

OBRAS COMPLETAS DE LISANDRO ALVARADO

VOL. III

GLOSARIOS DEL BAJO ESPAÑOL EN VENEZUELA

SEGUNDA PARTE — NEOLOGISMOS Y ARCAISMOS

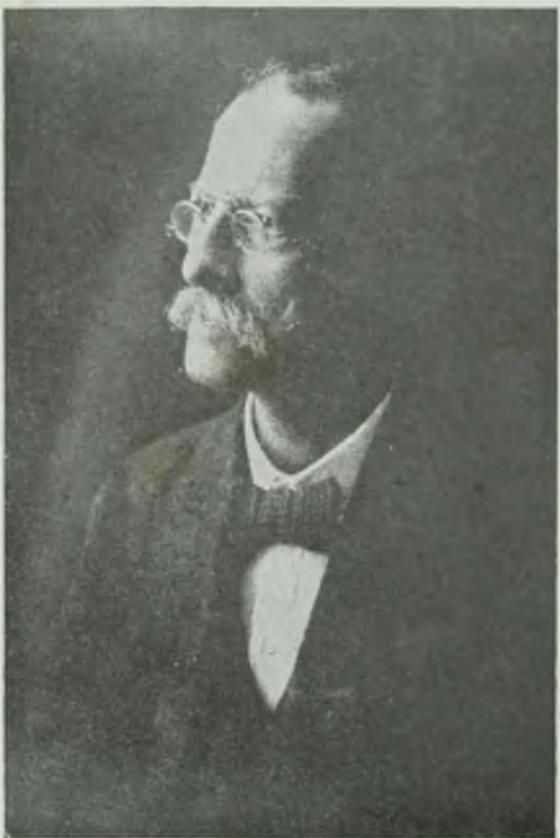
OTROS ESCRITOS
CONEXOS CON ELLOS

MINISTERIO DE EDUCACION
DIRECCION DE CULTURA Y BELLAS ARTES

COMISION EDITORA DE LAS OBRAS COMPLETAS DE
LISANDRO ALVARADO

C A R A C A S - V E N E Z U E L A

1 9 5 5



Lisandro Alvarado

OBRAS COMPLETAS DE
LISANDRO ALVARADO

COMISION EDITORA DE LAS OBRAS COMPLETAS DE
LISANDRO ALVARADO

SANTIAGO KEY-AYALA
DIRECTOR

OSCAR SAMBRANO URDANETA
SECRETARIO

OBRAS COMPLETAS DE LISANDRO ALVARADO

VOL. III

GLOSARIOS DEL BAJO ESPAÑOL EN VENEZUELA

SEGUNDA PARTE — NEOLOGISMOS Y ARCAISMOS

OTROS ESCRITOS
CONEXOS CON ELLOS

EDICION OFICIAL DISPUESTA POR EL GOBIERNO NACIONAL DE VENEZUELA
EN CONMEMORACION DEL CUARTO CENTENARIO DE LA FUNDACION DE
LA CIUDAD DE BARQUISIMETO

SEGUNDA PARTE

NEOLOGISMOS Y ARCAISMOS

ABREVIATURAS (1)

Ac.	José de Acosta, Historia natural y moral de las Indias. Madrid, 1894.
And.	Andalucía.
Ant.	Vocablo anticuado.
Ben.	José M. Benítez, Principios para la materia médica del país. Caracas, 1869.
b. l.	Bajo latín.
c.	Copla.
ca.	Más o menos (<i>Circa</i>).
Calc.	Julio Calcaño, El castellano en Venezuela. Caracas, 1897.
Carmona	Miguel Carmona, Diccionario indo-hispano, e venezolano-español. Caracas, 1858-1859.
Carv.	Jacinto de Carvajal, Descubrimiento del río Apure. León, 1892.
Cas.	Bartolomé de las Casas, Historia general de las Indias. Madrid, 1875-1876.
Cast.	Juan de Castellanos, Elegías de varones ilustres de Indias. Madrid, 1847.
Caul.	Antonio Caulín, Historia de la Nueva Andalucía. Caracas, 1841.
Cisn.	José Luis de Cisneros, Descripción exacta de la Provincia de Venezuela. Madrid, 1912.
Cf.	Compárase (<i>Confer</i>).
Cod.	Agustín Codazzi, Resumen de la geografía de Venezuela. París, 1841.

(1) Véase la nota de la Comisión Editora en la pág. 25 del vol. II de estas Obras Completas.

Cord.	Región de la cordillera andina de Venezuela. (Estados Trujillo, Mérida y Táchira).
Díaz	José A. Díaz, El agricultor venezolano. Caracas, 1877.
D. t.	Dícese también.
Esp.	España.
esp.	Especie.
Febres C.	Tulio Febres Cordero, Historia de los Andes. Procedencia y lengua de los aborígenes. Mérida, 1921.
Gom.	F. López de Gómara, Historia general de las Indias. Colección Rivadeneyra.
Gros.	Renato de Grosourdy, El médico botánico criollo. París, 1864.
Gum.	José de Gumilla, El Orinoco ilustrado. Barcelona (España), 1791.
Herr.	Antonio de Herrera, Décadas. Madrid, 1726, 1601.
i. e.	Es decir (<i>Id est</i>).
Lat.	Latín.
Marac.	Maracaibo (Venezuela).
Med.	José D. Medrano, Apuntaciones para la crítica sobre el lenguaje maracaibero. Maracaibo, 1883.
O. c.	Obra citada.
Oec.	Región occidental de Venezuela. (Estados Zulia, Falcón, Lara, Yaracuy).
Or.	Región oriental de Venezuela. (Estados Anzoátegui, Sucre, Monagas, Nueva Esparta).
Ov.	G. Fernández de Oviedo, Historia general y natural de las Indias. Madrid, 1854-1855.
pass.	Varios pasajes de un libro (<i>Passim</i>).
p. e.	Peso específico.
Pic.	Gonzalo Picón-Febres, Libro raro. Curazao, 1912.
Pittier	Henri Pittier, Manual de las plantas usuales en Venezuela. Caracas, 1926.
q. v.	Véase esta voz (<i>Quod vide</i>).
Ref.	Referencia.
Reff.	Referencias.
Riv.	Juan Rivero, Historia de las misiones de los Llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta. Bogotá, 1883.
Sin.	Sinónimo.
Sinn.	Sinónimos.
sp.	Especie indeterminada de un género (<i>Species</i>).

sp. pl.	Varias especies indeterminadas del mismo género (<i>Species plures</i>).
Us.	Voz corriente o usada.
U. t.	Usase también.
v. vv.	Verso. Versos.
Voc. ind.	Glosario de voces indígenas de Venezuela. Caracas, 1921. (Véase el volumen I de estas Obras Completas).
I	Primera parte de los Glosarios del bajo español en Venezuela. (Véase el volumen II de estas Obras Completas).
—	Separación de versos.
()	Inciso suprimido en una cita.
(?)	Inciso subentendido.
*	Concepto dudoso.
*	Voz incluida en el Diccionario de la Academia Española, 17 ^a edición. (1)

1. Las grafías y formas de las voces sobre las que recaen las definiciones o explicaciones en las listas alfabéticas, son las de mayor uso en Venezuela. (*Nota de Lisandro Alvarado*).
2. Otras abreviaturas de género gramatical son de las ya adoptadas por los léxicos españoles. (*Nota de Lisandro Alvarado*).
3. Para mayor comodidad de los extranjeros se pinta el acento en voces cuya pronunciación ofrezca duda, excepto en los verbos, cuya pronunciación es invariable. En cuanto a la acentuación ortográfica de texto, a ejemplo del antiguo español, se omite por lo general pintar el acento. (*Nota de Lisandro Alvarado*).

(1) Conforme ya lo hizo con el “Glosario de voces indígenas de Venezuela” y con la primera parte de estos “Glosarios del bajo español en Venezuela”, volúmenes primero y segundo, respectivamente de estas Obras Completas, la Comisión Editora ha precedido de asterisco a los vocablos que fueron admitidos en el Diccionario de la Academia Española, con posterioridad a la muerte de Alvarado, quien no alcanzó a consultar sino la 15^a edición del mencionado Diccionario. (Nota de la Comisión Editora).

Alvarado en Venezuela

Introducción a un libro titulado
"Diccionario del Dialecto
en Venezuela"

Un esclavo nro que con cierto detenimiento paseara en ~~entre~~ el
pueblo hispanoamericano, pronto conserndrá en la memoria de subidas y bajas
de los habitantes de aquella parte bien entendida con celo. En la pronunciación
de el diales, en la aspiración y concreción particulares de la vocal *llamaria* algo
irregular o chocante o aun aburdo. Y si de la cosa se habla para a otra se
obrara, notaría númera variaciones en el lenguaje que le obligarían a bajar con
máxim esfuerzo donde pudiera sin gran trabajo apreciar la distinción que hay del
español americano al español europeo. Y si además de esto que resulta en *varias*
convergen los propios diales de la *Península*, y la distinción que los separa del casta-
llano parte y aun del español del siglo *XVII* o del siglo *XVIII*, habrá motivo de
ver que ha quedado sonido airoso y grande folgaz en sonando oha, acon-

A

ABACORAR. Tómase en el sentido de atormentar, hostigar, azorar, acosar.—“Las balas buscaban a los hombres, como *pegones* enconados abacoran al incauto que se acerca a su panal”. Urbaneja A., *Casco de oro*. De ordinario se usa la forma refleja, y sobre todo el participio *abacorado* (abatido, desalentado, acobardado). Cf. *Acorador*, adelante. Ú. t. en Puerto Rico.

* ABOMBARSE. “Empezar a corromperse el agua”. Pic., 21. Esta acepción, fijada por Rivodó, no es más usada que otra aplicada al agua calentada al sol, según la cual dice el curandero a su cliente: “Usté no se bañe sino con agua abombada”. Ambas acepciones se refieren sin duda a las burbujillas que se forman en el agua al comenzar la ebullición. Ú. t. la 1^a acepción en Puerto Rico, el Perú, Chile, Argentina. La 2^a en Cuba.

ABRE-BOCA. Especie de *hors-d'oeuvre* que suele tomarse antes de las principales comidas. Ref. Pic., 21.

ABROJILLO. Amarantáceas. Planta rastrera, de hojas largas, angostas, puntiagudas, opuestas, biserials; inflorescencia en grupos axilares y terminales; cabezuelas sin involucro; florecillas con perigonio glumáceo compuesto de varias hojillas blancas con la base verde como el ginecio; estambres 5, antenas mui amarillas; semillas oscuras, chatas, brillantes, diminutas. Aseméjase la planta al *Abrojo* común (*Alternanthera polygonoides*); pero crece más que éste, sus hojas son más largas, y sus flores no son punzantes. J. C. Hernández Nadal, *La medicina del campo*, p. 25. Sinn. *Abrojo bobo*, *Valeriana*.

ACÁPITE. Parágrafo.—“Encontrarán —la mayor semejanza— en títulos, acápites, frases y párrafos enteros”. Díaz R., *Sermones líricos*, p. 289. Ú. t. en Honduras, El Salvador, Colombia, Perú, Argentina.

ACEITILLO. Aceite perfumado para el tocador.—“Y (allí) el frasco de ‘aceitillo’; y la polvera de fermentido *cristof*; y los ‘cortes’ de ‘satinée’, cuyos caprichosos dobleces denunciaban la colaboración de algún artista dependiente de tienda”. Jabino, *Verrugas y lunares*, p. 149.—“Mandó a vender por calles y pueblos circunvecinos jabones de olor y frascos de aceitillo”. Tosta G., *El poder civil*, p. 216.—El diminutivo procede aparentemente de los frasquillos en que hacían envasar el perfume los comerciantes. Ú. t. en el Ecuador. “No los condenaría sino —a no ir a visitas— peinados cual mancebitos de primera tijera, sin ahorrar el aceitillo aromático ni el agua de Florida”. Montalvo, *Siete tratados*, II, 184. En España es proverbial de Andalucía.

ACEITILLO. Especie de árbol maderable.

ACEITUNILLO. Especie de árbol malderable del Estado Lara.

ACERITO. Especie de árbol maderable del Estado Falcón.

* **ACOLCHAR.** Acolchonar. Ú. t. en Colombia, Chile.

* **ACOLITAR.** Oficiar de acólito en las ceremonias religiosas del culto católico. Ú. t. en Colombia, Chile.

* **ACOMEDIRSE.** Comedirse, prestarse a hacer servicios o favores voluntariamente. Voz arcaica. Ú. t. en Colombia, Perú.—Más frecuente es el participio *Acomedido*, empleado como adjetivo en el sentido de “solícito, oficioso por espontaneidad, voluntario en ayudar a hacer una cosa”. Pic., 22. Ú. t. en Guatemala, Honduras, Colombia, Perú.

ACORADOR, A. Grave, desalentador, intenso, hostigante.—“Inclinó la cabeza sintiendo el acorador desaliento que deja un largo esfuerzo inútil”. R. Gallegos, *Cuentos*, p. 47.—“Y en la espera del milagro se pasó todo el día en una grande y acoradora ansiedad”. Id., O. c., p. 153.

ACREENCIA. Conjunto de valores a favor del acreedor o acreedores. Ú. t. en Colombia, Perú, Chile. Ref. Calc., 329.

ACUCIOSIDAD. Acucia, acuciamiento. Ref. Calc., 1.052.

ADIFÉS. Adrede, apostá, de intento, de propósito; v. g. Lo dice adifés.

ADJUNTAR. Acompañar, incluir (una carta, un documento, etc.). Más bien que galicismo, es un verbo forjado del adjetivo "Adjunto", que en este sentido es correcto. Ú. t. en Honduras, Colombia, Chile, Argentina.—*Las Adjuntas*, cuando con esto se designa el sitio en que confluyen dos corrientes de agua, debe ser "Las Ajuntas", como vulgarmente se dice.—"El Guaire que baña el pie de la capital de la república, se forma cerca de las Ajuntas, por la unión de los dos ríos San Pedro y Macarao". Codazzi, *Geografía*, p. 365.

ADOBÓN. Ladrillo de 33 x 16 x 7 cms.—"No había sino un depósito de alfarería, luego improvisada casa, merced a unos adobones crudos, colocados a modo de tabique". Urbaneja A., *La bruja*.

ADOBONCITO. Ladrillo de 27 x 13 x 4,5 cms. Diminutivo de *Adobón*.—"Los muros son de adoboncitos revestidos de pega impermeable". El Br. Munguía, *Una visita al acueducto del Calvario*.

ADULANCIA. Adulación.—"Por ese hombre iba hasta San Diego la influencia oficial, como una onda de aquellas que restallaban en el tajamar, a barbotar adulancias en los labios del jefe civil". Pocaterra, *Vidas oscuras*, p. 38.

* ADULANTE. Adulador ocasional.—"¿ Y el que se pasa | rodeado de adulantes? Un albacea!". R. Arvelo, *Poesías*, p. 5. Ref. Díaz R., *Peregrina*, p. 31. La forma de participio presente da una significación especial a la voz.

AFEITADA. Acción y efecto de afeitar. Ú. t. en la Argentina.

AGALLARSE. Agallarse con una cosa es: "tomarla o retenerla sin formalidad o sin derecho". Med., p. 18.

AGALLUDO, A. Codicioso, rapaz, cicatero (Rivodó). *Ser mui agalludo*, o *tener muchas agallas*, es ser mui codicioso. Ú. t. la voz en Colombia y Ecuador. En Chile y la Argentina tiene otra acepción.

* AGARRÓN. Agarrada, pendencia, altercado violento. Ú. t. en Chile. En la acepción de "Agarro" úsase también en Honduras, El Salvador, Colombia, Ecuador, Rioplatense.

AGUACERITO BLANCO. Lluvia suave y persistente. D. t. *Aguacero blanco*.—“Malhaya mi mala suerte, | malhaya la suerte mía! | Viene un aguacerito blanco, | y mi cobija perdía”. Trova popular, en Rojas, *Obras escogidas*, p. 509.—En sentido figurado denota una charla monótona, fastidiosa, continua.—“¿Sabes que no lo creo?—Es que usted es un aguacerito blanco”. Romero G., *Peonía*, p. 228.

* AGUACHENTO, A. Aguanoso (Rivodó). Ú. t. en El Salvador, Cuba, Colombia, Chile. En el Perú y la Argentina aplícase en especial a las frutas; acepción también corriente en Venezuela.

AGUACHINOSO, A. Aguajinoso. Aguachinar—por enaguazar, empapar de agua las tierras— es provincial de Aragón. Véase Aguachinado, I.

AGUA-DULCE. *Leporinus Leschenaultii*. Pez de río semejante a la *Guabina*, cuya carne encierra mucha raspa. Hállase en Anzoátegui, Guayana y Apure.

AGUAITACAMINO. *Nyctidromus albicollis*. Especie de chotacabras, de pico corto; boca ancha, guarneada de cerdas; ojos grandes. Vuelo corto, bajo, silencioso. Ave muy común en los Llanos y en otras partes, habiendo al parecer varias especies en Venezuela. Óyesela cantar durante la noche imitando las palabras “tú, judío”, cual lo pretenden vulgarmente. Debe su nombre a que durante el crepúsculo vuela a trechos en los caminos delante del vian-dante, cuya aproximación aguarda posado en el suelo, para repetir luego la maniobra.—“No le quedaba duda de que otros también lo hubieran visto como decían—volando de entre los pies de los leñadores, rezagados, en la noche, de los recodos, como un aguaitacamino”. L. Olivo, h., *Alma en pena*. En Costa Rica, *cuyéo*; en la Argentina, *pájaro atei* (atei es perezoso, en guaraní). Ref. Cod., 193.

AGUAJEAR. Aplicado a personas, es manifestarse con ciertas señales, a la manera de los peces que revelan su presencia por causa del aguaje que producen.—“Mujeres,

no me aguajén, | miren que las arponeo; | yo soy como el gavilán | que en el aire me volteo". Copla popular en Ovalles, *El llanero*, p. 153.

AGUALOJA. Agua endulzada, ligeramente fermentada, que se usa como refresco en la Cordillera. Ref. Pic., 25. Ú. t. en Guatemala y Puerto Rico.

* **AGUAMALA.** *Physalia Caravella*. Zoófito del mar Caribe, cuyo nombre alude a sus propiedades urticantes.

AGUANTAPIEDRA. Ciento pájaro del Táchira.

AGUAROTE. "Café o chocolate nada espeso o muy aguarapado, o aguado. Vale también como *aguachirle* en la 1^a significación figurada de la Academia Española". Pic., 26.

AGUAZÓN Agua abundante, en cualquier forma que ocurra.

AGUILITA. Moneda norteamericana de oro, con valor nominal de 2½ o 5 dólares (Bs. 13 o Bs. 26). El águila vale el doble.—"Regalos muy bonitos cada nada, y para completar, de vez en cuando media *morocota*, una *aguilita* como una estrella, o media libra esterlina, que es lo menos". Picón F., *Fidelia*, p. 63.

AGUINALDERO, A. Concerniente a los aguinaldos de navidad. Sustantivado, es pedidor de aguinaldos.—"Bullanguera y expansiva, se llegó la comparsa de aguinalderos". Urbaneja A., *La bruja*.—"Se apiñaban a los pies del pesebre—en espera de una comparsa de aguinalderos que de puerta en puerta iban saludando los retablos con sus villancicos, simples y añejos". Id., O. c.

AGUJADA. Agujal, mechinal, opa. La voz proviene de las agujas o travesaños del tapial, que sirven como de molde al agujal. Sufijo algo impropio para la composición de la voz.—"Se ponía la ropa de los días de fiesta, como si la muchacha fuese a verle al través de la *agujada* y a censurarle que anduviese mal vestido". Picón F., *Fidelia*, p. 302, y pass. Ref. Calc., 1.056.

AHILERADO, A. Alineado.—"Los repollos encapullados semejan rosas, grandes rosas verdes, ahileradas en los surcos húmedos". Cabrera M., *Mímí*, p. 108.

AHOGADERA. Espolonazo recibido por un gallo de combate en la carótida; la hemorragia interna causa la muerte inmediata del animal.—"Puntazo en la carótida, que

por medio del derrame interno causa la asfixia instantánea". Tosta G., *Costumbres caraqueñas*, p. 103.

AHOGA-GATO. *Pithecolobium hymeneaefolium*. Véase *Orore, Paují*, en *Voc. ind.* Ref. Cod., 102.

AHORITA. Ahora mismo, ya ya, incontinenti, poco ha. (Carmona). Ú. t. en El Salvador, Costa Rica, Cuba, Chile, Argentina. D. t. *Ahoritica*.

* AINDIADO, A. "De color indio, es decir, entre rojo y cobrizo". (Salvá).—"Juan Josef que se dice mulato libre de Macanillas, alto de cuerpo, color aindiado". *Requisitoria de 1796* (en Salas, *Tierra Firme*, p. 335). Ú. t. en Honduras, Cuba, Colombia, Chile, Argentina.—También significa: "Parecido al indio en facciones y en color". Pic., 26.—"Un hombre de doscientas libras, aindiado". Urbaneja A., *Casco de oro*. Ú. t. en Puerto Rico.

AJICITO. *Capparis Pachacor*. Véase *Pachaco*, en *Voc. ind.* Alusión al olor aliciación de la madera.

AJITO. *Capparis verrucosa*. Véase *mamateta*, adelante. Cumaná.

ALACRANA. Alacrán hembra.—"La alacran pare una porción de hijos que lleva sobre el lomo durante algún tiempo, cuidando con esmero de su conservación". Cod., 235.

ALAFRE. En Barquisimeto es la cabeza, espinazo, patas, y entrañas de un chivo, carnero, etc. Como adjetivo, aplícase a un sujeto ruin, despreciable; y en tal sentido dicen *Alaco* en Honduras.

ALCAMUNERO. "Entrometido, zascandil, novelero, hácetodo, falso, fingido o afectado". Pic., 27. En Lara parece sólo tener la acepción de *Petrus in cunctis*, majadero o cuando más, correveidile. D. t. *Alcamonera* en Mérida, según Picón F.

ALETO. Árbol del Táchira. Madera blanda, liviana, con la médula fofa; color uniforme, rosado sucio muy claro; círculos concéntricos distintos, líneas vasculares esparcidas, bien marcadas. Parece que no tiene qué ver esta voz con la española *Aleto* o *Halieto*, que designa una especie de halcón, y es tomada del latín.

ALETÓN, A. Se aplica al animal que tiene grandes aletas, o a una cesa que parezca tenerlas así. Ú. t. en Chile.

ALETUDO, A. Provisto de cosas como aletas. Despectivo. Ú. t. en Chile.

ALFARJETA. “Cuando entre dos o más pertenencias resultan *alfaretas* o *alfarjetas*, o sea pequeños espacios frances, se considerarán de aquel de los dueños de las concesiones limítrofes que primero las solicite”. *Reglamento de minas*.

ALGARROBITO. *Peltogyne paniculata*. Legumino-sas. Árbol maderable del Zulia; hojas con 2 hojuelas; flores paniculadas, rosadas, madera de corazón morada. Ref. Pittier, 102.

ALGAZAROSO, A. Alborotado, ruidoso.—“Alegria sobraba con la risa algazarosa, fresca, brilladora del manantial”. R. Bolívar C., *Las cabrillas*.

ALGODONCILLO. *Hibiscus sulfureus*. Malváceas. Planta herbácea, vivaz, alta de cosa de 1 m.; hojas alternas, simples, elípticas, enteras, lampiñas, tripolicares; flores solitarias, axilares, con 8 brácteas; cáliz persistente, con 5 divisiones; corola asalvillada, con 5 pétalos amarillos, manchados de púrpura en la base, estambres numerosos, de color magenta; pistilo amarillento, estigma trifido, encarnado; caja ovoidea, cuatrilocular, con semillas grisáceas, pubescentes. Críase en las sabanas del Llano y lugares adyacentes. Planta medicinal. (Benítez, N° 5). Sin. *Algodón de cerro*.

ALINDERAR. Alindar. Ú. t. en Honduras, Chile.

ALJOROZAR. Enlucir, repellar, jaharrar. Ref Calc., 663.

ALJOROZO. Enjalbegadura.

ALÓN, NA, ALUDO. “La muchacha era una morena-za rolliza, de ojos muy negros, un sombrero alón de cogollo en la cabeza—y una holgada blusa blanca de percal”. Blanco F., *El hombre de hierro*, 91. Ú. t. en Chile.

ALTERNABILIDAD. Alternación, condición o estadio alternante. Ref. Calc., 1.059. Ú. t. en Chile.

ALUNADURA. Edema formado en la ensilladura de una bestia, y atribuido a influencia de la luna.—“La aluna-

dura es la hinchazón que aparece sobre el lomo después de viaje o largo paseo en el espacio que ocupa la ensilladura: accidente ocasionado por defecto de la montura". Díaz, II, 62.

ALLANERADO, A. "Semejante al llanero, por ser franco, abierto, campechano y despejado en el trato". Pic., 29.

* AMACHINARSE. Amigarse, amancebarse (Salvá). Voz vulgar. La raíz es *macho*, y de un modo análogo se ha formado lo expresado por el verbo *casarse* en latín, francés, italiano, inglés. Ú. t. en México, Honduras, El Salvador, Colombia, Chile.

AMAPUCHE. Remilgo afectado, monería, o simplemente ademanes, gestos, movimientos característicos.—"Lo disculpaba y hasta lo elogiaba, cuando en 'la casa' los demás empleados extrañaban aquellos 'amapuches' ". Pocaterra, *Bastón puño de oro*.

AMARCHANTARSE. Aparroquiarse en alguna tienda o venta. Ref. Calc., 665.

AMARGOSITO. *Crolon ovalifolius*. Euforbiáceas. Arbusto medicinal, de flores blancas, que crece en tierras cálidas.

AMARILLITO. Ciento árbol maderable de Trujillo.

AMARILLOSO, A. Amarillento. Ú. t. en Guatemala, El Salvador, Cuba, Puerto Rico, Chile.

AMARILLUSCO, A. Amarillento.

AMARRABUÉI. Especie de yerba (una Ciperácea, al parecer).—"A sus pies se extendía una sabana cubierta de capín en plena florescencia y entre las espigas violáceas asomaban las estrellas blancas y verdosas del amarrabuéi". Urbaneja A., *En este país!*..., p. 47.

AMASANDERÍA. Panadería, tahona. Aplicase de ordinario a la casa, no propiamente establecimiento, donde elaboran, mujeres casi siempre, diversas clases de pan con harina de trigo. Ú. t. en Colombia, Chile.

AMASANDERO, A. Panadero. Ú. t. en Colombia, Chile.

AMATRERARSE. "Pararse el toro de firme en alguno de los rincones de la plaza, para no arremeter contra

los capeadores sino de un modo imprevisto y cuando no lo esperan". Pic., 29.

AMBAMENTE. Recíprocamente, de igual modo, al par, conforme al talión. Como el francés *par example*, es un adverbio sarcástico imaginado en cierta ocasión o aplicado mui al caso, por el general José Ignacio Pulido. Ref. Pic., 30.

AMOGRE. *Lippia hirsuta*. Verbenáceas. Arbusto de flores diminutas, amarillas. Región templada.

AMOR-SECO. *Bidens caracasana*. Compuestas. Planta herbácea, de hojas simples, opuestas, aserradas; flores en cabezuelas y fruto en aquenio. D. t. *Amores-secos*.

AMUÑUÑAR. Apretar, apelmazar. Úsase en el Guárico.

AMURILLAR. Aollar.—"No hay cosa que contribuya tanto a fortificar los tallos del maíz y hacerlo producir muchas y buenas mazorcas, como las labores dadas a tiempo con azada arrimándoles tierra al pie, que llaman aporcar o amurillar". Díaz, I, 30. — "En las (tierras) de labor y riego se puede sembrar o plantar (el apio) en todo tiempo, manteniendo la planta muy aseada, regada y amurillada, como planta jardinera". Id., O. c., 68.

* AMURRUNGARSE. Arrinconarse, encogerse con muestras de sufrimiento o de temor. Puede provenir este verbo de "amorronar" (la bandera).

* ANDINO, A. Habitante o natural de Los Andes venezolanos (Trujillo, Mérida, Táchira). En Chile y la Argentina significa por supuesto persona o cosa perteneciente a la cordillera de Los Andes respectiva, o de un modo general a toda ella.

* ANDÓN, A. Bestia andadora, o que anda bien el portante.—"¿Quién es ese cantador | que canta en ese rincón, | que sólo el rabo le falta | para ser caballo andón?". Trova popular, en Ovalles, *El llanero*, 156. Ú. t. en Colombia, Cuba.

ANGURRIENTO, A. Regodiento. Pic., 32. Hambriento, insaciable; ansioso, afanoso, en la Argentina.

ANISILLO. *Tagetes pusilla*. Compuestas. Planta herbácea, rastrera, de hojas bipinnado-multífidas; flores

axilares y terminales, solitarias; lacinias lineales, mui enteras; involucro tubuloso-claviforme; papo con 6 escamas, 3 de ellas como aristas. Común en Caracas y otros lugares del país.

ANISILLO. *Piper* sp. pl. Arbustos o arbustillos comunes en las regiones cálidas del país y caracterizadas por el olor de anís que exhalan sus hojas estrujadas entre los dedos. Estas hojas son membranosas o coriáceas, enteras, simples, puntiagudas, y están sembradas de puntitos transparentes; flores en amentos. Las principales especies son el *P. anisatum* y el *P. caudatum*.

ANJÁ. Interjección de asentimiento: ajá.—“¿ Los González? Ellos se fueron para el potrero. —¿ Desde cuándo? Pu!.... ¡su tiempo! —Anjá!.... Bueno!”. Cabrera M., *La guerra*, 207.

ANTEPORTÓN. Puerta interior, que junto con la exterior o portón, limitan el vestíbulo o zaguán en el sistema de construcción española generalmente adoptado en Venezuela.—“Mi madre les salió al encuentro, en lo que llamaron en el ante-portón”. Urbaneja A., *Y eran siete gatos, todos negros*. Sin. *Entreportón*, adelante. Ver *Portón*, I.

APAPELONADO, A. En forma de pilón de azúcar o de papelón.—“Vestido de gris, con paltolevita a la última moda, y a la cabeza, la camarita encogida de alas y apapelonada copa”. Urbaneja A., *Nubes de verano*.

APEÑUSCAMIENTO. Acción y efecto de apañuscar. Ú. t. en la Argentina.

* APEÑUSCARSE. Apiñarse.—“Sentábanse apeñuscados hasta cinco y seis en el sofá de caoba, forrado en crin”. Urbaneja A., *Y eran siete gatos, todos negros*.

* APERSOGAR. Atar unos con otros dos o más animales u objetos, con el propósito de alinearlos y conducirlos o trasportarlos con seguridad. Figuradamente, juntar, reunir, comparar, compaginar varios hechos o circunstancias. “Le encerraron en los pontones, sacándole apersogado con Juan Tinoco, a los trabajos públicos”. F. Larrazábal, *Vida de Bolívar*, p. 354.—“Grupos de apersogados salchichones, forrados en papel de plomo, guindaban de una vara”. Pi-cón F., *Fidelia*, p. 135.—“Preguntó con maña aquí, inquirió

allá, ató distintos cabos, apersogó un centenar de menu-dencias, casó noticias recogidas en diferentes circunstancias y lugares". Id., ib., p. 197. Véase *Persogo*, adelante. La voz aparece en el Diccionario como española, pero no *Persogo*.

APLANEAR. Dar de cintarazos.—"Recorrieron sus filas los jefes de cuerpos con las espadas desnudas, trazando en el aire tajos rutilantes al aplanear a los remisos". Cabrera M., *La guerra*, p. 286.

APOLISMARSE. Amilanarse, abatirse, entristecerse. *Apulismarse* en Guatemala, equivale a detenerse en su desarrollo un árbol, una fruta, una persona (*pasmarse*, como decimos aquí); y así, *apulismado* es allá persona raquítica, desmedrada, refiriéndose a ella. *Apulismado* en El Salvador es marchito, mustio, lánguido. *Apolismar* en Cuba es magullar; y en esta acepción supónese corrupción de aporismarse, hacerse aporismas o equimosis.

APORQUE. Aporcadura. Acción y efecto de acollar una planta. D. t. *Alporque*.—"Su cultivo (el de la remolacha), el de sus semejantes: aseo y alporque". Díaz, II, 165; véanse también las pp. 166 y 168.

* APORTE. Aportación, dote. Ú. t. en Chile.

APURRUÑAR. Apuñar, estrechar y apretar una persona o cosa.

AQUICITO. Aquí cerca, cerquita.—"Aquisito mismo está la casa de Carecochino". Cabrera M., *Mimí*, p. 39.

ARAÑAGATO. *Machaerium humboldtianum*. Leguminosas. Mata que se ha ganado su nombre vulgar a causa de las púas de que están armadas las hojas. Valles de Aragua. Sinn. *Uña de gato, Sangre de toro*.

ARAÑAGATO. *Solanum asperrimum*. Vegetal sarmientoso, cuyos ramos están sembrados de púas ganchudas; hojas ovaladas, ásperas, provistas de agujones por debajo; flores con 5 pétalos de un morado blanquecino; bayas amarillas en racimos, mayores en un duplo que las de la yerba mora. Es planta medicinal. Ref. Pittier, 392.

ARAÑAGATO. *Fagara Pterota*. Rutáceas. Arbusto espinoso de flores pequeñas, verdes, usada para setos vivos. Planta medicinal.—"Presa en la maraña de los arañagatos

una bandera tricolor resplandecía al beso de la mañana". J. Santaella, *Algo criollo*.—"Las chanzas como agudos alfileres | o espinas del hiriente arañagato, | vuelan de rato en rato". J. España, *Mi tierra*, p. 56.

ARDITA. *Sciurus aestuans*. Ardilla (americana). Ú. t. en Colombia.

ARENUSCO, A. Arenoso.—"Está fundado (el pueblo) en una loma bajo de un cerrito parte arenusca y parte pedregosa". *Informe del prefecto de las misiones de Guayaná, 1799* (en Colecc. Blanco-Azpúrua, I, 460). Estos misioneros eran capuchinos catalanes.

ARRANCA-PELLEJO. *Pithecolobium Unguis Cati*. Leguminosas. Arbolillo de 10 a 15 pies de alto, cuyo tronco, mui torcido, está armado de estípulas espinosas; hojas uniyugas; flores verdoso-amarillentas dispuestas en cabezuelas; legumbre colorada. Madera fuerte y resistente. Nombre alusivo a lo espinoso de la planta. Sin. *Guichere*. Ref. Gros., II, 362.

ARRASADA. Acción y efecto de rehuir el cuerpo, de parar un golpe.—"En una arrasada que se dió, le pudo jincar la barriga". Cabrera M., *Mimí*, p. 56.

ARREBIATAR. Rabiatar. Pero el verbo venezolano se usa con doble régimen, y no es exactamente lo que la Academia entiende por "Rabiatar" (atar por el rabo), sino reatar un animal a la cola de otro para obligarle a seguir su camino, como se entiende en Honduras y Colombia. En sentido reflejo, es irse en compañía de otro, adherirse servilmente a la opinión o parecer de otro.—"Arrebiártense conmigo y ya verán como se bate el cobre por allá". Picón F., *Fidelia*, p. 452. Ú. t. en el Perú en ambos sentidos.

ARREBIATES. Accesorios, anexos más o menos superfluos de una cosa o asunto. D. t. *Arrebiatos*.

ARRECINTO. Arrabal, suburbio, en Maracaibo. Med., 27. Fusión de arrabal y recinto, o simple prótesis de "recinto".

ARRECHARSE. Arriscarse, encolerizarse, emberrincharse. Hacerse lascivo, rijoso, salaz; y en este otro sentido el participio adjetivo (*arrecho*) se usa aquí y en El Salvador como simple adjetivo, lo mismo que en España (Álava).

Arreginado, da. Aplicado a personas, vale tanto como retable por su labor, pericia, energía. Yo aquí uso derivado de "ijo" (significando dijo, esfuerzo) o de "recio": Arreglar en Chile es "arreglar"; y "arrejalar" acción o efecto de arreglar o arrigar. Arreglar es "arreglar" caballo debida sea arrinconar; pero el Diccionario no lo co-
moza (Roman, c.c., pag. 92). En Chile, sin embargo, viene arre-
grado, de, aunque no mucho, por "arreglar", "semear", y no con
la acepción mala. Ellidano toma por raíz la voz "regir"
y, respecto de Maracaibo, Maroma así: "gentil bárbara hay que
dona esa voz por legión; y ni como quiera, sino por legión
diabolica: de ahí derivan el verbo arreglar, y por cono-
cencia en hombre arreglado es un hombre endebllado" (C.
C., pag. 84). Giso algo forzado.

ARREGIONADO, A. Notable por su talento, pericia, energía, aplicado a personas. Veo aquí un derivado de “rejo” (significando brío, esfuerzo), o de “riego”. *Arrejar*, en Chile, es “arriesgar”; y *arrejón*, acción o efecto de arriesgar o arriesgarse demasiado, según observa Román.—“El equivalente castizo, observa este diligente filólogo, debería ser arriesgón; pero el Diccionario no lo conoce”. (O. c., p. 98). En Chile, sin embargo, úsase *arrejonado*, bien que no mucho, por “arriesgado, temerario”, y no en la acepción nuestra. Aunque lo anterior se explicaría por la fusión fonética de *sg* en *j*, Medrano toma por raíz la voz “región”, y, respecto de la acepción maracaibera, razona así: “Gente bárbara hay que toma esta voz por *legión*; y nó como quiera, sino por legión diabólica: de ahí derivan el verbo *arrejonar*, y por consecuencia un hombre *arrejonado* es un hombre endiablado”. (O. c., p. 84). Giro algo forzoso. Pero este modo de razonar no carece de fundamento. En el Guárico, cuando no llueve oportunamente, el vulgo asegura que es *un régión* (género masculino), o sea un genio maléfico, quien impide el llover.

* ARREO. Consecutivamente. Adverbio usado aun en el Llano, bastante común en los clásicos sexcentistas.—“Hoy únicamente se usa en estilo bajo”, decía gravemente el penúltimo diccionario de la Academia. En Castilla sería; pero no hai motivo ninguno para que no se use en estilo elegante. En la frase maracaibera *Arreo vaya Satanás!*, *arreo* está tomado por “arredro” (*vade retro!*).

ARREQUÍN. Bestia que encabeza y guía una recua. *Arriquíñ* dicen en Guatemala y Honduras de una persona inseparable de otra; en el Perú *arriquíñ*. En Chile es: “ayudante (generalmente muchacho) que llevan para su servicio los arrieros, carreteros y viajeros; y, por extensión, persona empleada en servicio de otra y a la cual sigue y obedece ciegamente” (Román). D. t. *Arrenquíñ*, y úsase también (con ambas formas) en Cuba.

ARREQUINTAR. Requintar (concentrar un líquido y figuradamente, oprimir más y más, etc.).

ARRESGAR. Arriesgar, correr riesgo. Román indica esta forma en Alarcón. Ver Cuervo, *Apuntaciones*, §

708, y cf. *Resgoso*, adelante. Es notable la sinérasis del diptongo *ie* en esta voz, que apenas ocurre en el nuevo provenzal y en latín, de donde ésta procede, (*resecare*) ; pero este accidente es lógico en la forma americana, en atención a la posición del acento y a la voz afín *riesgo*, cualquiera que sea la etimología que se adopte. Cf. el francés *risquer*.

ARROCILLO. Especie de gramínea forrajera, de hojas semejantes a las del arroz, que se cría en sitios inundados de los Llanos. El de Bolivia es la *Asprella oryzoides*, según Bayo; el de Colombia, la *Oryza latifolia*.

ARROCHELARSE. Frecuentar un lugar y aficionarse a él. Voz familiar, despectiva. Aplicase también a las caballerías *rocheleras*, q. v. Véase *Rochela*, adelante. Ref. Calc., 926. Ú. t. en Colombia, donde “se dice particularmente de los caballos cuando se alborotan”. (Cuervo, § 657).

ARROSQUETADO, A. Color moreno sonrosado de la piel, parecido al del rosquete del país.—“Alta como un chaguaramo, jugosa como el gamelote de su tierra y con unas carnaciones, como diría un decadente, arrosquetadas, olorosas a mastranto y apurruñaditas”. J. J. Churión, *Amor científico*.

ARRUINARSE. Aplicado a una planta que se agosta, a un animal que se desmedra, a un niño que se enteca, observa acertadamente Medrano que la idea expresada no es conforme con el verbo “arruinar”, derivado de “ruina”, sino del adjetivo “ruin”. Debería, pues, decirse, en tal caso, *enruinecer* (neutro), en vez de *arruinarse* (reflejo).

* **ASERRUCHAR.** Aserrar con serrucho. D. t. *Serruchar*. Ú. t. en Honduras, Colombia, Perú, Chile.

* **ASOLEADA.** Asoleo, asoleamiento. Ú. t. en Guatemala, El Salvador, Chile. Ref. Pic., 38.

ASOLEADURA. Insolación. Ref. Pic., 38.

ATABORNAR. “Llenar hasta no poder más, acumular con abundancia, amontonar con grande exceso, repletar”. Pic., 38. Corrupción de “atiborrar”. En El Salvador, *atiburnar*.

ATAPUZAR. Atestar, zampar, zampunzar (Med., 28). “Luego sintió que le atapusaban el sombrero y le metían en un coche”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 157. Voz familiar.

ATARRILLAR. Atabardillar. Úsase como reflejo.

ATIGRONARSE. Apercibirse, hacerse fuerte, darse a respetar.

ATIPARSE. Atracarse, hartarse. Ú. t. en El Salvador, Costa Rica. *Atipujarse* en México, Honduras, El Salvador.

ATRAMOJAR. “Atraillar. Y tanto como *atramopar* se dice *entramajar*”. Pic., 40.

AUTOMOVILÍSTICO, A. Referente a los automóviles o al arte de manejarlos.

AVISPAMIENTO. Viveza, listeza.

AVISPÓN. Especie de avispa negra con ribetes amarillos en los segmentos del abdomen y desprovista de agujón; antenas claviformes; tibias medias y posteriores con espinas, alas translúcidas. Anida en agujeros que practica en los barrancos y paredes, y de aquí su nombre. Longitud, 9 mm. Guárico.

AVISPÓN, A. Apícase a la persona lista en demasía, pronta a sacar partido y provecho de todo lance que se le ofrezca.—“No quiero que Encarnación baile con nadie, y mucho menos con muchachos tan avispones como usted”. Picón F., *El sargento Felipe*, p. 47. Familiar.

AYAYAI. Interjección para expresar dolor, y a veces aplauso, según el caso.—“Los dos muchachitos gritaban, desesperados, estúpidos: Ayayai mamaíta.....!”. Pocaterra, *Vidas oscuras*, p. 155. Hállase en Quevedo, *Talía*, N° 71; *Terpsicore*, Nos. 43, 47. Ú. t. en la Argentina.

AZACORITO. *Smilar cumanensis*. Liliáceas. Planta trepadora como la zarzaparrilla, pero inerme, que se halla en Cumaná.

AZAHARITO. *Tabernaemontana amydalifolia*. Apolíñáceas. Arbustos de hojas opuestas, simples, pecioladas, enteras, elípticas, acuminadas; inflorescencia terminal, en grupos; corola gamopétala, embudada, blanca; tubo algo encorvado, limbo con 6 divisiones; estambres 6, más largos

que la corola, pistilo achatado hacia el ápice; ovario ínfero, salpicado por fuera de puntos glandulosos blancos; fruto aovado, bilocular, con muchas semillas en cada lóculo, encerradas en un pequeño disco delgado. Guárico. La especie descrita por Benítez e identificada por Ernst como la *T. trifolia*, tiene 5 estambres y 5 divisiones en la corola. Planta usada en la medicina popular, como emenagoga. Ref. Ben., N° 9, bajo la grafía *Azajarito*, que es la vulgar.

AZUCARITO. *Paullinia Cururu*. Sapindáceas. Arbusto sarmentoso, de hojas alternas, compuestas, trifoliadas, folíolos aserrados, pecíolo alado; flores pequeñas, blanquecinas, fruto capsular, semillas venenosas. Estas y las hojas se usan para pescar por el método del “barbasco”.

AZULENTO, A. Azulenco. Ref. Pocaterra, *Política feminista*, p. 95.

AZULILLO. Añil preparado para dar azulete a la ropa blanca (Carmona). Azul de Prusia. Ref. Núñez C., *Miscelánea poética*, pp. 126, 274, 293.

AZULOSO, A. Azulado.—“Juana, la negra Juana, con un cerco azuloso en los ojos, como la luna a entrada de aguas, más me reconociera por el tacto que por su mirar sereno”. Urbaneja A., *La prima Inés*.

AZULUSCO, A. Azulenco, azulino.

B

BABOSITA. *Ruellia Humboldtiana*. Acantacias. Subarbusto de climas cálidos.

* BAJÍAL. Bajío; lugar bajo que se inunda por lo regular en la estación lluviosa.—“Primero está la gran sabana verde, manchada de amarillo, del amarillo de las espigas y de los bajiales donde crecen los chaparros y pacen las vacadas”. Cabrera M., *Mimí*, p. 107. La terminación propia de un colectivo hace adoptado al parecer, con el fin de significar un aspecto diseminado y extenso. Ú. t. en el Perú.

BAJUMBAL. Bajío.—“Los alzados aquellos aun dormían, al fin, en el herbazal chamuscado por los últimos fogones, en los bajumbales resquebrajados por el verano”. Cabrera M., *La guerra*, p. 1.

BALA-PERDIDA. Persona atronada, disipada, jugadora, relajada. Ref. Pic., 44.

* BALEAR. Herir con arma de fuego (*to shoot*, en inglés). Ú. t. en Honduras y Chile.

BALSO. *Ochroma Lagopus*. Bombáceas. Árbol de tierra cálida, así llamado por su madera liviana (peso específico, 0,20 más o menos), propia para balsas o almadias. Sinn. *Llano, Tacariguo*.

BALLESTA-VIEJA. *Scarus* sp. Pez óseo de nuestras costas, largo de unos 7 pies. Cuerpo amarillo oscuro rayado de azul por encima, amarillo más claro en los cos-

tados, y amarillo gris debajo del vientre.—“Tiene el nombre de ballesta-vieja por la naturaleza de su silbido, que se asemeja a la voz de una persona debilitada por la edad”. Cod., 210. Sin. *Vieja*.

BAMBURRETE. Bambarria, imbécil, bobo; tonto de capirote. Ref. Pic., 46.

BANQUEO. Desmonte, rebajamiento de un terreno inclinado, a efecto de trazar y allanar una vía de comunicación u otra obra que lo exija. Ú. t. en Colombia.

BARAHUSTE. Carrera poco veloz de un cuadrúpedo. Apícase a personas, y úsase de ordinario en frases adversariales, aspirando siempre la *h*. Ejemplos: “El toro cimarrón, al avistar gente de lejos, sale al barajuste (o de barajuste)”.—“En el barajuste rompió (el rebaño) un buen trecho de la corralada”. R. Bolívar C., *Las cabrillas*.—“(Mula) propia para insultar en una esquina al Presidente del Estado y arrancar de barajuste”. Picón F., *El sargento Felipe*, p. 39.

BARBANCHO. *Pimelodus Barbancho*. Silúridos. Pez del porte de la Sierra (q. v., I), de cabeza y lomo azulados y vientre blanco. Bueno de comer. Apure, Guayana, Guárico. D. t. *Berbancho*.

BARBASCAJO. *Phyllanthus piscatorum*. Euforbiáceas. Arbusto usado para pescar. Orinoco.

BARRACUDA. *Sphyraena Barracuda*. Pércidos. Pez acantopterigio del mar Caribe, cuya carne se hace dañina en cierta época del año, como la de la Picuda y el Jurel, que producen la enfermedad llamada *ciguatera*.

BARRAZO. Golpe de barra de hierro (barretón, chompa) para excavar, demoler, etc.—“De un solo barrazo partió la tabla que coronaba el quicio”. C. Peraza, *Leyendas del Caroní*, p. 318.

* BARRIAL. Barrizal.—“No sucede así en la parte oriental, donde se forman grandes barriales, y en ciertos puntos extensos charcos que hacen incómodos los caminos”. Cod., 433. Voz arcaica. Ú. t. en Colombia, Chile, Argentina.

BARRIALITO. Diminutivo de *Barrial*. Voz geog.

BARRIDA. Barrido, acción o efecto de barrer (Carmona). Ú. t. en Chile.

* BARZAL. Sitio cubierto de agua y de maleza. D. t. *barsal* y *balsar*. Esta última forma fue la aceptada por el *Diccionario de Autoridades*; mas siendo la otra (*barsal*) la que más hemos oído en Venezuela, catalogamos según ella el término, así escrito por Salvá.—“Balsar es una espesura de matorrales”. Vargas Machuca.—Balsares “son montes bajos o de matas tan entretejidas con otras, o zarzas y otras malezas que no se pueden romper a pie ni a caballo”. (P. Simón).—“La zarzaparrilla y el añil son plantas tan comunes en los barzales, que más sirven de embarazo que provecho”. Oviedo y Baños, *Historia*, I, 1. Castellanos. (*Historia del nuevo Reino de Granada*, I, 284) trae también *barzal*.

BASTIMENTERA. Alforja para llevar provisiones de viaje.—“Compró mula, silla, freno: preparó una bastimentera con fiambres, porque el camino era desierto y largo”. C. Peraza, *Leyendas del Caroní*, p. 327. Úsase en el Alto Llano y Guayana. Sin. *porsiacaso*, en el Bajo Llano.

BASURAJE. “Mucha basura de distintas clases”. Pic., 48.

BATALLON. “Úsase especialmente por el sexo femenino como aumentativo de batalla. Así oímos decir a una madre, por ejemplo: qué *batallón* tengo con este muchacho para que no esté jugando en la calle!”. Med., 24. Usado en Maracaibo.

BATISTILLA. “Ha dado la gente en llamar así ciertas telas de algodón, blancas o de color, muy delgadas que usan para canastillas y vestidos ligeros. La clase fina es el *jacona* francés, o muselina de la India”. L. Corrales, *Lecciones de comercio*, p. 190.

BEBE-HUMO. Especie de halcón de Guayana. Suele vérsele cazando a orillas de las sabanas entregadas al fuego o atisbando las alimañas que tratan de escaparse. De aquí su nombre.

BEBEZÓN. Bebelona, bacanal (Carmona), bebería. “Cuando se hace la bebezón solemne, a la que concurre todo el pueblo, salen como río de madre en inundaciones de bebida”. Rivero, *Historia*, p. 107.—“Tienen decoro público, pues no beben sus magistrados cuando están de *bebezón* los

súbditos. A. E. Level, *Informe sobre reducción de indígenas*, 1847, p. 9. Ú. t. en Cuba. El P. Rivero, aquí citado, era toledano. Si la voz no era dialéctica en España, puede haberla aprendido aquel misionero durante su permanencia en América, aunque nos inclinamos más bien a lo primero. El P. Bueno también emplea la voz.

* BECERRERO. Adjetivo sustantivado que se aplica a personas y cosas, v. g. al "muchacho encargado del cuido y manejo de los becerros de un hato o hacienda". (Pic., 49); o bien al lucero de la mañana. En la época de las queserías, la estrella matutina aparece en el horizonte cuando los becerrillos empiezan a llamar las madres respectivas.

BERROTERÁN. Es el aguardiente que contiene berreros en maceración. En el caló caraqueño se dice así por eufemismo o más bien por donaire, como dicen al ron *Romero*.

BESTIADA. Bestiaje, conjunto de bestias (Carmona).

BICHAR. Labrar bien o mal un madero. Alto Llano. *Biche*, en otras partes de América, se aplica a las frutas verdes o a las personas débiles, y *bichín*, (femenino *bichina*) se dice en Honduras de la persona o animal a quien le falta un pedazo de labio, o uno o más dientes.

BICHORONGA. Cosa insignificante, despreciable. Apícase también a personas.—"Y oye para que lo tengas en cuenta: mientras no rompas con la tal *bichoronga*, no se te ocurra volver a hablar conmigo". Picón F., *Fidelia*, p. 310.

BIENHECHURÍA. Mejora, beneficio (Carmona). Apícase en especial a las mejoras hechas a un predio o fundo por el arrendatario.

BILLALERO. Apuntador de un billar (Carmona). En Nicaragua *Billarero*. Sin. en Venezuela, *Coime*.

BIRONGO. Cierto pez del río Portuguesa.

BISAR. Pedir el público la repetición de un canto o pasaje escénico gritando *bis!* Ú. t. en la Argentina.

BIZCOCHUELLERA. Adjetivo, que se sustantiva refiriéndose a cierta hormiga pequeña, roja, sin ponzoña, ávida de sustancias azucaradas como *biscochuelo*.

BIZCOCHUELO. Pasta dulce, esponjosa, confeccionada con huevos, azúcar y fécula fina.—“La taza de chocolate y los bizcochuelos regresaron íntegros a la cocina”. R. Bolívar C., *Cuento de mujer y de perro*.—Hablando del maíz, dice Acosta: “Y porque no le falte la curiosidad también en comidas de Indias, han inventado hacer cierto modo de pasteles de esta masa, y de la flor de su harina con azúcar vizcochuelos, y melindres que llaman”. Ac., IV, 16. Hoy se emplea la maicena con el mismo fin.

COMER BISCOCHUELOS: pelar la pava.

* **BLANCUSCO**, A. Blanquizco, blanquecino.—“Bajo unos máusers en pabellón, encobijados de rojo, dormían tres soldados en haz, arropados con una tela corta de algodón blancuzco”. B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*. Ú. t. en Chile y España.—“Vestía—un gabán blancuzco que parecía un traje talar”. Fernán Caballero, *Lágrimas*. (Cit. por Gagini).

BLANDUSCO, A. Blanducho, blandujo. Ú. t. en el Perú y Chile.

BLANQUERÍA. Reunión o multitud de gente blanca, principal.—“Había dentro de la casa una blanquería, y varios de ellos—montaron a caballo y se fueron”. *Causa de A. L. Guzmán*, I, 87. Se entiende que la palabra es usada en este sentido por gente plebeya o campesina.

BLANQUÍN. Especie de tela antigua.—“El traje más decente para el día | Que aun no se anunciaba con matraca, | Pues no salía el Salvador difunto | En hombros de sillón se componía | De chupa con figura de casaca. | Levita de blanquín, calzón de punto”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 124. Ref. Núñez Cáceres, *Venezolaniada*. V, 3.

BLANQUÍN. Especie de árbol. Madera liviana, de color amarillo bayo; círculos concéntricos regulares, con el eje medular mui angosto y blando como el saúco. Parece árbol de grandes dimensiones. Táchira.

BOCACHICO. *Plecostomus* sp. Silúridos. Pez mui semejante al *Coporo*, que se halla en el Orinoco y sus afluentes.—El del Unare tiene las siguientes particularidades: pectorales 12; dorsales 12; ventrales 9; anales 11; longitud 20 cms.; cola 4,5 cms. *Boquichico*, Carv., 166. Ref. Gum., I, 316.

BOCACHICO. *Prochilodus reticulatus.* Caracínidos. Pez de 10 a 13 pulgadas de largo, cubierto de escamas iguales ribeteadas de un filete verdoso y como incrustado, conjunto que da al cuerpo del animal el aspecto de estar arropado por una red; dorsal salpicada de puntos; boca trasversa, con dos filas de dientecillos pestañosos en cada labio. Recogido por Plée en el Lago de Maracaibo.—“El cocinero hace saltar hábilmente las escamas de unos cuantos bocachicos”. J. M. Rivas, *Costumbres zulianas*, p. 102. D. t. *bocachica*. Cod., 209.

BOCATERÍA. Baladronada, fanfarronada.

BOCATERO, A. Bocón, bocachón.—“*Antonia*. Como hay tanta gente mala de la cabeza.—*Valentín*. Esos no hacen ná. Pa bocateros los de Remansos”. R. Gallegos, *El milagro del año*, acto II, escena V. Ú. t. en Honduras.

BOCAVIEJA. Especie de abeja silvestre, llamada también *Araguata* en los llanos de Barcelona.

* **BOCHINCHE.** Desorden, alboroto, retozo. — “Cantaban una canción alarmante, subversiva y todo lo demás que constituye en los países cultos un perfecto bochinche”. *Causa de A. L. Guzmán*.—“Y fuera pesimismo cursi pensar que sólo en nuestra peregrinación haya jaleo y *bochinche*”. J. J. Churión, *La peregrinación*. Entiéndese de ordinario en mala parte; pero en la Cordillera, según explica Picón Febrés (O. c., p. 51), suele atenuarse tal sentido. Ú. t. en el Perú, Chile, Argentina, Río Grande del Sur, Puerto Rico.

* **BOCHINCHERO, A.** Bullanguero, sedicioso, alborotado, como lo explica el Diccionario de Salvá.—“Cállate, sinvergüenza! vociferaban los bochincheros nuevamente”. Picón F., *Fidelia*, p. 292. Ú. t. en Puerto Rico, el Perú y Argentina. En Chile es “el que promueve o se mezcla en bochinches, aun cuando no alborote o altere la tranquilidad pública”. (Echeverría). Definición más propia, aplicable a Venezuela.

* **BOJOTE.** Hatillo, paquete, lío.—“A lo lejos, los llaneros en sus caballos semejaban unos bojotes, sobre los cuales se empinaban las lanzas como espigas de un tupido maizal”. Urbaneja A., *De cuando era mozo*.—“Llevaban sus pequeños a horcajadas en la cintura y bojotes y bateas

en la cabeza". Id., ib.—"Llevaban en la diestra un bojote voluminoso". Jabino, *Verrugas y lunares*, p. 59. Ú. t. en Honduras, Puerto Rico, Colombia. En El Salvador es pelota, bodoque. Compárese el *joto* de Colombia, que significa lío, maleta, y que ha de ser aféresis de *bojote*, ya que esta voz procede aparentemente de *bojo* y de *bojear*, términos de marina, en el sentido de periplo, de rodear una isla, dar vuelta a un cabo, medir ambas cosas.

EL BOJOTE NO ES DE HOJAS: no es pura apariencia (aplicado a personas y a cosas). En España: ¿Acaso es borra? No ser saco de paja.

POR BOJOTES: Frase adverbial: por docenas.—"Pruebas de eso tengo por bojotes, y bien seguro estoy de su cariño". Picón F., *Fidelia*, p. 231.

BOJOTE. Rodillo de madera que, envuelto en un saco de cocuiza, usan los arrieros para afirmar sobre la enjalma una carga formada por un solo bulto.—"Sobre estos dos bojotes se coloca el atravesado". Díaz, II, 98.

BOJOTEAR. Equilibrar y afianzar sobre la enjalma, con rodillos laterales, una carga que no consta sino de un solo tercio o bulto.—"Si las cargas son atravesadas, de doble peso al de los tercios, es necesario bojotear las enjalmas". Díaz, II, 98.

BOLEREAR. Arrojarse un jinete sobre un caballo padre indómito, en pelo, con la cara vuelta a la grupa de la bestia, y derribarlo en seguida asiéndolo de la cola.—"Y así, por diversión, bolereaba todos los años los padrones de varios hatajos". Ovalles, *El llanero*, pp. 57, 196.

* **BOLETO.** Boleta, billete, cédula, según el caso. Ú. t. en México, Guatemala, Perú, Chile.

BOLSUDO, A. Abolsado.

BONITURA. Lindura, gracia, belleza, primor.—"Ninguna que sea bonita | se atenga a su bonitura: | aténgase a su dedal | y a su canasto e' costura". Trova popular, en Ovalles, *El llanero*, p. 165.

BOQUETO, A. Labihendido. D. t. *boquineto*. Ref. Pic., 53.

BOQUINETO, A. Labihendido, sujeto afectado de labio leporino. Ref. Calc., § 697.

BOQUINÍ. *Pimelodus maculatus*. Silúridos. Pez fluvial de cuerpo comprimido, boca inferior, estrecha, poco dilatable, con 6 dientes anchos, fuertes, en cada mandíbula; pectorales con 13 radios, dorsal 10, ventral 9, anal 9, caudal 20. Cuerpo amarillento, con el lomo y costados sembrados de manchas negras, irregulares; vientre blanquecino. Es largo de un palmo, vive en aguas tranquilas y nada con mucha lentitud. Río Guárico.

BORBOTONEAR. Borbollonear.—“Pronto se puso a reír la manteca en la sartén y a borbotonear el guarapo en la cafetera de hierro”. Urbaneja A., *Y eran siete gatos, todos negros*. Puesto que se dice borbollón o borbotón, y de aquel procede borbollonear, del otro había de proceder borbotonear.

BORCELANO, A. En el ganado, es el color de un gris azulado con manchas blancas en el tronco.—“*Barroso, borcelano y encerado* son colores del ganado vacuno cuya explicación resultaría algo confusa”. Ovalles, *El llanero*, p. 206.—“Al amanecer cuenta y revisa el ganado y dice: Falta el toro encerado oreja gacha, un novillo lebruno, la vaca borcelana rabo tuerto, y un torete barroso”. Id., O. c., p. 126.

BORDONEAR. Zumbar un moscón, moscarda, moscardón, cigarrón, etc. Tomado del francés *bourdonner*.

* **BORRACHÍN, A.** Borrachón, bebedor consuetudinario.—“Bien puede (dice el P. Román) figurar en el Diccionario, pues se usa aun en España, como se ve en los escritos de D^a Emilia Pardo Bazán y en el Vocabulario de voces alavesas, de Dn. Federico Baraibar y Zumárraga”. *Diccionario*, etc., I, p. 186.

BORRAJÓN. Nombre despectivo de varias plantas, que tienen cierta semejanza con la borraja, pues son de la misma familia (Asperifoliáceas). El más común es el *Heliotropium indicum*, yerba anual, de unos 2 pies de alto, pelierizada, con hojas grandes, ovales; flores en espigas escorpioides, sin brácteas; corola violácea, fruto lampiño.—“Rápido como una exhalación se perdió entre las bruscas y los borrajones y ñongués del corral”. Romero G., *Peonía*, p. 314.—Sin. *Rabo de alacrán*, I.—La *Tournefortia scabra*

es un subarbusto de hojas alternas, pecioladas, oblongo lanceoladas, ásperas; pedúnculos florales terminales, espigas divaricadas, corola vellosa por fuera; baya cónica, lampiña. Es planta medicinal. Ref. Ben., N° 15.

BORRAJÓN. *Wigandia caracasana*. Hidrofiláceas. Yerba provista de pelos rígidos, con hojas alternas, elípticas, aguzadas, doblemente aserradas, ferrugíneas por encima, áspero-tomentosas por debajo; espigas terminales, sépalos lineales, tomentosos, corola pequeña, morada, estambres cerdosos en la base; fruto capsular, pubescente. Florece en marzo.

* **BORUGA.** Leche de vaca cuajada y ligeramente fermentada, a modo del kumis asiático. Ú. t. en Cuba. Sin. *Pichero*.

* **BOSTA.** Boñiga.—“Cuando se recoge enroscada dentro de sí misma (la culebra *sibucán*), se hace más incógnita, porque a cualquiera le parece que es una bosta de buey ya seca, y descolorida a los rigores del sol, y del tiempo”. Guimilla, II, 210; 2^a ed. Voz usada por Azara en sus “Apuntamientos”, según cita de Granada. En el Perú, Bolivia, Chile, la Argentina, es excremento de ganado vacuno o caballar; aquí lo primero solamente.

BOSTERO. Acumulación de boñiga en algún lugar. Es voz geográfica. (Estado Zamora).

BOTADERO. “Lugar de la ribera de un río caudaloso donde se toma el vado”. Pic., 53. Ú. t. en Colombia.

BOTALONEAR. Jalnear, amojonar, alindar con mojones un predio.

BOTE. ESTAR UN RÍO DE BOTE A BOTE: equivale a estar de bote en bote, estar lleno, colmado. Se dice de esta otra manera: estar *botándose*.

BOTIJÓN. Botijo grande, sin asas. En el conocido juego de niños: “Mañana domingo”, etc., oíamos en nuestra niñez el verso “Don Juan Barrigón” cambiado en “Ño Juan Botijón”; pero es claro que cada pueblo acomoda estas cosas a su manera. Dicho juego se conoce, con ligeras variaciones, en Guatemala y Chile, y sin duda en otras repúblicas hispanoamericanas. Véase: Ernst, *Cantos populares de Venezuela*, edición de Lehman-Nittsche. La Plata, 1904.

BRASILERO, A. Brasileño. Ú. t. en Chile y Argentina. En el Brasil se dicen ellos mismos *brazileiros* o *brasileiros*.

BREGADOR. Libertino.

BREJETERO, A. Enredador, gárrulo, importuno.

BREQUE. Freno de locomotora. Del inglés *brake*, lo mismo. Ú. t. en el Perú y Argentina.

BRIGÁN. Bergante (Carmona). Del francés *brigand*, al parecer.

* BRISERA. Guardabrisa.—“Dos tulipanes rojos de papel de seda, interpuestos ante la lámpara de cobre, que daba una claridad diurna y nueva que apagaba y vencía la luz trémula de las briseras de tres candiles”. Urbaneja A., *Y eran siete gatos, todos negros*. La voz ocurre en antiguos aranceles, v. g. el de 1838.

BROCO, A. Aplicase a la res que tiene los cuernos desviados hacia delante y abajo.

BROLLERO, A. Embrollón, embrollador.

BROLLO. Embrollo (Carmona).—“Y yo sé que esos son ‘brollos’ de la niña Fulanita.—Usted sabe quién es, porque ya la conoce de atrás”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 266.

EL MUERTO AL HOYO, Y EL VIVO AL BROLLO: el muerto al hoyo, y el vivo al bollo. A veces se introduce esta otra variante: *El muerto al hoyo, y el vivo a la hogaza*.

* BRONQUINA. “Es invención del vulgo para significar riña callejera”. (Med., 34).

BRONQUINOSO, A. “Camorrista, pendenciero, amigo de armar broncas o bronquinas”. (Pic., 55).

* BRUSCA. *Cassia occidentalis*. Leguminosas. Subarbusto anual, de hojas con 4, 8 ó 12 pares de hojuelas aovado-lanceoladas, aguzadas, con una glándula ovoidea hacia la base del raquis; racimos florales cortos, pedicelos bracteolados, con flores amarillas; legumbre sin alas, bivalva, marginada, sin pulpa; semillas comprimidas, paralelas a los tabiques. Con ellas preparan una infusión que reemplaza bien o mal el café. La raíz es medicinal.—“Remedios: la calaguata contra la hidropesía y contusiones; la raíz de escobilla para las indigestiones; hinojo, perejil, brusca y

grama para entonar el estómago". Gil Fortoul, *Historia constitucional de Venezuela*, I, 45. (El escritor se refiere a un papel de principios del siglo XIX. Acerca de la voz *calaguata*, véanse *Caruáta* y *Curáguia* en *Voc. ind.*). Ref. Ben., N° 17.

BRUSCA MACHO. *Cassia longisiliqua*. Planta de hojas compuestas, con 4 a 5 pares de hojuelas, aovado-oblongas, agudas, lampiñas; pecíolo con una glándula en la base; sépalos obtusos, anteras oblongas con dos pares; legumbre comprimida, semillas verticales.

BRUSCO, A. Seco, impulsivo, nervioso (refiriéndose a gestos, ademanes, movimientos). No es fácil acertar con un adjetivo español que reemplace con exactitud este galicismo.

BRUSQUITO. Árbol del Estado Anzoátegui. Madera de peso regular y color amarillo claro, corazón oscuro. Círculos y líneas de los vasos numerosos. La voz es un diminutivo de *Brusca*.

BUCHERO. Idea o palabra mañeramente sacada a una persona en la conversación.

BUCHÓN, A. Apícase al animal de buche grande. Ú. t. en Colombia. Metafóricamente se aplica a la persona enriquecida presto en alguna especulación mercantil o administrativa.

BUCHÓN. Sustantivada la voz, designa en Maracaibo el Alcatraz (*Pelecanus fuscus*).—"Atrás más lejos, ya sorprendidos por el sol, como una bandada de *buchones*, las piraguas enfilan el puerto". *Pocaterra, Tierra del sol amada*, p. 188.

BUEICITO. Bueyecillo, boyezuelo. Ú. t. en Puerto Rico, Chile.

* **BUENAZO**, A. Bonazo. Ú. t. en Puerto Rico, Chile.

BÚLICO, A. Véase *Habado*, I. Ú. t. en Nicaragua. En Puerto Rico, es "gallo o gallina de color amarillo con pintas blancas" (Malaret). El nombre proviene evidentemente del de la fúlica.

BULLARANGA. Bullanga. En Maracaibo dicen *bullerengue*; y también dan este nombre a "ciertos abultados perifollos que suelen usar (las mujeres) en la parte poste-

rior de sus trajes". (Med., 34). La voz, en este caso, proviene de "Bullón".

BULLERO, A. Bullicioso, aplicado a personas (Carmona). Ú. t. en el Perú.

BURREADO, A. A montones, sin tasa. Referencia sin duda al modo de amontonar la caña de azúcar y otros objetos en *burros* (q. v.). Úsase en el Oriente.

BUSACA. Portamonedas, bolsa pequeña de cuero.— "Unos hacían líos con cobijas; otros en cuclillas ante una pila de pólvora, llenaban potes, busacas, taparas encabuyadas y cachos". Urbaneja A., *Upa, Pantaleón, upa!* Corrupción de *burxaca*, *burjaca*, o *bursaca*, voces que en lo antiguo tenían análoga significación. *Buchaca*, en El Salvador. *Huichaca*, en México, según Barberena. *Busaca* llaman también en alguna parte de Venezuela cada una de las troneras del billar, a causa de la forma que ésta tiene de ordinario. Véase *Embusacar*, adelante.

* BUSCAPELEITOS. Picapleito, pleitista, buscarruidos, pendenciero.— "Pa su maletera!—gritó uno de los que rodeaban el famoso busca-pleitos". Picón F., *Fidelia*, p. 285. Ú. t. en Honduras, El Salvador, Puerto Rico, Perú, Chile, Argentina. "Picapleito" usamos en Venezuela con otra acepción que en España. Véase en la Sección I. (1).

* BUSENDO. Cabellera desaliñada, revuelta. Táchira. Ref. S. D. Maldonado, *Tierra nuestra*.

(1) Vol. II de estas Obras Completas. (Nota de la Comisión Editora).

C

CABEZONCITO. Larva acuática de un Culícido cualquiera, es decir, de un *Zancudo*.

CABEZOTE. Capitel, montera (en los alambiques). “El alambique es una caldera colocada en su hornaya, que después que se cubre con una tapa cóncava que se llama cabezote, se embrea por la juntura”. Díaz, I, 208.

CABIBLANCO. Adjetivo sustantivado que se aplica al “Cuchillo de cintura, al cual también se le dice *cachinégro*”. Pic., 57. Ú. t. en Colombia. D. t. *Cacha-blanca*, siempre con género masculino.

CABIBLANCO, A. Aplícase al caballo de patas blancas. Véase *Cabos-blancos*, adelante.

* CABILDANTE. Regidor, miembro de los antiguos cabildos o ayuntamientos.—“Se probó a los cabildantes que semejante opinión provenía de los sueldos y emolumentos que reportaban de la institución, y no de su buen discernimiento y patriotismo”. Baralt y Díaz, *Resumen de la historia de Venezuela*, I, 528. Ú. t. en Colombia, Chile, Argentina.

CABO DE HACHA. Pez del Orinoco, largo de unos 6 pies, delgado, de cabeza ancha, grande, escamosa, con barbillas largas en la boca. Su color es blanco, la cabeza salpicada de pintas negras, mui finas; lomo con manchas negras, y costados con listas del propio color. El del Inírida es idéntico, según Montolieu, a la *Doncella* del Orinoco. D. t., por contracción, *Cabo-hacha*. Para explicar esta síncopa, compárese *Pico-plata*.

CABOS-BLANCOS. Patiblanco, hablando de las bestias.—“Un potro cabos blancos, Una yegua castaña cabos blancos”.

CABRA-HOSCA. *Zschokkea armata*. Apocináceas. Árbol pequeño, de tronco erecto, cuya corteza gris está sembrada de agujones caedizos; flor con corola blanca, prefloración torcida; fruto amarillo con un solo cuesco, y mesocarpio de sabor dulce y agradable. El árbol produce un látex potable. Río Lora (Zulia). Ref. Pittier, 146.

CABRERA. Cabrería, “casa en donde se recogen las cabras por la noche”, según define la Academia esta última voz. La primera, que es la que usamos, ha pasado en Venezuela al lenguaje geográfico.

CABRESTEAR. Cabestrear. Arcaísmo usado en Venezuela.

CABRESTO. Cabestro. Arcaísmo usado en Venezuela.

CABRITÓN. Cabritón. *Ruprechtia Hamani*. Poligonancias. Arbolillo que crece en lugares áridos del Estado Lara. Ref. Pittier, 147.

CABRITONA. Cabra casi adulta o cabra nueva que no ha parido.—“Alcanzó a ver a su hija que se acercaba con la velocidad de una cabritona perseguida por el lobo”. C. Peraza, *Leyendas del Caroní*, p. 36.

* **CABRO.** Macho de cabrío, cabrón. Román cita el pasaje siguiente en abono del vocablo: “Andan con otros las cabras | en presencia de los cabros”. Lope, *Nadie se conoce*, Jorn. 1^a. Parece, pues, arcaísmo. Ú. t. en Colombia y Chile. *Dado cabro* es, entre jugadores, dado falso. Véase *Cabra*, I.

CACHA-BLANCA. Cuchillo más o menos largo, ancho en la base, de punta aguzada, con cachas de hueso.—“Y esto diciendo se vino con el asta encabullada sobre el tuerto, quien apeló a un cacha-blanca de media vara”. Romero G., *Peonia*, p. 16.—“Le sepultó en el fofo cuello, íntegra, la hoja de su cacha-blanca, buscándole, como a tientas, el corazón”. Urbaneja A., *En este país!....*, p. 69. Cf. *Punta*, I.

CACHA-FLOJA. Se dice de un sujeto apocado, pusilánime, inepto; un Juan Lanas.

CACHAMENTA. Cornamenta.

CACHAZO. Cornada (Carmona).

CACHERO, A. Persona aficionada a referir chascarrillos, anécdotas.

* CACHETADA. Cachete, bofetada. Ú. t. en Colombia, Chile, Argentina, Canarias.

* CACHETÓN, A. Cachetudo (Carmona). Ú. t. en Colombia y Chile.

CADENILLO. *Banara ulmifolia*. Bixáceas. Árbol de hojas alternas y flores paniculadas. Cree Pittier que la identificación botánica, hecha por Ernst, corresponde más bien a la *B. guianensis*. O. c., 150.

CADILLITO. *Priva echinata*. Verbenáceas. Yerba de hojas opuestas, aovadas, subacorazonadas, pelosillas, pecioladas; espigas terminales, alares; flores subsentadas, bracteadas, cáliz fructífero, aovado-globoso. Sin. *Pega-pega*.

CAFECITO. Árbol de construcción. Madera escasamente pesada, de color amarillo claro. D. t. *Cafecillo*. El *Cafecillo blanco* parece una especie distinta. Táchira.

* CAFETAL. Plantación de cafetos.—“En los cafetales el suelo regado de flores, fingía un manto de reyes estrellado de abejas”. B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*.

CAJETILLO. Árbol de madera compacta, amarillenta. Barquisimeto.

CAJONERO, A. Aplícase a lo que es evidente, palmario, de cajón.— “Después del cajonero ‘¿cómo le va?’ o ‘¿Cómo están por su casa?’ que es el *máximo* de lo que el hablador permite, ya puede el autor de la pregunta esperar sentado una pausa para decir algo más”. Jabino, *Tiros al blanco*, p. 6. Ú. t. en Colombia.

* CALCETO, A. Calzado, paticalzado, hablando de aves que así tienen los tarsos. Ú. t. en Costa Rica, Colombia. D. t. alguna vez *Calzetudo*.

CALCETO. Especie de árbol maderable. Guárico.

CALENTADA. Acción de calentar ligeramente una sustancia. Calentón. Ú. t. en Chile.

CALENTAZÓN. Irritación considerable, física o moralmente hablando.

CALIENTICO, A. Calentito, algo caliente.

* CALMUDO, A. Calmoso, cachazudo, pachorrudo, tardío. Ú. t. en Chile. Ref. Calc., 709.

CALZONCITO. *Psittacus Maypures*. Véase *Calzoncillo*, I.

CAMARITA. Forma de sombrero llamada en España Hongo.—“Métase aquí, dotol, o quítese esa ropa y esa camarita, porque esa es la causal de todo”. Cabrera M., *Mimí*, p. 165.—“Y calándose la camarita se marchó sin añadir una palabra más”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 70.

* CAMBADO, A. Estevado. Ú. t. en la Argentina. Ref. Pic., 67.

* CAMBETO, A. Patituerto.

* CAMBRÚN. Tela de lana. Voz usada en la Cordillera. Pic., 67. Ú. t. en Colombia.

* CAMBULLÓN. Toma y daca, enredo, intríngulis. En esta 2^a acepción úsase también en Colombia; en el Perú, enredo, trampa; en Chile, “trampa o enredo preparado ocultamente para ganar una elección, derrocar un ministerio, o en general, para obtener cualquiera mudanza favorable en la vida social o política”. Román, O. c., II, 243. En Maracaibo, cambalache (Medrano).

CAMBULLÓN. Nombre de un aire popular venezolano. Véase una ilustración en Ramón de la Plaza, *Ensayos sobre el arte en Venezuela*.

CAMINAL. Red de caminos.—“(Había) armado asechanzas en todos aquellos caminales, estrechos y tortuosos, en la comarca dilatada y hosca”. Urbaneja A., *Los abuelos*.

CAMPANAZO. Campanada (Carmona). Ú. t. en Honduras, México, Cuba, Puerto Rico, Colombia, Chile.

CAMPANITO. *Vallea pubescens*. Eleocarpáceas. Arbusto de los páramos de Mérida. Ref. Pittier, 156.

* CAMPISTO, A. Campesino, rústico.—“‘La cobija’—igual a la del más pobre campista, caía a ambos lados”. Blanco F., *El hombre de hierro*, p. 284. *Campista*, con una sola terminación, tal como en el ejemplo anterior, se usa en Puerto Rico. En Venezuela solemos dar al vocablo las dos.

CANALETEAR. Remar con el canaleté criollo.—“Los otros *canaletearon* con gran empeño y rapidez desusada para lanzarse en aquella cáscara hacia la mitad del raudal del Infierno”. S. D. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 195.

CANALLAJE. Infima canalla. Ú. t. en la Argentina.

CANCHAR. CANCHARSE EL SOMBRERO: encasquetárselo.—“Repetimos o nos *canchamos* el gorro de dormir?”. S. D. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 14. Ú. t. en Costa Rica.

CANCHARRAZO. Trago abundante de vino o de algún licor (Salvá). Es como si dijéramos *cacharrazo*.

CANDELILLO. *Pellicularia Koleroga*. Hongo que ocasiona, con las ramificaciones del micelio, una enfermedad en las hojas del cafetero, adquiriendo éstas en consecuencia un aspecto chamuscado.—“Se cuentan sus trabajos el conuquero, de la candelilla que le destruyó las siembras”. R. Gallegos, *Pegujal*.—Véase: Ernst, *Hongos parasíticos del árbol del café* (en “La Opinión Nacional”, N° 3.406, 12 de octubre, 1880). D. t. *Candelilla* (Rojas, *Leyendas históricas*, II, 97).

CANDELILLO. Sendos árboles maderables de Lara y del Guárico llevan tal nombre. Véase *Coloradito*, I.

CANDELITAS. Ver CANDELITAS: ver estrellas. En Chile, *hacer ver candelillas* equivale a ver las estrellas. (Echeverría).

CANDELO. *Gyranthera caribensis*. Bombacáceas. Véase *Cucharón*, I.

CANDELO. Árbol del Estado Carabobo, que cree Ernst sea el mismo *Canalete* (*Aspidosperma excelsum*).

CANDELO. “Allí (en la serranía de Nirgua) abunda también el candelo que en otras partes llaman árbol de la manteca y cuajo en algunas; se le cree de la familia de los sapoteos y tiene propiedades muy particulares. Entre la corteza y el tronco se encuentra una materia semejante al sebo que sirve para alumbrar: de la fruta se hace una bebida semejante al cacao, tostándola primeramente, y se extrae de ella un aceite útil para el alumbrado”. Cod., 99. Cf. *Cuajo*, I.

CANDELO. Árbol de hojas alternas o esparcidas, cortamente pecioladas, simples, enteras; inflorescencia indefinida, cáliz monosépalo, globoso, con 3 divisiones bracteiformes, espataladas, venosas, de un rojo solferino; 3 estambres con filamentos achatados. Las flores desde lejos, tienen el aspecto de las del *maría* (*Triplaris americana*). Crece en el Alto Llano.

* **CANECA.** Botella de barro vidriado, cilíndrica, larga, de gollete corto, y provista a veces de una asa reducida. *Porrón*, en la Argentina. Ref. Calc., § 714.

CANELILLA. *Cryptocaria Canelilla*. Lauráceas. Árbol de hojas alternas, simples, coriáceas, oblongo-lanceoladas, reticulado-venosas, lampiñas, lustrosas; inflorescencia apenojada, axilar. El leño y la corteza de este árbol son medicinales y aromáticos, y de aquí su nombre. Florece en mayo y habita en Guayana.

CANELILLO. *Oestea fasciculada*. Especie de Laurácea, bastante elevada, de madera amarillenta, densa, compacta, que crece en el Estado Lara. Es probablemente el mismo árbol citado por Ernst con el nombre de *Canelito*, en su libro *La Exposición Nacional de Venezuela en 1883*, p. 188. Ref. Pittier, 159.

CANFÍNFORA. Bullicio, alboroto, barbulla.

CANILLÓN, A. Zanquilargo, zancudo (hablando de personas o animales).

CANILLÓN. Antiguo fusil de un cañón mui largo, llamado también *fusil cubano*.

CANILLUDO, A. Zancudo. Ú. t. en la Argentina.

CANSA - CABALLO. *Calliandra glomerulata*. Ver *Quiebra-potro*, abajo.

CANSÓN, A. Cansino, persona o animal que se cansan a poco de empezar a andar o trabajar, por enfermedad u otra causa.—“La cabeza grande y gruesa (anuncia que el caballo es) pesado y cansón”. Díaz, II, 57.

NARICES DE BUEI CANSÓN: frase de escarnio aplicada al individuo que tiene las narices arremangadas o con anchas ventanas.

CANTADERA. Canto frecuente, importuno. Ú. t. en El Salvador.

CANTADURÍA. "Reunión de personas que cantan por vía de diversión; y también el mismo canto; v.g. Oí a lo lejos la cantaduría". Medrano, 37.

* CANTARRANA. Nombre aplicado en varias poblaciones del país a ciertos arrabales. Parece término despectivo. *Cantarranas* era el nombre de una calle de Madrid, llamada después de "Lope-de-Vega". *Cantarrana* es voz provincial de Alaba, en el sentido de ese juguete de niños fabricado con una cáscara de nuez cuya abertura se tapa con una membrana, atravesada por un hilo con el que se le hace girar rápidamente. En Lara llamábamos *chicharra* esta especie de timbalillo que imita el croar de la rana; pero la *chicharra* del Diccionario, aunque de análoga disposición tiene otra forma, y con ella producen los niños españoles por Navidad el canto de la cigarra. *Curazao* es otra denominación favorita para tales barrios en Venezuela, que recuerda el asilo que brindaba la isla de ese nombre a los conspiradores asilados en ella.

* CANUTO. Mango de pluma. Ú. t. en Honduras y El Salvador.

CAÑA MOLINILLA. *Geonoma pinnatifrons*. Véase *Molinillo*, I.

CAÑABRAVAL. Cañaveral, bosque o soto de *caña-brava*.

CAÑADOTE. Aumentativo de *Cañada*, I. De ordinario significa, en sentido despectivo, una zanja de cierta extensión donde se acumula agua estancada.—"Los saucelos cantan en los cañadotes". Cabrera M., *Mimí*, p. 154.—"Cómo se estremecía la maleza y trastumbaban los cañadotes cuando reventaba el primer tiro....!". Cabrera M., *La guerra*, p. 38.—*Cañaote* es la forma vulgar.—"Nunca niña de alta cuna—se vió como Josefina, bajo un sol abrasador, atravesando lóbregos cañaotes". Urbaneja A., *En este país!*..., p. 147.—"Por los solitarios cañaotes | se ríe a carcajadas la lechuza". J. España, *Mi tierra*, p. 60.

* CAÑAFISTOLO. *Cassia fitula*. Leguminosas. Árbol de 4 a 5 m. de alto, que echa una legumbre recta, cilíndrica, parda, larga de unos 30 cms., tabicada, y los tabiques revestidos por dentro de una pulpa negra, dulce, habiendo en

cada uno una semilla subcordiforme, achatada, dura, lisa. Habita en la zona cálida del país, y es costumbre en el Llano recoger el fruto, para usos medicinales, el viernes santo. La voz es mui antigua.—“Hay muchos cañafístolos naturales; entendemos que el fruto dió nombre al árbol”. (Gómara).—“Guiñadas a porfía nos dan unos empinados cañafístolos”. Carvajal, *Descubrimiento del río Apure*, p. 235.—El Diccionario tiene el vocablo por anticuado..... en España, naturalmente!

CAÑAFÍSTOLO BURRERO. *Cassia grandis*. Ver *Cañaflota*, abajo.

CAÑAFÍSTOLO CIMARRÓN. *Cassia spectabilis*. Árbol de 7 a 8 m. de alto, de hojas con 10 a 12 pares de hojuelas oblongo-lanceoladas, acuminado-agudas, mucronadas, pecíolos subpubescentes; corimbos dispuestos en grandes panojas con brácteas diminutas y deciduas. Sin. *Mucutena*, en *Voc. ind.*

CAÑAFÍSTOLO MACHO. Es el *Cañafistolo cimarrón*.—“Hay otra especie que vulgarmente llamamos cañafistolo macho; el árbol es semejante, pero el fruto es más grande y más grueso”. Díaz, II, 201.—La denominación vulgar es, como se ve, algo impropia, en cuanto parece indicar un vegetal de flores masculinas y estéril por lo tanto.

CAÑAFLOTA. *Cassia grandis*. Árbol de hojas compuestas con 10 a 20 pares de hojuelas oval-oblengas y el pecíolo desprovisto de glándulas; inflorescencia arracimada, racimos axilares más cortos que las hojas, flores rosadas; legumbre larga, comprimida, rugosa; semillas elípticas, aplanadas, horizontales. Sin. *Cañafistolo burrero*.

* CAÑAHUATE. *Tabebuia* sp. Bignoniáceas.—“Guayacán de color amarillo, distinto de los regulares, que se cría en el territorio de la ciudad de Barinas”. (Alcedo). Debe ser el mismo del Zulia, que bajo el nombre de *cañahuate* cita Fuenmayor, diciendo que “se aplica para horcones y vigas de la construcción civil: es de color pardo claro, muy fina y sólida su madera: se eleva tanto como el bálsamo, y como él, de poco diámetro”. *Memoria descriptiva*, etc., p. 24. El *cañahuate* del Táchira es un árbol corpulento al parecer, que suministra una madera algo pesada,

dura. de color castaño mui claro, más o menos listada a lo largo paralelamente; círculos concéntricos grandes, aproximados los unos a los otros.

CAÑAMARGAL. Véase *Cañaveral*.—“Al caminar por el cañamargal hundíame a cada paso hasta las rodillas”. Cabrera M., *Mimí*, p. 199.—“En el paso del río, en medio de los cañamargales, el agua se deslizaba clara”. Urbaneja A., *Ovejón*.

CAÑAOTE. Véase arriba *Cañadote*.

CAPANEGRA. *Euphonia violacea*. Pequeño pájaro chirriador, a cuyo dorso negro alude su nombre.—“Riyéndose como ninfas pasaban una hora feliz dentro de aquella agua fresca..... entre cantos de capanegras, paraulatas, azulejos, turpiales y cien pájaros más”. Blanco F., *El hombre de hierro*, p. 276.—“Su trampa estaría asentada, alzados al aire los golpes, en espera de capanegras”. J. H. Rosales, *Bajo el cielo dorado*, p. 29. Otras referencias, Urbaneja A., *Tierra del sol, Flor de las selvas*. Cf. *Chirulí*, en *Voc. ind.*

CAPINO, A. Nombre de color aplicado al ganado caballar.

CAPITANEJO. Voz despectiva (?), solamente geográfica en Venezuela, a lo que se nos alcanza.

* **CAPOTERA.** Manga o alforja de viaje, abierta por ambos extremos y provista de cordones o torzales para abrirla o cerrarla. Destinóse por lo visto esta prenda para guardar el capote de viaje colocado sobre la grupa de la cabalgadura. Úsala hoi el llanero y otras gentes del país para llevar en ella la hamaca o “chinchorro” de dormir y otras cosas de uso indispensables.—“Se ocupaba en el arreglo de la ropa y demás menesteres que deberé llevar en la capotera”. Tosta G., *Partidos en facha*, p. 9.—“Sobre la cama tenía la capotera de hilo blanca y la cobija peluda”. Urbaneja A., *Upa, Pantaleón, upa!*—Adjetivada la voz, se dice en Maracaibo, *Aguja capotera a la aguja de arria*.

* **CARA-BLANCA.** *Cebus hypoleucus*. Mono platirrino de pelaje negro, excepto la cara que es de un tinte pálido, y la frente, sienes, carrillos, orejas, cuello, parte anterior de los hombros, la externa de los brazos, y la mediana del

pecho, que son de un blanco sucio o amarillento. D. t. *Cariblanco*, en el Zulia.

CARACOLÍ. *Anacardium Rhinocarpus*. Ver *Mijaguo*, en *Voc. ind.* D. t. *Cacaralí*, en Guayana. Ref. Cod., 101.

CARACOLÍ. *Anarcadium occidental*. Ver *Meréi*, en *Voc. ind.* Que sepamos, sólo se usa esta acepción en el Casanare. Ref. Gumilla, I, 272. Puede ser éste el Caracolí del Táchira, cuya madera tiene la apariencia de la del cedro, aunque más densa al parecer. El color rosado oscuro de que está teñida se vuelve gris con el tiempo. No aparecen en ella círculos de crecimiento.

CARACHO! Véase *Carái*.—“Caracho, esta mañana na más se alzó y ya es coroné. Lo que es el mundo!”. Cabrera M., *La guerra*, p. 61. D. t. *Caracha*!

* CARAI! Caramba! Considérase eminentemente vulgar esta interjección, como forma disfrazada y vecina en el léxico que es, del conocido *shibbóleth* español.—“Caray! por tris me ahogo!”. Cabrera M., *Mimí*, p. 203.—“Entonces tuvo la noción exacta de lo que había hecho.—Caray! buen *debut* para arrepentido”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 92. Ú. t. en Cuba, Colombia, Perú, Chile, y según Román, en España. (Caballero, *Diccionario de modismos*; Pereda, *Al primer vuelo*, I, 205, y pass.).

CARAJEAR. Proferir ~~los~~ ajos en el habla. El único ejemplo que recuerdo de esta voz, usada por escrito, se halla en una carta política del general A. Guzmán Blanco, publicada en “La Opinión Nacional”. Ú. t. en la Argentina y constrúyese como verbo activo.

* CARA-NEGRA. *Brachyurus rufiventer*.—“Es un animal que tiene el hocico aguzado y negro, la frente, los lados de la cara y el hocico del mismo color; el pelo en estas partes, corto y liso. El color general de la parte superior del cuerpo es de un gris ceniciente un poco oscuro, y la punta del pelo termina en una tinta leonada más fuertemente marcada sobre el lomo; la cola es de un gris claro. En su nacimiento es ésta más oscura que en la punta; los costados de los miembros son del mismo color; el cuello y el vientre es de un blanco puro. Este animal habita los

bosques de la Guayana, y se alimenta como los monos, con frutas, raíces y hojas; es muy ágil y vive sobre los árboles. Tiene buen carácter, no hace gestos como los monos y carece de su petulancia: los indígenas lo cazan para comer su carne". Codazzi, *Geografía*, p. 157.

CARÁNGANO. *Pediculus capitis*. Piojo. Hállose la voz en el *Arte chaima*, de Tauste, p. 19. Parece corrupción de "Cáncano" y es vocablo geográfico en Venezuela. Ú. t. en Nicaragua y Colombia. En Honduras y El Salvador dicen *caranga*, femenino.

* **CARÁNGANO.** *Cassia emarginata*. Leguminosas. Especie de árbol del Zulia.

* **CARÁNGANO.** Instrumento de música popular, de hechura tosca y sonido desapacible.—"El carángano rezonga; llamando está a la *llora*". Urbaneja A., *Tierra del sol*.

CARA-RAYADA. *Nyctipithecus vociferaans*.—"Mono nocturno que duerme de día por no poder soportar la luz. Su color es ceniciente, y el cuerpo casi del tamaño del caparro con una raya negruzca en la cara. De noche es cuando buscan su alimento. Tiene la fisonomía triste y abatida, sus movimientos son mucho más lentos que los del caparro". Codazzi, *Geografía*, p. 158. Cf. *Cusicusi*, en *Voc. ind.* Codazzi escribe *Cararrayada*.

CARASUCIA. *Chrysotis* sp. Especie de cotorra cuyas mejillas están manchadas de un gris herrumbroso.—"Bejucal—como un parlero enjambre de cara-sucias, desató la noticia de que los extranjeros se habían hallado un tesoro oculto". Leonte Olivo, *El Rastrojo*.—El *Conurus chrysophrrys* tiene el mismo nombre vulgar.

CARCELAZO. Encarcelamiento ocasional. Ú. t. en Chile.

* **CARDONAL.** Bosque de cardones (cirios).—"Tanto los *cactus* como los cardones forman en ocasiones bosques impenetrables". Cod., 96.—"En la agresiva rigidez de los cardonales, altos y escuetos, brotaron grandes flores ahora, flores albas que se marchitaban con la aurora". Cabrera M., *La guerra*, p. 229. Voz geográfica. Ú. t. en la Argentina, Chile.

* CARDUMEN. Avenida de peces. D. t. *Cardume*.— “Cuando suben estas avenidas de peces, que llaman ellos *Cardúme*, se ponen otros indios a pie quedo en la orilla del Orinoco”. Gumilla, I, 317.—Ambas formas son arcaicas y de uso corriente en Venezuela (Rivodó). Ref. Castellanos, *Elegía*, II, 2º.

CARGADORA. Niñera.

* CARGUERO, A. Adjetivo que se aplica a bestias de carga. Arcaísmo. Ú. t. en Colombia, Argentina.

* CARICATURISTA. Dibujante de caricaturas. Uso corriente en España.

CARMELA. Carmen, María del Carmen. Familiar y provincial de Galicia. Ú. t. en Chile. También usamos en Venezuela el masculino *Carmelo*.

CARNE - ASADA. *Roupala complicata*. Proteáceas. Árbol de hojas imparipinadas, con 6 pares de hojuelas rómbicas, aserradas. Madera liviana, de color gris amarillento, como carne asada a la parrilla, con fibras reticuladas, provistas en los intersticios de una sustancia blanda y elástica. Táchira.

CARNE ASADA. *Ternstroemia brasiliensis*. Arbuseto de ramas verticiladas y flores blancas. Ref. Pittier, 171.

CARNESTOLENDO. *Cochlospermum* sp. pl. Bixáceas. Árboles de 20 a 30 pies de alto, de tronco recto; hojas grandes quinquelobas; flores grandes, precoces, en panojas terminales; corola con 5 pétalos, amarilla; fruto capsular redondeado, con muchas semillas que, cuando tiernas, tienen el color y olor del onoto. Especies principales, *C. hibiscoides*, *C. gossypifolium*. Nombre alusivo a la época en que florecen. D. t. *Carnestolenda* (Cod., 101) y *Carnestolendas*. Sin. *Bototo*; *Santo-cristo* (?). Ref. Ben., N° 27.

CARNIGÓN. Carnosidad, excrecencia.

CARÓN, A. Carilleno. Ú. t. en El Salvador, Chile, Argentina.

CARPETEAR. Esquivar la consideración de un asunto, de una solicitud introducida en una oficina pública, como si indefinidamente se dejara guardada en carpeta (2ª acepción del Diccionario). *Encarpetar*, en Chile. Por extensión, es interrumpir, paralizar un relato, un discurso. Úsase así en la Cordillera. Pic., 74.

CARPETEAR. En la lidia de toros, capear.—“Echáme el toro a la plaza | y verás si lo toreo; | emprestáme tu carpeta, | verás si lo carpeteo”. P. Montesinos, *Cancionero popular*, MS.

CARRANCLÓN. Fusil. Voz familiar.—“Teniente, péguele un carrancón, dijo el que hacía de jefe. —¿Carran..... qué?, me atreví a preguntar. —Un carrancón; y no gruña”. Jabino, *Verrugas y lunares*, p. 29. En Colombia *carramplón* es fusil de piedra.

CARRAPLANA. Indigencia, inopia, miseria. — “Le digo a Ud. que está en la *carraplana*.—Esta casa la ha retrovendido para la fiesta nupcial”. Jabino, *Verrugas y lunares*, p. 9.—“Doctor de la carraplana | ¿sufre usted hipochondría?”. L. Delgado Correa, en *El Mosaico*, p. 92.

CARRAQUERO. *Ceryle* sp. pl. Ver *Martín pescador*, *Matraca*, I; *Matraquero*, adelante. Voz usada en el Zulia.

* **CARRASPEAR.** Aclararse la garganta, v. g. antes de hablar o cantar, después de tragarse un licor fuerte, etc.— “Pantaleón de cuando en cuando carraspeaba y nos envolvía en su mirar supersticioso y crédulo”. Urbaneja A., *La piara de Lucifer*. Ver también: Picón F., *Fidelia*, p. 155. Usa libremente este verbo Pereda (*Nubes de estío*, *Al primer vuelo*, I, 33, 80), según lo indica Román (*Diccionario*, p. 223), quien observa lo siguiente: “No conocemos en castellano frase ni voz más apropiada para esta idea que el verbo *destoserse* que emplea el clásico Vélez de Guevara en su *Diablo cojuelo*, pero que admite el *Diccionario*. ‘Y percibiéndose el Cojuelo para otro (soneto), destosiéndose, como es costumbre en los hombres, siendo él espíritu, dijo de este modo’”. (Tranco IX). Ú. t. en México.

CARRASPERO. *Sponia micrantha*. Urticáceas. Árbol de tierra cálida, que se aprovecha para carbón. De la corteza se extrae una fibra resistente. Ref. Pittier, 172.

* **CARRASPOSO**, A. Áspero, rugoso, al modo del asperón, la lija, etc.—“De allí se originaron carrasposos | Que con el tiempo se pusieron lisos”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 297.—“Cuartuchos estrechos y bajos daban a un patio angosto, en el cual se erguía con sus hojas carrasposas

la higuera que plantara la tía abuela Mónica". Urbaneja A., *Upa, Pantaleón, upa!* Ú. t. en el Ecuador. El castellano "carraspante" parece no tener idéntica acepción.

CARRERÓN. Carrera tendida. Precipitación, atropellamiento.

CARRETO. Aplicado a los dados, es el que está preparado en orden a sus marcas, para hacer o no suertes, diversamente del modo usual, que es sena frente al jugador, cinco arriba, y tres a la izquierda.

CARRETO. Especie de árbol maderable del Zulia.

* CARRICILLO. *Chusquea scandens*. Gramíneas. Caña trepadora, de tallo leñoso y hojas pequeñas con limbo bien destacado de la vaina; espiguillas unifloras, apanojadas; glumas biaquilladas; 3 estambres y un estilo plumoso libre desde su base. Se halla esta planta en regiones elevadas, como en la Silla de Caracas. Sin. *Sibisibi* (q. v. en *Voc. ind.*).

* CARRIEL. Corrupción, según Cuervo, de *Garniel*. Puede serlo también de *Escarcela*, que es lo que significa. Gagini cita una carta de relación de Hernán Cortés donde aparece otra forma probable de la raíz de nuestra voz: "Dióme para con ellas un carniel de red de oro para los bodoques". Garniel, guarniel, carniel, y el francés *carnier*, son voces afines. Ú. t. en Colombia, Ecuador.

CARRIELITO. *Caleccolaria microbefaria*. Escrofulariáceas.—"Planta sufrubescente de tallos erectos, rojizos, hojas angostas, lanceoladas y denticuladas, flores amarillas en panojas terminales. Toda la planta es más o menos pegajosa. Crece en los Andes de Mérida. Sin. *Taparita*". Pittier, 173.

CARRIZALERO. Árbol maderable indeterminado. Madera mui compacta, pesada, fina, de color gris amarillento, sin líneas aparentes de los vasos; círculos concéntricos poco perceptibles, corazón del mismo color de la albura. Táchira.

CARRUSEL. Tío vivo.—"No cabalgó nunca sino en los caballitos de palo, en sus juguetes de Nurenberg, cuando niño, y en los eternamente encabritados, pero eternamente inmóviles potros de los carruseles". R. Blanco F., *El hom-*

bre de hierro, p. 94. Del francés *carrousel*, que sin embargo tuvo otra significación.

CASCABELITO. *Blechum Brownei*. Acantáceas. Yerba silvestre de hojas aovadas u ovales, largamente pecioladas; espigas axilares y terminales; brácteas subrotundaoavadas, subagudas, ciliadas; corola azul del tamaño de las brácteas.

CASCABELITO. Véase *Maíz cascabelito*, en *Voc. ind.*

* **CÁSCARA-AMARGA.** Cascarrabias, hombre de genio agrio, acre, áspero, desabrido. Ú. t. en Chile.

CASCARRILLO. Especie de planta Laurácea del Táchira.

CASCARITO. Árbol del Estado Lara, de corteza amarilla y madera compacta, amarillenta.

CASCARRAÑADO, A. Carcomido, corroído. Por extensión, picoso, hoyoso, hablándose de la cara de una persona. Por ejemplo: Tiene el rostro cascarrañado. Un edificio cuya pintura está cascarrañada. En Maracaibo dicen *cascarrañoso* o *cacarrañoso*. El *Diccionario de Salvá* trae *cacarrañado* (edición de 1847) o *cacarañado* (edición de 1854); y la Academia española da esta última forma como provincial de México, mientras que Gagini, con mejor acierto, tiene la voz como provincial de Galicia. La ortografía gallega es *cacarañado*, según Cuveiro Piñol, *Diccionario gallego*, q.v. Ú. t. en Puerto Rico, en la 2^a acepción. En México y el Perú existe el verbo *cacarañar*, en el sentido de arañar, pelliscar.

* **CASINETE.** Tela gruesa de algodón, usada para ropa exterior de hombre. Rivodó opina que el vocablo es síncopa de *casimirete*. Quizá más bien tomado del francés *cassinet*te. Ú. t. en el Ecuador. *Casineta* en Chile y la Argentina, aunque allá es un tejido de lana, fino y ligero, que se usaba principalmente para forros.

CASPUCIA. Hambre. Pic., 77.

CASQUEAR. Piafar una bestia, golpear el suelo con los cascos.—“El diapasón llegaba a su grado máximo con el grito de los peones tratando de contenerlos, el casquear de los cuadrúpedos, etc.”. C. Peraza, *Los piratas de la sabana*, p. 20.

* CASQUITE. Enojadizo, iracundo. Calc., § 974. En Coro significa podrido.

CASTAÑETO. Especie de árbol de Mérida. Madera liviana, de un amarillo claro, con vetas circulares parduscas; marcas vasculares mui finas.

CATAÍ. Contracción de la frase *Cáta ahí*. Úsase tal cual vez en la conversación familiar; y también en el Perú.

CATAJARRIA. Sarta, retahila, serie. Caterva, cáfila (Carmona). Es término despectivo, que por lo común se refiere a seres animados. La voz parece tener afinidad con *arria*.

CATALINEJA. *Cathartes Aura*. Véase *Oripopo* y *Samuro budare*, en *Voc. ind.*

CATANA. Catanla, diminutivo de Catalina.

* CATANA. Especie de cotorra más pequeña que la ordinaria y mayor que un perico. Hállose en Cumaná. En Colombia y la Argentina, lo mismo que en España, llaman *catalnica* una cotorra pequeña. En Chile, *Cata* es Cotorra o Perico. Santa Catalina es, como se sabe, patrona de las solteronas.

CATANA AZUL. *Psittacus acamil*.—“Especie de loro pequeño de lindos colores y formas; los hay verdes con la cabeza azul y las alas de diferentes pintas, otros con la cabeza verde y la cola y alas de varios colores. Hablan mucho y su voz es muy agradable: habitan en Río Negro”. Cod., 197.—“A las sienes ceñía un cintillo de finos hilos de cocuiza, empenachado con las más luengas y vistosas plumas con que a su industria regalaba la numerosa familia de las trepadoras, desde la guaca roja a la catana azul”. Urbaneja A., *Los abuelos*.

CATANEJO. *Cathartes Aura*. Véase *Catalineja*, arriba, y *Oripopo*, en *Voc. ind.*

CATANITO. *Psittacus amazonicus*. Especie de pequeño papagayo. Guayana. Cf. *Catana*, arriba.

* CATEO. Calicata, tanteo o sondeo en un criadero metalífero. Ú. t. en Colombia. *Cata*, en Chile, es “labor somera que se hace para descubrir minerales”; *cateador*, buscador de minas; y *catear*, mirar, buscar, descubrir minas. (Echeverría).

* CATIRE, A. Rubio; y por extensión, blanco, siempre hablando de personas. Familiar.—“Colgó a un catire alto en un palo en medio del río, a la entrada del pueblo”. Papel de 1814, citado por J. V. González en *Biografía de José Félix Rivas*.—“El general Mariño me relevó en el mando de Oriente y de los catires”. Urdaneta a Santander, 1819. “Yo siempre sostendré que los chamisos..... | Los zambos y choretos de talones, | *Catires* y demás encaramados..... | Son seres, en sus partes y en el todo, | Por la naturaleza diferentes”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 227.—“Mas si contaba la *catira* en clase..... | Entonces se llamaba a la mantuana | Por señora, además, misia Fulana”. Ib., p. 305.—“Chango era un catire tosco, cari-ampollar”. Urbea A., *Las hazañas de Chango Carpio y Sietecueros*.—“Una de pelo oxigenado, era la *catira*, y la otra, blanquizca pero empeñada en ser morena, la *negra*, por contraste”. Pocaterra, *Vidas oscuras*, p. 89. Ú. t. en El Salvador, Colombia, Ecuador.—“Judas fue un austriaco y tuvo la cabellera a la inglesa: un *catire*, como decimos en América”. Montalvo, *Siete tratados*, I, 131.

CATIRA. Subentendiéndose *Yuca*, es una raza de la *Yuca* amarga, mui blanca, pero de mala calidad, que se cosecha, en los llanos de Barcelona, a los tres meses.

CATIRRUCIO, A. Rubio. Med.—“La *cati-rucia* que en la frente giros | Y roscas llena de encrespado pelo”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 302. Es voz despectiva, fusión, al parecer de *catire* y *rucio*.

* CAUDILLAJE. Conjunto de caudillos (tomado en mala parte); caciquismo, gobierno o política de caudillos militares de un país. Ú. t. en Guatemala, Colombia, Perú, Chile, Argentina.

CAUDILLEJO. Caudillo insignificante. Ú. t. en Chile, Argentina.

CAUTIÑO. Véase *Cutiño*, adelante.

* CAZCORBO, A. Patituerto, estevado. Aplicase en especial a los cuadrúpedos domésticos, y por extensión a las personas. Voz arcaica, formada a imitación de *cabezcorvo* (cabizbajo). Ú. t. en El Salvador y Colombia.

En sentido metafórico, aplicase a lo que está torcido o falso, que es avieso, infausto o de mal cariz.—“El infame

que me estaba adornando la frente con una guirnalda *cas-corba*, era el autor del anónimo". J. J. Churión, *De mu-danza*.—“Todo se sabía. El noviazgo *cascorvo* con la so-brina del general Reyes Pulido, el escandalazo de la mujer de Cuévanos.....”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 30. Cf. *Ñongo*, adelante.

CAZUELITA. *Drepanocarpus cyathiformis* (?). Leguminosas. Vegetal de grandes dimensiones, perteneciente a esas plantas designadas por Ernst con el nombre de ár-boles trepadores. Abundaba antes en el sitio de Los Mece-dores, del río Catuche, al norte de Caracas. La corteza y el fruto contienen mucho tanino. Ref. Ernst, *La Exposi-ción*, pp. 255, 283. Según Pittier, es la *Dalbergia monetaria* (*Manual*, p. 177).

CEBITA. Venir, llegar, etc., con la *cebita*: venir o llegar a duras penas.—“La tropa, que venía muy fatigada, llegó a Charallave *con la cebita*”. M. A. Diez, *Narraciones históricas*.

CEDRILLO. *Trichilia spondioides*. Véase *Matapollo*, I.—Otra especie del mismo nombre es la *T. Moritzii*. Ma-dera útil para construcción y obras de carpintería de blanco. D. t. *Cedrito*. Ref. Cod., 108.

CEGATÓN. Cegato. Ú. t. en Chile y España.

CEJÓN, A. Cejudo.—“En las tiendas, en el tranvía, en las tertulias, para dar su dirección: ‘las muchachas ce-jonas’, ‘las de las cejas’, ‘las cejudas’ ”. Pocaterra, *Cuentos grotescos*.

* **CEQUIÓN.** “Aequia ancha y caudalosa; arroyo, ria-chuelo”. Pic., 79.—“Se componía éste de seis cuadras de terreno—regado por el cequión que bajaba de la cumbre”. Picón F., *El sargento Felipe*, p. 9.—“¿Hay baño en este pueblo? —Sí, hay por allá un cequión”. J. Rosales, *Bajo el cielo dorado*, p. 108. Es voz toponímica. Ú. t. en Chile. D. t. *Acequión*.—“Al rancho del acequión le habían echado abajo las puertas”. Urbaneja A., *En este país!*..., p. 139.

CERBATA. Tal nombre se da a varios insectos ortó-pteros de la familia de los Mántidos, entre ellos algunas es-pecies de *Mantis* y *Theoclytes*. El *Th. lobipos* es mui común en Caracas. D. t. *Cerbatana*.

CERRITO. Cerrillo. Como término geográfico, designa a veces una mambla o terramara funeraria (*tumulus*) de alguna tribu indígena.

CIEGUITO, A. Cieguecito. Ú. t. en México, El Salvador, Puerto Rico, Argentina.

* CIEMPIÉS. *Scolopendra* sp. pl. Miriápodos con antenas de 13 a 20 artejos, 4 pares de ojos y 21 a 23 pares de patas. Tienen estos insectos garras terminales en el par de patas maxilares, con las que muerden e infiltran en la herida la ponzoña segregada por una glándula que con dichas garras se comunica. Hay varias especies en Venezuela: *Sc. gigas*, *Sc. morsitans*, *Sc. variegata*, etc. La primera es de cuerpo finamente punteado, segmentos con ángulos redondeados, pardo-ferruginosos, amarillos detrás; anteras, palpos y pies testáceos; labio y mandíbulas ferroginosos, y éstas negras en la punta. Llega hasta 28 cms. de largo, y no es raro en la región cálida. La última es de color castaño oscuro, vientre anaranjado brillante, pies con fajas anaranjado-oscuras y antenas aceitunadas. La grafía *Ciento-piés* es obsoleta, sospecho que en España misma, donde *Ciempíés* tiene uso científico y literario. Ú. t. en Puerto Rico.

CIENEGUITA. Cenegueta, ciénega pequeña.

CIÉNTARO. Con esta voz, que parece onomatopéyica, se designa una especie de *Phamphastus*, o bien de Tucán, del Zulia y del Táchira; y otro pájaro trepador, especie de Picudo, del Zulia, que corresponde al *Pteroglossus viridis* de los zoólogos. En Colombia llaman Yátaro o Ciéntaro al Tucán.

* CIGARRERÍA. Fábrica de cigarrillos. Ú. t. en Chile por *fábrica de cigarros*. En Chile y en la Argentina, casa de comercio donde se vende cigarros, cigarrillos, y demás objetos necesarios al fumador.—“A causa del estanco del tabaco (observa Segovia), estas casas no existen en España ni en Portugal, ni la palabra en los diccionarios castellanos”. *Diccionario*, p. 175.

* CIMBORRO, A. Zonzo, imbécil.

CIMBRADERA. Cíerto árbol de construcción de Guayaná.

CIMBRAPO. *Calliandra falcata*. Leguminosas. Árbol del Estado Lara. Madera de corazón, pesada, amarilla, con capas, concéntricas muy delgadas. Ref. Pittier, 182.

* CINCHÓN. "Cincha de las enjalmas y jamugas". Pic., 30. Es más bien una sobrecinchona, que sujet a una soga larga por uno de sus extremos y provista de un gancho metálico por el otro, sirve a los recueros para afianzar la carga y sus accesorios.—"Los llaneros aplican las cuerdas (de cerda) para cinchas y cinchones". Díaz, II, 35.—"Se tira por encima la soga que tiene la sobre-cincha y el garabato". Ib., II, 98.

CINGAR. Verbum vulgo neutrum usurpatum por moechari.

CIRIMBOMBA. "Borrachera de gran fuste". Pic., 87.

CIRUELITO. *Bunchosia glandulifera*. Véase *Ciruelo de fraile*, I.

CISNO, A. Bellorio, piel de rata; color gris aplomado en las bestias. *Cirno* en Coro. Ref. Calc., § 428.

* CLAUSURAR. Dar por terminados sus trabajos un cuerpo colegiado, un monasterio, etc. U. t. en Puerto Rico, Colombia.

CLAVELLINO. *Caesalpinia* sp. Véase *Clavellina*, I.

CLAVELLINO. Árbol maderable de Lara y Yaracui. Madera astillosa, dura, compacta, algo pesada, a veces veiteada; corazón de un amarillo subido, círculos concéntricos distintos. Una muestra de Cumaná tiene otros aspectos: es bastante pesada, color castaño oscuro.

CLAVELLINO MORADO. Árbol del Estado Lara, de madera dura, densa, amarillenta, de corazón gris rojizo.

CLAVIRROSO. "Clavel grande y rosado". Pic., 81. "Se llevó la mano al pecho, y quitándose de allí un lindísimo clavel rosado, le dijo a la muchacha para empatar el roto hilo de la plática: —Mira, chica, qué clavirroso tan bonito". Id., *Fidelia*, p. 322.

CLAVITO. *Erythroxylum* sp. Especie de *Hayo* del país.

CLINEJA. Crizneja; moño, trenza, crencha de cabelllo en las mujeres, toreros, chinos, etc. Voz geográfica. D. t. *Crineja*. Ref. Pic., 81.

* COCHE! Interjección usada para llamar o apartar los cerdos. He aquí dos citas aducidas respectivamente por Granada y Román, que prueban el uso antiguo de esta voz en España.—“A los puercos llaman los indios *cuchi*, y han introducido esta palabra en su lenguaje para decir puerco porque oyeron decir a los españoles *coche*, *coche*, cuando les hablaban”. Garcilaso, *Comentarios*, pte. I, lib. IX, cap. 19. “Cuando el zapatero dice vox mete la casa en alborox, piensa el mozo que dice cox, la mujer que dice a vox, el gato que dice mox, la polla que dice hox, el perro que dice to, y el gallo que dice clo, y el cochino que dice coche”. Correas, *Vocabulario*. D. t. *Chino!* o bien *Chiqui!*

COCHINITA. Lechoncillo, marranillo.

UNA COCHINITA A MEDIAS: una venganza premeditada, una satisfacción o reparación pendiente.

COCHINITA. *Porcellio Jelskii*. Oníscidos. Isópodo terrestre con 7 artejos en las antenas anteriores. Una de las especies más comunes en las casas mide unos 8 mm. de largo; la última placa dorsal es semilunar; 5 placas ventrales mui angostas, 2 apéndices estiloides anales y 7 pares de patas; color gris oscuro por encima, blanco amarillento por debajo. Tiene la apariencia de un *Glomeris* y la hechura de un armadillo. Cierta semejanza con la cochinilla ha valido a este crustáceo su nombre vulgar, y otros que no tienen qué ver con el cerdo, sino con su homónima el insecto colorante cuya denominación proviene naturalmente del latín *Coccinella*. Sinn. *Marranita*, *Puerquita*. En España le dicen Cochinilla o Bicho de humedad.

COCHINITO. *Escallonia floribunda*. Saxifragáceas. Árbol de hojas esparcidas, enteras, oblongas, obtusas, apenas festoneadas; corimbos terminales, solitarios, semipaniculados, ramosísimos, foliados; pétalos obovado-espatulados, fruto capsular. La *E. caracasana*, mui semejante a la anterior, crece cerca de Caracas y florece en enero. El *Cochinito* del Táchira puede pertenecer al mismo género.

CÓGELAS-TODAS. *Gallinago Paraguaiae*. Escolopácidas. Especie de agachadiza del Orinoco.

* COGIENDA. Cosecha de ciertos frutos, como el café.

“Trescientas cogedoras y cincuenta caporales se ocupan de la cogienda”. Urbaneja A., *Tierra del sol*. Ú. t. en Colombia.

COLAZO. Rabotazo; golpe dado con la cola o rabo, hablando, por ejemplo, del caimán u otros animales. Ú. t. en la Argentina.

* COLEADOR. El que *colea* una res, en la lidia de *toros corridos*.—“No hay nada que no espante | A los espectadores, | Ni que arredre a los bravos coleadores”. J. M. Sistiaga, *Una corrida de toros*. Véase *Colear*, I.

SER VIEJO COLEADOR: ser persona experimentada; ser toro jugado en plaza.

* COLETÓN. Tela basta de estopa. Figuradamente se aplica a un sujeto ruin y despreciable.

COLETUDO, A. Descarado, cínico. Ú. t. en Colombia. Provincial de Andalucía.

COLGANDEJO. Colgado, adorno ridículo, extraño accesorio del vestido.

* COLINDAR. Lindar, estar una propiedad contigua a otra (Carmona). Voz correcta y precisa. Ú. t. en Costa Rica, Chile, Argentina.

COLMENEAR. Buscar colmenas silvestres. Ú. t. en Honduras.

* COLONIAJE. Período o sistema colonial de la dominación española en América. Ú. t. en Honduras, Puerto Rico, Perú, Chile.

COLORADITO. *Acarus Batatas* (?). Larva hexápodia de un *Trombidium*, roja, pequeñísima, que en la estación lluviosa abunda en el césped de los llanos. Se adhiere como la garrapata a la piel del hombre y los animales, produciendo un intenso escozor, que combaten los naturales con aplicaciones de grasa o de aguardiente para destruir el parásito.—“Hay una clase pequeña (de garrapatas) que llaman *coloraditos*, porque este insecto es colorado y muy pequeño”. Cod., 234. Ver *Coquito* y *Chivacoa*, en *Voc. ind.*

COLORADITO. Árbol del Guárico.—“Madera tintoreira propia para ebanistería; en fábricas de casa y fuera de la tierra tiene una duración asombrosa; es un excelente

combustible que conserva el fuego y produce brasas que duran encendidas mientras se cuece alguna pieza de caza a su resollo". Informe del Sr. Víctor Báez, de San Rafael de Orituco, en Ernst, *La Exposición*, etc., pág. 197. Sin. *Candelillo*.

COLORADITO. *Pogonopus* sp. Especie de planta rubíacea del Guárico.

COLUDO, A. Rabudo. Animal con cola desproporcionada, u objeto provisto de un apéndice o forma parecida relativamente grandes. Ú. t. en Chile, Argentina.

* **COMADRONA.** Comadre, matrona, partera.—"La comadrona, arremangados los brazos, colorada y sudorosa, volvió a sacar de la balanza al infante". N. Bolet Peraza, *El miscantano*.—"Amores de trastienda—estudiantes con comadronas—los trajeron al mundo". Picón Salas, *Buscando el camino*....., p. 15.—Aunque parece haberse formado la voz con la fusión de *comadre* y *matrona*, es simplemente forma femenina de *comadrón*. Ú. t. en Honduras, El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Chile, Argentina.—"Usado también en España, según se ve en Casanova y Ferrán, p. 107". Cuervo, *Apuntaciones*, § 648. Aceptado en la 15^a ed. del *Diccionario*.

COMPACTACIÓN. Unión de varios círculos o fracciones políticas.

* **COMPACTAR.** Reunir, condensar, juntar cosas semejantes o de una misma especie; v. g. El partido liberal en Venezuela procuró una vez compactarse. Ú. t. en Colombia, Chile.

COMPARECIMIENTO. Comparecencia. Ú. t. en Chile, Argentina.

CÓMPITO, A. Aplicado a personas, se dice de la que es bastante apta y competente para algún fin o propósito. "¿Qué dijeron esos señores? —Que si me hallaba *cómpite* para acompañarlos en la defensa de Guzmán". *Causa de A. L. Guzmán*, I, 258.

CÓNCITO, A. Influyente, notable, distinguido.

CONCUBINAJE. Concubinato. Ú. t. en Chile.

CONCHERO. Multitud de cáscaras.

DEJAR EL CONCHERO: dejar el pelero (el pelambre) : sufrir una tunda.

CONCHO, CONCHA. Concepción (nombre aplicado a un hombre o a una mujer). Ú. t. (la forma femenina, por lo menos) en Colombia, Chile, Argentina, España. Admite aquí familiarmente Don, como tratamiento: *Dn. Concho, Da. Concha*; y se usa asimismo el diminutivo: *Conchito, Conchita* (este último úsase también en Chile y Argentina), *el día de las Conchitas*.

* **CONDOLENCIA.** Pésame. Galicismo mui corriente, ya usado por el P. Isla (*Cartas familiares*, pte. I, carta 46; cit. por Román). Ú. t. en El Salvador, Colombia, Chile. Aceptada por el *Diccionario*.

* **CONDUERMA.** Morosidad. D. t. *Canduierma*, en el Zulia.

CONDUERMERO, A. Flemático, cachazudo. Lara. Sin. *Corroncho*, adelante.

CONFIANZUDO, A. Dícese del que se toma demasiada confianza, del que obra con excesiva llaneza o intimidad. “Sombrero en mano y saco en bandolera, como el más confianzudo yanqui, echo pie a tierra”. J. J. Churión, *In pueribus*. Voz familiar. Ú. t. en Puerto Rico, Colombia, Chile. Román cita dos ejemplos de Da. Emilia Pardo Bazán, con una acepción parecida.

CONGELO. Mola, degeneración informe del feto humano; y figuradamente, pesadumbre intensa, incurable.—“Présteme su atención, y añude mis referencias, pa que vea, como con el congeleo que llevo adentro, me aguanto y no muero”. Urbaneja A., *En este país!*...., p. 150.

CONGRESAL. Cosa perteneciente a un congreso. Sustantivado, se aplica al que es miembro de un congreso.—“Fomentó una enconada rivalidad en las ciudades y lugares subalternos contra la capital; la cual, decían los congresales ambiciosos de dominar en sus distritos, era la tirana de las ciudades, y la sanguijuela del Estado”. Bolívar, *Memoria dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada, 1812*.

CONGRINA. *Aristolochia ringens*. Mata enredadera, de hojas grandes, largamente pecioladas, arriñonadas y variables en tamaño. Es medicinal. Otras especies se conocen con diferentes nombres vulgares (*Astroloja, Raíz de mato, etc.*).

* CONSUMIBLE. Condición de aquello que puede ser consumido, en la alimentación, sobre todo. Ú. t. en Honduras y España.

CONSUMIDERO. Sumidero. *Resumidero* en Guatemala, Honduras, Colombia, Chile.

CONTESTA. Contestación, réplica. Ú. t. en Chile, Argentina.

CONTRACULEBRA. *Aegiphila salutaris*. Verbenáceas. Planta de hojas opuestas, simples, aovado-elípticas, agudas por ambos cabos, enterísimas; corimbos dicotomos, axilares y terminales, dispuestos en panículas; corola amarilla. Crece en Guayana y en el Alto Orinoco y florece en junio. Toda la planta exhala un olor nauseoso. El cocimiento de la raíz y los ramitos emplease al interior como medio popular contra las picaduras de serpiente, aplicando también a la herida las hojas mascadas. De aquí su nombre.

CONTRAFUEGO. Cortafuego.

CONTRAHERRAR. Marcar un animal con el hierro del nuevo propietario que le ha adquirido.

CONTRAYERBA. *Dorstenia Contrayerba*. Véase Raíz de resfriado, I. La Academia, en su *Diccionario*, escribe *Contra hierba*. Ú. t. en Costa Rica. Ref. Acosta, IV, 29; Pompa, N° 142.

* CONVERSA. “Conversación, charla, rumor o decir público, noticia callejera”. Pic., 85. Román (I, 348) cita varios ejemplos de uso antiguo, como éstos: “No se trata de aquello en su conversa”. Villalba, *El peregrino curioso*, lib. I; ed. de Gayangos.—“Ni admites juegos, ni conversa quieres”. Lope, *El anzuelo de Fenisa*, act. II.—“¿Con quién estás en conversa?”. R. de la Cruz, *La casa de los linajes*. Verdad es que en estas otras citas no tiene la voz el sentido despectivo que nosotros le damos. Ú. t. en Puerto Rico, Colombia, Chile. Admitida en el *Diccionario*.

CONVERSÓN, A. Charlador, parlerón, parlanchín, locuaz. Ú. t. en El Salvador.

CONVOYARSE. Confabularse, congregarse, sinestramente.—“Los piones en el caney | ya se estaban convoyando”. Canto popular, en Ovalles, *El llanero*, p. 144. Ú. t. en Puerto Rico y Chile, con alguna diferencia de acepción.

sin embargo (O. c., p. 416), asegura que la forma popular y ordinaria en Chile es *corrientoso*, como en Venezuela.

* CORRONCHO. Dase este nombre a varios peces de río pertenecientes a los géneros *Plecostomus*, *Chaetostomus* e *Hypostomus*, familia de los Silúridos, a causa de las escamas ásperas, de color apizarrado, de que están cubiertos. Son de pequeñas dimensiones, de cuerpo deprimido, labios negruzcos, y su carne es blanca y gustosa. Viven esparcidos por todo el país en aguas poco profundas, entre las piedras de los ríos, y allí se les atrapa a la mano. El corroncho del Orinoco es igualmente escamoso, pequeño, áspero al tacto, de color negro, y vive en los aguazales. Entre las especies indígenas pueden citarse: el *P. pardalis*, y *P. horridus* (río Guárico); *P. bicirrhosus*, *P. pantherinus*; *Ch. nigrolineatus* (Calabozo); *Ch. mystacinus* (Caracas); *Ch. cirrhosus* y *Ch. Pearsei* (río Tui); *Cr. glmnorrhinchus* (San Esteban); *Ch. guairensis* (río Guaire). Sin. *Cascarrón*.

CORRONCHO. Especie de golondrina grande.

CORRONCHO, A. "Persona tarda, despaciosa, poco lista en el hacer y en el decir". Pic., 90. Uso general en el país.

CORRONCHOSO, A. Aspero, rudo (al tacto), rugoso. U. t. en Colombia bajo la forma *carranchoso*. En El Salvador, *corronchoso*, *corronchudo*. En El Salvador y Honduras, *corroncha* quiere decir concha.

CORVINATA. *Otolithus* sp. (?). Pez de río, de escamas pequeñas y blancas. Es del mismo color y hechura de la *Sapuara*; pero su boca es más ancha y grande y carece de dientes. Pesa de 2 a 3 libras. Río Orinoco. Longitud (río Yuruari), 22 pulgadas. Contiene en el oído por lo regular dos cálculos (otolitos), de color alabastrino, que llaman *piedras de curbinata* y usan, pulverizados y en dosis de 3 granos de trigo o de cebada, ni más ni menos, "tomados en una cucharada de agua, o de vino tibio", contra las retenciones de orina. Es una receta aprobada por el R. P. Gumilla. D. t. y esto es lo más común, *Curbinata* (Gumilla, I, 328, Gilii, II, I; Caul., I, 10) y *curbineta* (Ovalles, I, 424), que sería en definitiva lo más correcto. Es el *Tlacamichin* de Hernández. Cf. *Corvina*, I.

COSIATA. Quisicosa; cosa enrevesada, embrollada, informe. Fue apodo especial que se dio en Venezuela a las perturbaciones políticas acaecidas en 1826.—“Yo marché en la *Cosiata* como un individuo a quien el honor no le permitía desertar de su puesto”. M. Carabaño a Bolívar, julio 10 de 1828.—Desde 1826, los hombres que se decidieron por aquella revolución sin programa evidente, que los pueblos llamaron la *Cosiata*, y cuyo secreto era la separación de Venezuela, habían venido en pequeño número, y de un modo que pudiera llamarse vergonzante, pugnando por apoderarse de la dirección omnímoda del ánimo de Páez”. A. L. Guzmán, *Datos históricos suramericanos*, III, 292.

CUANDO LA COSIACA, o EN LOS TIEMPOS DE LA COSIATA: en el tiempo de Maricotea, del rei que rabió. Frase proverbial hoy usada festivamente para indicar una cosa viejísima. “En efecto, se descolgó con una polka del tiempo de la ‘cosiata’, y fue polka, y polka, por espacio de dos horas”. Jabino, *Verrugas y lunares*, p. 154. *Cosiaca* en Chile; pero naturalmente sin la particular acepción en que acá tomamos la voz.

COSIATERO, A. Partidario que fue de la *Cosiata*, o cosa referente a ese movimiento político.—“Lucharon heroicamente contra los instintos y propósitos de los separatistas, llamados todavía por el pueblo *Cosiateros*”. A. L. Guzmán, *Datos históricos suramericanos*, III, 293. Voz hoy desusada, por supuesto.

COSTO. Costa, margen o banda de un gran río, en especial el Orinoco.—“El ganao cuando vino del veraneo del Costo llegó orejúo y con derrengadera”. B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*. Parece limitado el uso de esta voz a los Estados Guárico, Anzoátegui y Guayana.

COTA. Cotorra.

COTÍN. Camarada.—“Su arma principal (la de los vividores) es el halago primero al jefe de la casa, para adormecerlo, y luego a los dependientes a quienes titulan *hermano, compadre, socio, cotín*”. L. Corrales, *Lecciones de comercio*, p. 29.

COTÍN. “Pacto infantil en virtud del cual cada uno de los pactantes debe ceder la mitad de su golosina, juguetes

o cualquiera otra cosa que lleve en la mano, al copactante que le grite al divisarlo: Coti-güelva, cotín-mítá!”. Job Pim, *Enciclopedia Siguí*, p. 16. Otras veces le juegan como a pares o nones: “Cotín que no se me niegue! —¡Sobre de qué?”, etc.

* COTONA. Especie de jubón de tela blanca, delgada, usado por los campesinos y llaneros.—“En el interior de la casona—un hombre en cotona, con los pies descalzos y los calzones arrollados a la rodilla”. Urbaneja A., *El alma de la raza*.—La *cotona* del llanero de Venezuela es una camiseta sencilla, sin mangas, que llega hasta la cintura y no va ceñida a ésta.—“El vestido de esos peones era camisa, cotona y calzoncillo de tela burda”. Ovalles, *El llanero*, p. 37.—Según vemos en los léxicos, *cotona* es en México chaqueta de gamuza, y en Costa Rica, Puerto Rico y Chile, blusa o jubón. Dícese también acá con menor frecuencia *cotón*. “Nuestros campesinos usaban en su lugar (el de la almilla de punto), y aun todavía lo llevan algunos, un jubón sin mangas y de falda tan corta que apenas alcanza a la boca del estómago, que llaman *cotón*. Esta pieza se fabrica de cualquiera tela blanca o cruda, de hilo o de algodón”. L. Corrales, *Lecciones de comercio*, p. 188. *Cotón* es voz de germanía que significa jubón. Hásenos ocurrido a veces que *cotona* sea pura metátesis de *tocona* (q. v. adelante).

* COTORRÓN, A. “Equivale a *solterón, na*. Se aplica especialmente al hombre”. (Rivodó).—“Eso qué demuestra? Que tú serás un viejo cotorrón, maldiciente, aislado, hasta que te pudran los años”. Pocaterra, *Cuentos grotescos*.—“Deja eso para cuando sea cotorrona como la tía Teotiste”. Urbaneja A., *En este país!*..., p. 87.—Lo de que se aplica especialmente al hombre, no parece exacto, pues el género mismo de *cotorra* haría pensar en lo contrario. En Venezuela, significa, como en Chile, “persona de edad madura, en especial mujer; jamona”. Pero la condición del celibato es inherente al calificativo. Ú. t. en México, Cuba, Puerto Rico, Perú. Cf. *Catana*, arriba.

* CRISTOFUÉ. *Saurophagus (Pitangus)* sp. pl. Tiránidas. Véase *Cubiro*, en *Voc. ind.* Es un pájaro madrugador, alegre y vivo, merecedor de protección del hombre,

por ser diestro cazador de insectos. Hai varias especies, distribuidas en todo el país, como el *S. sulphuratus*, el *S. rufipennis*, etc.—“Un cristo-fué repícase el plumaje | Verdi-amarillo y erra entre el ramaje | De un limonero en flor. La tarde expira”. L. Torres Abandero, *En el jardín*. Parece el pájaro pronunciar el nombre dicho cuando canta, los franceses fingen que dice: *Qu' est-ce qu' il dit?* Es el *Venteveo* de la Argentina. En la cita aducida, *erra* por *yerra* es un arcaísmo.—“Sólo el cristofué en la rama entumecida lanzaba su queja”. Urbaneja A., *En este país!*....

CRUCETA. *Cruzeta americana*. Amarantáceas. Arbusto de las regiones orientales del país.

CRUCETA. *Vernonia* sp. (?). Arbusto medicinal del Estado Portuguesa.

CRUCETA NEGRA. *Basanacantha armata*. Rubiáceas. La del Tui es, según Pittier, la *Eupatorium urticoides*, que se vuelve negra al secarse. (*Manual*, p. 196).

CRUCETA REAL. Árbol no muy alto, de hojas dispuestas en ramitas opuestas y trasversales, como en forma de cruz. Fruto drupáceo, anaranjado, liso, de pericarpio poco espeso, granujiento, con una semilla redonda, comprimida, provista de albumen córneo. La corteza del árbol pasa como febrífugo eficaz. Guárico, Anzoátegui, Guayana. Sospecha Grosourdy que es una especie de *Ceanothus*, familia de las Ramnáceas. Sinn. *Quipito hediondo* (Pompa), *Palo de loro*. Pittier refiere esta planta a la *Randia armata*, de las Rubiáceas. (*Manual*, p. 196).

CRUCETO. Dan este nombre a dos plantas de la familia de las Rubiáceas. En Barlovento es la *Guettarda caracasana*; en Lara la *Randia mitis*. Ref. Pittier, 197.

CUÁCARA. Levita.—“Preguntó don Cosme, sin atreverse a levantar un brazo, para indicar el polvo, temeroso de comprometer la estrecha cuácará de paño en que estaba aprisionado”. E. Blanco, *Zárate*, X. Ú. t. en Colombia, Chile.

CUAJERO. En nuestras queseras, vasija donde se prepara el cuajo para coagular la leche.—“Todo—se mantenía siempre en las mejores condiciones de orden y aseo, mereciendo especial atención la preparación de la sal y el cuajero”. Ovalles, *El llanero*, p. 50.

CUALQUIERITA. Irónicamente, significa *nadie* en Maracaibo. Ú. t. en Puerto Rico como simple diminutivo de *cualquiera*.

CUARTARIO. Cuaternario, en la terminología geológica. Voz propuesta por Ernst, en vista de la falsa raíz (*cuaterna, cuaterno*) que contiene la voz usual y en analogía con ternario, etc.

CUARTELERA. Término extremadamente injurioso que, aplicado a una mujer, indica que tiene comercio ilícito, o se supone tenerlo, con clases y soldados de un cuartel. Ú. t. en Chile. Sin. *Tropera, adelante*.

CUATRIBORLEADO. Aplicado a persona, indica sus grandes conocimientos en varias artes o ciencias.—“Hombre *cuatriborleado*, mejor dicho: *biborleado* porque ostenta con justo título de inteligencia, el de Doctor en medicina..... y el de General”. Br. Munguía, *Sensaciones de un viaje extravagante*, p. 85.

CUCARACHERO. *Thryotorus rutilus*. Troglodítidas. Pajarillo de pico mediano, aguzado, algo corvo; tarsos medianos, dedos grandes, alas regulares con 19 remeras, cola corta, truncada. Cabeza y lomo de un gris leonado con estrías trasversales; cola fuliginosa, mosqueada de negro, pico y patas oscuros. Es vivo, inquieto y se alimenta de insectos. Frecuenta las casas habitadas y anida en las grietas y mechinales de las paredes; pero no soporta la cautividad. Su canto es un gorjeo recio, no desagradable. Ref. Cod., 193. Díaz R., *Peregrina*, p. 21.

CUCARACHERO. Troglodítidas. Avecica de cuerpo menos redondeado, cola más larga y canto menos variado que la anterior. Color pardusco por encima, blanco grisáceo por debajo; cola prieta, pico y patas de un gris claro. Hace nidos de hasta 1 m. de largo, fijados en alguna rama saliente y compuestos en realidad de nidos sucesivos inferiores, para lo cual usa de palillos secos, a veces enormes para su tamaño. El macho y la hembra trabajan en la obra, y los pisos abandonados suelen ser ocupados por los turpiales. Habita en toda la zona cálida y evita ir a las casas. Creo es el *Chinchiribí* o *Leñatero* de la Argentina (*Thryophilus modestus*) y quizá el *Chincherigüí* de Costa Rica. Sin. *Cuaití*, en *Voc. ind.*

CUCARACHERO. *Furnarius griseus.* Dendrocoláptidas. Especie de pájaro del Orinoco.

CUCARACHERO. Pájaro algo menor que una *parau-lata*. Cabeza y nuca pardas arriba, pico largo, negro; partiendo de su base, al nivel de los ojos, sendas listas negras que terminan en las partes laterales del cuello; parte superior habada, inferior blanca; cola larga, angosta, habada. Canto vivo, atropellado, ruidoso. Nido grande, tosco, en árboles a menudo cercanos a las habitaciones, fabricado con materiales diversos, como briznas, papel, algodón. Trepa fácilmente como los picos y se baña en el polvo como las gallinas.

CUCARACHERO. Pájaro semejante al *Cristofué*, aunque algo más pequeño. Lomo, alas y cola de un pardo fuliginoso, vientre blanquecino, pico y tarsos pardos, cabeza negruzca hasta el nivel de los ojos, con dos listas blanquecinas por encima de éstos. Canto vivo y cascado. Se alimenta de insectos que busca en los techos y paredes de las habitaciones. Sin. *Chicuaco*, en *Voc. ind.*

CUCHARO. *Condaminea tinctoria.* Véase *Paraguatán*, en *Voc. ind.* La madera fina y rosada de este árbol se usa en algunos lugares para fabricar cucharas y otros utensilios domésticos. La Legua del Cucharo es un trecho de camino entre Nutrias y Dolores. Ref. Cod., 119. *Cucharo* llaman también en Lara un árbol pequeño (*Sickingia parvifolia*) de flores algo rosadas en panículas terminales y fruto capsular casi redondo, cuya madera fresca es de color rosado. Ref. Pittier, 323.

CUCHARO. *Pithecoctenium* sp. Bignoniáceas. Planta sarmentosa de fruto elíptico alargado compuesto de dos valvas gruesas, duras, por fuera rugosas y asurcadas longitudinalmente en línea media; semillas numerosas, comprimidas, aladas. San Juan de los Morros.

CUCHARO. *Crescentia Cujete.* Véase *Totumo*, en *Voc. ind.*—“El resto del solar estaba cubierto de algunos árboles de poca frondosidad, como totumos o cucharos”. Tosta G., *El complot de marzo*, p. 39.

CUDICIA. “Sumo cuidado para hacer una cosa con primor o para desenvolverse en cualquier sentido”. Pic.,

95. Parece corrupción de "acucia". *Cudicia* en vez de *Codicia* es arcaísmo.

CUERAJE. "Conjunto de gente insignificante y ruin". Pic., 95. Voz de honestidad sospechosa.

* CUERAZO. Latigazo. Ú. t. en México, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Cuba, Puerto Rico, Ecuador.

CUEREAR. Azotar. Ú. t. en Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Ecuador.

CUERITO. Corezuelo, cuerezuelo. En los aranceles de importación suele emplearse esta voz para designar la banda especial de cuero por dentro en derredor de los sombreros. En su acepción general, ú. t. en Puerto Rico.

CUERIZA. Felpa, azotaina, zurribanda. — "Mi diagnóstico mentiroso la había salvado de una cueriza". Cabrera M., *Mimi*, p. 72. Ú. t. en Puerto Rico.

CUERVO-AGUJA. *Cairina moschata*. Véase *Cotúa*, en *Voc. ind.* — "Con la sagaz pupila en asechanza | El cuervo aguja silencioso avanza". U. Pérez, *Ánfora criolla*, p. 182.

CUIDANDERO. Persona que guarda una casa y cuida de ella. Ú. t. en Colombia. Ref. Pic., 96.

CUÍO. Voz imitativa de chillido en ciertos animales.

NO DIJO NI CUÍO: no dijo ni chus ni mus, ni oste ni moste. En Honduras, *no hizo ni cuío*.

CUJ! Voz para azuzar el perro. Transformación sin duda de *coge!* imperativo de "coger". Ú. t. en Colombia.

CUJA. Cama de matrimonio primorosamente torneada. Terreros define el vocablo: "La armadura de la cama, y según otros la cama misma". Salvá, fundado sin duda en el *Diccionario* de Alcedo, tiene esta voz como provincialismo del Perú y Venezuela. También lo es de Colombia, Bolivia y Chile; mas en el Perú ha tenido antes, según Arona, la significación de "andas, feretro". En algunos lugares de Honduras vale por "cubierta", según Membreño. En El Salvador quiere decir catre de tijera, lecho, cama, según Salazar. Esto así, es probable la etimología propuesta por Cuervo, del francés *couche*, voz en que la *ch* francesa suena como la antigua española, pasando esto después sistemáticamente a sonar como la *j* española moderna.

* CUJE. Vara recta, delgada y fuerte de la que se cuelgan las hojas del tabaco para secarlas y prepararlas. Ú. t. en Cuba, de donde ha de haberse venido esta voz. En Puerto Rico, “arbusto de ramas flexibles, propias para hacer fuetes”. Ú. t. en Cuba. (Malaret).

CULATERO. Peón que va detrás de un ganado en marcha a fin de mantener en orden las reses que traten de huir. También significa el asno que marcha postrero en una recua.—“Observa al ‘culatero’, | que es el niño mimado del arriero, | Porque a fuer de mañoso | Y sin vergüenza se mantiene hermoso, | Apenas lleva como tres arrobas”. F. de S. Pérez, *Costumbres venezolanas*, p. 174.

* CUNDEAMOR. *Momordica Charantia*. Cucurbitáceas. Planta trepadora de hojas largamente pecioladas; flores masculinas de cáliz campanudo con lóbulos aovado-lanceolados, y femeninas de cáliz adherente con tubo filiforme; fruto oblongo, tuberculoso, con crestas longitudinales, amarillo; semillas comprimidas, envueltas en una especie de arillo rojo y dulce. Crece en todo el país.—“Dile que en el toldo tupido | de cundeamores y parchas..... | se hundió, del campestre rudo | bajo los golpes del hacha”. D. R. Hernández, *Al río Caurimare*.—“Al mirar su breve boca, | se revienta en risa loca, | envidioso el cundeamor”. Mercedes de Pérez Freites, *La lavandera*. D. t. con frecuencia * *Cundiamor*.—“Cual cundiamor que florece | dando al césped flores mil”. L. Delgado Correa, *El Mosaico*, p. 286.—“Vibremos sin estorbos procurados adrede, sin enfajar el ánimo, sea el caso un ruiseñor cantando bajo un lampo de luna, o un turupial que riega un tesoro de notas sobre un gajo de aurinos cundiamores”. B. Vallenilla L., *Líneas*.—“El pintor hubiese querido que la chica tuviese en vez de un nombre de flor salvaje, como aquella que abría por Pascua sobre las varas del cañizo; o de fruto silvestre como los cundiamores del cercado”. J. Rosales, *Bajo el cielo dorado*. (En vez equivale aquí a: en vez de ello, en cambio).

CUNDEAMOR. Nombre aplicado a una variedad de cacao del país, cuya mazorca es cilíndrica, verrugosa, provista de 10 surcos, y de color rosado o amarillo.

CURRUÑA. "Amigo, compañero, camarada". Pic., 97. Vulgar.

CURSIENTO, A. Camariento. Ú. t. en Colombia, Chile, Argentina. En sentido figurado se toma por mísero, desarrapado, etc.

CURTIEMBRE. De ordinario se toma esta voz por Curtiduría, Tenería, o sea lugar u oficina donde se curten y trabajan las pieles. Ú. t. en Honduras, Chile.

CURUCUTEAR. Huronear, escudriñar, registrar.—"Ya Maglalo me estará robando los huevos y curucuteando en mi cuarto". Urbaneja A., *En este país!*...., p. 83.

CURUCUTERO, A. Se aplica al que es en extremo curioso, escudriñador, etc. Zutano mira acá y allá, es un duende curucutero.

* CUTÍ. Simple transcripción del francés *coutil*.—"Cotón y cutí son telas fabricadas de algodón o de cáñamo, o mezcladas, que tienen los mismos usos que el cotí; solamente que se hacen calidades finas, satinadas o nó, para emplearlas en la fabricación de corsés". L. Corrales, *Lecciones de comercio*, p. 195.

CUTIÑO. Soldador. Útil que usan los hojalateros para extender el estaño derretido a beneficio del ácido clorhídrico diluido o del clorhidrato de amoniaco. D. t. *Cautiño* en el Guárico. En Chile, *Cautín*, que el *Diccionario de Serrano* define así: "Instrumento de cobre, provisto de una espiga de hierro y un mango de madera, que sirve para soldar con estaño". La última edición del *Diccionario* adoptó en definitiva la forma *Cautín*.

CH

CHACACHACA. Aparato de madera fijado en el suelo y destinado en los campos para moler a mano caña de azúcar a favor de una palanca que se articula al efecto. Llámase también *Quijada*. En Coro denota la voz cierto paso de las bestias de silla. En esta acepción puede ser onomatopeya.

CHACEAR. Aplicado a una cabalgadura, es chazarla, detenerla, pararla. Ú. t. como reflexivo, aplicado al animal o persona misma en movimiento.—“Quieren andar al vapor, y como no lo consiguen se *chacean*”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 71.

CHALEQUEAR. Violentar alguno en asunto de jurisdicción o en el uso de sus derechos. Interrumpir, oponer obstrucciones a un narrador.—“Aquello rayaba ya en pleito de rameras:..... ‘que si tú me quieres *chalequear*’, ‘que si eres tú el que quiere *chalequear a mí*’. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 118.

CHAMARRERO. Curandero campestre. D. t. *Médico de chamarra*.

CHAMBONEARSE. Enredarse en un asunto, manejarse sin tino, sin destreza. En Chile, *chambonear* es disparatar.

CHAMBONEARSE. Enredarse en un asunto, manejarse sin tino, sin destreza. En Chile, *chambonear* es disparatar.

CHAMBRANA. Véase *chambra*, I.

CHAMBRE. Zambra, baile popular, en Maracaibo.
Ver *Chambra*, I.

CHAMIZO. Aplicado al cabello, el que es menos apiñado que en la raza africana pura.—“Y blanco de color medio pajizo | Y pelo entre plutónico y chamizo”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 302.

CHAMPURRIA. Champurro, mezcla de varios licores espirituosos.—“Cuando llueve, da gusto, señor conde, | ver las nubes juntarse en torbellino, | y arrojar a torrentes desde el cielo | el ponche, la *champurria* y vino tinto”. R. Arvelo, *Poesías*, p. 18.—“Que venga otro palito. ¿Tiene usted brandy?, pregunté al pulpero. —No, señor; ron, amargo, anisado y *champurria*”. Romerogarcía, *Peonía*, p. 162.—*Champurreado*, en Puerto Rico y Argentina. Achapurrar (mezclar licores) corresponde en español la forma anticuada *champurrar*, en el significado de mezclar un líquido con otro.

* CHAMUCHINA. Turba alborozada, gentío bullicioso. “Van por todas las calles proclamando | Los capitanes que en el día siguiente | Se han de encargar de divertir la gente..... | Dando por fin aquella chamuchina | Un viva en cada esquina”. J. M. Sistiaga, *Una corrida de toros*. Ú. t. en Guatemala, Ecuador, Perú, Chile, Argentina. En México, *chamusquina*; en Honduras significa reunión de gente menuda o chiquillos; en Bolivia, pequeñez, quisicosa, tontería.

CHANCLETAZO. Golpe asestado con una chancleta. Ú. t. en Cuba, Puerto Rico, Chile, Argentina.

CHANCLETUDO, A. Sujeto mal calzado. Sustantívase en sentido despectivo.—“A tí también te lo digo. Tú que eres un chancletudo, debes dedicarte a la guerra, porque la espada da lo que no da la cuna”. E. B. Núñez, *Después de Ayacucho*, p. 23. Ú. t. en Chile.

CHANGUANGO. *Dracontium polyphyllum*. Aráceas. Planta herbácea de rizoma comestible. Guayana.

CHAPARRAZO. Golpe inferido con un *chaparro*. (q. v., I).—“Esa canalla debe tratarse a *chaparrazos*”. Eduardo Blanco, *Zárate*, t. I, p. 88.—“Cuando el coleador victorioso vió a la muchacha, y a sus pies el trofeo, azuzó el caballo,

dióle en el pescuezo un chaparrazo, y al saltar el noble bruto, soltó las riendas". Cabrera M., *Mimí*, p. 171.

CHAPARRERO, A. Tocante al Chaparro americano. Véase esta voz y *Paloma* en la parte I.

CHAPARRILLO. *Palicourea rigida*. Rubiáceas. Árbol que suministra una madera roja, excelente para toda clase de obras de carpintería. Ref. Cod., 107.

CHAPARROTE. Planta sarmentosa de tallos gruesos y hojas semejantes a las del Chaparro americano, pero mayores aún. Llanos de Barcelona.

CHAPERNO. *Drepanocarpus venezuelensis*. Leguminosas.—"Arbustillo medio rastrero de las márgenes de bosques sub-andinos de la cordillera costanera". Pittier, 207. Sin. *Uña de gavilán*.

CHARETO, A. Aplicase al que camina con dificultad a causa de algún mal de los pies. Ref. Pic., 103. En el Zulia entiéndese del "que tiene un pie lujado, o torcido, o ambos. Se aplica por apodo: 'el chareto García'". Med., 45. Cf. *Choreto*, adelante.

CHARRASQUEAR. Rasguear ruidosamente una guitarra, en especial acompañando otro instrumento; zangarrearla.

* CHAVALO, A. Muchacho, muchacha. *Chaval, chavala*, son voces de germanía usadas en España en el sentido de "joven".

CHAYO, A. Rosario (nombre propio de varón o hembra). Ú. t. en Chile. Es denominación familiar; v. g. Chayo González, Doña Chaya Fernández.

CHAZADA. Sofrenada, paro súbito de una bestia en marcha. Véase *Chacear*, arriba.

CHAZO. Parada súbita ejecutada por el jinete en la bestia que monta, particularmente si la marcha de ésta es acelerada, por ejemplo, paso largo, trote, dos tercios de carrera.—"Chazo o parada de repente. Para ejecutar este contramovimiento, se empuñan fuertemente las riendas con la mano derecha ajustándose a la crin, abierta la mano izquierda se colocan debajo, para que, como un anillo fijado allí, deje deslizar las bridas sin desunirse, y después simultáneamente el jinete tira de las riendas fuertemente, apretando las rodillas". Díaz, II, 88.

CHE! Pst! Bah! Interjección usada en nuestra Cordillera. Pic., 104. En Honduras es algo diferente el sentido, según la definición que sigue: "Interjección que empleamos para desechar una cosa, o para impedir que una persona lleve a cabo lo que se propone". (Membreño). También en Chile difiere el sentido, y en la Argentina.— "Che no es mexicano ni colombiano, es *pampeano*, y especialmente legado por los primeros habitantes del país, los Tehuanches. En la lengua india *che* significa hombre". E. Daireaux, *Vida y costumbres en El Plata*, citado por Membreño.

CHEBA. Diminutivo familiar de Eusebia. Ú. t. en Chile.

CHEPA. Forma familiar de Josefa. Ú. t. en el Perú, Chile, Argentina. En Honduras se usa decir *Chepe* por José. Nosotros preferimos la forma ordinaria *Pepe*.

CHEPITA, CHEPITO. Josefita, Joseito. Ej.: Chepito González fue un sanguinario caudillo realista. Ú. t. en el Perú, Argentina.

* CHERCHA. Broma, chanza.—"Deje la chercha, amigo, y ande—rugió Domingo, agitando el mulato". B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*.—En Honduras quiere decir, según Membreño, "charla de la gente del pueblo".

CHERCHERO, A. Bromista.

CHICANO. Zancarrón, fragmento o cabo de un hueso largo, o todo él. Hasta principios del siglo pasado pavimentaban el zaguán de algunas casas principales con piedras pequeñas, sin duda para evitar que resbalasen las bestias de los jinetes que entraban o salían; y en ese espacio empedrado formaban letras o dibujos con los dichos zancarrones o *chicanos*. La voz parece ser un derivado de Chita o Chueca. D. t. *Chicano*.

CHICA, CHICO. Paquita, Paco. Puede emplearse con título de cortesía, v. g. Don Chico Gil, Doña Chica. Ú. t. en la Argentina. Ver *Pancho*, adelante.

CHICHI. Nombre usado para acariciar niños pequeñuelos. D. t. *Chichito*. Ref. Pic., 105.

CHICHOTE. Chichón. Pic., 105.

CHIMBO, A. Se dice de las monedas desgastadas, lisas.—"Mas expulsados por labios que yo muy bien me se y

los conozco más que a medio *chimbo* esa mágica palabra no es sino una farsa". Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 20. Ú. t. en Colombia, y D. t. *chingo* en Mérida. (Pic., 105). Esta forma merideña permite comparar el vocablo *chimbé*, que en la Argentina equivale al *chingo* de Venezuela, aunque tomada en otro sentido esta voz nuestra. En Honduras *chibanco* equivale a *chingo* (corto) en Venezuela.

CHINCA. Chiquinquirá. *La Chinca* es término familiar con que los maracaiberos designan la imagen milagrosa de la Virgen de Chiquinquirá venerada en Maracaibo.

CHINCHÍN. Calabobos.—"No falta la vislumbre de una lejanía campesina, algo confusa, por encontrarse velada por la temblorosa blancura de la lluvia, en uno de esos días que nosotros llamamos de *chinchín invernal*". R. Bolívar C., *Cuento de mujer y de perro*. Ú. t. en Cuba (Salvá), y Puerto Rico. Cf. *chischís* en Honduras.

CHINCHORRAZO. Chinchorrazo; redada, propia y figuradamente. Ú. t. en Puerto Rico, Colombia, Chile.

CHINCHORRILLO. Especie de gramínea pequeña, forrajera, cuyas hojas imitan las del bambú. Bajo Llano.

CHINGA. "Una chinga, una chinguita, una chinguitica: un poquito, una minucia, una partecilla". (Carmona). Voz usada tanto en Caracas como en la Cordillera, donde dicen, por ejemplo: "Deme usted una chinguita de pan". Sin. *ñinga*. *Chiringo*, en México, es pedazo, fragmento pequeño, de una cosa. *Chinga*, en Costa Rica, es colilla de cigarro. Véase *Chingo*, abajo.

CHINGAR. En Mérida es colgar algún objeto de los hombros y conducirlo así.—"La esposa carga sobre sus espaldas un enorme canasto o *camirí* lleno de verduras y por delante colgado o chingado un niñito junto al depósito de su alimentación". Salas, *Tierra Firme*, p. 182.—Usado como reflejo, despuntillarse: equivalente al *bicharse* del Alto Llano.—*Chingar*, en Costa Rica, es cortar la cola a un animal. *Chingarse* es voz familiar en Colombia, Chile y Argentina en el sentido de chasquearse, quedar burlado. Dice Granada a este respecto: "Xingar en el Brasil significa insultar de palabra, y viene del verbo *cu-rit xinga*, de la lengua bunda. Tal puede ser el origen de chingarse de la América española". *Vocabulario rioplatense*, p. 197.

CHINGO, A. Desnarigado, mutilado de nariz. Por extensión, chato, romillo, de nariz aplastada, platirrino. Es apodo muy común en Venezuela con tal acepción, v. g. El chingo Olivo, el chingo Machado (estropeado de la nariz); El chingo Parra (romo de nariz). A veces designa también un objeto relativamente reducido, empequeñecido.—“Veíase (la cruz) como de lejos, chiquita, chinga; casi perdida en aquel mar de sábanas y colchas y pañuelos”. Romero G., *Peonía*, p. 189. En Cuba significa: pequeño, corto, cortado; en Honduras, El Salvador y Costa Rica, animal rabón; en Honduras y Costa Rica, corto, con relación a la longitud de un vestido (calidad que expresamos nosotros con las voces: *chuto*, *chucuto*, *poncho*, *zancón*). *Chunco* en El Salvador y *chonco* en Costa Rica, significa mellado. *Chiringo*, en México, es fragmento pequeño de una cosa, y *chinga*, en Bolivia, es algo que falta. Compárese ahora el siguiente artículo de Granada: “*Chimbé*, adjetivo. Dícese del animal que tiene el hocico romo y arremangado. Ú. t. c. s.—Del guaraní *tímbe* (i nasal), nariz chata. Lo propio en la provincia brasileña del Río Grande del Sur ‘Beaurepaire-Rohan’”. *Vocabulario rioplatense, sub voce*. Cf. *chimbo*, *chuco*.—*Salir del chingo y caer en el sin-narices*: huir del fuego y dar en las brasas (*Incidit in Scyllam cupiens vitare Charybdim*. Ovidio).

CHINGO, A. Deseoso, ansioso, ávido, alampado; v. g. Ese niño está chingo por ir al cine.—“Entonces fue pior, porque estaba chingo por desquitarme”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 263. Voz familiar general en el país. Pi-cón Febres indica otra acepción que guarda cierta analogía antitética con la anterior, y es: “*Tener chingo a alguien*, tenerlo sobre el aviso a todas horas, recordarle la misma cosa con frecuencia, impacientarlo, majadeararlo, fastidiarlo”. (*Libro raro*, p. 357).—“No hace otra cosa que preguntarnos por tu vida, y ya nos tiene chingas con que te llevemos una noche siquiera”. Id., *Fidelia*, p. 62.

CHINGUITA. Diminutivo de *Chinga*.—“¿Qué hay, hermano? ¿Me va a dar o no me va a dar la chinguita de café por fin?”. Cabrera M., *La guerra*, p. 61.—“¿Qué diría la gente si te viera llorando por esa niñiguita?”. Id., *Mimi*, p. 65.

CHINITA. "Indirecta, sarcasmo, o ironía". Pic., 108.
Ú. t. en Puerto Rico.

CHINO. Voz para llamar los cerdos, y a veces para nombrarlos. Aféresis de cochino. Úsase en Occidente.

CHIPE. Centavo, céntimo, y figuradamente, blanca, maravedí.—"Mientras tanto, ni..... un chipe". Cabrera M., *La guerra*, p. 136.

CHIPIRO. Especie de *Terecái* (tortuga de agua dulce) del Alto Orinoco.—"Y al rápido chipiro, del río Negro | Atrapada en las ondas". Gorrochotegui, *Aramare*, II.

CHIPOLA. Aire popular de movimiento vivo, mui usado en nuestros campos.—"Puesta el alma en su mísera bandola | Este cantor que habita los palmares | Va siguiendo con vuelo de cantares | El aire musical de una chipola". Lazo Martí, *El cantador*.—Véase una espécimen de la melodía en los *Ensayos sobre el arte de Venezuela*, por Ramón de la Plaza, pág. 11 de las ilustraciones.

CHIQUIRÍN. Pez de la costa de Barcelona.

* CHIRIBITAL. Zarzal, espinal, cambronal (Carmona). "Tiene mucha sabana, pero con la circunstancia de ser toda ella, a distancia de tres o cuatro leguas, del todo perdida, por el motivo de los espineros, crobales y chiribitales que todos son rochelas y cuevas de tigres". Fr. B. de Sebadel, 1799; en Col. Blanco-Azpurúa, t. I, p. 462.—"Allá abajo en los chiribitales, cantaban gozosas las guacharacas". Cabrera M., *Mimí*, p. 155.

CHIRITO. *Calliste* sp. Ciento pájaro del Zulia.

CHIROLO. En el río Apure dicen así a un tronco sumergido y clavado en el lecho de la corriente.

CHIRRITO. *Certhiola flaveola*. Véase *Chupita*, I.

CHISPEADOR. *Osbeckia microphylla*. Melastomáceas. Planta de los Andes merideños. La *Chaetolepis alpestris*, de igual familia y procedencia, tiene aquel nombre. Ref. Pittier, 212.

CHISPERA. Enfado, enojo. Úsase en Maracaibo. Ref. Med., 107.

CHISPITA. Hormiga mui pequeña, de color rojizo y lento caminar. Ver *Hormiga chispa*, I.

* CHIVA. Barba crecida correspondiente al mentón.—“Ese no es Braulio García. —¿Cómo, que no? —Yo le conocí el 74 y sé que no usa chiva. —Hombre! ¿y si se la ha dejado?”. Jabino, *Verrugas y lunares*, p. 42. *Chivera* en Colombia.

AGARRAR A DIOS POR LA CHIVA: envanecerse, engréírse.

CHIVA. Dado emplomado.—“Ese dado, como que es chiva?”. Cabrera M., *La guerra*, p. 125. Ver *Cabro*, arriba.

CHIVA. Desecho de ropa hecha para revender.

CHIVARSE. Amoscarse, amostazarse; enojarse, sulfurarse, irritarse, encolerizarse, emberrenchinarse.

CHIVATEAR. Ser parte principal en un negocio, predominar en alguna deliberación; influir más o menos en lo social o político. Ver *Chivato*, I.

CHIVATERA. *Bastardia viscosa*. Malváceas. Planta así llamada o porque es alimento de las cabras, o por el olor *sui generis* que despiden. Sinn. *Fistolera*, adelante; *Corazoncillo*, I.

CHIVATERÍA. Destreza, artimaña, treta, triquiñuela.—“Lo vieron convertirse paso a paso, en el verdadero señor de ‘los Mijaos’, a fuerza de lo que denominase entre nosotros *chivaterías*, ambigua fama de pícaro y de inteligente”. R. Gallegos, *El último Solar*, p. 58.

CHIVATÓN. Personaje, señorón. Aumentativo de uso familiar. Véase *Chivato*, I.

CHIVERA. Cabrera, chivatero, chival, aprisco, corral o apacentadero de cabras.—“Los lugares más áridos y escabrosos e inútiles para el cultivo de las plantas, pueden convertirse en grandes chiveras”. Díaz, II, 37.

CHIVERA. Dase en Caracas este nombre, que es despectivo, a ciertas tiendas de ropavejeros, buquinistas, buhoneros, etc., donde venden muebles, objetos de ferretería y quincallería de toda clase, ya usados.—“Manos impías de criados me trajeron esto que he oído llamar a varios chuecos: la *chivera*”. Emiliano Hernández, *Apuntes de un chaleco*. Alguna vez usan del nombre exótico de *bric a brac* para designar estas tiendas.

CHOCANCIA. Chocarrería, bufonada, truhanería.

CHOCANTERÍA. Chocarrería, truhanada. Ú. t. en Colombia, Argentina.

CHOCO. Mono, simia. Admite desinencia femenina. Usado en Occidente. *Las Chocas* es voz geográfica (Estado Portuguesa). D. t. *Chuco* (q. v.). *Choco* en el Perú es sinónimo de *Caparro*, especie de mono, probablemente análogo al de Venezuela, que es el de *Lagothrix Humboldtii*; y es también una especie de perro albino. *Choco* en Chile es el muñón de un miembro amputado; en Honduras y El Salvador, tuerto. *Cholco*, en Guatemala, significa mellado. *Chonco* y *Chunco* en El Salvador vale por mutilado, troncado, truncado, tronchado. *Sonto* o *Zonto* en Honduras es, hablando de bestias, tonzo de las dos orejas, y *churucu* (femenino *churuca*), de una no más. Por lo que hace a Venezuela, posible es que exista afinidad entre *choco* o *chuco* (mono platirrino), *choroco* (desnarigado), *chueco* (patituerto), *chuto* (corto), *chucuto* (acortado, sin cola), *ñoco* (lisiado, mocho), *chongo* (bastardo, burdo, hablando de gallos), y *ñongo* (incierto, enmarañado, de mal cariz). Véanse estas voces en sus respectivos lugares.

CHOCHITO. *Porzana carolina*. Rálidas. Ave mediana, de pico corto, robusto; fosas nasales alargadas, abiertas hasta la mitad del pico; dedos anteriores largos, delgados, cola corta. Color general gris oscuro salpicado por encima de pequeños rasgos blancos; partes inferiores plomizas, pico amarillento. Ejemplar del Museo Nacional. Cf. *Gallito*, I.

CHOCHITO. *Tryngites rufescens*.

CHOLA. Babucha vieja, chancleta.—“¿No hay por aquí unas chanclas viejas?.... —Cómo no! A mí me faltará todo, menos un par de *cholas*”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 49. Voz corriente en Falcón, Guárico, Anzoátegui. En Lara, figuradamente y de ordinario en plural, significa testículos.

CHOLA. *Monacanthus occidentalis*. Pez del mar Caribe, de cuerpo comprimido, cuya primera dorsal tiene una sola espina dentellada.

CHOMPA. Barreta de hierro para excavar en tierra dura o rocallosa. Ref. C. Peraza, *Leyendas del Caroní*, p. 318.

ESTAR COMO UNA CHOMPA: estar firme en su puesto o

propósito una persona; estar correcto, derecho, de buenas. Cf. *Estar como un clavo*.

CHOMPÍN. Chompa pequeña.

CHONA. Encarnación, como nombre propio familiar.

CHONGO, A. Se aplica a los gallos y gallinas cuya tosquedad y volumen los distingue de los que son de *cria*, es decir, de un peso medio de 3 y 8 (3 libras 8 onzas) que se destinan al combate. Este adjetivo sustantivado en Puerto Rico se toma por "caballo malo". (Malaret).

CHOPITA. Aplicado a una mujer, denota su condición de ser algo pasada de edad, o bien de edad proyecta. Es término familiar en el Bajo Llano.

CHORCHOR. Trátase de la *Chorcha* de El Salvador y Honduras. Véase *Copetón*, arriba.

CHORETO, A. Tuerto, desviado, desvencijado, sacado de su natural forma o posición.—"La boca la tiene *choretá*; y enorme la cabeza, como una calabaza". Blanco F., *El hombre de hierro*, p. 233. En Puerto Rico estar una cosa *choretá*, es frase familiar que se emplea por "estar tirada, haber exceso de producción". (Malaret). Cf. *Chareto*, arriba.

CHOROCO. Desnarigado. Usado en Coro.

CHORREOSO, A. Revenido, aguanoso, mui húmedo. "Comían algunos papelón chorreoso y cazabe apermazado". B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*.

CHORRERÓN. Torrente, chorro abundante.—"De la cima de un monte se desprendía el chorrerón bullente con gran estrépito". Blanco F., *El hombre de hierro*, p. 276.

CHORRETEADO, A. Véase *Churreteado*, abajo.

CHUCEAR. Aguijar, agujonear, herir con chuzo. U. t. en El Salvador.

CHUCO. Mono, cuadrumano (genéricamente). D. t. *Choco* (q. v.).

HIJO DE CHUCO NO HIERRA BEJUCO: el hijo de la gata ratones mata; por donde salta la cabra salta el cabrío.—"No te cases con Luisa, porque hijo de chusco no hierra bejucos". Romerogarcía, *Peonía*, p. 351. (En esta cita la confusión entre *chucos* y *chuscos*, y entre *errar* y *herrar*, hace ininteligible el refrán. El error debe de ser tipográfico).

Y (hueco, ca. salzando, estrecho, habilitado aplicado a perro - mas). Tercero, obvio, derivado de su natural función (aplicado a cosas). 4. b. en Colombia, Chile, Argentina, en ambos sentidos. En América, obvio, v.g. referido a las horas de duerme perro. Choco un espíritu y choco en guachaná equivalen a tuerto: choco, ca. en Honduras es perro o animal que carece de un ojo. En Colombia, zurro = perro. Ver choco, choco en Voces indígenas.

‡ Chulenco, ca. Patrón. En Costa Rica y el Salvador bolívaro. En Chile, chulenco o chulense (que es allá sinónimo de chino) significa "bolívaro" y en el Salvador asturiano - dicen bolívaro y chulenco en el mismo sentido. La voz chulenco, pues, aparte de chino; pero ambos vocablos, a pesar de gozar de una enorme propagación geográfica y de variadas formas dialécticas, hermanas en su gran mayoría en cañardo o de origen, ya sea español, ya americano.

CHUCO. Es un calificativo usado casi siempre en oposición y sin forma femenina correspondiente; aplicado a las bestias, equivale a anquiderribado; *maíz chuco* es cierta variedad de ese grano; mamón chuco es un árbol indeterminado del Zulia.

CHUCUTO. *Brachyurus melanocephalus*. Mono de cabeza oval, cara aplastada, uñas largas, estrechas, cola muy corta. Pelaje algo espeso, brillante, pardo claro, más pálido en el pecho; vientre y cara interna de las extremidades, gris pardo en la espalda, manos y pies, negro generalmente en la cabeza y cola. Longitud, 50 cm., cola, 15 cm.

* CHUCUTO, A. Corto, recortado, hablando de objetos. Ver, arriba, *Chuto*.

CHUCHA, CHUCHO. Forma familiar de Jesusita o María de Jesús, y de Jesusito o José de Jesús. Ú. t. en Puerto Rico. En México usan *Chu* para el masculino (*Chus* en Venezuela), y *Chucha* para el femenino.

CHUCHA. Maraca, en Mérida. Pic., 117.

CHUCHA. En algunas partes de Venezuela, vulva. Ú. t. en Chile.

CHUCHURRUCHÚ. Confitura que aderezan en Caracas mezclando melaza o miel con queso.

* CHUECO, A. Aplicado a personas, patituerto, patizambo, estevado; aplicado a cosas, torcido, oblicuo, desviado de su natural posición. Ú. t. en Colombia, Chile y Argentina en ambas acepciones. En Honduras, oblicuo, refiriéndose v. g. a las ormas de ambos pies. *Chueco* en México y *choco* en Guatemala, equivalen a "tuerto". *Choco* en Honduras es la persona o animal que carecen de un ojo. *Zueco* en Colombia equivale a "patojo". Véase *Choco*, arriba. Creo que el apellido *Chuecos* reconoce otro origen en español.

CHULENCO, A. Patojo. En Costa Rica y El Salvador dicen *tulenco*; en Chile *culleco* o *chullenco* (que es allá sinónimo de *chueco*, patiestevado) significa torcido. En El Salvador, además, dicen *telenque* y *chenco* en el mismo sentido.

CHULUPO, A. Desgastado, hablando de monedas. *Chulé* en España y *Chulapo* es, en lenguaje popular, un duro

o moneda de 5 pesetas. ¿Por qué suerte de gradación ha venido a significar entre el vulgo de Venezuela una moneda desgastada, y hasta 1 centavo en ocasiones? Cf. *Churupo*, adelante.

CHUPACHUPA. *Combretum Loeflingii*. Arbusto bajo, desparramado, de hojas opuestas, enteras, simples, péndulas, supinas, aquilladas; pedúnculos florales axilares, alternantes, perpendiculares al eje común; flores erectas sobre el pedúnculo, amarillentas; fruto cuatrialado, con una semilla oblonga. Las flores, en forma de cepillo, se impregnan con el rocío de un líquido azucarado, de lo cual procede el nombre vulgar. Común en los Llanos. Sin. *Melero* en Aragua.

* **CHUPADA.** Acción o efecto de chupar brevemente. Ú. t. en Chile y España.

* **CHUPAFLOR.** Picaflor, libaflor. Nombre dado a diferentes especies de pájaros-moscas de pico recto pertenecientes a la subfamilia de las Troquíidas, en la cual están comprendidos los géneros *Florisuga* (voz que es traducción de *chupaflor*) y *Mellisuga*. Ú. t. en Puerto Rico.

CHUPAPIEDRA. *Plecostomus* sp. pl. Véase *Corroncho*, arriba. Alusión al modo de sostenerse estos peces, adhiriéndose con la boca a las piedras sumergidas de los ríos.

CHUPULÚN. Vestido enterizo de los niños (blusa y calzón). Bajo Llano. Es nombre de un sitio al este de Caracas.

CHUPULÚN! Interjección imitativa del ruido producido por un cuerpo pesado al caer o sumergirse en el agua. Cataplum! Ú. t. en México y Honduras.

CHUQUEAR. Trepar una persona o animal a favor de pies y manos en un árbol u otro objeto vertical. Ver *Chuco*, arriba.

CHURUPO. Centavo (Pic., 137).—“Soñaba en que aquella buena firma pondría con el barco de confianza que subiese, los *churupos* en la puerta de la escuela”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 54. Véase arriba *Chulupo*. Esta acepción de centavo parece propia de la Cordillera.

CHURRETEADO, A. Churretoso.

CHURRETO. *Eupatorium celtidifolium*. Compuestas. Arbusto de flores verdosas. Ref. Pittier, 214.

CHUS. Abreviación familiar de Jesús. Ú. t. en Guatemala. En Chile se aplica a ambos géneros. Véase *Chucho*, arriba.

CHUTO, A. Refiriéndose a animales, rabón; refiriéndose a cosas, rabanero, corto. Sin. *Chucuto*, arriba. Cf. *Follón*, *Poncho*, *Zancón*, I.

D

DADERA. Acción de dar a menudo alguna cosa.

DAMERO. Tablero escaqueado para jugar a las damas. Ú. t. en Colombia, Argentina.

DAMESANA. Damajuana, garrafón. Ú. t. en Puerto Rico, Bolivia.

DANTA. *Tapirus* sp. pl. Véase *Tapir*, en *Voc. ind.* Verosímilmente corrupción del flamenco *elant*, como aparece de la discusión del vocablo por el Dr. Roulin, (J. Acosta, *Viajes científicos a los Andes ecuatoriales*, 1849, p. 255). Reff. Martius, *Beitrag*, II, 436; Caulín, lib. I, cap. 7.

DANTO. Árbol de madera compacta, de color amarillo de ocre, dura, pesada, de grano fino, algo astillosa; círculos concéntricos poco distintos. Lara, Yaracui.

* DECLARATORIA. Declaración. La voz sólo se usa en castellano como adjetivo. Ú. t. en Chile.

DEDEAR. Ejercitar los dedos en el mecanismo de la música de piano. Pic., 138.

* DEDEO. Acción y efecto de dedear en el piano. Pic., 138. Neologismo en España en la acepción de “destreza en el manejo de los dedos al tocar un instrumento”.

DEFENSO. Forma participial que se aplica al sujeto a quien no se puede acometer impunemente, a causa de su valor, sus facultades o sus fuerzas.

DEGREDO. Hospital o puesto de aislamiento para asistir enfermedades contagiosas.—“Las viruelas (de las gallinas) cuya curación se hace cauterizando las pústulas—

Formando un degredo para separar las infestadas inmediatamente". Díaz, I, 17.—"Antes que todo mandó a organizar un degredo en Aragua donde recluir los enfermos (de viruelas) y recoger los que estaban en los campes". L. Duarte L., *Historia patria*, p. 185. No es sinónimo de *Lazareto*.

* DENUNCIO. Denuncia, denunciación, acusación. Ú. t. en Colombia. La Academia admite la voz para designar la acción de denunciar una mina.

DEPARTAMENTAL. Relativo a un departamento, a una división política. Ú. t. en Colombia, Chile, Argentina.

DERRENGADERA. Especie de tripanosomiasis, que en varios mamíferos, especialmente los solípedos domésticos, produce una paraplegia más o menos rápida y mortal.—"Derriegadera. Este mal es serio y destruye un hato en pocos días". Díaz, II, 64.—"La derriegadera ha sido otra causa de despoblación caballar". Br. Munguía, *Sensaciones de un viaje extravagante*, p. 85.—Es dicho mal en cierto modo el beriberi de los animales. Se le designa en Buenos Aires con el nombre de *mal de caderas*, y lo produce el *Trypanosoma equinum*, que se piensa tiene por huésped intermedio el *chigüire* (*Hydrochoerus Capybara*) y por agente transmisor algún díptero, v. g. tábano o la *mosca brava* (*Stomoxys*). *Derriegadura*, que se ha propuesto como denominación más propia, es voz anticuada, no conocida, como lo es *Derriegadera*, en todo el país.

DERRITOSO, A. Aplicase a sustancias fusibles fácilmente o que se derriten a una temperatura relativamente poco elevada.—"Su color (el de las velas esteáricas) es alabastrino, y son muy derritosas, hasta con el calor". L. Corrales, *Lecciones de comercio*, p. 206.

DESABORUJAR. Despojar de borujos, burujos o rebujos. Opuesto a aborujar o arrebujar.—"La cumbre vecina, desaborujada de la bruma, destacaba en el despejo de la noche su curvo pico, cual una ganzúa fabulosa". R. Bolívar C., *Lsa Cabrillas*.

DESAPARTAR. Apartar, separar, despartir (Carmoña). Ú. t. en Colombia y Chile. Vulgar en España.

DESBABADERO. Local destinado a depositar la almendra fresca del cacao, de suerte que pierda allí el mucílago que la envuelve.—“Concluido el desgrano, se carga para la casa el cacao fresco en baba, para reunirlo en el cuarto destinado para desbabadero”. Díaz, I, 158. Véase también p. 157.

DESBARRANCADERO. “Derrumbadero, despeñadero, precipicio”. Pic., 144. Ú. t. en Colombia.

DESBARRANCAR. Despeñar. Ú. t. en Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Puerto Rico, Perú, Chile. También se entiende por obligar a un animal a precipitarse al agua desde la orilla escarpada de un río para que lo vadée. Como reflejo, despeñarse (Salvá); o bien, “caer y rodar barranco abajo”. Pic., 144. En español se ha usado así como reflejo, por ej.: “Y ansi, con general dolor de todos, | Se conformó la muerte con el nombre, | Pues se desbarrancó de otro barranco”. Castellanos, *Historia del Nuevo Reino de Granada*, II, 108. Trata el autor de como se despeñó un Pedro Barranco subiendo un peñol en tierras de Suta y Tauza. Ú. t. en Guatemala, Costa Rica, Puerto Rico, Perú, Chile, Argentina. Véase el juicioso comentario de Román acerca de la voz, en su *Diccionario*, II, 98.

DESBOQUINETADO, A. Desboquillado, despuntillado. Úsase en Maracaibo. Ref. Med., 47.

DESCACHALANDRADO, A. Desaliñado, mal trajeado. Ú. t. en Colombia. En El Salvador, *escachalandrado*.

DESCACHAR. Descornar, privar de los cuernos a un animal.—“Ahí tropieza, pastando suelto y libre, naturalmente cornudo o por accidente descachado, al buey picón de la literatura”. Díaz R., *Camino de perfección*, p. 72. Ú. t. en Colombia.

* **DESCEREZAR.** Despojar la semilla del café de su pericarpio o envoltura natural.—“Si no se descereza, se necesitan quince días de buen sol para secarle en parapara”. Díaz, I, 173.

DESCEREZADORA. Máquina o aparato para *descerezar* café.

DESCEREZO. Operación de descortezar la baya del

cafeto.—“Concluido el descerezo, se bate el café en el estanque lleno de agua”. Díaz, I, 174.

DESCOMPLETAR. Descabalar. Ú. t. en Colombia. Neologismo en España. El participio *descompleto* se usa aquí y en la Argentina.

DESCUADRA. DAR DESCUADRA: dar satisfacción, dar explicaciones, excusas. Es modismo mui usado en los Llanos. *Descuadrar* en México en desagradar, no gustar.

DESCUERAR. Despellejar, desollar. Ú. t. en Colombia y Chile, donde también tiene el sentido metafórico de desacreditar, desollar.

DESCABETARSE. Desequilibrarse mentalmente, perder la chabeta. Ú. t. en Colombia, Chile, Argentina. Según esto, un sujeto *deschabetado* es en Venezuela una persona desarreglada, caprichosa, extravagante, atolondrada; y así se usa también en el Perú, Chile, Argentina.

DESDIBUJAR. Desvanecerse, alterarse, desfigurarse un contorno.—“La boca pequeñita y roja, por primera vez, desdibujaba sus líneas insustanciales en una mueca amarga y fría”. Pocaterra, *Política feminista*, p. 117. La Academia sólo admite el participio adjetivo de este verbo.

* **DESDOROSO**, A. Que acarrea desdoro, deshonroso. Ú. t. en Puerto Rico, Colombia, Chile, Argentina, España.

DESEMBOTELLAR. Vaciar el líquido o sustancia contenido en una botella. Combinación de dos afijos opuestos.

DESENCALAR. Quitar o desprender el enlucido o aljor de una pared.—“Tapizan la pared desenescalada | Residuos de papel impreso y roto”. U. Pérez, *Vencida*.

DESENCASQUILLAR. Desherrar, quitar las herraduras a una bestia. Ú. t. en El Salvador, Costa Rica, Puerto Rico.

DESENGUANTARSE. Quitar los guantes. Voz castiza, aunque de formación incorrecta, como todas las que tienen a un mismo tiempo los prefijos *des* y *en*, o *des* y *a*. Ú. t. en Chile. Ref. Calc., § 329.

DESENROSCARSE. Deshacer la forma enroscada de un animal u objeto; v. g. una serpiente, un resorte, etc. Ú. t. en Guatemala, Chile, Argentina.

DESENTEJAR. Destejar. Ú. t. en El Salvador, Colombia, Chile.

DESESPERO. "Alboroto, confusión; impaciencia muy vehemente por cualquier motivo". Pic., 144. En el sentido de "desesperación". Ú. t. en Chile.

DESGARRONARSE. Despearse, animales o personas, a causa de una larga marcha. Literariamente, perder los garrones una bestia o dañárselos con el trabajo.

DESGRANO. Desgrane.

DESGUAÑANGADO, A. Desgalichado, desvencijado, desarreglado, sin gracia. Ú. t. en Puerto Rico, Bolivia, Chile, Argentina.

DESGUSANADOR. Obrero encargado en una plantación de tabaco de extirpar las orugas que atacan la hoja de la planta.—"Estos desretoñadores pueden ser a la vez desgusanadores, y entonces se emplearán los que sean necesarios para el doble objeto". Díaz, I, 216.

DESGUSANAR. Quitar los gusanos parásíticos en un animal o planta. Ú. t. en Guatemala.

DESHABAR (*h aspirada*). Extirpar la haba formada en las encías de las bestias, lo cual se hace en el país por excisión o por cauterización.

DESHARINAR. Deshacer, desmenuzar. Guárico.

* **DESHIJAR.** "En todo maizal salen algunas matas débiles, es necesario separarlas para que las inmediatas se robustezcan. Y esto es lo que llaman deshijar". Díaz, I, 31. Ú. t. en Honduras, por lo menos aplicado al banano. En Cuba es quitar los chupones a las plantas; en Chile desahijar, y también deschuponar.

DESHIJO. "En él (el tercer desyerbo) se hace el deshijo o separación de las plantas raquíáticas que no prometen fruto". Díaz, I, 30. *Deshijado*, en Puerto Rico.

* **DESILUSIONAR.** Desengañar, hacer perder la ilusión.—"Pero aun sin este gasto de observación y raciocinio bastaba consultar los glosarios de Don Tomás Antonio Sánchez para desilusionarse de semejante verbo". Bello, *Gramática*, Nota XII, p. 358; edición de Cuervo. Ú. t. en Guatemala, Honduras, El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Chile. Neologismo en España. Admitido en el *Diccionario*.

DESLANDRAR. Acogotar un gallo a otro con un golpe de espolón.

* **DESMADRAR.** Ocasionar la muerte de una cría de animal doméstico por escasez de la alimentación materna. La voz parece más bien, en tal sentido, corrupción de *desmedrar*. Se usa con mayor frecuencia este verbo en su forma cuasirrefleja, de la acepción de desprenderse el hijo de la madre, o también perderla.—“Si el becerro se desmadrara durante su mansión pertenece al dueño de la sabana en que está”. Díaz, II, 26.—“Llamamos terneras a las más jóvenes ya desmadradadas”. Díaz, II, 28.—“¿No oyen ustedes los relinchos de los caballos y las yeguas y hasta el de los potricos no ‘desmadradados’, todavía?”. E. Blanco, Zárate, X. *Desmadrado* “consta ya en el *Diccionario*, a propuesta de D. Eduardo Blanco, de la Academia Venezolana”. Calc., § 774.

DESMANGURRILLARSE. Postrarse una persona u otro animal a causa de cansancio, aporreo, contusiones, etc.

DESMECHADO, A. Desgreñado. Ú. t. en México.

DESMORGALLARSE. Volver una cosa trizas, añicos, colgajos. Véase *Morgalla*, adelante.

DESMOSTRENAR. “Apartar los becerros de las madres para organizar las queseras”. Ovalles, *El llanero*, p. 199.—“Cogidas las vacas destinadas a tal fin, se desmostrenaban los becerros y se amarraban para que se amansaran”. Ovalles, ib., p. 49.

DESPALETADO, A. Despaletillado. Aplícase al animal cuya espaldilla ha sufrido una desviación por motivo de lujación u otra causa. Ú. t. en Chile.

DESPAPERAR. Deshacer, desbaratar, despedazar, propia o figuradamente, alguna cosa.—“Qué tranca—volvió a decir Taritari—cochinera! y de las despaperás”. Cabrerá M., *Mimí*, p. 34.

* **DESPAREJO**, A. Desigual. Voz anticuada, según Salvá. D. t. *disparejo*, como en El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Chile, Argentina.

DESPEROLAR. Dispersar, desordenar, desarreglar. Véase *Perol*, I.

DESPESCUEZAR. Degolletar. Ú. t. en Guatemala.

DESPORRONDIGARSE. Deshacerse, propia o figuradamente.—“Significa unas veces desmoronarse o caerse a pedazos, y otras, ser espléndido en obsequios”. Pic., 145. *Desporrondingarse* (como escribe Picón) en la primera acepción (despeñarse, precipitarse), úsase en Honduras y El Salvador. En la segunda (y pronunciando *desporrondigarse*), úsase también en México, Guatemala y Colombia. “Se desporrondigó con sus citas y latines”. Rodríguez Beltrán, *Pajarito*, p. 516. Evidentemente la segunda *n* a veces añadida es asimilativa.

DESPRESAR. Separar las masas musculares de la res para el expendio o consumo de la carne.

DESRABADILLAR. Desrengar, descaderar. Ú. t. en El Salvador.

DESRETOÑADOR. Operario que extirpa los renuevos de las matas de café y de tabaco en el cultivo de estas plantas.—“Estos desretoñadores pueden ser a la vez desguanadores”. Díaz, I, 216.

DESRETOÑAR. Descogollar el cafeto y el tabaco para que sazonen mejor.—“Otros (piensan) que se descogolle y mantenga un año desretoñado para que se robustezca el tronco”. Díaz, I, 171. Véase también p. 216.

DESRETOÑO. Operación de podar las sumidades del cafeto y el tabaco en cierto período de su crecimiento.—“Entonces empieza otro nuevo trabajo premioso y repetido con frecuencia, como que de él depende la mayor extensión de sus hojas y buena calidad, que es el desretoño y extirpación de los renuevos”. Díaz, I, 216.

DESRIELAR. Descarrilar. Ú. t. en Bolivia, Chile.

DESTOCONAR. Despuntar, recortar las astas de una res.—“Se me puso por delante ni más ni menos que un novillo careto, destoconado y de crespo cerviguillo”. Romerogarcía, *Peonía*, p. 23.—“Y jura por lo sagrado, | si tenaz sigue el puntillo, | que el Toro saldrá novillo, | novillo destoconado”. *Pasquín de 1811*, en Machado, *Centón lírico*, p. 23. *Destoconarse*, en acepción figurada y festiva, es quitarse el sombrero delante de alguna persona de respeto.

DESTRANCAR. Desatrancar. Voz arcaica. Ú. t. en Costa Rica, Puerto Rico, Colombia, Chile.

DESURTIDO. Aplicado a un establecimiento mercantil, escasamente surtido, o visiblemente desprovisto de artículos de ordinaria venta. La grafía propia debería ser *dessurtido* (des-sur-ti-do). Ú. t. en Puerto Rico, Argentina.

* **DESVESTIRSE.** Desnudarse a medias.—“La rana desvestida de amarillo, | Lleva de sucio tinte su librea”. M. V. Díaz; en Rojas, *Un libro en prosa*, p. 223.—“María no repuso jota y empezó a desvestirse y a acostarse”. Blanco F., *El hombre de hierro*, p. 110.—“La vela se apagó en seguida, sin darle tiempo para desvestirse”. Picón F., *Fidelia*, p. 383.—Voz arcaica. He aquí un pasaje citado por Gagini: “Entonces estando las haces paradas, el rey Codro desvistió las sobreseñales”. Donde se advierte el uso neutro del verbo, a diferencia de la forma neutro-refleja que ahora por lo común le damos. Ú. t. en Guatemala, Chile, Argentina.

* **DESYERBAR.** Desherbar.—“Ya hallamos nuestras labranzas comidas de los Guagibos y hechas un monte por desyerbar”. Rivero, *Historia*, 193. Tanto *desyerbar* como *yerba*, me parecen formas del todo correctas.

DESYERBO. Desyerba.—“Escarda y desyerbo son sinónimos; así usamos indistintamente de las dos voces para la operación de quitar la yerba con la azada”. Díaz, I, 8. Ú. t. en Puerto Rico.

* **DIACONAR.** Oficiar de diácono en misas solemnes. Ú. t. en Colombia, Chile.

* **DIOSTEDÉ.** *Ramphastus Toco*. Véase *Tucán* en *Voc. ind.*—“Este pájaro hace gestos tan extraordinarios cuando se prepara a beber, que dicen los frailes que hace la señal de la cruz sobre el agua; y esta creencia popular ha valido al tucán por parte de los criollos el nombre de *Dios-te-dé*”. Humboldt, *Relación histórica*, cap. 23. Ref. Cod., 195.

* **DIOSTEDÉ.** *Glaucidium ferox*. Véase *Ya-acabó*, abajo.—“En los bucares del camino pone a cantar alondras y ruiñeños, como si la melancolía de éstos —pájaros de alcázar— pudiera competir con la quejumbre panteísta de nuestro diostedé”. M. Picón Salas, *Las nuevas corrientes del arte*. Parece voz sólo usada en la Cordillera. Ref. Pic., 146.

* DISCRIMINAR. Diferenciar, distinguir. Latinismo correcto. Ú. t. en Colombia, Argentina.

DISPARATERO, A. Disparatador. Ú. t. en Puerto Rico, Perú, Chile.

* DOMINGO-SIETE. Zote, necio, imbécil. Alusión al cuento de brujas, bien conocido de los folkloristas. Ú. t. en Colombia, Perú. Ver, por ejemplo, Ricardo Palma, *Tradiciones peruanas*, serie VII. En Chile significa desatino, disparate, despropósito. Ref. Tosta García, *Costumbres cárabeñas*, p. 117.

DOMINGUEJADA. Simpleza, necedad, adefesio. — “Los abuelos, los abuelos, siempre la misma dominguejada. ¿Y quiénes son los abuelos? Nadie los conoce en el mundo”. Urbaneja A., *Cepa de libertadores*.

DOS-EN-DOS. Andadura, portante, pasos especiales del caballo. Este, en efecto, mueve a un tiempo los remos de la derecha alternativamente con los de la izquierda. No se considera cómodo ni elegante este paso en una bestia de silla, excepto en las llamadas *silloneras*, o propias para cabalgar mujeres.—“La andadura o dos en dos, que algunos caballos lo andan con suavidad, consiste en mover y sentar pareados alternativamente los remos de cada lado, mano y pie juntos”. Díaz, II, 53.—“En un tiempo fue de moda el dos en dos para paseo; pero hoy está rechazado por los mejores jinetes en todas partes, prefiriendo el trote elegante”. Id., ib.—D. t. *dos-y-dos*, forma ordinaria en el Bajo Llano. *Dos y dos* úsase también en Colombia.

DRAGUE. “Así llaman (en Maracaibo) el aguardiente de caña aguado, a veces endulzado; lo que suele aplicar el empirismo vulgar como remedio para algunos males del estómago. *Draque* trae el *Diccionario de la Sociedad de Literatos* como voz usual en México”. Med., 48. En la Argentina *drac* quiere decir grog, bebida.

DRAGUE. *Platypodium* sp. Especie de árbol de construcción del Zulia.

DURAZNAL. Plantación de duraznos. Ú. t. en la Argentina.

DUROTE. *Bocoa provocensis*. Leguminosas. Árbol elevado que suministra una madera durísima y de grano mui fino, rojiza, y perfectamente adaptable al pulimento. Cf. *Virote*, en *Voc. ind.*

E

ECHA-HUMO. *Tecoma chrysantha*. Véase *Flor-amarilla*, abajo. La *T. serratifolia* recibe también aquel nombre.

ECHÓN, A. Jactancioso, fanfarrón. — “Los caraqueños, principalmente ciertos patiquines de la clase que llaman *crema* o *estinguida*, son muy patarateros y echones”. Tosta G., *El complot de marzo*, p. 40. Puede provenir aquel adjetivo de la frase *echarla de*, o *echárselas de* tal o cual cosa: preciarse, jactarse, lisonjearse de ello; o de *echar fieros*.

EDUCACIONISTA. Educador. Es un neologismo que en Venezuela se aplica indiferentemente a personas o a cosas: Un afamado educacionista. Plantel educacionista. Labores educacionistas. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico, Chile, Argentina. En España es también neologismo, pero sólo se aplica a personas.

ELECCIONARIO, A. Electoral. Ú. t. en El Salvador, Colombia, Chile, Argentina. Neologismo en España, tomado del francés.

EMBANDERAMIENTO. Empavesado, acción y efecto de empavesar con banderas y gallardetes ciertos lugares públicos durante alguna festividad señalada. Ú. t. en la Argentina.

* EMBANDERAR. Empavesar, adornar con banderas y gallardetes. Ú. t. en la Argentina.

EMBARBASCAR. Atosigar el agua de los pozos o remansos de algún río para pescar. Ú. t. en Bolivia, Argen-

tina. Reff. Gumilla, *Orinoco ilustrado*, I, 284; Ernst, *Embarbascar*, o sea la pesca por medio de plantas venenosas, en Level, *Esbozos de Venezuela*, pp. 73-88; y *Enumeración de las plantas empleadas en los diferentes países para el método de pescar conocido bajo el nombre de 'embarbascar'*, en "Revista científica de la Universidad Central de Venezuela".

* EMBARRADA. Embarradura.

EMBARRIALARSE. Embarrarse, enlodarse, enfangarse. Ú. t. en El Salvador.

* EMBOCHINCHAR. Introducir el desorden en alguna parte o reunión. Ú. t. en Colombia. Ver *Bochinche*, arriba.

EMBOJOTAR. Envolver, empaquetar un objeto. — "Pantaleón!—Don Beltrán?—Envuelve en unos trapos las patas de mi caballo".—“Daba vueltas sin encontrar con qué embojotarlas”. Urbaneja A., *La piara de Lucifer*.

EMBOJOTAR, metafóricamente, es envolver, embauchar, embair a alguno.—“Hasta sentimiento me da que quieras embojotarme con mentiras, como si yo fuera un muchachito”. Picón F., *Fidelia*, p. 222. Ver *Bojote*, arriba.

EMBOSTADERO. Sitio donde colocan las lavanderas la ropa jabonada y empelotada para que se impregne bien de la legía o jabón.—“En los interiores, diverso tragín e idéntica miseria: aquí una mujer que lavaba batiendo ruidosamente los trapos percudidos contra las piedras del embostadero”. R. Gallegos, *El último Solar*, p. 219.

EMBOSTAR. Emboñigar. Enlucir con boñiga, ya sola, ya mezclada con ceniza, la cara externa de una pared. “Metióse, en fin, al embostado cobertizo, y se puso a acariciar el lomo, el hocico y el testuz despelucado a los tierne-citos recentales”. Picón F., *Fidelia*, p. 226. La operación, propia de los campos, tiene por objeto, en esta segunda acepción, evitar que la greda de las paredes sea tenazmente lamida por el ganado en libertad.

EMBOSTAR. En los lavaderos, jabonar y empelotar la ropa con el fin de blanquearla.

EMBOTINARSE. Ponerse botines.

EL GUAPO MUERE EMBOTINADO. Véase *Enzapatarse*, adelante.

EMBRETARSE. Afanarse, ardor en idas y venidas, andar solícito por la ejecución de una idea.

* **EMBULLAR.** “Entusiasmar una persona a otra para cualquier diversión o regocijo”. Pic., 154. Ú. t. en Costa Rica, Cuba, Puerto Rico. La forma refleja *Embullarse* denota alborotarse, alborozarse, jaranear, estar de bulla. Ú. t. en Cuba y Colombia.

EMBURRAR. Hacinar, amontonar en nileras sucesivas caña de azúcar, adobes, ladrillos y otros inateriales, de modo que ocupen el menor espacio posible.—“Deben guardarse por separado (las mazorcas de maíz) en un lugar seco y colgadas de dos en dos, atadas con sus mismas hojas, que llaman emburrar”. Díaz, I, 28.—“Por lo pronto se va cargando la caña de moler al trapiche, limpia de sus hojas, donde se acomoda de la manera que ocupe menos lugar, lo que llaman emburrar”. Díaz, I, 203.

EMBUSACAR. Embolsar, guardar dinero. Voz familiar. Véase *Busaca*, arriba.

EMPAJILLAR. Llaman *Adobes empajillados* aquellos fabricados con una mezcla de barro y paja picada, a la manera de los que usan los árabes ribereños del Nilo para construir sus casas. La yerba escogida en Venezuela es una Gramínea fuerte y tenaz, por ejemplo la nombrada *Rabo de mula*.

EMPAJONARSE. “La distancia de los surcos será según la calidad del terreno: en los primitivos, feraces, dos varas; en terrenos ya cansados, aunque estén abandonados, seis y hasta siete cuartas, nunca menos, por temor de que la caña se empajone”. Díaz, I, 210.

EMPAÑETADO. Enlucido de una pared. Ú. t. en Puerto Rico, Ecuador. Sin. *Empañetamiento*, adelante.

EMPAÑETAMIENTO. Acción y efecto de repellar una pared.—“De algunas tapias y no pocos alares el aguacero desprendió considerables pedazos de *empañetamiento*”. Picón F., *Fidelia*, p. 182.—D. t. *Empañetado*.

* **EMPAÑETAR.** Enlucir, jaharrar, repellar; revocar, enrasar, emparejar una pared con mortero o con barro, preparándola así para el blanqueo o pintura. No es entre nosotros blanquear con cal o con yeso. Ú. t. en El Salvador,

ENCACHORRARSE. Emperrarse (Carmona). Véase *Cachorro*, I.

* ENCALAMBRARSE. Entesarse el cuerpo con calambres; v. g. Tras una larga jornada se encalambran a veces las caballerías. Ú. t. en México, Puerto Rico. En Colombia, Chile y Argentina, es aterirse, entumirse un miembro del cuerpo.

* ENCALAMOCARSE. "Confundirse, no acertar, oscurecerse de razón, turbarse de manera que no se dé con lo que desea". Pic., 158. Un viajero suele *encalamocarse* en su camino, perdiendo en absoluto la orientación. Un tenedor de libros puede *encalamocarse* en el cálculo de una cuenta; etc. D. t. *encalamucarse*, como en Colombia. Ref. Carmona, ob. cit.

ENCARBONADO, A. Aplicase a la persona que con mal propósito y para no ser conocido se tizna la cara con carbón o negro de humo.

ENCASCADURA. Un conjunto de las uñas de un solípedo.—"Con las manos delanteras destrozaría al que cayera bajo su férrea encascadura". Urbaneja A., *Los abuelos*.

* ENCASQUILLADOR. Herrador.

ENCINILLO. *Myrica arguta*. Véase *Palomero, Torcaz*, I. Úsase en Mérida.

ENCOCHINAR. Acochinar. En el juego de damas, copar, encerrar una pieza de modo que no pueda ser movida de su escaque.—"Colina en el tablero de la guerra, es más que una *dama encochinada*". Guzmán Blanco, *Correspondencia*, 1874.

ENCOLETAR. Cubrir con una coleta un pavimento.

ENCUCLILLARSE. Acuclillarse. Ú. t. en El Salvador, Chile. D. t. *encluquillarse*, como en Chile. Véase: *en cuclillas*, I.

ENCUERARSE. Amancebarse. Voz vulgarísima. No son con todo tan viles *encuerar* (desnudar una persona) en Cuba, y *encuerado* (desnudo, pobre) en México. Véase *Cue-ro*, I.

ENCUJADO. Cañizo de hojas de palmera con que emparedan las cabañas en Guayana. Derivado del verbo *encujar*, usado en Cuba y Puerto Rico.

ENCULECARSE. Enclocarse. Ú. t. en Puerto Rico y Colombia.

ENCHAMBRANARSE. Alborotarse, meter zambra (Carmona). Ú. t. como activo. Véase *Chambra*, arriba.

* **ENCHUMBRAR.** Empapar.

ENFARDELADO. Acción y efecto de hacer fardeles de mercancías.

ENFERMÓN, A. Algo enfermo. Ú. t. en Chile.

* **ENFERMOSO, A.** Enfermizo. Ú. t. en México, Honduras, Colombia, Ecuador.

* **ENFIESTARSE.** Alegrarse, divertirse, regocijarse, holgar (Carmona). Ú. t. en México, Honduras, Colombia y Chile.

* **ENFLORAR.** Enflorecer, florear, adornar con flores. “Que es la víspera del santo | Que les prospera su avío, | Que sus rebaños aumenta, | Que les enflora el cortijo”. P. Montesinos, *Beatus ille*.—Román cita antiguos pasajes de Micer Francisco Imperial y de Lope, en los que se halla ya la voz. En cuanto a *enflorecer*, es también verbo arcaico, que además tiene el inconveniente de significar al propio tiempo *florecer* (echar flores las plantas) y *enflorecer* (adornar con flores). *Florear* se presta aun más a equívoco.

ENFOTARSE. Enredarse, retorcerse una cuerda; entorpecerse o paralizarse el movimiento de un cuerpo.—“El trompo se me enfotó al bailarlo”, dicen los niños, refiriéndose por supuesto a la cuerda, no al trompo mismo. D. t. *enfuetarse*: destorcerse una cuerda, un cable, etc.

ENFUERTARSE. Agriarse, acedarse, desarrollarse en un líquido la fermentación alcohólica.

ENFUNCIONARSE. Véase arriba *enfiestarse*. Ref. Carmona, o. c.

ENFUTRACARSE. Ponerse una levita. Véase *Futracá*, adelante.

ENGARGARSE. “Hacer malos negocios, endeudarse, etc.”. Med., 36, 2^a ed.

ENGARIPOLARSE. Acicalarse, ataviarse. — “Después de haber volteado los baúles—para engaripolarse aprecio rebosando alegría y felicidad en la puerta de la sala”.

Tosta G., *El poder civil*.—En Maracaibo denota componer, adornar con cintas. — “El muchacho va *engaripulado*. Me gusta *engaripolarme*” (ejemplos de Medrano). Este lexicógrafo deriva el vocablo de *grímpola*, suponiendo un verbo primitivo *engripolar*. Tal vez se trata más bien de un derivado de *angaripola* (adorno de mal gusto). Cf. *Engringolarse*, abajo.

ENGERIRSE. Apocarse, afligirse, entristecerse. Indica Cuervo que el anticuado *ingerido* tiene una acepción parecida en el siguiente verso del *Cancionero* de Baena, p. 321: “E triste *ingerido* e muy dolyoso”. *Apuntaciones*, § 938. Ref. Pic., 209.

ENGORGOJARSE. Agorgojarse, cundir el gorgojo en alguna semilla alimenticia.

* **ENGRILLAR.** Engollar un caballo (Carmona), encapotarlo. Según Picón (o. c., p. 159) es en Mérida defecto del caballo que andando baja demasiado la cabeza, bien aunque a veces provoca a un llanero tal posición, por parecerle quizá airosa para el jinete. Ú. t. la voz en Puerto Rico. Refiriéndose a personas, es ponerse en actitud del que va a ser degollado o decapitado.—“Inventó entonces Morales el suplicio que llamaba de engrillar, el cual se reducía, a hacer que el paciente se arrodillara e inclinara la cabeza, para que se la dividieran a golpe de sable”. Monte negro Colón, *Geografía general*, t. IV, p. 190.

ENGRILLARSE. Preocuparse, erguirse, altivarse.—“¿Pero dónde aprendió—a decir aquellas cosas que ya él había oído tanto en labios de otras mujeres?—Está engrillada conmigo, pensó”. Pocaterra, *Vidas oscuras*, p. 39.—“Se le engrilló el copete como nunca, y dejó las cosas en el mismo punto”. Picón F., *Fidelia*, p. 188. La voz puede ser entonces modificada de *engreírse*. Véase *Grillo*, (obsesión, manía).

ENGRINGOLARSE. Emperifollarse. Bajo Llano. Ver *Engaripolarse*, arriba.

ENGUERRILLARSE. Dispersarse una tropa en pelotones para hacer guerra de partidas. Véase *Guerrilla*, I. Figuradamente es distribuir ciertos objetos en un espacio holgado, buscando una buena instalación.—“No faltan los

diez y ocho o veinte litros de aguardiente de caña enguerrillados como las guerrillas de velas de sebo en torno de la Santa Cruz". R. Bolívar, *Los velorios de mayo*.

ENGUIÑARSE. Adquirir guiña, tener de continuo mala suerte. Ref. Pic., 159.

ENGUSANARSE. Agusanarse. Ú. t. en El Salvador.

ENLAJADO. Enlosado, pavimento de lajas o lanchas.

ENLAJAR. Enlosar, pavimentar con lajas o lanchas.

Ref. Calc., 790.

* ENLATAR. Poner las latas a un techo. Ú. t. en Colombia.

ENMABITARSE. Cubrir una planta de *mabita*, es decir, de áfidos parásitos. Véase *Mabita*, adelante.

ENMABITARSE. Figurada y familiarmente, véase *Enguiñarse*, arriba. Ú. t. como activo.—"Una vieja me dió un beso | que me tiene enmabitao; | porque los besos de vieja | saben a cacho quemao". Trova popular, en Ovalles, *El llanero*, p. 162.—"Enmabitaba los barrancos, hacía esconder el oro, decían los mineros". C. Peraza, *Leyendas del Caroní*, p. 297.

ENMANTILLARSE. Refiriéndose al reciennacido, desprenderse de la matriz llevando consigo la membrana de los amnios.

ENMAROTAR. Poner al ganado en marcha *marotas* (travesaños) en los cuernos para que no tire al monte a huir. Alto Llano.

ENMAYENARSE. Ir a menos, decaer, caer en desgracia, arruinarse. Voz vulgar. Véase *Mayén*, adelante. Ref. Pic., 16.

ENMOCHILAR. Ensacar, embolsar.

HABER GATO ENMOCHILADO (o GATO EN MOCHILA) : haber gato encerrado.

ENMOGOTARSE. Guarecerse un animal fugitivo en un soto o zarzal. Aplicado a personas, guarecerse, asilarse.

* ENMONTARSE. Embosquecerse, ensilvecerse, cubrirse un lugar de maleza o de yerba.—"La tierra se deja enmontar, consiguiendo con esto que el sol y el aire la sazone". Díaz, I, 210.—"Lo que sigue es más claro que la luz del día: dejar enmontar esos campos dándoles el agua suficiente".

ciente". Urbaneja A., *En este país!*...., p. 118. Ú. t. en El Salvador, Honduras, Guatemala, Colombia.

ENMONTUNARSE. Volverse rústico, zafio, montaraz.—"Las morochas, según ella, crecían muy a prisa y se le enmontunaban". Urbaneja A., *En este país!*...., p. 223.

ENRIELADO. Acción o efecto de colocar rieles para ferrovía.

ENRITADO, A. Irritado, acalorado (en lo físico). Ú. t. en El Salvador.

ENROMANILLAR. Poner *Romanilla* (persiana) a alguna ventana, puerta, comedor, etc.

* **ENROSTRAR.** Reconvenir, reprender a alguien, echarle en cara alguna falta, una incorrección, etc. Ú. t. en Honduras, Colombia, Chile.

ENSARTE. Sarta (de cosas) (Carmona); v. g. Un ensarte de disparates. *Ensarta*, en Guatemala.

* **ENSERIARSE.** Ponerse serio (Salvá). Ú. t. en Cuba, Puerto Rico, Perú. Translaticiamente, tomar una cosa o asunto un aspecto grave.—"Perales, al ser aludido, se enserió". Díaz R., *Sangre patricia*, p. 165.—"La fisonomía de Bebé enserióse más que de ordinario". Pocaterra, *Política feminista*, p. 121.—"Se fue enseriando el asunto, se formalizó al fin, y ha tocado al partido liberal la satisfacción de establecer la verdadera igualdad civil entre los venezolanos". F. Larrazábal; en Olavarría, *Décimo estudio histórico-político*, p. 113.—"¿Me trajo U. el dinero? dijo el individuo. —Cáspita! volví a pensar yo. Esto se enseria". Jabino, *Tiros al blanco*, p. 36.—"Aquellas palabras, que nunca se enseriaban sino en el corral o en la cocina, no tenían mayores consecuencias". Picón F., *Fidelia*, p. 28.

ENSUTARSE. Enflaquecerse, demacrarse. Mui usado en el Llano. Véase *Sute*, abajo.

ENTAMBORAR. Tachonar con un metal precioso objetos de cobre o hierro; v. g. El caballo lucía un freno entamborado en plata. El señor cura es tan rico que sin esfuerzo pudiera entamborarnos en plata.

ENTANGARSE. Devanarse, arrollarse, envolverse. Ej.: Le hallé entangado en su manta.

ENTECHAR. Techar, hacer techo a un edificio. Ú. t. en El Salvador, Chile.

* ENTEJAR. Tejar, cubrir o revestir con tejas un techo. Ú. t. en El Salvador, Colombia, Chile.

ENTIEMPARSE. Estar en el período del celo los animales.—“Mucho cuidado, señores, dijo Toribio, nuestro montero mayor, porque las váquiras están entiemпадas ahora y son peligrosas”. Romerogarcía, *Peonía*, p. 272.

ENTIERRARSE. Atierrarse, cubrirse de tierra. —“Los dos animales estaban ensangrentados, informes, cegatos, con las alas entierradas”. Cabrera M., *Mimí*, p. 148. Ú. t. en Chile el participio adjetivo.

* ENTIESAR. Atiesar, poner tieso. Ú. t. como recíproco, y lo mismo en Honduras, El Salvador, Colombia, Chile.

ENTILAMPADO. Ofuscado por embriaguez. D. t. *Atulampado* en la Cordillera.—“Capricho sobre capricho engendraron las moyeras *atulampadas*, de viejos y de jóvenes”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 25.—“Puede estar *atulampado* (sin haber bebido)”. Id., ib., p. 249.

* ENTRABAR. Estorbar, poner trabas, trabar. Tiene el mismo sentido del francés *entraver*. Ú. t. en Colombia. Andalucismo.

* ENTRADOR, A. Bravo, animoso, fogoso. Ú. t. en México, Costa Rica. El femenino suele tomarse en mal sentido: “Se dice de la mujer que es fácil de conquistar por lo demasiado coqueta y accesible”. Pic., 163.

ENTRÉPITO, A. Entrometido, importuno, impertinente.—“Me permito calificar cortésmente la acción de usted, de muy *entrépita* majadería”. Eloy G. González, *Un dirigido*.—Para aplicar indirecta o sarcásticamente el denuesto, válense a veces en lenguaje familiar del siguiente juego de palabras: “Entre pitos y tambores | nunca falta una corneta: | en mi casa tengo un perro | que se llama no se meta!”.

ENTREPORTÓN. Segunda puerta que hacia el interior de una casa limita el zaguán o vestíbulo, conforme a nuestro sistema de arquitectura civil.—“Sigilosamente entraron a una gran casa de cuatro ventanas, cuyo portón se

Rico, *a espeta perro*. En España, de ambos modos. Ref. Cuervo, § 718, nota.

ESPINERO. Espinar.—“Sábese, por uno de los fugitivos, que había quedado en el espinero, recostado sobre una piedra”. A. Rojas, *Orígenes venezolanos*, t. I, p. 67.

ESPINITO. Cierta arbusto del Bajo Llano, análogo o idéntico al *Punteral* del Alto Llano. Véase esta última voz abajo.

ESPUELUDO, A. Animal provisto de grandes espolones.—“Hice comprar cuarenta gallinas y un hermoso gallo, crestón y espueludo”. Tosta G., *El complot de marzo*, p. 204. Metafóricamente se dice de un sujeto dotado de gran astucia y resolución para manejarse y batallar.

ESTANTILLO. Poste, estacón, jalón, pie derecho. Apícase de ordinario a los postes de las empalizadas. Diminutivo de *Estante*, irreprochable en su formación y significación. Ú. t. en Colombia.

ESTERILLAR. Poner asiento o espaldar de enea o caña de centeno a una silla, sofá u otro mueble. Ú. t. en la Argentina.

* **ESTREMEZÓN.** Estremecimiento. Med., 13. Ú. t. en Colombia, y según el *Diccionario en Badajoz*.

ESTUDIADAMENTE. Estudiosamente. Ú. t. en Chile, Argentina.

ESTUPENDOSO, A. Estupendo, magnífico, admirable en grado eminente. Con harta severidad dice Picón (o. c., p. 166) que “la gente demasiado vulgar es la que usa este vocablo”.

ETAMINA. Tela de algodón fina y floja, tejida a modo de tamiz. Del francés *étamine*. Ú. t. en la Argentina.

EXAGERADURA. Exageración. Ref. Pic., 166.

* **EXPANSIONARSE.** Congratularse.—“Yo que abundo en ‘conocidos’ de todo pelaje, con derecho a expandirse conmigo,—voy a exhibir aquí algunos ejemplares, para quienes deseo el fuego eterno”. Jabino, *La palabra y la acción*. Neologismo en América, así como *expansión* (espaciamiento).

EXPEDICIONAR. Hacer una expedición, una correña, una incursión. Ú. t. en la Argentina.

F

FACISTOLERÍA. Petulancia, pedantería. Ú. t. en Cuba, Puerto Rico. D. t. *Facistorería*. Ref. Med., 54.

FACULTO, A. Aplicase al que tiene facultades eminentes, alta autoridad, posición social, etc.

FAJADA. Chasco, desengaño. Buena fajada se dieron los Cuarenta Ladrones!

FALSETA. Segunda brida, aunque más corta, que se afianza en el bozal y no en el bocado. Sin. *Falsarrienda*, I.

FANDANGA. "Bolsillo o faldiquera grande que usan las mujeres en la falda". Pic., 167.

FANFURRIA. Voz portuguesa que ignoro porque es toponímica en el país (cercanías del río Chorroco, Estado Zamora).

* FAÑOSO, A. Gangoso.—"Regularmente el enfermo queda fañoso, si han precedido otras aplicaciones ineficaces". Díaz, II, 198. Ú. t. en México, Cuba, Puerto Rico. Cf. *Fuño*, adelante.

FERVELLÓN. Alboroto, bullanga, tumulto.

FEÚRA. Fealdad.—"Las bellezas o feúras de cada barrio, de cada lugar — tenían un aspecto uniforme". A. Carías, *Jacinto*. Ú. t. en Chile.

* FESTERO, A. Aficionado a fiestas, a la alegría. Ú. t. en Puerto Rico, Chile, Argentina. En México equivale a bullanguero. *Festeiro*, en Galicia y Portugal.

FILIMIQUIS. Melindroso, en el Zulia. (Med., 54; 2^a ed.). *Filimisco*, en Colombia.

FILISTRÍN. Currutaco, pisaverde.

FIRIFIRE. Arbusto ramoso, de hojas alternadas, casi sentadas, aovado-elípticas, finamente aserradas; inflorescencia axilar, profusa; fruto erecto con frecuencia, esférico, rojo, compuesto de 3 valvas resistentes; semillas como 10, comprimidas, suspendidas en una sustancia gelatinosa, dulce, amarilla. Guárico, Anzoátegui. Sin. *Guachicaro*, en *Voc. ind.*

FIRIFIRI. "Canijo, enteco, sute mui flaco y pequeño de estatura". Pic., 168.

FIRIFIRITO, A. Endeble, enclenque, delicado. Aparentemente es un simple diminutivo de *Firifiri*. Usado en el Bajo Llano. En El Salvador, *Fifiriche*.

FISTOLERÁ. *Bastardia viscosa*. Véase *Chivatera*, arriba. Alusión al uso medicinal de la planta.

FLACÓN, A. Algo flaco. Ú. t. en la Argentina. En Puerto Rico es aumentativo de "flaco".

FLACUCHENTO, A. Flacucho.—"Larguirucho, descuadernado, flacuchento". Picón F., *Ya es hora*, cap. VII. Ú. t. en Colombia, Chile.

* FLECHERA. Lancha armada: antigua embarcación fluvial, alargada, con cubierta, movida por unos 30 remeros y armada de guerra. Estuvo en uso en la guerra de la Independencia de Venezuela, y aun medio siglo después.—"Cargó entonces al abordaje con tal brío y buena fortuna que cayeron en su poder las cuatro flecheras". Páez, *Autobiografía*, I, 140.—"Navegan en unión de las tres flecheras | Y una inútil balandra por la popa". Marcano, *Poema*, carta 3^a.

FLETA. Friega, fricción, masaje, con sustancias y fines medicinales. Ú. t. en Colombia. D. t. *Fletación*. *Fletar* en Guatemala y Chile es frotar, restregar.

FLOJAZO, A. Flojón, mui flojo, ya en el sentido inactivo del trabajo, ya en el de cobarde, medroso.

FLOR-AMARILLA. *Tribulus cistoides*. Zigofiláceas. Yerba vivaz, de tallos divaricados, extendidos; hojas compuestas, pareadas, con 6 a 7 hojuelas desiguales, sedenias por el envés; flores hermafroditas, asalvilladas, amarillas; fruto capsular. Crece en las calles de los poblados. Sin. *Abrojo*, I.

FLORAMARILLAL. Sitio poblado de *Floramarillos*. (Véase adelante). Ref. Díaz R., *Peregrina*, p. 18.

FLORAMARILLO. *Tecoma chrysantha*. Bignoniáceas. Árbol de mediano porte, que debe su nombre a las flores amarillas de que se cubre en la estación de la sequía, al mismo tiempo que pierde sus hojas. Madera mui buena y resistente, la cual mojada con agua de jabón produce una tinta encarnada. Abunda en el Llano. Sin. *Echa-humo*. Cf. *Araguanei* en *Voc. ind.* Ref. Cod., 119.

FLORAMARILLO. Dan este nombre a algunas especies de *Sclerocarpus* y *Gyrocarpus* (v. g. *G. schiedeana*), a causa del color de sus flores.—“Hay mucho barbechal por esos campos; la floramarilla se ha cogió el puesto de la caña”. R. Gallegos, *El último Solar*, p. 9. D. t. más comúnmente *Flor-amarilla*, por no tratarse aquí de árboles, que podrían en cierto modo individualizarse dándoles la desinencia correspondiente.

* FO! Interjección de desagrado causada por un mal olor. Es el *phu* latino, vuelto *po*, *poh*, o *pu* en el antiguo español, y *puf* en el moderno. Ú. t. en México, Puerto Rico, Colombia, Chile (Echeverría escribe *foh*), y en España (Asturias). En Galicia, *fou!* es interjección de asco, y *fo!* lo es “de cosechar, como Quita allá! Qué asco! Qué indecencia! Qué mal hecho!” (Román). Reff. E. Blanco, *Zárate*; Román, *Diccionario*; Cuervo, *Apuntaciones*. Admitida en el *Diccionario*.

HACERLE FO a algo: esquivarlo, rehuirlo.—“Esos sí que no se andaban con monerías ni le hacían fo al plomo”. Cabrera M., *Mimí*, p. 55.

* FOLLISCA. Fullona, pelamesa, pelazga, chamusquina. Pic., 169. Ú. t. en El Salvador, Colombia. Reff. Calc., § 786; Pic., 169.

FONDAZO. Pescozón, puñetazo, en Mérida. (Pic., 169). En Caracas, golpe cualquiera con la mano, puñada.

FORAMINE. Duro, peso fuerte (moneda de Bs. 5). Especie de paronimia. Ref. Pic., 169.

FORREAR. “Sonarse” las bestias; resoplar cuando se asustan.

* **FRAILEJÓN.** Nombre de varias plantas características de la vegetación de los Andes venezolanos, pertenecientes al género *Espeletia*, familia de las Compuestas. La *E. corymbosa*, de hojas cubiertas de una lana espesa y blanca y de flores amarillas en corimbos, es la más común.—“Esta (la región de los páramos) es la morada del frailejón (*Espeletia frailexon*), cuyas hojas velludas sirven muchas veces de abrigo a los viajeros que la noche sorprende en aquellas regiones”. Cod., 114. Ú. t. en Colombia, el Ecuador. (Montalvo, *Siete tratados*, I, 60).

FRAILEJÓN AMARILLO. *Espeletia spicata*. De hojas radicales, lineal-oblengas, espigas alargadas sobre un largo tallo florífero y flores amarillas. Ref. Pittier, 228.

FRAILEJÓN BATATA. *Espeletia Weddelli*. Es el más pequeño de todos.

FRAILEJÓN DE ARBOLITO. *Espeletia neriifolia*. Hojas canescientes y tomentosas en su cara inferior. Desciende hasta el nivel superior de la selva merideña (2.500 a 2.400 m.) y también se halla, con el nombre de incienso, en la parte más alta de la Cordillera de la Costa.

FRAILEJÓN DORADO. *Espeletia moritziana*. Indumento ferrugineo, hojas lineales, cabezuelas solitarias en el extremo de los tallos florales. Ref. Pittier, 230.

FRAILEJÓN MENUJO, o PARAMERO. *Espeletia Schultzii* y *E. grandiflora*. Así llamados por su forma y resistencia, pues escalan alturas de 4.550 m. y crecen en medio de las nieves. Sin. *F. chirique*.

FRAILEJÓN PLATEADO. *Espeletia argentea*. De flores blancas. Crece también en los páramos de Jabón y de las Rosas.

FRANCISQUITO. Penuria, escasez, hambre. Entiendo que es alusión a los frailes mendicantes franciscanos, aun sin llegar a la situación del buen Motolinia.

* **FRASQUITERO, A.** Embelecedor. Cf. *Frasco*, I.

FREGOSA. *Capraria biflora*. Véase *Pericón*, I.—“La fregosa es yerba de los prados”. Díaz, II, 217. D. t. *Feregosa*. Ref. Ben., N° 44.

FRENTUDO, A. Frontudo, persona de frente ancha. Ú. t. en El Salvador, Ecuador, Chile.

* FRITAR. Freír. Ú. t. en El Salvador, Colombia.

* FRIÚRA. Frialdad. Arcaísmo. El Diccionario señala su uso en León y Santander.

* FRÓMITA. Holgorio, función. D. t. *Frómica*.

FRUNCIOSO, A. Astringente, estíptico.

* FUCCIA. Así decimos a la *Fuchsia* de los botanistas; *fusia* en el Ecuador. (Montalvo, *Siete tratados*, I, 216).

FUEGUERÍA. Fábrica de fuegos de artificio.

FUEGUERO, A. Pirotécnico, fabricante en pirotecnia.

FULANEJO. Fulano. Cf. *Zutanejo*, abajo.

FUNCIA. Espectáculo, función pública. Ú. t. en Chile.

FUNCIA. Juncia.—“Acostados boca abajo, entre las funcsias y las eneas de la orilla,—bebían con las manos ahuecadas”. Cabrera M., *La guerra*, p. 173.

FUNDAMENTOSO, A. “Circunspecto, juicioso, ordenado”. Pic., 171.—“Fidelia no era la muchacha fundamentosa y circumspecta que él creía, sino una mujer de tres al cuarto”. Picón F., *Fidelia*, p. 118. Mui usado.

FUNDÓN. Falda de amazona con que montan a caballo las mujeres. Voz usada en Occidente y Colombia. Sin. *Ropón*, I.

FUÑO, A. Gangoso, persona que tiene algo obstruidas las fosas nasales y la voz alterada. Guárico.

FUÑERA. Estrechez u obstrucción más o menos sensible de las fosas nasales. Guárico.

FUÑIR. Molestar, encocorar, importunar. Vulgarísimo. Cf. la voz de germanía *Fuñar*, resolver pendencia.

FURRO. Véase *Furruco* a continuación. Ref. Med., 56.

* FURRUZO. Zambomba.—“Venía armado de un furrizo legendario en aquellos últimos esparcimientos, pues de año en año a su ronco son se entonaban villancicos de casa en casa”. Urbaneja A., *La bruja*.

FUSTANSÓN. Falda interior, enaguas, zagalejo. — “Las godas! Y no tienen ni fustansón para estar en la casa!”. Pocaterra, *Vidas oscuras*, p. 193.

FUSUCO. Cohete.

SALIR COMO UN FUSUCO: salir en volandas, a toda máquina. Oriente.

FUTRACA. Levita. Futraque, en España, es vocablo familiar desusado que designa la casaca, la levita o el chaqué. Véase, arriba, *enfrutracarse*.

G

* GAGUEAR. Ganguear, balbucir. Es voz proveniente del anticuado *gago* (gangoso). Ú. t. en Puerto Rico, Perú, Chile, Canarias.

* GAGUERA. Ganguera, balbuceo. En Puerto Rico, tartamudez. (Malaret).

* GALERÓN. Aire y cantar populares.—“En esto de galerón | es un maestro de capilla”. Montenegro, *Vejam-en*.—“El pueblo de colores, por su parte, | Pasaba, indiferente a su pellejo, | El tiempo recitando *galerones*”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 198.—“Felipe cogía el cinco, y rasgueándolo con suma habilidad, arrancaba de las cuerdas sabrosos *galerones*”. Picón F., *El sargento Felipe*, p. 11.—“El galerón agresivo volaba certero”. Benavides P., *Bajo la música de un cuatro*.

GALERONEADO, A. Sin tomar aliento, de un tirón; v. g. Beber galeroneado. Guárico.

* GALUCHA. Galope irregular.—“La galucha es un galope contenido e irregular, mezcla de pasitrote y carrera, bastante cómodo y diligente”. Díaz, II, 53. Ú. t. en Costa Rica, Cuba, Puerto Rico, Colombia.

* GALUCHAR. CORRER A LA GALUCHA. Ú. t. en Costa Rica, Cuba, Puerto Rico, Colombia.

* GALLERA. Circo adecuado para combates de gallos. “En la calle—gritos de borrachera, zumbido de populacho en los garitos improvisados por dondequiera, en torno de

* GARRAPATERO. *Tyrannus melancholicus*. Pájaro de cabeza gris, lomo gris amarillento, pecho y vientre amarillo cetrino, alas y cola negras encima, grises debajo; remeras y timoneras ribeteadas de blanco, tarsos, patas y uñas, negros. Mide 23 cm. de largo (incluida la cola de 9). Es ave insectívora y hábil cazadora que frecuenta las poblaciones y se la ve en ocasiones posada sobre el lomo de las bestias y reses en busca de garrapatas, de donde seguramente sacó su nombre. Sin. *Pitirri*, en *Voc. ind.* Es el *Chocolatero* (?) de Barquisimeto, y el *Paparote* (?) de Mérida.

GARRAPATERO. *Crotophaga Ani*. Cucúlidas. Pájaro escansor que en la parte dorsal del pico tiene una arista saliente como cimera prolongada sobre la frente. Plumaje negro intenso con reflejos azulados o violáceos; ojos, pico y tarsos negros. Se le ve en las sabanas volando débilmente y desplegando entonces la cola. Sinn. *Cachimbo*, *Guanis*, en *Voc. ind.* En el Casanare llámanlo *Firigüelo*. El *Orihueco* de Venezuela es otra especie del mismo género.

* GARRASÍ. Calzón a modo de zahones, escotado en la parte inferior interna y hendido por fuera desde la rodilla, terminando en sendas puntas flotantes. Era hasta no ha mucho prenda característica de los llaneros.—“Qué tiene el tuerto? preguntó un llanero que se arremangaba el garrisí”. Romerogarcía, *Peonía*, p. 15.—“Representaba al mismo individuo en traje de autoridad, según él mismo me explicó más tarde, es decir, de blusa, franelas y garrisí uña-de-pavo, con una pistola de dos cañones al cinto, y apoyándose en un nudoso chaparro de manteca”. Cabrera M., *Mimí*, p. 53.—En 1769 decía Don Juan Antonio Rodríguez, vecino de San Jaime, acerca de sus habitantes y refiriéndose al *garrisí*: “Otros se aplican (como los vaqueros) a unos vestidos bombaches bien extraordinarios a la vista, como el usar las camisas fuera de los calzones las faldas”. Alto-laguirre, *Relaciones geográficas de la gobernación de Venezuela*, p. 81.

GAVILUCHO. *Sarcohampus Cryphus*. Vultúridas. Ave rapaz de plumaje negro con leves visos de azul de acero; occipucio, cara y garganta de un gris negruzco; un

collar de plumas largas y blancas rodea la parte inferior del cuello, que es de color lívido de carne; buche de un rojo pálido, mientras que un lóbulo cutáneo colgante en la garganta y los pliegues verrugosos laterales del cuello son de un rojo vivo; remeras de un negro brillante. El macho es mayor que la hembra y tiene en la cabeza una cresta cartilaginosa provista de pequeñas papilas mamelonadas de color rojo violeta o violado casi negro. Vésele en las rocas más altas de las montañas de Mérida, cerca del límite de las nieves perpetuas. Ref. Cod., 189.

GARROCHERO. Agarrochador, en la conducción de ganados.

GARROTÍN. Sombrero de fieltro para mujer sin ningún accesorio ni adorno.

* GARZÓN. *Ardea Coco*. Especie de garza americana. “Mi remanso, dormido | Tras un recodo, al pie de la barranca, | Se despertó, rizándose, al sonido | Del ala del garzón, góndola blanca”. Racamonde, *La primavera*, II.

GARZÓN GABÁN. *Tantalus loculator*. Véase *Gabán*, I.

GARZÓN SOLDADO. *Mycteria americana*. Véase *Soldado*, I. Ref. Cod., 200.

GASPARILLO. Especie de árbol de Cumaná. Ref. Cod., 119.

GASTIVO. Gastador, derrochador. Ref. Calc., § 1.130.

GATAMENTA. Gatería, multitud de gatos.

GOLLETEAR. Asir del cuello hostilmente a alguno. Ú. t. en Colombia.

GOMAL. Grupo más o menos extenso de árboles de caucho.

* GOMERO. Recolector de goma elástica.

* GOMERO. Pequeño bote de vidrio u otra materia para poner goma líquida de pegar.

GONZAL. Véase *Gonzalito*, adelante.

GONZALITO. Nombre dado a varias especies de pájaros pertenecientes a los géneros *Icterus* y *Xanthornus*. En general, son de un color amarillo de oropimente, alternante con negro, y su canto, claro y balbuciente, es bien agradable y melodioso. Especies principales son el *I. auro-*

capillus, el *I. vulgaris*, el *I. Giraudii*, el *I. mesomelas*, el *X. Chrysocephalus*, de los cuales el tercero tiene una gorguera negra ancha y carece de pintas blancas en las alas, el cuarto tiene la gorguera angosta, apenas extendida hasta la base de la mandíbula inferior y pintas blancas en las alas. Ambos son ejemplares del Museo Nacional.—“Dos gonzalitos que dormían en las ramas, volaron asustados”. Cabrera M., *Mimí*, p. 68. D. t. *Gonzalico* en Occidente.—“Grises paraulatas, gonzalicos de oro de rubí oscuro,—aquí en el trópico dánse a ritmar la vida de una María morena”. Pi-cón Salas, *Buscando el camino*....., p. 47. *Gonzal* es forma poética. Ref. Cod., 194.

GORREAR. Gorronear, vivir de gorra. Ú. t. en la Argentina.

GOYA, GOYO. Gregoria, Gregorio, en estilo familiar. Diminutivos, *Goyita*, *Goyito*; y con tratamiento, *Doña Goya*, *Don Goyo*. Ú. t. en México, Chile, Argentina.

GRANDULÓN. Grandullón. Ú. t. en Chile.

* **GRULLO.** Peso sencillo, moneda de cuatro pesetas. “Conseguí del generoso Don Carlos otra ordencita—por cuatro mil grullos”. Tosta G., *Partidos en facha*, p. 133. Voz familiar. Ú. t. en México.

* **GUÁ!** Interjección: bah! eh! calla!—“Guá, no oyen? Se prendió el plomo, allá abajo, entre el platanal”. B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*, (entre, por dentro de).—“Guay, es una interjección anticuada, que se conserva en algunos países de América para significar una sorpresa irrisoria: Guay la mujer. Guay lo que dice! Decíase y dícese *guá*”. Bello, *Gramática*, § 52. El P. Echegarreta, en sus célebres décimas, contrapone esta interjección al *ajá* de los cubanos: “Guá! La mujer de La Habana | Qué desvanecida está | Con apodarnos el Guá, | Expresión muy lisa y llana!”. A. Rojas, *Obras escogidas*, p. 559. Ú. t. en Colombia, Perú, Bolivia.

GUACO. *Tigrisoma brasiliensis*. Véase *Pájaro-vaco*, abajo.

GUACHAFITA. Confusión, desorden.—“Tenía en el alma la sencillez nativa de su pueblo, ajeno a las guachafitas mundanas”. Urbaneja A., *Nubes de Verano*.—“Su ánimo,

como el de los otros, tendía a la disolución y a la guachafita". Id., *En este país!*..., p. 10. Propónese, para la etimología de esta voz, el anticuado *guachapear* (recrearse bebiendo). Observaríamos que este verbo tenía una acepción algo diferente; v. g. en *La Pícara Justina*, pp. 23, 25; ed. Ochoa. En Puerto Rico significa "Buria, Chote", según Malaret.

* GUAIRA. "Vela triangular que se enverga regularmente con garruchas". Calc., § 818.

* GUAIRO. "Falucho costero de vela triangular". Calc., § 819.

GUAIRÓN. Horno subterráneo, barbacoa en forma de hoyo. Evidentemente es un aumentativo de *Guaira*, término peruano de minería, que no sé si se usa en Venezuela. "El que es metal rico se beneficia por fundición en aquellos hornillos que llaman Guayras". Acosta, lib. IV, cap. 19.— "Había antiguamente en las laderas del Potosí, y por las cumbres y collados más de seis mil Guayras". Id., ib.

GUAPARRANDÓN, A. Guapetón.—"A su lado un zambo fuerte y guaparrandón, con mil piruetas desataba los mil sones monótonos de las maracas". R. Benavides P., *Bajo la música de un cuatro*.—"Es lo que han efectuado siempre en derecho internacional las naciones fuertes y *guaparrandonas de oficio*". J. J. Churión, *Una fábula transplantada*.

GUAPAZO, A. Animosísimo, mui fuerte, mui sufrido. "Un catire alto, fornido, guapazo, ya cuarentón, con hijos formidables como él". R. Bolívar C., *Nunca!*

* GUAPURA. Impavidez, coraje.

GUÁRAMO. Pujanza, valor, esfuerzo. Voz familiar. "El varón resultó sin un vicio ni malas mañas, era un *guáramo*, como ella se ufanaba en repetirlo". Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 68.

GUARANDINGA. Juguete, amuleto, baratija. — "Un novelón de los criollos o de los que han escrito nuestros estilistas de *guarandingas* y de cascabeles". Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 206.—"Cubiertas de *guarandingas* y de flores, seguidas de su papá,—estallaron en besos al mismo entrar". Pocaterra, *Política feminista*, p. 40.

GUARDABASTO. Gualdrapa, mantilla de piel con forro de tela.

GUARDACAMINO. Especie de serpiente.

* **GUARDACAMISA.** Almilla.—“Tenía mucha fe en el escapulario de Nuestra Señora del Carmen; se lo había hecho prender sobre la guardacamisa”. Pocaterra, *Política feminista*, p. 159.—“A poco el viejo Olimpiades entró a la sala de blusa, con la guardacamisa fuera de la pretina de los pantalones”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 93. “Un rosario al rededor del cuello del guardacamisa ostenta sus grandes cuentas de oro”. D. Mendoza, *Un llanero en la capital*. (Nótese en este último ejemplo el género masculino atribuido al vocablo).

GUARDARROCÍO. *Alchemilla tripartita* y *A. galiloides*. Rosáceas. Plantas bajitas de la Cordillera. — “El nombre vulgar se aplica sin duda a todas las especies andinas del género *Alchemilla* y debe su origen al hecho de recoger las hojitas grandes perlas de rocío que tarda en evaporarse y brillan al sol de la mañana”. Pittier, *Manual*, p. 247.

GUARDATINAJA. *Hydrochoerus Capybara*. Véase *Chigüire*, en *Voc. ind.* Corrupción de *Guaraquinaj*, nombre haitiano de este roedor.

GUARIGUANCHE. Vocablo popular usado sólo en la frase hecha *Guariguanche son frijoles*, para aprobar festivamente alguna idea.

GUAROLO. Zopenco, imbécil.—“Ella creía que el culpable era él por estar de guarolo pensando en no atenerse sino a Crespo”. Pocaterra, *Vidas oscuras*, p. 79.

GUATEPAJARITO. *Loranthus phylliracoides*. Especie de tiña parásita en los árboles, que, como otras del mismo género, produce una liga usada para apresar avecillas. Es como si dijéramos *Guarte, pajarito!* *Guarte*, por *guárdate*, es una síncopa común en lo antiguo. D. t. *Pajarito*, I.

* **GULINDRAJO.** Colgajo en el vestido. En Honduras, *Guilindrijes* equivale a arreos con adornos colgantes. En Aragón, son perendengues, perifollos.

GUIÑA. Mala suerte, mala estrella.—“De la guiña sólo se sabe que es contagiosa”. Jabino, *Tiros al blanco*,

p. 61. Proviene de la voz del francés *guigne*, o más propiamente de *guignon*, cuya etimología es incierta, según observa Littré en el *Suplemento al Diccionario*.

GUIÑOSO, A. Aplicase a la persona u objeto que se supone comunican *guiña*.—“Por donde cualquiera llega a ser Ministro, va el guiñoso derecho a La Rotunda”. Jabin, *Tiros al blanco*, p. 68.—“Entre los marinos hay la absurda creencia de que el cuero de tigre es guiñoso y peligroso”. Br. Munguía, *Sensaciones de un viaje extravagante*, p. 75.

GURDIÑO. Engrosado; edematoso. ¿Sería corrupción de Gordillo?

GURRUFÍO. Bufadera, cierto juguete de niños. Voz onomatopéyica, al parecer.

GURRUFILÍN. Especie de Cigarra (?).

GURUPIÉ. Gurupié (así en México y Puerto Rico); auxiliar del *Montero* (banquero) en los garitos o casas de juego. Galicismo o más bien adaptación del francés *croupier*, que significa lo mismo.—“Adolfo esperó que el gurupié pagara ambos cuadros”. Blanco F., *El hombre de hierro*, p. 132.

H

HABLACHENTO, A. Hablachín, hablador, chismógrafo. Ref. Med., 58.

HABLANTINOSO, A. Hablantín, hablanchín, parlanchín, vocinglero. (Carmona).

HABUDO, A. (*h* aspirada). Hambriento, menesteroso, miserable. Ú. t. c. s.

HACHADOR. Hachero. Ú. t. en la Argentina. En sentido estricto, el *Hachador* es un ser nocturno y legendario del folk-lore venezolano.

HALBOLARIO, A. Atolondrado, aturdido, inquieto, hablando de personas o de animales. Voz familiar, que es una corrupción de “herbolario” (chiflado, loco, botarate). “Cualquiera pensaría que los yanquis son personas sumamente nerviosas y arbolarias”. J. Semprúm, *Contribuyentes púdicos*; octubre, 1924.

HALÓN. (*h* aspirada). Tirón. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Argentina.

* **HALLACA**. “La hallaca es un pastel cubierto con una tela de masa de maíz, envuelto en hojas de plátano y cocido en agua”. Díaz, I, 108.—“Para vivir se mantenía | De su venta de huevos y de hallacas”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 75.—“De todas las rústicas cocinas se desprendía un grato vaporcillo y era que en los fogones humeaban las hallacas”. Urbaneja A., *El rodal de las higueras*. — Las hallacas en Venezuela son de obligado servicio durante la Pascua de Navidad. Las llamadas hallacas *angostureñas*

pueden conservarse sin alteración más de tres semanas, y sólo se diferencian en la composición del guisado. Gilii (*Ensayo*, II, 311) designa con la voz *yayaca*, que ignoro si es tamanaca genuina, la que en algunos puntos del país llaman *hallaquita de masa*, parecida en su hechura al *tamar*. La ortografía del vocablo es insegura. Lo escribo con *h*, porque en ocasiones dicen *jayaca*. Ref. Ernst, *Hallaca o Ayaca*, en "La Opinión Nacional", Nº 4.926, Caracas, 1885.

HALLAQUITA. Diminutivo de *Hallaca*. Significa además una especie de *Tamar* de masa de maíz, aliñado con manteca y anís y cocido en una envoltura de *hoja* de la mazorca del maíz, pero sin contenido alguno de carne.—"Al lado de cada puesto las hallaquitas de maíz dejaban ver por entre sus envolturas de hojas su masa blanda y grasosa, salpicada de granos de anís". Cabrera M., *La guerra*, p. 143. Sobre la ortografía del vocablo haremos los mismos reparos que al de *Hallaca*, añadiendo que en aquella es preferible la *y* a la *ll* aunque el uso tiene consagrado el modo de escribirlo que hemos aceptado.

HAMBRADA. Hambre excesiva, hambre canina, gazuza. Vulgar. Queriendo darle un sentido enfático, pronunciar *Jambrada*.

HAMBROSO, A. Hambrón, famélico.

HARINEAR. Lloviznar finamente, molliznar.

HARINEO. Llovizna fina, mollizna.

HAYITO. Árbol del Estado Lara, cuya madera es de un gris claro, pesada y de grano fino. D. t. *Hayo melado*.

HAYO. Nombre dado a varias plantas de los géneros *Erythroxylon* y *Odontandra*. Las primeras son árbolillos, arbustos o frúctices ramosos, y su nombre va unido a una vieja costumbre que tenían varias tribus americanas de mascar sus hojas, según lo atestiguan varios cronistas, por ejemplo Aguado, contando la expedición de Gascuña. En Venezuela distinguen el *Hayo de clavo* (*E. cumanense*), que es el *Cemeruco macho* de Barquisimeto; el *H. negro* (*E. squamatum*); el *H. melado* (*E. gracilipes*); y el *H. olivo* (*E. rufum*). El *H. blanco* (*O. acuminata*) pertenece a la familia de las Meliáceas.

HAYUELO. *Dodonaea viscosa*. Véase *Granadillo*, *Sen*, I.

HECHÓN, A. Algo pasada la juventud, cerca de la edad madura.—“Ella se casó un poco *jechona*, pero en sazón”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 63.

HERVEDOR. *Crotophaga maior*. Véase *Samurito* en *Voc. ind.* Su nombre proviene del graznido particular y estertoroso que produce, después de dos o tres gritos que lanza cuando canta. Nidifica a orillas de los aguazales y lagunas. Huevos elipsoidales de color azul verdoso. Domésticanle en los campos y destruye las sabandijas de las casas.

* HIERRA. Herradero, o sea acción y efecto de marcar o señalar con un hierro encendido los ganados, o bien estación o temporada en que ello se verifica.—“A los trabajos ordinarios de cada hato, tenemos que agregar la hierra y capazón de toros”. Díaz, II, 25.—“Hecha la parada, se apartaban los becerros para la *hierra*, o sea, para ponerles marca”. Páez, *Autobiografía*, I, 12. En Honduras, denótase también Herradero, según Membreño. En Chile, “Herradero, acción de marcar los ganados con hierro candente”, según Echeverría y Reyes. En la Argentina, “Marcación del ganado, mediante un hierro caldeado”, según Granada.

* HIGUERÓN. Árboles más o menos corpulentos, lacentes, pertenecientes al género *Ficus*, familia de las Urticáceas. Son de tronco recto, largo, y su madera es poco dura, liviana (peso específico, 0,45), de textura fibrosa, algo floja, grano poco fino, color amarillento más o menos pálido. Crecimiento rápido, germinando las semillas en cualquier punto adecuado. El látex es vermífugo eficaz, aun contra el anquilostomo y el tricocéfalo. Hai en Venezuela varias especies, por ejemplo: *F. glabrata*, *F. Radula*, *F. gigantea*, *F. nymphaefolia*, etc.—“‘El higuerón’ robusto y corpulento frente a mi hogar tendió sus ramazones”. Mercedes de Pérez Freites, *Y griega*. Ú. t. la voz en el Ecuador y en la Argentina para un árbol del mismo género al parecer. Ref. Cod., 102.

* HIGUEROTE. *Ficus* sp. pl. Véase *Higuerón*, arriba. “A la sombra de caobas, higuerotes y majaguas, a ratos leía”. Díaz R., *Idolos rotos*, p. 260.—“El higuerote descon-

certado bate los descolgados gajos, cual lampadarios". Urbaneja A., *Los abuelos*. En general, hacia el Oriente usan el sinónimo *Higuerote*, derivado de la voz *Higuera*; pero como designación geográfica para designar el puerto de ese nombre, nada tiene de tal etimología.—"Junto al cabo Cordera estaba un pueblo, cuyo señor llamado Higuerote era tan bondadoso que daba todo género de socorros y regalos a los españoles". Casas, *Historia*; citada por Rojas. Ref. Benítez, N° 53.

HILACHUDO, A. Hilachoso, fibroso, vedijoso; tela u objeto que presenta hilos o fibras sueltas en su trama. Ú. t. en Chile.

HILO DE ORO. *Cuscuta americana*. Convolvuláceas. Planta parásita de tallos filiformes áureos sin hojas.

HINCADA. Hincadura. Ú. t. en Cuba, Puerto Rico.

HOY ZAPIRO! Interjección de extrañeza o afirmación: oh!, vamos, diantre!—"De la boca de Martín salió su borbotón de risa habitual: —Hoy zápiro!, exclamó, ¿que si me atrevo, coronel, a ir a esa mata? Pu! No digo a esa mata, a cien matas!". Cabrera M., *La guerra*, p. 348.

HOJERO. Hojarasca, conjunto de hojas vegetales.

HOJILLA. Hoja metálica mui delgada, con una de sus caras barnizada y pintada con varío color, que se usa en la manufactura de flores artificiales.—"Fidelia se ocupaba allá en su cuarto a bordar su cañamazo, o a fabricar flores de hojilla". Picón F., *Fidelia*, p. 26.

HOLANDÍN. *Zanthoxylum* sp. Rutáceas. Especie de árbol maderable del Zulia.

HORNALLA. Hogar, hornilla, fogón.—"Por debajo (de las pailas) están las hornayas que son dos". Díaz, I, 203.—"En esto manifestó uno, que en la hornalla de la cocina había señales de nueva obra". J. V. González; en *Causa de A. L. Guzmán*, I, 80.—"Atizó Juana los carbones en las hornallas". Urbaneja A., *Y eran siete gatos, todos negros*.—"El chino ha colocado—ocho infiernos más de hielo, con sus ocho antecámaras, al lado de las grandes hornallas en que gimen los criminales del celeste imperio". A. Rojas, *Los mitos volcánicos en ambos mundos*, p. 13. Valegra, en su traducción de la Biblia, escribe *hornaza*, que sería

lo mejor. Díaz, no hallando sin duda la voz en el *Diccionario español*, la escribe con *y*, según pronunciamos en América. *Hornacha* se tiene como obsoleto. *Hornalla*, en Puerto Rico, significa boca del cenicero; en la Argentina es otra la acepción, pero se escribe la voz con *ll*, de acuerdo con el anticuado *fornalla*, y el portugués *fornalha*. Observa Segovia (*Diccionario*, p. 225) que el vocablo viene ya usado por Ruiz Montoya.

HOYANCO. Hoya, hoyo informe en el suelo.—“Brillaba como perdida luz en medio de las espesas tinieblas que se descuelgan hasta el fondo de los hoyancos sin fin”. Urbaneja A., *En este país!*..., p. 125.

HOYANCÓN. Aumentativo de *Hoyanco*.

HOYANCUDO, A. Aplicase al suelo sembrado de hoyas o cárcavas, de hoyos más o menos grandes e informes, de carcavuezos. “*Hoyanca*” en español significa fosa común, para enterrar los cadáveres de los pobres.

HOYUDO, A. Hoyoso.

HOZADO. Hozadura.

HUESERO. Osamenta, osario, conjunto de huesos. “Ese güesero que está áhi mismito. Cuidado si se le trompieza el potrón”. Cabrera M., *Mimi*, p. 17.

HUESITO. Huesillo. Ú. t. en Puerto Rico.

HUESITO. Especie de tela de algodón.

HUESITO. *Prockia* sp. pl. Flacurciáceas. Arbustos cuya madera, no muy dura, pero bastante fuerte y de grano fino, ha dado ocasión a su nombre vulgar. Las especies *P. crucis* y *P. flava* se hallan en Caracas, Carabobo, Lara.

HUESITO. *Hypericum laricifolium*. Gutíferas. Planta de tallo sufruticoso, con hojas lanceoladas, flores con 5 pétalos, fruto capsular, y semillas numerosas, menudas. Crece en las montañas de Mérida: el *H. Brathys* y el *H. thuyoides* se hallan en las de Trujillo con el propio nombre.

HUESITO. *Chomelia tenuiflora*. Rubiáceas. Arbusto hallado en Los Teques por Pittier.

HUEVITO. Huevecillo, huevecico, huevezuelo, de un modo general. Ú. t. en Puerto Rico, Argentina.

HUEVITO. Usado en plural, se refiere al cisticerco de la lombriz solitaria, enquistado entre los músculos del cerdo o huésped intermedio, con la cabeza aun introvertida, tal como se ve en la carne de los cerdos llamados *lázaro* o *elefanciacos*.

HUEVÓN. Bauzán, zonzo. De ordinario pronuncian *güevón*, a la manera antigua. Ú. t. en Chile.

HUILÓN, A. Huidizo, medroso. (Carmona).—“Da un puntazo cada año por la cuaresma y hasta lo creo huyilón”. Cabrera M., *Mimí*, p. 142. Esta forma *huyilón* proviene del silabeo de la voz, que es *hu-i-lón*. En Honduras, *güilón*.

HUMACERA. Hubazo, humarazo.

I

* IDEÁTICO, A. Caviloso, aprehensivo, semimaniático, sujeto de ideas estrafalarias. Ú. t. en Colombia, Chile.

IMPORTANTIZARSE. Darse importancia respecto de alguien o de algo.—“Sabe usted lo que hay?.... Que usted como que trata de importantizarse conmigo”. Pic., 205.

INASISTENCIA. Falta de asistencia. Voz indispensable en los reglamentos escolares y donde la asistencia sea obligatoria. Ú. t. en Chile, Argentina.

INCINILLO. *Myrica arguta*. Véase *Palomero*, I.—“Del achiote extraían el color encarnado con que se pintaban el cuerpo, y del encinillo o *palomero* la cera vegetal con que se alumbraban”. Lares, *Etnografía del Estado Mérida*, p. 17.—“En el Estado Mérida se da un pequeño arbusto denominado *encinillo*”....Pic., 208.

INDEPENDIZAR. Emancipar, libertar. Ú. t. en Honduras, El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Perú, Chile; y en Venezuela tanto como en España misma.

* INDIADA. Muchedumbre de indios.—“De lejos, desde las altas cuestas y empinadas cumbres, la indiada contemplaba rencorosa y atemorizada el casal”. Urbaneja A., *Los abuelos*.—“En el escabroso sendero—asomó numerosa indiada, en medio de la cual venían los castellanos”. Id., ib.—“La soldadesca española entraba a sangre y fuego la indiada”. Díaz R., *Sermones líricos*, p. 81. Ú. t. en Honduras, Colombia, Chile, Argentina.

INDIECITO, A. Indezuelo, diminutivo de Indio. (Sustantivado).

INDIECITO. *Grislea secunda*. Litráceas. Árbol de hojas opuestas, lanceoladas, acuminadas, enterísimas, con puntos negros glandulosos en el envés; cimas cortas, axila-

res, flores con 4 pétalos escarnadas; fruto globular, rojo, del volumen de un grano de pimienta; semillas numerosas. Florece en enero, Caracas, Cumaná.

INDIO-DESNUDO. *Bursera Simaruba*. Árbol elevado, cuyo nombre proviene del color del tronco, al que cubre una epidermis caediza de color cobrizo. Su madera carece de utilidad, pero se aprovecha una goma que exuda para usos medicinales. D. t. *Pellejo de Indio* en el Guárico; pero el *Pellejo de Indio* de Cumaná es un árbol del todo distinto. Sin. *Almáciga*. En Venezuela también crece la *B. tomentosa*. Véase *Mara*, en *Voc. ind.*

INDORMIA. Maña, arbitrio. Ú. t. en Colombia. Ref. Cuervo, § 925.

INGRIMO, A. Solo, sin compañía alguna, solitario. Úsase de ordinario en la frase pleonástica *íngrimo y solo*, o bien *solo, íngrimo*, que es análoga a la española antigua “solo y señor”. — “A mí, cuando por alguna fechoría me encerraban en aquel cuartucho insalubre — sí me dejaban ‘íngrimo y solito’”. J. J. Churión, *Cuento de Reyes*. Voz conocida en todo el país. Ú. t. en Honduras, El Salvador, Costa Rica, Colombia, Chile, bien que su origen permanece enigmático. Véase la discusión, o más propiamente, las conjeturas filológicas, en Cuervo, §§ 784,969; Calc., § 637; S. Michelena, p. 41.

INSORIA. “Es voz usada en buena parte del país, y significa pequeñez, suma o cantidad insignificante.” — “Una *insoria de leche* fue lo que dió hoy la vaca negra”. Pic., 209. — “De la persona muy mezquina o tacaña oímos decir por ahí que es la *insoria*. Querrán tal vez decir *escoria*”. Med., 61. En Honduras es “un adjetivo que se usa en el trato familiar, y vale sobresaliente, tratándose de las malas cualidades de la persona o animal a que se aplican”. (Membréño).

INSUBSANABLE. Que no puede subsanarse. Ú. t. en Colombia, Chile, Argentina.

INTRAGABLE. Coas que no puede tragarse. Ú. t. en Colombia, Chile.

INTRÉPITO, A. Véase *Entrépito*, arriba. Ref. Calc., § 1.141.

IZCACA! Interjección de asco, desprecio, repugnancia.

J

JABADO, A. Véase *Habado*, I.—“La (gallina) jaba-
da es muy buena ponedora”. Blanco F., *El hombre de hie-
rro*, p. 92.

* JABILLO. *Hura crepitans*. Euforbiáceas. Corpu-
lento árbol de unos 20 m. de alto, cuyo tronco es agujonoso;
hojas acorazonadas, dentadas; flores unisexuales, las mas-
culinas en gatillos, las femeninas aisladas; su fruto es una
cápsula redondeada que estalla al abrirse en la madurez.
Madera rosada, o de un castaño claro, o gris, blanda, liviana
(p. e. 0,5), de textura fibrosa, poco resistente, pero bas-
tante duradera en el agua, por lo cual se aprovecha para
canoas y aun para bongos, algunos de los cuales alcanzan
a 10 m. de largo y 2,50 de ancho. Sácanse también de ella
buenas tablas. Al ser desprendidos los pecíolos de las ho-
jas, fluye un líquido irritante que puede provocar oftalmías,
lo mismo que el látex que se escapa del tronco al picarlo.
Usan de esta leche en los campos para pescar, aunque es
prohibida por las leyes esta práctica de *embarbascar*.—“Y
ya bajo las copas de javillos | o desde el rancho en los
vecinos cerros..... | Observa su ganado”. Núñez C., *Mis-
celánea poética*, p. 46.—“Se desparramaban—entre espesas
cejas de montes, tartagales, cujíes y jabillos”. Urbaneja
A., *Lo que se derrumba*. D. t. *javillo*. (Cod., 103), aunque
lo mejor sería *habillo*. Caulín escribe *habilla*. (Hist., I, 3),
y así dicen en Honduras. *Jabilla* en Puerto Rico. En ge-

neral, ha persistido la práctica de aspirar la *h*, como en los buenos tiempos del idioma.

La diferencia en el color y consistencia de la madera del jabillo induce a suponer que hai varias especies en el país. La del *jabillo blanco* del Táchira es del aspecto de la caoba, castaño claro; la del *jabillo de agua* (Cumaná) es mui ligera, como fofa, blanda, de color de ante; la del *jabillo mona* (Zulia) es de un pardo matizado de amarillento, algo densa; la del *jabillo prieto* (Cumaná) es densa, astillosa, de un amarillo claro; la del *jabillo puerquita* (Trujillo) es rosada; la del *jabillo rosado* (Táchira) es densa, pesada, astillosa, de color magenta.

JACONA. "Tejido fino y ligero intermediario entre la percala y la muselina". L. Corrales, *Lecciones de comercio*, p. 201.

JALÓN. Véase *Halón*, arriba.

JARALITO. *Cassia* sp. Arbusto de flores amarillas que en Portuguesa aprovechan para leña.

JARIJARI. Enclenque. Úsase en Maracaibo.

JARILLA. *Ichtyothere curvifolia*. Compuestas. Yerba vivaz que en Guayana, Cumaná, los Llanos y otros puntos del país se usa como antisifilítica.—"Las hojas y tallos estrujados entre los dedos exhalan un olor algo aromático particular y característico que nos ha parecido análogo al del androsemio oficial de Europa". Grosourdy, I, 333. Ernst la identifica con la *Gallicosa* (q. v. arriba).

JAZMINCILLO. *Oxibaphus violaceus*. Nictagináceas. Planta herbácea ruderal de hojas acorazonadas y flores purpurinas. Cumaná, etc.

JENGIBRILLO. *Kylingia odorata*. Ciperáceas. Planta herbácea de hojas más cortas que la caña; capítulos solitarios o ternados, involucro trifoliado más largo que el capítulo; flores diandras, glumas estriadas, pestañosas. Florece de mayo a setiembre. Apure, Cumaná, etc. Su raíz tiene la forma y sabor del jengibre europeo, y se la ha empleado contra la diabetes. Es el *caapin cheiroso* del Brasil.

JENGIBRILLO. *Blionurus tripsacoides*. Gramíneas. Planta herbácea de la cual se extrae un tinte amarillo pálido.

JILACHO. "Enorme corrupción de hilacha. Persona o cosa despreciable, o venida muy a menos de lo que en otro tiempo fuera por cualquier motivo de significación notable". Pic., 211.

JIPATEARSE. Empalidecer, perder el color, asustarse.—"Pa eso es que sirben, pa mamá gallo; pero apenas rosna el bicho se jipatean". B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*.

JIPATO, A. Pálido, exangüe, anémico.—"Cómo se sufre que de cuatro gatos | Os dejéis sujetar desta manera? | Los más dellos enfermos y hipatos". Castellanos, 1. *Elecciones*, XI, canto 4º.—"A nadie me refiero, sino a todos, | Ya patriotas o godos, | Ya negros, ya *jipatos*". Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 193.—"Con tímidos temblores por el frío | Del agua casi impura do salieron | Los blancos (ya de orilla) y los *jipatos*". Ib., p. 269.—"No como el hijo de su compadre Juancho, flacuchento y jipato, que parecía nacido en menguante". B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*.—"Adentro, sobre guínapos fétidos, soldados en todas las actitudes yacían jipatos, desfigurados, cadávericos". Cabrera M., *La guerra*, p. 343.—"La facha era un fiel trasunto del ingenio: flacuchento, menudo, jipato". Urbaneja A., *En este país!*..., p. 83.—"Qué bello color *jipato* tiene usted hoi!". J. J. Churión, *Neurosis amarilla*.—Obsérvese la gráfia en el pasaje de Castellanos, quien siempre aspira la *h* como los demás cronistas de su siglo. Fr. Simón (*Noticia*, V, 365) y Aguado (*Historia*, I, 195) también escriben, con *h* aspirada, *hipato*. Carmona, *jipato*, como ahora escribimos y pronunciamos. Véase la discusión del vocablo en Bachiller, p. 221; Cuervo, § 756; Calc., § 1.174; etc. Ú. t. en Puerto Rico, Colombia.

JIPIAR. Cecear (llamar a uno diciéndole ce! ce!). "Jipió (al toro) provocativamente, metiéndole la carpeta por los ojos". Picón F., *Fidelia*, p. 277. No corresponde, pues, al castellano "hipar", en cuanto que el sonido que se lanza contra el animal es en realidad jip!. "Cecear" adolece de la misma objeción.

J. D. R. A propósito del verbo imaginario *yoguer* o *yoguir*, de que trata Bello al fin de su *Gramática*, Nota XII,

p. 11.—En su diccionario dice Terreros que en Málaga apodaban de *gringo* a los que hablaban con acento extranjero y señaladamente a los irlandeses. En Honduras señalan a los norteamericanos, en Chile a los ingleses, en El Salvador a los angloamericanos o europeos, en otros países a los italianos; pero la verdad es que tal señalamiento depende de la predominancia de determinados extranjeros en cada país hispanoamericano. El vocablo *gringo* no se usa en Venezuela.

JURUNGO, A. Extranjero, forastero, exótico. — “No se acuerda Su Mercé, que antes de *dirse* tomó aquellas pildoritas *jurungas*”. Tosta G., *El poder civil*, p. 230.

L

LAMBELANZA. Denominación aplicada a cierta clase de *pardos* durante la colonización de Venezuela. — “De aquestos procedieron ditirambos | De *lambe lanzas* y ate-
zados zambos, | *Tumusas*, chicharrones y mulatos | Con
melenas alzadas en cogote | De palo y enemigas del bigo-
te”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 270.

LAMBIOJO. Véase *Lameojo*, adelante. — “Detrás de aquellos guaratarones fue donde le picaron los lambiojos”. Urbaneja A., *En este país!*...., p. 31. Tómase también por el panal fabricado por la avispa así llamada.—“Mira lo que traje. —Un lambiojo? —Sí. —Qué bonito! Y está vacío? —Sí, está vacío”. Romerogarcía, *Peonía*, p. 234.

* **LAMBUCEAR.** Lamiscar. Ú. t. en El Salvador. En Canaria Extremadura equivale, según el *Dicc.*, a “arreba-
ñar” (2^a ac.).

LAMBUCIO, A. Lameplatos. D. t. *lambuzo* (Pic., 214).

LAMEOJO. Pequeña avispa de abdomen lanceolado provisto de aguijón. Cuerpo negro, excepto la frente, que muestra una mancha trebolada amarilla, y el contorno de los ojos, la coxa, y el borde de los 6 segmentos abdominales, que son del mismo color, así como 6 líneas en H sobre el tórax. Hace nidos globosos no mui grandes sobre las hojas de los árboles con una sustancia gris, frágil, y no fabrica miel sino para su propio sustento. D. t. *Visita-ojo*, y pro-
núnciase con más frecuencia *Lambe-ojo* o *Lambiojo*, a seme-
janza del portugués *Lambeolho*.

LAMEPIEDRA. *Plecostomus* sp. Pez pequeño que vive entre las piedras de los ríos, en sitios poco profundos, como acostumbra este género de Silúridos. D. t. *Lambe piedra* o *Chupapiedra*.

* **LANCEAR.** Alancear.—“Se observa en todos el progreso del dolor, en sus ojos arrancados, en sus cuerpos lanzeados, en los que han sido arrastrados a la cola de los caballos”. A. Muñoz Tébar, *Manifiesto*, 1814.—“Lanceábamos por el vientre para hacer más dilatada y cruel su muerte”. Larrazábal, *Vida de Bolívar*, p. 212. Usada en España e incluida en el *Diccionario* de 1925.

LANGANAZO. Campanada violenta, cañonazo, o ruido así.

LANILLO. *Bombacopsis pachiroides*. Árbol que se halla en las cercanías de Caracas. Alusión a su analogía con el *Lano*.

LANO. *Ochroma Lagopus*. Véase *Balso*, arriba. Los frutos de este árbol contienen semillas envueltas en una abundante lana sedosa, que se utiliza para llenar almohadas.

* **LANZAZO.** Lanzada.—“Otros aun vivos servían para blanco de las punterías, para ensayar sus soldados en tirar lanzazos y sablazos”. A. Muñoz Tébar, *Manifiesto*, etc., 1814.—“Un oscuro soldado republicano cuyo nombre jamás se ha podido descubrir le atravesó el pecho de un lanzazo, derribándole en el acto muerto al suelo”. Baralt y Díaz, *Historia moderna de Venezuela*.—“Un soldado patriota, que estaba agazapado en una mata de cují, tiró un lanzazo a Morillo, y le atravesó el vientre de parte a parte”. Larrazábal, *Vida de Bolívar*, p. 524.—“Le asestó un terrible lanzazo por el costado izquierdo”. C. Peraza, *Los piratas de la sabana*, p. 89. Al referir el episodio de la muerte de Boves, usa Larrazábal la voz lo mismo que Baralt (*Vida de Bolívar*, p. 337). Usada en España e incluida en el *Diccionario* de 1925.

LAPITA. Llaman así diversas especies de moluscos univalvos de los géneros *Patella* y *Fissurella*. En aquéllas el ápice de la concha es un poco excéntrico y apenas inclinado hacia adelante: en éstas la concha tiene un agujero

alargado en el vértice, situado delante del centro. Las conchas de ambos géneros tienen la forma de un cono muy bajo y desprovisto de vueltas espirales, y viven adheridas fuertemente a las piedras, a flor de agua. Las especies de Patélicos son muy conocidas en las costas españolas con el nombre vulgar de *Lapas*. Las *Lapitas* de acá se preparan en encurtido con aceite, vinagre, nabos y zanahorias. Cómennelas en Caracas al modo de las almejas o mejillones.

LAPIZ-TINTA. El que produce tinta humedeciendo lo escrito con él. Ú. t. en la Argentina.

LARGA-RABO. *Ameiva surinamensis*. Véase *Lagarto*, I.

LASTIMÓN. Acción (recia y breve) de lastimarse una parte dolorida. Ú. t. en Puerto Rico con otra acepción, a saber: "rotura más o menos superficial de los tejidos en el cuerpo humano o animal". (Malaret).

* LATOSO, A. Difuso en explicaciones, fastidiosamente górrulo o parlanchín. Ref. Pic., 218.

* LÁZARO, A. Leproso, lazario, elefanciaco. Ú. t. en el Ecuador.

LEBRANCHE. *Mugil* sp.—"Pez abundante en las costas y sobre todo en las de Cumaná y Margarita, del cual se hace buena pesquería. Parece que una de sus mansiones principales es la laguna de Unare, donde procrea considerablemente y a determinado tiempo salen de allí grandísimas emigraciones que remontan contra pescadores margariteños. En el Lago de Maracaibo hay mucha cantidad de estos peces, a pesar de que el agua es dulce, no salada como en las Lagunas de Tacarigua y Unare". Cod., 209. Probablemente pertenece al mismo género el pez del propio nombre, citado por Codazzi, que habita en los ríos de los Llanos. Encuentro la siguiente noticia en los *Tres reinos de la Naturaleza*: "Cuando las lizas han llegado ya a su mayor dimensión, pierden su nombre primitivo y son llamadas *lebrancas*".

LEBREÑO, A. Enorme, desproporcionado, refiriéndose a cosas.

LECO! Aho! interjección para llamar a alguien desde lejos.—"A mi taita le salió el día que venía'e Valencia y

en cuanto le dió el primer leco se le golvió un troncón". L. Olivo, h., *Ánima en pena*. En Mérida tiene igual acepción la voz. (Pic., 218). En otras partes indica extrañeza, desaprobación.

LECHEMIEL. *Lacmellia edulis*. Apocináceas. Arbolillo de los llanos de Arauca, cuyos pequeños frutos son comestibles y tienen un agradable sabor de leche y miel. Suele cultivársele en el Bajo Llano. Su nombre indígena (beyote?) es *mutuculicú*, según Gumilla, quien lo llama *Leche-y-miel*. (*Historia*, I, 262).

LECHEREAR. Regatear, cicatear.—"Esa gente sabe hacer la guerra; no lecherea centavos. En política, quien no da está perdido". Urbaneja A., *En este país!*..., p. 215.

LECHEROTE. *Gonolobus aristolobus aristolochioides*. Asclepidáceas. Planta sarmentosa, de flores umbeladas amarillentas, que se usa en la medicina popular como expectorante. Crece en los valles de Aragua y del Tui. Sin. *Orozús*.

LECHEROTE. *Odontadenia speciosa*. Apocináceas. Planta sarmentosa de tallo cilíndrico, verdoso; hojas opuestas, ovaladas, gruesas; flores axilares de corola quinquelobular, blanquecina; fruto capsular, oblongo, deshiscente en dos segmentos longitudinales, con muchas semillas provistas de plúmulas sedosas. El tallo contiene un jugo lechoso dulce, y es medicinal. Ref. Ben., N° 59.

LECHINAS. Varicela, fiebre exantemática epidémica bien conocida.—"El sarampión y las lechinias merecen el mismo tratamiento, pero en estas erupciones no urge el vomitivo". Díaz, I, 256. Los *Lechinos*, en buen español, son una especie de que sufren a veces las caballerías.

LEJAZO, A. Mui lejos, harto lejano. Por ejemplo: De aquí a Orocué es lejazo. La ciudad nos queda lejaza.

LENCILLO. Véase adelante *Liencillo*, que es lo usado.

LENGUALARGA. Deslenguado, malhablado, procaz. Ref. Pic., 219.

LENGÜITA. Lengüecita, lengüezuela. Ú. t. en Puerto Rico, Argentina.

* **LEÑAZO.** HAZ BIEN Y ESPERA EL LEÑAZO. Aspecto pesimista de la máxima: Haz bien, y no cates a quién.

LEPE. Capirotazo, golpe poco intenso dado con la mano abierta. Ref. Calc., § 843. Translaticiamente significa trago de licor.—“Y entre *lepe* y *lepe* de ron o de cerveza, y con la chabeta perdida, y bien enamorada como una está, ya puedes figurarte lo que gozaríamos”. Picón F., *Fidelia*, p. 59. Cf. *Palo*, I.

LEVA. Levita. Voz familiar. Ú. t. en Puerto Rico, Colombia, Chile, Argentina.

LEVADO. Marca del ganado que consiste en resecar de uno u otro lado el borde de la oreja hacia su punta.

LEVADO CORRIDO. Marca del ganado que consiste en desarrollar de uno u otro lado todo el borde de la oreja. Festivamente denota una larga rebanada o lonja de carne asada que se trincha en el asador mismo, en las comidas de esa vianda *a la llanera*.

LIDIOSO, A. Molesto, enfadoso; v. g. (Med., 65): El enfermo estuvo anoche mui lidioso. Qué niña tan lidiosa! Este viejo es mui lidioso.

LIENCILLO. Tela basta de algodón sin blanquear. “Nos recibió de camisa tocona, blusa de liencillo”. Tosta G., *El poder civil*, p. 196.—“Se enjugaba el rostro con un pedazo de liencillo que guindaba de una cuerda”. Picón F., *El sargento Felipe*, p. 6.

LIMPIACASA. Especie de lagartija, sobre cuyo dorso corre una ancha lista negra que al nivel de la cabeza se bifurca dejando en el centro un espacio gris; otras dos listas negras más angostas van por los lados desde el hocico hasta las patas posteriores, siendo de un amarillo de ocre las dos fajas que alternan con las listas negras; parte inferior de la cabeza y tronco de un color blanquecino verdoso brillante; cola azul de cobalto. En la región de los poros femorales tienen las escamas de ambos lados 5 pequeñas espinas. Longitud, 10 a 12 cm. Este elegante e inofensivo animalito habita en la región cálida del Estado Lara.

LIPA. Barriga, en el habla familiar.—“El que va a tener la lipa grande, aunque lo fajen chiquito”. Lino Sutil, *Frivolidades*.

LIPÓN, A. Barrigón, barrigudo.

LIQUILIQUE. Blusa de tela de algodón, más o menos basta, en forma de americana, de uso popular. D. t. *Liquiliqui*.—“Así venía de embotinado y con negros calzones de paño, camisa rizada, liqui-liqui blanco, con pespuntes rojos, jipijapa como un copito de algodón”. Urbaneja A., *En este país!*..., p. 79.—“Es bajito de cuerpo, cenceño, usa liquiliqui de dril blanco”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 55.

LOCERÍA. Ollería, alfarería. Ú. t. en Guatemala, Colombia, Chile.

LOCERO, A. Ollero, alfarero. Andalucismo. Ú. t. en Guatemala, Colombia, Chile.

LOCHA. Moneda de níquel, de valor de 12½ céntimos de bolívar.—“Aparecieron los níqueles, enterradores legítimos de la seña, y creadores de esa nueva moneda nacional llamada aquí *locha* y en Carabobo *zagaletona*”. R. Bolívar, *Cuentos chicos*, I, 37.—“Apenas en el pantalón uno de esos saldos de dinero, con muchos realitos y *lochas*”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 158.—“Déme aunque sea una locha, que yo fui de los que caí con Rolando”. Ovalles, *Instantáneas*.

LOMO-DE-PERRO. Calzada, terraplén. — “Procuró separarse por el monte para salir al lomo de perro sin ser visto”. *Causa de A. L. Guzmán*, I, 220.

LUEGUITO. Luego al punto, en seguida, dentro de poco. Ú. t. en Puerto Rico, Chile. *Hasta luequito!* Hasta luego! Ú. t. en El Salvador.

LUISITO. Este y el femenino *Luisita* equivalen a Luisico, Luisica, Luisilla.

LUNAREJO. Árbol de los cerros de Portuguesa, cuya madera fina, de color castaño oscuro, es de las mismas condiciones del *Pellejo-de-indio* de Cumaná, y se la emplea para hacer de ella bastones.

LL

* LLANERO, A. Habitante de los Llanos de Venezuela. “Mucho diferían de ellos los de las llanuras, que en el país decían por esto *llaneros*; hombres cuyas costumbres y carácter por una singularidad curiosa, eran y son aún tártaras y árabes más que americanas o europeas”. Baralt y Díaz, *Resumen de la historia antigua de Venezuela*, p. 407. Ú. t. en Puerto Rico.

LLENANTE. Marea alta, pleamar.—“Cuatro horas después de nuestra última salida de Amacuro y a favor de una llenante, habíamos recorrido un trayecto de 20 millas”. E. Toro, *Por las selvas de Guayana*, p. 72.

LLORA. Nombre dado en español a las ceremonias fúnebres que se ejecutaban durante la velación de un cadáver entre diferentes indígenas de Venezuela. Aun practican la danza ritual los campesinos del país cuando velan el cuerpo de un pársvulo.—“Los indios con el baile de la *llora*, | Tocaban en sus gaitas tocotines”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 178.—“Acostumbran (los Indios) velar los cadáveres antes de enterrarlos (*lloras* y *velorios*), llorando, cantando y bailando, presentación de las acciones del difunto, por dos o tres noches, y haciendo frecuentes libaciones hasta embriagarse”. Gil F., *Historia constitucional de Venezuela*, I, 45.—“Músicos y cantadores bajo un viejo apamate crecido en un ángulo del patio han comenzado a tocar la *llora*”. Urbaneja A., *Tierra del sol*.

GUARDAR RISA PARA LA LLORA: ser parco en la dicha y la alegría, prever un revés.

LLOVEDERA. Lluvia continua o frecuente.

LLOVEZÓN. Lluvia fuerte y seguida.

LLOVIZNÓN. Llovizna fuerte y breve.—“La noche estaba muy oscura y soplaba el viento como si fuera a caer un lloviznón”. Urbaneja A., *La piara de Lucifer*.

LLOVIZNOSO, A. Apícase al tiempo, día o noche, interrumpidos por frecuentes lloviznas. Hace la voz parte de la terminología usada en los cómputos de los almanaques.

M

MABITA. Manchas blancas que infestan las hojas del, naranjo, el rosal, y otras plantas, formadas por diversas especies de hemípteros del grupo de los fitópteros, o piojos vegetales. En una acepción figurada, denota la voz mala suerte, guiña.—“Aconsejados por Miyares (que según tengo observado es mariposa negra o *mabita* para todo)—se habían adelantado a remitir a Cúcuta enorme cantidad de valiosas mercancías”. Tosta G., *La guerra a muerte*, p. 60.

MABITOSO, A. Que tiene *mabita*, que lleva mala suerte consigo.—“Le decía a otros que estaban cerca que lo del naufragio y la ‘mala pata’ en el paseo se lo debían a la Merchán, que era más *mabitosa* que el pariente Jonás ante de tragárselo el pez”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 208.

MACALANGOSO, A. Achacoso. Úsase en Maracaibo.

MACOCO. Garrote.—“El hombre que han de mandar debe tener el fuste de hierro y que en caso dado sepa donde le queda el macoco”. Urbaneja A., *En este país!....*, p. 212. Ref. Pic., 221.

MACÓN. Palmera de Guayana, de tallo espinoso. Ref. Humboldt, *Geografía de las plantas*, p. 227.

MACUNDALES. Voz pluralizada, que familiarmente designa los trastos, muebles, o prendas de uso personal.—“Recoja sus *macundales* y vaya a matar *zancudos* con el microscopio”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 19. — “Vaya uno de ustedes con el señor por los *macundales*”. Id., ib., p. 29. Ref. Pic., 222.

MACHETICO. Diminutivo de Machete; pero como designación geográfica, creo que más bien se tiene en cuenta el pez llamado *Machete* en el Estado Zamora.

MACHORREAR. Malograr. Usado como recíproco, y aplicado v. g. a una mujer, es frustrarse de continuo sus propósitos matrimoniales.

MACHORRERO. *Campsonyx Swainsoni*. Ave rapaz diurna, de pico negro, ceroma gris verdoso, iris rojo de cereza, patas de un amarillo anaranjado. Habita en el Zulia. D. t. *Machorro*. Los Guajiros le llaman *washá*.

MACHUCÓN. Machucamiento, machucadura. En Puerto Rico, Colombia, Chile, Argentina, *machucadura*, que es corriente en España. Pero el sufijo usado indica una acción rápida. (1)

MADREVIEJA. Antiguo cauce de un río, que a veces contiene agua estancada.—“Siguieron reconociendo por las orillas islas y madreviejas”. *Diario de la Comisión exploradora de Barinas*, 1787, en Col. Blanco-Azpuruá, I, 218. “Esto, cuando no tenían que darse a improvisar puentes o balsas para vadear riachuelos crecidos o *madre viejas* fangosas”. R. Bolívar C., *El fresco es jobo*. Nótese en ambos ejemplos el plural. El sustantivo se ha amalgamado de tal suerte, que ha perdido su natural inflexión.

* **MADRINERO**, A. Aplicase al peón, o a la res o bestia que guía un rebaño en marcha, o a la res que atrae y aquejencia un ganado en determinado lugar.—“El madrinero es el alma de ese torneo romántico”. A. Gorrochotegui, *Un bote de ganado*.—“Y ya desenjalmado el madrinero,— | vuela el dicho picante y la ironía”. J. España, *Mi tierra*, p. 57.

* **MAGÜER.** Aunque; adverbio obsoleto, aún corriente en Margarita.

MAHOMO. *Lonchocarpus* sp. pl. Leguminosas. Árbol elevado, frondoso, de hojas alternas imparipinadas e inflorescencia precoz; flores de color solferino o violáceo; legumbre lanceolada, con una sola semilla. El *L. punctatus* es de Cumaná y Margarita, y suele ser confundido con el *Aco* (q. v. en *Voc. ind.*) ; el *L. densiflorus* y el *L. Fendeleri*

(1) Véase el estudio “Sufijos en el lenguaje criollo” al final del presente volumen (Nota de la Comisión Editora).

son de Aragua, *L. dipteroneurus*, de Miranda, y el *L. margaritensis* de Margarita. Buena y mui usada madera de construcción.—“Al pie de una parásita, en la horqueta de un mahomo, estaba una *soy sola*”. Romerogarcía, *Peonía*, p. 21. La pronunciación ordinaria es *Majomo*.

MAHOMO BLANCO. *Lonchocarpus* sp. Árbol de tronco cilíndrico, ceniciente; legumbre larga de 2 a 6 pulgadas, lanceolada o espatulada, que contiene de 1 a 3 semillas achatadas. Guárico oriental.

MAJADEREAR. Importunar.—“Mi mujer, por ejemplo, siempre nos está majadereando, con su repugnancia hacia Pepe Fariás”. Pocaterra, *La coartada*. Ú. t. en México, Cuba, Puerto Rico, Colombia, Perú, Chile.

MAJARETE. Véase *Manjarete*, I.—“Y allí todo lo estuvo revolviendo | Hasta cambiar el majarete horrendo, | En dura condición de añil infando”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 277.

MAJUCA. *Characidium catenatum*. Pez pequeño de los ríos Guaire y Tui.

MAJUNCHE. Baratísimo, de ínfima clase. — “Luego sacó su yesquero, encendió un *majunche* y agregó.....”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 36.

MALACRIANZA. Acción o dicho propios de un malcriado.—“Su malacrianza inaguantable, su altanería de potro no amansado, es lo que más te gusta”. Picón F., *Fidelia*, p. 175.—“No era nuevo para ella ver a Hilario—manso y humillado ante las malacrianzas de la hija”. Gallegos, *La trepadora*, p. 176. Ú. t. en El Salvador.

MALAGRADECIDO, A. Desagradecido, ingrato. Ú. t. en Honduras, Costa Rica, Chile.

MALARMO. *Bumelia buxifolia*. Véase *Igüí*. *Paují* en *Voc. ind.*

MALARTOSO, A. Sujeto de aspecto repugnante, siestro, de mala catadura, de malas artes. Ref. Pic., 238.

MALAS-RABIAS. Confitura de *cambur* en almíbar de azúcar moreno, o sea *papelón*. Ú. t. en Cuba.

MALAZO, A. Malísimo, mui malo.

MALCRIADEZ. Condición o conducta propias de un malcriado; incivilidad, grosería. Ú. t. en El Salvador, Colombia, Chile. *Malcriadeza* en Honduras y El Salvador.

MALETERÍA. Crupera, en su propia acepción (almohadilla de la silla de montar). Ref. Pic., 238.

* MALOJAL. Campo o predio sembrado de maíz para forraje.—“Si se atiende a lo que se siembra en *malojales*—no será exagerado el montante de 2 millones de fanegas”. Cod., 129. Ú. t. en Puerto Rico.

MALOJERO, A. Referente al *malojo*; individuo que lo vende.—“El presbítero y el monaguillo son los burritos *malojeros* de muchos pueblos con ínfulas de ciudades”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 44. Ú. t. en Cuba, Puerto Rico.

* MALOJILLO. *Andropogon citratum*. Véase *Limoncillo*, I.—“El malojillo—es uno de los más bellos géneros de esta familia, y crece en la India, habiéndose aclimatado muy bien en estas regiones”. Díaz, II, 206. Ú. t. en Cuba, Puerto Rico.

* MALOJO. “Todo el año puede haber maíz, y de esto es prueba evidente el haber siempre *malojo*, o sea el maíz sembrado muy unido como se hace con el trigo, de manera que no puede espigar convenientemente para dar grandes mazorcas y sí para que la planta venga a ser jugosa y nutritiva, a fin de mantener con ella los caballos, mulas y asnos”. Cod., 128.—“Ninguna de las plantas que forman los prados naturales o artificiales contiene tantos principios alimenticios, ni gusta tanto a los animales de toda especie como el malojo o maíz verde”. Díaz, I, 34. Supongo que, de derivarse esta voz *malojo* de la castella *malhojo* (hojarasca y desperdicio de las plantas), se tendrá en cuenta el maíz de *punta*, o *desmache*, es decir, el *malojo* obtenido tronchando la parte superior de la planta, después que el polen de las espigas se ha desprendido y verificado la fecundación de las flores femeninas. Ú. t. en Puerto Rico, Bolivia.

* MALUCO, A. Malucho. (Carmona). Refiriéndose a personas, malo, ruin, perverso. Refiriéndose a cosas, malo, detestable, temible, protervo; y en tal sentido puede adverbializarse; v. g. Un sujeto maluco (ruin). Tener el cuerpo maluco (indispuesto). Sabor maluco (desagradable, nauseabundo). Esto va mui maluco (mui mal).—“Había muchos malucos, hombres y mujeres. Malucos, malucos de verdad”. Urbaneja A., *Castigo*.—“Donde la cosa está ma-

luca, pa allí lo mandan". Id., *En este país!*..., p. 221.— "Una racha de balas—malogró un soldado.—Maluco! murmuró el viejo;—y puso al viento la oreja". B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*. Ú. t. en El Salvador, Honduras, Puerto Rico, Colombia, Chile, en la 1^a acepción, por lo menos. Admitida en el *Diccionario* desde 1925.

MALUQUEZA. Ruindad, perversidad. — "Cándido, bondadoso, había cometido una o dos ocasionales maluquezas tal vez a su pesar". Cabrera M., *La guerra*, p. 44.

MALVELAR. Disimular mal, ocultar a medias.—"El sucio y destenido gualdo o rojo de los pingajos que malvelan sus desnudeces es la única nota de color que alegra aquel cuadro solar y sórdido". Br. Munguía, *Sensaciones de un viaje extravagante*.

* **MAMÁ.** Mamá. Vulgar aquí, como en Colombia, Perú, Chile, Argentina. En diminutivo, *Mamita* (mamaíta).

MAMATETA. *Capparis verrucosa*. Árbol mediano, de hojas alternas, enteras, pecioladas, apergaminadas, escotadas en ambos extremos, elípticas, recurvas, aquilladas, de limbo sinuoso, de un verde oscuro encima, más claro en el envés. Madera astillosa, compacta, amarillenta. Región cálida del Estado Lara. Sin. *Ajito*. (Pittier).

MAMONAZO. Balazo; y en general, golpe con un objeto arrojadizo. Ver *Mamón*, I.

MAMOTE. Árbol maderable del Estado Trujillo. Se distingue un *Mamote blanco*, cuya madera es de un color pardo uniforme, de un tono agradable.

MANAZO. Manotazo, manotada. Ú. t. en Colombia. O también, golpe inferido con una mano de pilón, o majadero.

* **MANCARRÓN.** "Matalón, caballería vieja, flaca, endeble, de mala calidad, llena de mataduras". (Echeverría). Voz antigua usada como adjetivo: "Determinóse pues, volver a Coro. Con dos o tres caballos mancarrones". Caste-llanos, 2^a Elegía, II, canto 3^o. Admitida en el *Diccionario* desde 1925.

MANDADORAZO. Latigazo.—"De mí nada querían, a mis mandadorazos se agolpaban a las piernas de Don Beltrán". Urbaneja A., *La piara de Lucifer*. Véase *Mandador*, I.

* MANDINGA. Satanás, el diablo.—“Parecía una loquilla traviesa, cascabelera, la campana mayor de la ermita, dando de volteretas en el aire—como si el maligno y atolon-drado Mandinga, a horcajadas, cabalgara en el badajo”. Urbaneja A., *En este país!*..., p. 77.—“Por estos andurriales como que anda suelto Mandinga: toas las muchachas se pierden en cuantico no más se les proporciona la mala manera”. R. Gallegos, *Los aventureros*, p. 95. Úsase la voz, cual se ve, sin artículo, como nombre propio, y se supone referirse a los Mandingas, pueblo antes tan numeroso de la África tropical. En sentir de Rivodó, se aplica a una persona inquieta y revoltosa. Como juramento se dice, por ejemplo, en el habla vulgar: Que me lleve Mandinga, si yo he dicho eso!—“Mandinga! exclamó el fraile, en español, espantado de tales palabras. En qué guarida nos hemos metido!”. C. Peraza, *Leyendas del Caroní*, p. 19.—“Mandinga cargue con todos ustedes; vinieron a ensuciar con su fiemo y sus fealdades un tranquilo y honesto pueblo”. Br. Munguía, *La peregrinación*. Solía tomarse antiguamente en el sentido de color negro, de negro africano, y aun de país de negros, como si dijéramos ahora, de Nigeria.—“Y aun según le pusieron hecho un negro, se debió de ir a Mandinga”. *Pícara Justina*, p. 91, ed. de Ochoa.—“El mundo está mandinga anochecido”. Quevedo, *Necedades de Orlando*, canto II, oct. 6¹.—“En el soportal colgaba la campana y el badajo sostenía la última cuerda con que el amo se hizo oír de sus mandingas”. Urbaneja A., *En este país!*..., p. 22. Esta acepción antigua se ha conservado en el Perú, donde *mandinga* significa negro (individuo). En la acepción de diablo que se le da en Venezuela a la voz, ú. t. en El Salvador, Colombia, Chile, Argentina.

MANDINGA. Red para pescar usada en las costas orientales del país, hecha de hilo sevillano o cuerdas de *majagua*.—“Llámanse chinchorros por estas tierras atarrayas de grandes proporciones que necesitan para ser manejadas de ochenta o más hombres; denominándose mandingas, cuando por el ser más pequeñas, pueden ser manejadas por un personal menos numeroso, que nunca es menor de 25 hombres”. A. Sánchez, *Geografía médica de la isla de Mar-*

garita, p. 19.—“Es (la piragua caladora), sólo que sus dimensiones y su tripulación son menores, en relación con la diferencia que hay de un chinchorro a un mandinga. Este se emplea en lugar del chinchorro, cuando así lo requiere la clase del pez del cardumen que va a calarse o cuando es tan poco abundante que no merece la pena de mojar las redes y cabuyas del chinchorro”. A. A. Level, *Esbozos de Venezuela*. Margarita.

MANDUCA. Fruta de sartén preparada con masa de maíz, queso y azúcar moreno (papelón) y conformada en pequeños discos que se fríen como las llamadas *arepitas*. D. t. *manduca* en Maracaibo.—“De las *fondas*, de los tugurios donde se cuecen—las grosísimas *mandocas doradas*—surge un rumor de platos, de cubiertos, de rudos apetitos”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 80. Véase *Arepita*, en *Voc. ind.*

MANEADERO. Pies y manos desarticulados de la res.

MANETO, A. Patituerto, patizambo. (Carmona). “No hablan sino—de Gallardo, el cual a pesar de su nombre era *maneto* y algo corcovado”. J. J. Churión, *El teatro en Caracas*, p. 127. Ú. t. en Guatemala, Honduras, Puerto Rico, Colombia.

MANFLÓRICO. Sodomita. La raíz del vocablo debe ser *manfla* que antes significaba en español Manceba, Querida. Medrano, sin embargo, sugiere que se trata de una modificación de *Hermafrodita*.—“Se non e vero.....”. En Maracaibo dicen *manflorita*; y así también en Cuba, Puerto Rico y Argentina aunque en la verdadera acepción de hermafrodita, según parece; *mamplora* en Honduras. El sinónimo de *manflora* lo usan en Puerto Rico y la Argentina (*hermafrodita*).

* MANGANZÓN, A. Zangandungo, holgazán, remolón. “Exclamó el presidente: ‘Dáte preso. | Pícaro *manganzón*, que el otro día | Dijiste no entender la letanía’”. Pedro P. Díaz, *El burro*; en “Biblioteca de Escritores Venezolanos”, p. 716. Debe ser voz proveniente del árabe, porque en el dialecto marroquí, *magaz* significa holgazán. Según esto, la voz intermedia e hipotética en España puede haberse escrito *maganzón*, siendo entonces asimilativa la pri-

mera *n* de nuestro *manganzón*, el cual se usa también en El Salvador, Cuba, Puerto Rico, Colombia, Perú. En El Salvador se escribe *maganzón* o *manganzón*; en Colombia *maganzón* (haragán).

MANGAZO. "Bofetada, pescozón o puñetazo". Pic., 242. Puede ser la raíz de este vocablo *manga* o *mango* (de un instrumento).

MANGUARSE. Frustrarse una cosa, salir chasqueado. En Cuba y Puerto Rico, *maguarse* equivale a lo mismo. Por otra parte, *manguearse* es en Venezuela evitar o esquivar hacer algo. Cf. *mangonear*, I. Ref. Pic., 241.

MANITO. Manita, manecita.—"Sin alterarse rechazóle: —Eh, señor Relámpago, las manitos quietas!". Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 154. Ú. t. en Puerto Rico, Colombia.

MANITO. Aféresis de Hermanito. Úsase como vocativo o como interjección de sorpresa.—"Por fin, ¿cuento con tu ayuda, 'manito?'". G. Espinosa, *Yo soy poeta y sólo poeta*.—"Pero, ay! manito! Si usted le hubiera visto la barriga al pobre viejo! Parecía un tamborón". Romero-garcía, *Peonia*, p. 247. Véase *Mana*, *mano*, adelante.

MANA, MANO. Camarada, compañero. Contracción de Hermana, Hermano, usada como tratamiento familiar. Ejemplos: ¿A dónde bueno, mana Francisca? Déjese venir por esta su casa, mano Juan. Ú. t. en Honduras, México, Puerto Rico, Colombia.

MANTECAL. Zarzal de *Mantecos*. Voz geográfica. (Estado Apure). Véase *Manteco*, adelante.

MANTECO. *Byrsonima* sp. pl. Véase *Chaparro manteco*, I.

MANTEQUEAR. Adinerarse presto, medrar en algún empleo, sacar partido de una colocación ventajosa.—"Pa qué? Pa que otros mantequearan?". Cabrera M., *Mimí*, p. 56.

* MANTEQUILLERA. Mantera. Pieza vajilla para servir la manteca (*mantequilla*) en la mesa. También significa mantequera, barata.—"Se bate (la nata) en una mantequillera, y en su defecto en una tapara o envase semejante". Díaz, II, 47. *Mantequilla* y *mantequillera* paréjenos voca-

blos útiles y hasta indispensables para evitar la ambigüedad de las correspondientes voces castellanas. Ú. t. (1^a acepción) en El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Perú, Chile.

MANTUANAJE. Gente de alta alcurnia, en sentido colectivo. Ref. Pic., 243.

MANTUANISMO. Clase social de Venezuela constituida por los *mantuanos*.—“Desde tiempo atrás, Carlos V, con el objeto de que la población de Venezuela se desarrollara, había creado la aristocracia venezolana, haciendo nobles a las hijas de los caciques. De esta manera los soldados castellanos que habían entrado en la conquista, sin títulos, sin antecedentes de familia, al contraer matrimonio con las indias, comenzaban a participar de ciertos fueros y privilegios. Esta alianza de los castellanos con los indígenas fue lo que constituyó desde remotos tiempos el *mantuanismo*”. A. Rojas, *Leyendas históricas de Venezuela*, I, 233. Véase *Mantuano*, I.

MANUELITO. Manolico, diminutivo de Manuel.

MANZANAZO. Regalo con propósito de halagar o lisonjear a alguno.

MANZANEAR. Halagar con obsequios o regalos.

MAÑOSEAR. Resabiar (personas, animales). Enseñar resabios a ciertos animales domesticados.

MAPOLA. Cachada, golpe dado a un trompo, en juegos de niños, con el espolón de otro. Ref. Calc., 1.040.

MAQUEAR. Debe de ser *manquear* en el siguiente pasaje: —“Me maqueaban las piernas al choque eléctrico de su mano”. Romerogarcía, *Peonía*, p. 216.

MARACUCHO, A. Maracaibero. Familiar. Ref. Pic., 245.

MARAÑÓN, A. Color rojo claro en los gallos.

* MARCHANTÍA. Parroquia, conjunto de parroquianos compradores de un establecimiento mercantil. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico.

MARGARITEÑO, A. Habitante de la isla de Margarita. Apícase asimismo a una variedad de cacaotero de mazorca verrugosa, más ventruda que la del *forastero*, y color morado.

MARGÜIR. Zabullir, sumergirse. Úsase como neutro o como reflejo, y conjúgase por los verbos irregulares de la 4^a clase, en el sistema de Bello. D. t. *marguyir*. Ref. Med., 68.

MARGUYO. Acodo (ingerto). Ú. t. en Cuba.

MARIAL. (Deletreado *ma-ri-al*). Grupo de árboles de *Maria*, q. v. I.—“Al alarido de la descarga pareció responder a lo lejos, en un marial florido, una familia de pericos”. B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*.

MARICELA. Aire y baile populares.—“Entre cantares, de cuando en cuando joropos y mariselas, como vinillo traidor, se apoderaban de todos aquellos adolescentes, jovenzuelos y mancebos”. Urbaneja A., *La bruja*. Conocida es una transcripción para piano de este son, escrita por el señor S. Díaz Peña.

MARICO. Maricón, sujeto afeminado, encogido, cobarde. Voz vulgar.

MARIMONDA. *Ateles Beelzebub*. Mona de cuerpo cenceño, cabeza redonda, pequeña, cara sin barbas, brazos y dedos larguísimos, pulgares anteriores rudimentarios, vientre abultado, cola mui larga, prehensil. Se distinguen dos variedades: una con los pelos de la cabeza largos y erizados, hocico prolongado, y las ventanas de la nariz mui anchas; cuerpo de color negro sucio, vientre rojizo, y cara menos fea. Este mono camina a menudo sobre las patas traseras, llevando los brazos y la cola levantados, y moviéndose a la manera de una monstruosa araña. Su condición es tranquila y benévolas. El nombre es corrupción sin duda de “marimanta”, que en español significa fantasma, y alude a la facha del animal, que entre zoólogos le ha valido el homónimo de Belcebú. Según Martius, *marimondo* significa avispa en el Brasil y se aplica asimismo al *Ateles pariscus* del Orinoco, que es nuestro *Coáita*; y añade ese autor: “*Maribondo* scribit Moraes in *Diccionario portino*.—Cl. Joaq. Caetano da Silva pro voce africana habet”. (Beitr., II, 462). El *Marimono* de Bolivia corresponde también al *Ateles paniscus*. D. t. en Venezuela. *Marimondo*. Ref. Cod., 55.

MARIMONDA. Borrachera. Especie de metonimia, occasionada por la afinidad de voz en significación y sonido,

con Mona.—“Entonces, hijo, a dormir la *marimonda* un rato”. Picón F., *Fidelia*, p. 37.

MARMOLETE. “Desígnase en el país con el nombre de *marmolete* una variedad inferior de mármoles oscuros y lamelares, con tendencia a pasar al espato calcáreo. En la catedral de Caracas los quicios y lajas que decoraban el frente, antes de la última reparación, eran de esta roca, y también lo son muchos quicios y bases de pilas de las que adornan las puertas antiguas de la capital. (Francisco de P. Acosta, en Sesión del Colegio de Ingenieros, 19 de enero de 1870)”. Ernst, *La Exposición*, p. 96.

MAROMEAR. Andar sobre un madero angosto u objeto semejante, conservando el equilibrio, a imitación de los volatines.

MAROMERO, A. Volatín, funámbulo, acróbata. (Carmona).—“Hiciéronme compañía en el colgadizo que llaman alojamiento, un maromero y su comitiva, que hablaban más que diez candidatos”. F. de S. Pérez, *Costumbres venezolanas*, p. 115. El femenino se usa a veces en el sentido de la mujer o querida de un *maromero*. Ú. t. en México, El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Perú, Chile.

MAROTA. Vara corta y resistente que se afianza de travé a los cuernos de una res, a fin de impedir al animal escaparse al pasar por un bosque. Voz usada en el Alto Llano.

MARRAMUCIA. Marrullería, bellaquería, picardía, tunantada, artimaña. (Carmona).—“Esa gente no pué sé güena ni que Dios quiera!.... Lo q'es a mí no me vienen con marramucias esos musiúes”. L. Olivo, h., *El rastrojo*. D. t. *marramuncia*.—“Quien sabe en qué marramucia te andas tú”. Picón F., *Fidelia*, p. 266.

MARRANITA. *Porcellio Jelskii*. Véase *Cochinita*, arriba. Sin. *Puerquita*, I.

MASANGO. Abultamiento en el cuerpo, producido por una masa muscular.

MASAQUILLA. *Trema mollis*. Urticáceas. Especie de árbol de Cumaná. Cf. *Carraspero*, atrás.

MASCAPLOMO. “Valiente con singular bravura”. Pic., 247.

MASCASEBO. "Gomoso, lechugino, currutaco, pisa-verde, tenorio o petrimetre". Pic., 247. Nombre compuesto, incorrectamente formado: la segunda parte debería ser *Cebo*.

MASCÓN, A. Fanfarrón. Pic., 247.

MASTRANTAL. Sitio cubierto de *Mastranto*, q. v., I. D. t. *Mastranzal*.

MATACABALLO. *Dipsas annulata*. Pequeña serpiente, mui ponzoñosa, que suele atacar a los caballos al sentir el paso de éstos. Abunda en Apure.

MATACABALLO. *Polistes* sp. pl. Género de avispas sociales que tienen el contorno del abdomen en forma de lanceta. Sus nidos, sin envoltura, se componen de un panal, raras veces de dos, y los fabrican ellas a ocasiones bajo el alero de las casas. Hai varias especies: *P. fasciata*, *P. carinifex*, *P. annularis*, etc. Una de las más comunes es negra, de antenas obtusas, alas lustrosas, abdomen puntiagudo; base y ápice de las antenas, mitad superior de las tibias, y los tarsos, de color amarillo; primer segmento del abdomen con una mancha amarilla. Longitud, 23 mm.—"La calavera—tenía dentro un avispero amarillo, de las que llaman 'mata caballo' en el Yuruari, a causa del furor de sus avispas". C. Peraza, *Leyendas del Caroní*, p. 379.

MATACABALLO. *Mygale avicularia*. Véase *Araña peluda*, I. Alusión a las picaduras peligrosas que, a lo que se cree, producen estas arañas en las patas de los caballos y otros solípedos domésticos, a semejanza de la galeoda de la Europa Central.

MATADA. Costalada, batacazo. Ú. t. en El Salvador.

MATAL. Conjunto de matorrales más o menos aproximados en una llanura.—"En los ralos matales, | Mueve el amor trinada algarabía". Lazo M., *Silva criolla*, VIII.

MATAPALO. Llaman así varios árboles del género *Ficus* (v. g. *F. suffocans*, *F. dendrocida*) que a medida que crecen, se abrazan a otros árboles sobre los cuales han germinado, acabando por sofocarlos y matarlos. El *F. pri-noides*, de los paseos de Caracas, no es con todo parásito. Su crecimiento es rápido, pero su madera tiene pocas o ninguna aplicaciones.—"El matapalo se retuerce y cruce,

como si en la englobada masa de su ramazón mordiera el hacha del atlante leñador". Urbaneja A., *Los abuelos*. Sin. *Achivare, Sío*, en *Voc. ind.* Ref. Cod., 102. Cf. *Higuerón, Higuerote*, arriba.

MATAPALO. *Clusia* sp. Especie de *Copei* (q. v. en *Voc. ind.*). Dásele aquel nombre, porque el árbol puede ser parásito de otro árbol sobre el cual se hubiere desarrollado su semilla, y en tal caso estrangula al huésped, así como el legítimo Matapalo, abrazándolo con sus raíces, que se entrelazan y se dirigen al suelo.

MATAPALO. *Spiciviscum polygonum*. Lorantáceas. Planta parasítica que chupa la savia de los árboles a cuyas expensas vive, produciéndoles la muerte.

MATAPULGAS. *Tagetes subulata*. Compuestas. Especie de planta medicinal herbácea. Ref. Pittier, 296.

MATARRATÓN. *Gliricidia Sepium*. Leguminosas. Especie de árbol de propiedades tóxicas (raíz, hojas).

MATAZÓN. Matanza, carnicería, degüello.

MATRAQUERO. *Ceryle* sp. pl. Véase *Martín pescador*, I.

MATROZ. Matón, matachín, matasiete, perdonavidas. Empléase como adjetivo o como sustantivo. Ú. t. en Colombia.

MATURRANGA. "Desorden o irregularidad extrema". Pic., 247. En Honduras, delito, picardía. En El Salvador, gatuperio, embrollo, enjuague. Es voz provincial de Extremadura, por treta, marrullería. No sé que se use en Venezuela el adjetivo *maturrango* (de dos terminaciones) con la significación de mal jinete, o por extensión, de español, o aplicado a un caballo malo y flaco, como en el Perú.

MAYÉN. Guiña, mala suerte.—"Y tú, qué pones? —Yo pondré la buena intención, para que no haya mal de ojo, mabita, mayén o guiña". Br. Munguía, *El 7222 o la felicidad de un pobre*.

MAZOTAZO. Véase *Mazote*.

MAZOTE. Manotada o palmada, en especial sobre el envés de la mano. Ú. t. en Colombia.

DE A MAZOTE. Frase adverbial: de balde.

MAZUCO. Mazo, porción de cosas, o efectos, reunidas y atadas en un manojo.—“Amable el instante en que, un postigo que se abre, una mano que a nosotros se extiende, en un momento extático, recibimos de la novia el mazuco atestado de claveles”. Picón Salas, *Buscando el camino*...., p. 25. Ref. Pic., 249.

MECHIFICAR. Embromar, dar vaya a alguno. (Carmona).—“El negro pringoso mechificando al indio (decía)”. Urbaneja A., *Ovejón!* Ú. t. en el Ecuador y Perú. Véase *Mecha*, I.

MECHO. Torcida (de un candil). A veces tea. Ref. Pic., 249.

MECHUDO, A. Mechoso, desgreñado, tratándose de personas. Fibroso, hilachoso, tratándose de cosas. Ú. t. en Honduras, Chile.

MEDIA AGUA. Edificio de una agua, sin caballete. Ú. t. en Honduras, El Salvador, Colombia.

MEDIA LÍNEA. Versalilla, mayúscula pequeña. Ú. t. en Colombia.

MELCOCHOSO, A. Amelcochado. Ú. t. en El Salvador.

MEMBRILLITO. *Osteomeles resinopunctata*.

MENEQUEO. Menco, bamboleo. Ú. t. en la Argentina.

MENESTRÓN. Sopa de legumbres. Del italiano *mennestrone*. Ú. t. en la Argentina.

MENGANEJO. Mengano.—“Don Menganejo quiere probar su integridad; parece que hay dudas”. F. de S. Pérez, *Costumbres venezolanas*, p. 54.

MEREMERE. Vapuleo, azotaina, zurribanda.

DAR MEREMERE. Dar una felpa. Se añade casi siempre la coletilla “con pan caliente”. — “Lo mismo cuando tu papá te..... daba..... meremere con pan caliente”. Cabrera M., *La guerra*, p. 307.—“Me las he robado como aquellas otras, por las que nos dieron meremere con pan caliente”. Urbaneja A., *En este país!*...., p. 41. De un modo análogo se dice familiarmente: Desayunarse con meremere; comer meremere, etc., para amenazar con un castigo a los niños.

METRA. Bolilla, cantillo de vidrio, o de loza, para jugar los niños.—“Cálla, imbécil! Qué sabes tú de letras? Nadie el arte aprendió en el silabario, ni es lo mismo el laúd que un par de metras”. J. Calcaño, *A Abel*. Voz citada ya en antiguos aranceles de importación, por ejemplo los de 1834 y 1838. *Canica* en México. Los franceses tienen el término *bille*, los ingleses *marble*, los alemanes *Marmel*.

DE METRA: por completo, en absoluto, del todo. Véase *Bola, de bola*.

MEZCLOTE. Mortero ordinario mezclado con tierra gredosa colorada, a partes iguales; o, lo que es lo mismo, en las porciones de 2 partes de cal, 2 de arena, y 4 de greda.—“Había señales de nueva obra y de tierra humedecida, como si recientemente se hubiera puesto mezclote en aquel sitio”. J. V. González, oficio de 1846; en *Causa de A. L. Guzmán*, I, 180.

MEZQUINAR. Regatear, escatimar. Cuervo trae esta cita: “Guardábamos con pesar lo que otro tal vez hubiera mezquinado por codicia”. F. Larrazábal, *Vida pública de Bolívar*, I, p. 111. Hállase este verbo en el *Tesoro cumanagoto* de Ruiz Blanco, 1690, p. 191. Este religioso lo conjugaba como activo (*me mezquino*) o como neutro (*yo mezquineo*). Hoy todavía dicen *mezquinear* en Puerto Rico. Ú. t. en Colombia, Chile, Argentina.

MICHE. Aguardiente. Voz vulgar en Occidente. Los indios Guagiros llaman *miche* al ron; pero es probable que la voz haya sido adoptada por ellos.

MINGÓN, A. Niño mimado. En México equivale a zagalón, grandullón. Se aplica también al niño llorón. (Calc., § 866). — “Qué te pasó, mingón?”. Cabrera M., *Mimí*, p. 26. La transición es mui natural.

MINGONEAR. Aparentar actos o extremos de niño mimado.—“La muchacha se puso a mingonear”. Cabrera M., *Mimí*, p. 65.

MINÓN. *Heliconia* sp.

MISIA. Mi señora; tratamiento familiar que se da a las señoras, mui usado en Venezuela, lo mismo en 3^a persona que en vocativo.—“Entonces se llamaba a la mantuana | Por señora, además, misia Fulana”. Núñez C., *Miscelánea*

poética, p. 306. Acerca del origen de esta voz, consúltese: Cuervo, *Apuntaciones* §§ 755, 803, 969. Es una coincidencia bastante curiosa la que apunta Bayo a este respecto: dice que las ancianas aristocráticas de Galicia, a principios del siglo XIX, se daban el tratamiento inglés de misias (*Mistress*) en recuerdo del hermoso Lord Wellington, y que por otra parte se lee en los clásicos españoles *misa*, citando al efecto el siguiente pasaje de Tirso: “Yo vengo con esas galas | que envía el futuro esposo | a misa Juana”. *La Santa Juana*, acto II, escena 2^a. En clase de abreviación aseméjase al “enojoso” Usted (en lugar de Vuestra Merced), aunque no tuvo igual buena suerte como este último, y casi no ha pasado del lenguaje hablado y del estilo llano. D. t. *misea*, *miséa*, *misia*, y aun *misiá*. U. t. en Colombia (*mi sia*), Bolivia (*misea*), Chile (*mi seá*, *miseá*), Argentina (*misia*).

MOCEZUELO. *Trismus neonatorum*, o sea, en buen romance, tétanos infantil.—“Ay, nunca me consuelo | De ‘aquél’ que se murió de mocezuelo. | Prefiero mocezuelo y escorbuto, | Dijo el burro, a cargar lo que ese bruto | Me ha puesto sobre el lomo”. F. de S. Pérez, *Costumbres venezolanas*, p. 174.—“El nene se nos moría entre las manos, de mocezuelo”. Tosta G., *La patria boba*, p. 131.—“He dao cinco frutos de mi seno, y uno no mas queda, que los otros murieron de mosezuelo en naciendo”. Urbaneja A., *En este país!....*, p. 150. Esta enfermedad nombran a veces en Venezuela *Mal de los siete días*, expresión corriente en el Brasil, la Argentina y el Uruguay; mientras que en Costa de Oro se dice *Mal de los nueve días*, aludiendo en ambos casos al período medio de incubación del bacilo morbígeno. Posible es que la última denominación, igualmente usada en Venezuela, haya sido introducida con la trata de esclavos africanos. Aun tiene otro nombre, usado en Carabobo y Apure por lo menos, que es el de *Muezzo*, forma bastante singular. La de *Mocezuelo* se conoce en México y asimismo en España. (Véase Pi y Margall, *Historia general de América*, I, p. 1.556); a menos que este autor la haya tomado de algún escrito americano.

MOCHANDANGA. Mocho, hablando de personas.

MOCHETE. Escarpia de madera en forma de botón, empotrada en una pared para sujetar lechos colgantes (*chinchorros, hamacas*). La voz afín española es Mocheta, que sin embargo tiene diferente acepción en arquitectura.

MOCHOROGO. Pequeño pez del río Guárico.

MOCHUELITO. Designanse con tal nombre varias especies de mochuelos de pequeño porte, como el *Claucidium passerinoides*, el *G. ferox*, etc. El primero de estos es bastante pequeño, sin plumicornes en la cabeza, disco facial incompleto, alas cortas, cola medianamente larga, tarsos emplumados. Es la misma especie europea.

MOCHUELITO DE HOYO. *Speotyto cunicularia*. Pequeño buho o coruja de pico corto con ápico ganchoso, cabeza sin orejillas, ojos grandes, tarsos altos y emplumados, patas pequeñas, uñas largas. Color castaño abigarrado, más claro debajo, alas y cola morenas con lunares castaños, pico blanquecino, lista superciliar clara. Hállase al oeste del Lago de Maracaibo. En los llanos del Guárico suele vérsele en las horas del mediodía no lejos de las covachas u hoyos en que se guarece, hechos en el suelo arenoso de la llanura.

MODERNIZACIÓN. Sistemas, cosas o costumbres modernas introducidas en alguna parte. Neologismo.

MOGOLLO. Fácil, hacedero, asequible.—“Es adjetivo que se aplica, en algunas partes de Venezuela, a lo que es fácil de hacer, de practicar o de aprender”. Pic., 252. Ejemplo de este mismo autor: Cualquier idioma es mogollo para la inteligencia de los niños. La voz debe de tener una variante en la acepción de “vulgar, ordinario, común”; porque *mogollo* significa en Colombia la “harina que se saca después de la flor y antes del salvado”, y también el pan hecho de esta harina”. *Mogolla* es allá nuestra socorrida *acemita*. Por lo demás, parécenos algo forzada la fusión propuesta por Cuervo: *moyuelo + frangollo = mogollo*. Véanse *Apunaciones*, § 923.

MOHOSEARSE. Enmohecarse, adquirir un color gris sucio. Ú. t. en Colombia, Perú, Chile.

MOJABOBOS. Calabobos; lluvia floja, escasa, y persistente. Ú. t. en Honduras, El Salvador.

MOJANDA. Ciento pez de río.

MONIFATO. Mequetrefe.—“Aquella que sin recato a un pepito *monifato* | su sortija la regala”. M. M. Fernández, *Las coquetas*.—“Con qué le puede halagar ese *monifato*?” Urbaneja A., *La escuela mixta*. El señor P. Montesinos cita un pasaje de Fernán Pérez de Guzmán con la lección *monifrate*, sobre la cual dice un escoliasta: “Bonifrates llaman en Portugal a los muñecos”. Montesinos sugiere también que pueda derivarse la voz de *monicaco*, que en español familiar vale tanto como Hominicaco, Monigote. Compárese al efecto el siguiente pasaje: “Le dixo habrá como de doce a quince días que si pensavan esos monicacos que el hera algun hombre sin honor estavan muy equivocados”. L. Vallenilla L., *Causas de infidencia*, 1813, t. I, p. 51. Ú. t. en Puerto Rico.

MONTARRAL. Espesura, bosque.—“De vez en cuando una ráfaga furiosa corta las cañas tiernas, hace crujir tristemente los aguacates y los mangos que caen, desgajados, llenando el montarral de quejidos y de tumbos”. Cabrera M., *Mimi*, p. 180.

* MONTONERA. Tropa bisoña, colecticia.—“Cuando ésta cerraba, él bajaba con su montonera a atacar los campamentos”. R. Gallegos, *Los aventureros*, p. 17. Ú. t. en Colombia, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay.

MONAGUERO. Adjetivo sustantivado que se aplica a la antigua moneda de cobre que valía la octava parte de un real.

MONEAR. Trepar.—“Cuando yo veía la destreza con que tú moneabas uno de los mangos de Mr. Ackers, yo me decía que, con igual habilidad te subirías al corozo”. Cabrera M., *La guerra*, p. 306.—“Los vi tan requetelindos, allá arriba en los copitos del copey, que moneé el palo”. Urbaneja A., *En este país!*..., p. 73.—“Caminando y ‘moneando’ por sobre las vigas de hierro y rieles de la parte en construcción llegamos al lugar por donde desemboca el amplio raudal de Macarao”. Br. Munguía, *Una visita al acueducto del Calvario*. Véase *Chuquear*, arriba.

MORDELÓN, A. Propenso a morder, hablando de animales.

MORDISCÓN. Mordisco violento, gran dentellada.
Ú. t. en la Argentina.

MORGANEARSE. Véase *Muerganearse*, adelante.

MORGALLA. Piltrafa, colgajo. Residuo. Véase *Desmorgallarse*, arriba.

MORIDERÁ. Desmayo, patatuz, vahido.—“Despreocúpate, hija. Esas morideras son de familia”. Jabino, *Tiros al blanco*, p. 68. Metafóricamente se entiende por “tristeza profunda”. Ref. Pic., 254.

MORITA. *Maclura xanthoxylon*. Urticáceas. Árbol espinoso, con hojas gruesamente aserradas, ovalado-oblongas u oblongas, lampiñas; espigas masculinas cilíndricas, cabezuelas femeninas globosas. Voz toponímica, que es un diminutivo de *Mora*, I.

MORITO. *Miconia macrophylla*. Melastomáceas. Arbolillo de hasta 10 m. de alto, con flores blancas o rosadas, que crece al oeste de la Laguna de Maracaibo.

* MOROCHO, A. Adjetivo que puede sustantivarse, aplicándolo a personas, y subentendiéndose entonces que dos sujetos son gemelos o mellizos y del mismo sexo; v. g. Los Estelleres eran morochos. El morocho Benito.—“Ya ve lo que le pasó, como usté misma dice, al reverendo ese, que la Aniceta fue y tuvo morochos”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 9.—“Las morochas buscaron un mullido sitio en las yerbas donde tenderse a su gusto”. Urbaneja A., *En este país!*..., p. 58.

En el *Diccionario académico* consta el adjetivo como americanismo (derivado del quechua *muruchu*), si bien con diferente acepción (variedad de maíz que varía según las comarcas). En Honduras tómase por labihendido (personas), o desportillado (cosas). En el Perú, por robusto, bien conservado (cf. *moroche*, en Acosta, I, 355). En la Argentina, por moreno, trigueño.

CAFÉ MOROCHO. Se dice del grano de esta planta cuyo endospermo está dividido en dos partes separadas, de las que la una envuelve por completo la otra. (Ernst). Cf. *Caracolillo*, I.

LOS MOROCHOS. Hablando de las estaciones del año, subentendiéndose meses, son los de junio y julio, en los que

siendo crudas las lluvias en el llano se interceptan o entorpecen las comunicaciones entre los pueblos o lugares y se encarecen los víveres.

TENER EL HAMBRE MOROCHA. Tenerla con exceso.

* MORROCÓI. *Testudo tabulata*. Tortuga terrestre de espaldar elevado, osificado, muy convexo, compuesto de 5 placas centrales, 4 a cada lado y 23 más pequeñas en todo el borde; dedos fijos, unidos hasta las uñas en una masa común, con planta callosa; uñas pequeñas, obtusas; patas bastante largas. Abunda en las sabanas de los Llanos y Guayana. Deposita sus huevos en un hoyo que tapa con cuidado, y con las primeras lluvias nacen los *morrocoicitos*. Crecen con gran lentitud, viven muchísimo, y son frugívoros. El gran tamaño de su hígado induce al vulgo a creer que se nutren con esa víscera durante los meses en que ayunan. Cébanlos aquí, como en el Brasil, en cercados bajos y circulares, o en fosas anchas y redondas (*morrocoyeras*). La *Propaganda fide* permitió el uso de su carne en días de abstinencia. En los campos suelen aprovechar para asientos el dérmato-esqueleto o carapacho del animal: uno de esos vio el doctor Ernst que medía 56 x 28 cm., y Montolieu vio otro en el Inírida de 75 x 60 cm. La voz es un arcaísmo, según Armas (*Lenguaje criollo*, p. 39). Reff. Caulín, I, 8; Codazzi, 215.

CUANDO MORROCOI SALE, CANDELA SE ACERCA. Cuando la sartén chilla, algo en la villa; cuando el río suena, piedras lleva.

MORROCOI NO SUBE PALO: se alude con esto a vanos temores, inútiles amenazas.

MORROCÓI. Chumacera. En los bongos y canoas que navegan en el Orinoco, es la tablilla o pieza de madera que refuerza la borda en el punto donde se inserta el tolete o escálamo, a fin de evitar el desgaste de dicha borda causado por el funcionamiento del remo en su punto de apoyo.

MORROCOICITO. Morrocoi pequeño.

MORROCOICITO. Insecto que ataca las hojas del tabaco.—“Hay otro insecto llamado morrocoicito que roe los pecíolos de las hojas: no es tan abundante como el gusano, pero hace mucho mal porque cae la hoja sin sazón y se pierde”. Díaz, I, 215.

MORTIÑO. *Osteomeles* sp. pl. Rosáceas. Nombre dado a varias plantas de Mérida (v. g. la *O. glabrata*). De una especie del Táchira sacan una madera fina, compacta, pesada, de color magenta claro, ondeada, con círculos concéntricos numerosos. La voz, que es, según Cuervo (*Apuntaciones*, § 969), dialéctico-española, se usa en el Ecuador para designar una especie de martillo o arándano.

MORTIÑO. *Miconia aeruginosa*. Melastomáceas. Arbusto cuyos frutos, pequeños y negruscos, son comestibles. Andes de Mérida.

MORUNEAR. Entre zapateros, coser la suela del calzado con el cordón a dos cabos.

MORZORCO. “Comida o plato hecho del mondongo del marrano”. Pic., 255. La voz debe referirse a la misma radical de Morcilla, Morcón, etc.

MOSQUILLA. Especie de mosca más pequeña que la casera, provista de órgano punzante. Es del género *Stomoxys*, al parecer. Véase *Mosca brava*, I.

MOTOLO, A. Mojigato, zorrocloco. (Carmona).

MUCHÍSIMO. Mui mucho. Ú. t. en El Salvador.

MUEQUEAR. Hacer muecas.—“Cada vez que la vecina reía o muequeaba —exprofeso— el diente también parecía sonreír de modo perverso”. A. Carías, Jacinto.

MUERGANEARSE. Desmejorarse una persona o cosa. Depreciarse un objeto venal por falta de demanda o por deterioro; y se dice entonces que el tal artículo se ha *muerthaneado*, o que conviene *castigarlo*, o realizarlo. *Muerthanearse* (mejor sería *morganearse*) ha sido acuñado en Colombia con nuevo sello: *muerganizarse* dicen allá, en las mismas circunstancias. Ref. Cuervo, *Apuntaciones*, §§ 669, 801.

* MUÉRGANO. Sujeto ruin; mequetrefe, chisgarabís. Animal doméstico inservible. Objeto inútil; antigualla. Entre comerciantes aplicase el vocablo a la mercancía o artículo comercial deteriorado, depreciado, sin demanda, o de venta dificultosa.—“De una ventana del cuarto principal Beatricita la del Dante, le sopló casi en alta voz e idioma de baja estirpe: —Sinvergüenza! Muérgano!”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 98.—“Que me escupa la cara el que

me pruebe que soy un mal pagador, un muérgano". Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 105.—"No obstante la engañifa, el judío del tendero las había ponderado como tales para salir del condenado muérgano". Picón F., *Fidelia*, p. 308.

MUERTO - DE - HAMBRE. Hambriento, miserable. (Carmona). Ej.: No haga caso de ese muerto de hambre. ¿A qué ocuparse de tantos muertos de hambre? Sin duda adaptación del francés *mort de faim*.

MUEZO. Véase *Mocezuelo*, arriba.

MUJERERO. Abundancia, multitud de mujeres.

MUJERERO. Aficionado a las mujeres, mujeriego. Ú. t. en El Salvador, Chile.

MURUSA. Cabellera crespa, lanosa. D. t. *Morusa*. En El Salvador, *murusho*, *murusha*, significa crespo, vedioso, con referencia al cabello.

MUSIÚ. Vocablo popular con que se designa a todo extranjero que habla o pronuncia incorrectamente el español.—"En este canta lo que el *musiú* abuelo le aportó de la clara Italia, de la Francia ligera, de Teutonia pesada, de la fuerte Inglaterra". B. Vallenilla L., *Líneas*.—"A mí me tienen ya acatarrado con las cosas de esos *musiúes*". Cabrera M., *Mimí*, p. 11. Ú. t. en Chile, al igual de aquí, como tratamiento en 3^a persona en lugar de Señor.—"La otra noche me trompecé con él en la pueras 'e la posesión 'e *musiú Luis*". L. Olivo, h., *Alma en pena*. El femenino *musiúia*, y los diminutivos *musiuito*, *musiuita*, son derivados de uso corriente. En los Estados Guárico y Anzoátegui, apartándose aun más de la forma primitiva, dicen: un *musio*, una *masia*, etc. La voz proviene, por supuesto, del anticuado *monsiur*, que es a su turno transcripción del francés *monsieur*. Los clásicos del siglo XVI (Coloma, por ejemplo, si mal no recuerdo; Quevedo, *Talía*, N° 71; Castillo Solórzano, *Donaires*, 2^a parte, cit. por Rodríguez Marín) usaron la forma *monsiur*; Herrera, *Décadas*, *mosiur*; Antonio de Guevara, *Razonamiento hecho en Villabrájima*, *mussiúr*. De aquí a nuestra forma vulgar no hai casi diferencia.

HACERSE EL MUSIÚ: hacerse el sueco.

N

NADITA. Nadilla, nada en absoluto.—“Yo me siento mejor cuando no tengo nadita en el cuerpo”. Urbaneja A., *Nubes de verano*. Léase: cuando no bebo ningún licor espirituoso.

NARANJEAR. Arrojar naranjas o limones al escenario para silbar y escarnecer a algún actor.—“Fueran buenos o malos los cómicos, volatines o saltimbanquis, los apedreaban y naranjeaban sin piedad”. J. J. Churión, *El teatro en Caracas*, p. 86.

NARANJILLO. *Bravaisia floribunda* (?) Acantáceas. Árbol de unos 30 pies de alto, copado, de hojas opuestas o esparcidas, simples, pecioladas, enteras, elípticas; flores terminales, numerosas, arracimadas, blancas, con la apariencia de azahares (de donde viene el nombre del árbol); capsulilla oblonga, con una semilla lenticular. Crece en Barquisimeto.

NARANJILLO. *Aspidosperma* sp. Véase *Amarillo, Limoncillo*, I.

NARANJILLO. “Se conocen con el mismo nombre (de Naranjillo) varios otros árboles espinosos y de madera amarillenta, v. g. la *Adelia ricinella*, familia euforbiáceas, y una especie de *Zizyphus*, cuya hoja es idéntica a la figura del *Z. cotynifolius*, que trae Stttingshausen en su obra *Die Blatt-Skelette der Dicoty-ledonen*. Viena, 1861; lámina 70, figura 8”. Ernst, *La Exposición*, p. 218. Ref. Pittier, 304.

NARANJILLO BOBO. *Bravaisa floribunda*. Véase *Naranjillo*.

NARANJILLO DE CLAVO. *Homalium Pittieri*. Especie de árbol maderable de los bosques de Yaracui y Carabobo. Sin. *Marfil*, I. Ref. Pittier, 293.

NARICEAR. Sujetar y llevar una res horadándole la ternilla de la nariz y afianzando en ésta la soga o ronzal.

NARIZÓN, A. Narigudo. (Carmona). U. t. en El Salvador, Puerto Rico, Colombia.

NEGRIRROJO, A. De color negro rojizo.—“Entonces el celeste Soberano, | Tomando aquel elixir negri-rojo, | A su divino antojo | Formó la ruda estatua”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 279.

NEGRO-COLORADO. *Muscicapa* sp.—“Es un pájaro lindísimo por sus colores encarnado y negro; éste último parece terciopelo”. Cod., 192.

NICA. Moneda venezolana de níquel, de 5 céntimos de bolívar, equivalente a un sueldo francés. Voz usada en Barquisimeto.

NISPERILLO. *Pouteria* sp. Árbol maderable indicado en Carabobo por el doctor Pittier.

NONA. En Mérida significa Abuela. Sin duda corrupción de Nana.—“¿Qué tal la cólera de Ramírez, que para hablar en buen venezolano por poco le mienta la *nona* al chivato?”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 99.

NOVILLONA. Novilla aun no bien desarrollada.

N

ÑA, ÑO. Abreviación de *señora, señor*. Es tratamiento reservado a personas ancianas de la clase plebeya.—“Es asunto, nó de origen ni de alcurnia, sino de suave deslizamiento y de la piedad suprema del tiempo que borra en los límites de casi medio siglo el recuerdo de la *ña* que vendía arepitas y del *ño* que arreaba recuas por el camino polvoroso”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 176.—“Por lo tanto, no queriendo del entero | Llamarlo ni *señor* ni *caballero*, | Del término *señor* el *ño* tomaron | Con el cual a los negros se llamaron”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 308. Además de usarse dichas voces con el nombre propio, en tercera persona o en vocativo, son también interjetivas, para responder a un llamamiento el criado o persona inferior, bien sea hombre o bien mujer aquel que llama; y en tal caso *ño* corresponde a ambos géneros. *Seor* en español, y *sieur* en francés tuvieron antes un uso análogo. U. t. en Honduras, El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Bolivia, Chile.

ÑAFIAR. “Hurtar con destreza cosas de poco valor y como a la vista del dueño”. (Carmona). *Ñafitear* en Puerto Rico.

ÑARAGATAL. Sitio poblado de *Ñaragatos*.—“Estas astucias componen, con otro millar de argucias, revueltas con niñerías, y con una satánica malignidad, el *ñaragatal* en que quisieran verme desollado”. A. L. Guzmán, *Datos históricos suramericanos*, III, 211. Figuradamente se toma por enredo, berengenal.

ÑARAGATO. Véase *Arañagato*, arriba.—“Más arriba, los conucos, cercados de ñaragatos y pata-de-vaca, copiando los caprichos de un suelo de mosaico, o los cuadrados regulares de un tablero de ajedrez”. Romerogarcía, *Peonía*, p. 18.

ÑARAS. “Pies llenos de niguas”. Pic., 257. (Véase *Nigua*, en *Voc. ind.*).

TÍO ÑARAS. “Se dice, en algunas regiones de Venezuela, al hombre o muchacho niguatoso”. Pic., 312.

ÑARRAS. Manos pueras; gangas, adehalas, filtraciones, que además de su sueldo percibe un empleado público.

ÑATO, A. Desnarigado; y más comúnmente, chato de nariz. Ú. t. en Honduras, El Salvador, Costa Rica, Cuba, Puerto Rico, Colombia, Perú, Chile, Argentina. Las *ñatas* equivale en la Argentina a las narices.

ÑEQUE. Brío, coraje, pujanza; fuerza, robustez, potencia; consistencia.—“Tiene más letricidá ese hombre! y, cosa rara, aunque roncón, es guapo: tiene ñeque.....”. Cabrera M., *La guerra*, p. 56. Ú. t. en El Salvador, Costa Rica, Ecuador, Perú, Chile. En El Salvador, *hombre de ñeque* equivale a hombre fuerte, valiente, trafalmejo, competente. (Salazar).

ÑINGA. Partecilla, partícula, pizca. Véase *Chinga*, atrás.

ÑINGUITA. Diminutivo de *ñinga*. Aplicase también a personas.—“Écha acá una *ñinguita* de café, cámara”. Cabrera M., *La guerra*, p. 61.—“Qué diría la gente si te viera llorando por una *ñinguita*?”. Id., *Mimí*, p. 65.

ÑOLA. Meconio, alhorre. Excremento. Ú. t. en Colombia. *Ñoña*, por excremento, es provincial de Andalucía.

ÑOLOMBRE. Es decir, *ñor hombre*; o bien, *ño el hombre*. Tratamiento desdeñoso que se da a un sujeto al parecer insignificante cuyo nombre se ignora o se afecta ignorar. “Lo llamó ‘ñolombre’, ‘cuñao’, ‘zambo viejo’ y qué sé yo cuántas alabanzas más”. R. Bolívar C., *Incógnitos pescares*.

O

OBRADERA. Diarrea.

OBSTACULIZAR. Dificultar, estorbar. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico, Perú, Argentina.

OJAZO. Ojo grande.

OJIANCHO Árbol del Táchira de madera dura, astillosa, algo nudosa, de un rosado sucio, con círculos concéntricos poco distintos.

OJÓN, A. Sér animado que tiene ojos grandes.

OLLATO. *Lecythis* sp. Véase *Ollita*, *Olla de mono*, I; *Coco de mono*, en *Voc. ind.*

* OLLETA. Especie de manjar criollo. Siendo regional esta preparación culinaria, no hai más remedio sino copiar la “receta” de ella.—“En el agua en que se ha cocido el maíz pilado se pone a cocer el ave o carne destinada al intento, desde la noche antes—y agregándole algunas lonjas de tocino, se deja hervir a fuego un par de horas: entonces se le agrega sal, un poco de vinagre, ajos enteros y un pedazo de papelón— y sin apearla del fuego se deja en conserva con buenas brasas toda la noche”. Excusamos otros detalles que puede el curioso gastrónomo hallar en *El agricultor venezolano* de Don J. A. Díaz, t. I, p. 100.—“Siempre había de reserva para los amigos alguna especialidad criolla: una olleta, un váquiro horneado”. Urbaneja A., *Un mal parecido*.

OREGANAL. Sitio abundante en *Orégano*, I. Ú. t. en Chile.

* OREJANO, A. Algarino. Ganado sin marca de hierro, ni señal en la oreja.—“No podrá pretender el ser comprendido en el derecho que llama ‘de opinión’ reducido principalmente a la hierra de becerros orejanos y bestias mostrencas”. *Ordenanzas de Llanos*, 1811; en *Colecc. Blanco-Azpuruá*, III, 231. Ú. t. en Bolivia, Argentina. Voz admitida como española en el *Diccionario*.

OREJANO, A. Orejeado, (*arectis auribus*), preventivo, cauteloso, desconfiado, sospechoso. D. t. *Orejero*. Ú. t. en Colombia.

ORILLERO, A. Arrabalero, sujeto de baja estofa, plebeyo; v. g. Gente orillera. Fiesta orillera. Costumbres orilleras. Ú. t. en la Argentina.

OSCURANA. Oscuridad. D. t. *Escurana*, que no es más que un arcaísmo. Ú. t. en El Salvador.

OSCURITO. Entre oscuro y claro, antes de amanecer.

OTOMÍA. Atrocidad, barbaridad; molestia, tormento. “Por qué va mi amito a jacer esas matasones y *otomías* tan horribles?”. Tosta G., *El poder civil*, p. 229. Parece corrupción del anticuado *notomía*, que es la misma voz *anatomía*, pero tomada en otro sentido. Otros piensan que es voz indígena de algún dialecto centroamericano. Ú. t. en Colombia, Chile, Argentina.

OVACIONAR. Agasajar, festejar, honrar. Ú. t. en El Salvador, Argentina.

OVEJO. Carnero (Carmona). Figuradamente aplícase a un sujeto manso, pacato, inofensivo, sufrido; v. g. El P. Esteller era un ovejo. Ú. t. en Colombia y en España, de donde sin duda nos vino aquel inútil barbarismo.

P

PACORRA. Cotorra, jamona, solterona. Ref. Pic., 260.

* PACOTILLERO. Dueño o vendedor de una Pacotilla, en el sentido que damos acá a esta voz. Véase en la parte I.

PACHANGA. Desmayo, patatuz, ataque nervioso. Es voz familiar usada en el Bajo Llano.

PACHANO. Moneda venezolana de oro, con 900 de lei y 32 gm. 258 de peso, y un valor legal de 100 bolívares o pesetas. El señor Jacinto Regino Pachano era Director del cuño cuando por primera vez se emitió aquella moneda, que también suele llamarse *Callao*, por haberse acuñado con oro del Callao (Guayana). Véanse a este respecto las leyes de 12 de junio de 1865 y de 31 de marzo de 1879.

* PADREJÓN. Mal de ijada, mal histérico. En Puerto Rico “llama así el jíbaro el dolor en la boca del estómago”. (Malaret).

PADROTE. Semental, garañón, cabrón, morueco, verraco, según el caso, es decir, tratándose del caballo, el asno, el macho de cabrío, el carnero, el cerdo.—“La vacada, al viejo toro padrote le muge sus querellas”. Urbaneja A., *Tierra del sol*.—“Sobre todo los toros padrones hacían retumbar a lo lejos sus furiosos mugidos”. Ovalles, *El llanero*, p. 38.

AL PADROTE VIEJO NO LE RELINCHAN POTROS. Refrán llanero.

PADROTEAR. Imponerse una persona en alguna circunstancia o empresa como director o consejero o árbitro. Cf. *Dragonear*, I. Ref. Pic., 260.

PAGURRA. *Pomacanthus arcuatus*. Pez así llamado en la isla de Margarita.

PAILERO. Operario que atiende a las pailas en la fabricación del azúcar o el papelón.—“Al práctico encargado de la tacha se le da el nombre de pailero”. Díaz, I, 204. Ú. t. en Cuba.

* **PÁJARA PINTA.** Juego de dados.—“Ánimos despreocupados, distraían el ocio con interminables jugadas de pájara pinta”. Urbaneja A., *En este país!*..., p. 276. Alusión al envite que hace el jugador diciendo: Paro pinto!

PÁJARO-LEÓN. *Momotus Swaisonii*. Pájaro de pico grueso, ligeramente encorvado, con plumas cerdosas en su base y debajo de la mandíbula inferior; mandíbulas dentadas hacia la mitad de sus bordes, la superior saliente, la inferior algo acanalada; lengua con barbillas; narices redondas; tarsos cortos, patas pequeñas; alas apenas más allá de la raíz de la cola; cola prolongada, escalonada, con 4 timoneras largas de 9 pulgadas. Vértice de la cabeza negro, rodeado de una lista azul, verdosa hacia la frente, azul-violácea hacia la nuca; penacho sobre las mejillas y oído de color negro, con matiz azul turquí hacia abajo, y azul claro hacia arriba; alas de un verde sucio; cola azul lomo y vientre leonados; pecho leonado, con una o dos pequeñas plumas negras en el medio; pico negro; iris rojo. Es un pájaro frugívoro y carnívoro a una vez, de vuelo pesado, poco firme. Pone sus huevos en el suelo. Cojedes, Zulia. Sin. *Tordeador*, abajo.

PÁJARO-SOLDADO. *Phoenicopterus ignipalliatus*.

FLAMENCO, SOLDADO, I. “Como son altos y se mantienen en batalla en las orillas del mar, inmóviles, atentos a su pesca, de aquí sin duda les vino el nombre de soldados”. Cod., 203.

PÁJARO-SOLDADO. *Mycteria americana*. Véase *Garzón*, arriba; *Soldado*, I.

PÁJARO-VACO. *Tigrisoma* sp. pl.; *Nycticorax* sp. pl. Ardeidas. Aves zancudas cuya voz suena como el mugido

del toro. Hay varias especies: *T. lineatum*, *T. brasiliensis*, *N. Gardoni*, *N. violaceus*. La primera habita en el Orinoco y el Caura. Se hallan también en el Apure y en el Lago del Zulia. D. t. Vaco. Sin. Guaco. Pájaro-vaca sería la correcta ortografía; pero el nombre apuntado se usa en todo el país, siendo decisiva para la desinencia la influencia genérica; si bien es inaceptable la grafía de Codazzi (Pájaro-baco, *Geografía*, 201) que parece error tipográfico, pero que está bien, atendiendo a nuestra pronunciación, y nos daría cuenta de la permutación realizada en *baco* (v. b. g.). Guaco no es, por lo tanto, voz indígena en esta acepción.

* PAJONAL. Lugar cubierto, natural o artificialmente, de *pajón* o de cualquiera otra gramínea alta.—“Hay a los bordes de algunos (caños) un pequeño y angosto montecito y en otros simples *pajonales* más elevados que un hombre a caballo”. Cod., 67. — “Hallo mi esparcimiento mejor en salirme de cuando en cuando del camino real para internarme en las veredas, aunque sólo sea a fin de examinar a dónde éstas conducen, ya serpeen en los barbechos entre pajonales, ya se esquiven culebreando y multiplicándose bajo la espesura de las frondas”. Díaz R., *Camino de perfección*, p. 5.—“Llegó a América con el sol de siempre, aquel sol urente, que incendia las llanadas, tuesta los pajonales, calcina las tapias, madura el nopal, despanzurra el onoto y el cundiamor de sangre y hace llamear el anauco y cubrirse de oro el araguaney y el cují”. J. Rosales, *Bajo el cielo dorado*, p. 140. Ú. t. en Colombia, Bolivia, Chile, Canarias.

Es voz antigua, usada por los cronistas de Venezuela. “No menos que llamas presurosas | Por pajonales secos y movidos | De furiosos vientos van volando”. Castellanos, *Historia del Nuevo Reino de Granada*, I, 219; y véase también 1. *Elegía XI*, canto 5º, y XII, canto 1º.—“Como la yerba que en ella se cría son pajonales muy altos, fácilmente los alcanzan los de a caballo y los alancean”. Aguado, *Historia*, I, 99.—“Se experimenta lo rígido de los pajonales, cuyas hojas agudas sajan las piernas, las manos, y hasta los mismos rostros, porque a veces cubren a un hombre, según son de crecidos”. Rivero, *Historia*, p. 196.—“A estos

atrasos se llegó el de dos incendios que padeció en diferentes tiempos, causados de la voracidad del fuego que en tiempo de verano prenden de intento en los pajonales o sabanas". Caulín, lib. III, 24.

TIRARSE AL PAJONAL. "Perderse una mujer, darse a la vida airada sin reservas". Pic., 358.—"Te apuesto lo que quieras a que ahorita *se tira al pajonal*, porque sobre gustarle demasiado, no creo que se le presente otro camino". Id., *Fidelia*, p. 314.

PALAMBRA. Pez fluvial de cuerpo comprimido, más o menos elíptico, sin escamas; boca anterior, labio inferior retráctil; dientes superiores finos, maxilares y palatinos inferiores en dos filas; lengua carnosa. Color pardo azulado por encima, amarillento dorado en los costados, con pequeñas manchas oblongas de un azul turquí detrás de las agallas; vientre blanco nacarado, cola pardusca con sendas manchas laterales azules; opérculo azul violáceo en torno a los ojos, y rojizo en lo restante. Longitud, 20 a 30 cms.

PALANQUEAR. Sopalancar.—"Los marineros con las orejas alertas, oían entretenidos y palanqueaban sin darse cuenta de su penosa tarea". Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 209. Ú. t. en El Salvador.

PALAO. Un buen trago de licor.—"A ver, Gerardo, échate allí otro *palao*..... Los amigos dirán lo que les acomoda". Picón F., *Fidelia*, p. 154. Término vulgar. Véase *Palo*, I.

PALITO. Medida de capacidad para áridos, usada en Trujillo y Mérida. Equivale a la mitad de un almud (11,9 litros), o sea, más o menos, 1 arroba en peso (11,5 kilogramos). Véase *Palo*, I.

PALITO. ESTAR EN LOS PALITOS: estar al corriente, estar enterado de los detalles y pormenores de un asunto.

PALMA METIDA. Aplícase a una clase de queso fabricado en grandes masas cúbicas, que conservan la impresión y figura de las hojas de un helecho aromático en que van aquellas envueltas.—"Para hacer el queso crudo que llamamos de palma-metida, porque por la suavidad de su masa se le ciñe y marca la palma en que le envuelven para su transporte, se procede del modo siguiente". Díaz, II, 42.

PALMARITAL. Palmital, bosque o soto de palmas de pequeño porte.—“Río creció, sal al camino: | tigre, vente a mi sabana: | toro bravo, a mi corral: | candelal palmarital”. Trova popular; en Ovalles, *El llanero*, p. 144.—Nombre incorrecto en su formación, en razón del doble sufijo de colectividad, (*ar y al*).

PALMARITO. Pequeño palmar. Voz geográfica, usada también en Cuba y Puerto Rico.

PALMICHE. *Euterpe purpurea*. Especie de palmera, de pequeñas dimensiones, del Táchira. Ref. Pittier, 321.

* **PALMICHE.** Palmera cuyo tronco es de 3 a 4 pulgadas de diámetro y su altura de 20 pies. Crece a 1.500 varas sobre el nivel del mar en los cerros de Caripe y de La Cimarronera. Hecho astillas el ástil, servía de tea a los indios de Caripe cuando anualmente penetraban en la cueva del Guácharo a cazar las aves de este nombre. Ref. Cod., 92.

PALMICHE BLANCO. *Euterpe karsteniana*. Especie de palmera pequeña de Trujillo y Mérida. D. t. *Palmita*. Ref. Pittier, 321.

Otra palmera del mismo nombre es la *Geonoma undata*, llamada también *Palmita*, que crece en la región fría de Mérida, Carabobo y la Colonia Tovar; su tronco, algo encorvado, alcanza a 18 m. y su fruto es del tamaño de una ciruela, distinguiéndose los ejemplares jóvenes por el vivo anaranjado del tallo, por las raíces rosadas que se elevan a 30 cm. sobre el suelo, y por los pecíolos de un rojo carmesí.

PALMICHE DE RÍO NEGRO. *Euterpe edulis*. Véase *Manaca*, en *Voc. ind.*

PALMICHE DE SABANA. Especie de Amarilidácea del Guárico, de flores blancas, quizá llamada así por sus hojas radicales, estriadas, largas de 23 cm. y angostas. Crece en lugares sombríos inmediatos a las sabanas.

PALMICHE MORADO. *Oenocarpus utilis*. Palmera alta de 15 m. cuyo tronco cilíndrico es de 15 a 20 cm. de grueso; hojas paripinadas, flores arracimadas, ramificadas, moradas, drupa globosa, negra. Habita en las regiones templada y fría. Ref. Pittier, 322.

PALMITA. Tienen este nombre varias palmeras pequeñas, v. g. la *Raebelia solitaria*, la *R. margaritoides*, la

Euterpe karsteniana, la *Geonoma undata*. La primera es de tallo rastretero y frágil, de unos 6 m. de largo, y se ha encontrado en el Pico Hilaria, al sur de Puerto Cabello.

PALO GUITARRA. *Citharexylum quadrangulare*. Verbenáceas. Árbol de 20 a 60 pies de altura, de flores blancas en espigas arracimadas colgantes; drupa globosa, negra. Su madera, de un color pajizo, es bastante dura, rompe oblicuamente y se emplea en tablas, viguetas, cuartones, alfajías, etc.—“La gente del país hace con ella sus típles o guitarras”. Grosourdy, II, 408. Ref. Pittier, 326.

PALO MACHETE. *Eperua falcata*. Leguminosas. Árbol de madera mui estimada que se halla en el Yuruari. Véase la descripción de esa madera en Ernst, *La Exposición*, p. 221, y la exclusión taxonómica del Dr. Pittier, en su *Manual*, p. 326.

PALO MARÍA. *Triplaris americana*. Véase *María*, I.

PALO MATÍAS. *Croton Malambo*. Véase *Torco*, en *Voc. ind.* D. t. *Matías*.

PALO-A-PIQUE. Vallado construido con palos hincados unos junto a otros verticalmente.—“La construcción de sus casas indicaba inteligencia, y no mucha ignorancia en la disposición de sus fortificaciones de *palo a pique* en puntos defendidos aun por la naturaleza”. Cod., 334. — “Se constituirá el gallinero, también cubierto, rodeado de *palo a pique*”. Díaz, I, 15. En la Argentina dicen: *cercado de palo a pique*.

* **PALOMETA.** *Pygocentrus Palometa*. Pez de cuerpo ancho, lateralmente comprimido, cubierto de pequeñas escamas plateadas, sin mancha alguna; lomo arqueado, boca mui pequeña, ojos mui grandes, dientes agudísimos y cortantes. Habita en los ríos Guárico y Apure, y en el Orinoco superior. Debe de ser esta la *Palometa* del Orinoco, descrita por los misioneros así: cuerpo comprimido, y redondeado, con escamas blancas, diminutas; boca pequeña y cola ancha; su peso no excede de 5 libras; es buena su carne, y el pecho contiene mucha grosura; salta sobre el agua salvando cortos trechos, y de ahí su nombre.—“Hay caribes, cachamas, palometas, | Guabinas, armadillos, peje sano”. Castellanos, *Elegía a Ordaz*, canto 2, oct. 13.—“Nuestro sol

o sea la popular palometa no vale nada en los llanos, y conservada sería superior a todos los pescados que nos vienen de fuera, ya en salmuera, ya en aceite, etc.". L. Corrales, *Lecciones de comercio*, p. 194. Reff. Carvajal, p. 166; Gilii, I, 76; Bueno, *Tratado*.

PALOMETA. *Myletes Palometa*. Pez de cuerpo ancho, lateralmente comprimido, con una ancha faja verdosa trasversal a ambos lados del ano. Habita en el Orinoco y otros ríos del Llano, junto con el *M. duriventris*.

PALOMETA. *Chorinemus saliens*. Escómbridos. Pez del Lago de Maracaibo, que salta fuera del agua.

PALOMETA. *Steirastoma difformis*. Especie de escarabajo que ataca el árbol del cacao.

PALOTAL. *Vernonia odoratissima*. Véase *Estorache*, I.

PANCITO. Panecito, poquillo de pan; v. g. El mendigo pide un pancito (un poquito de pan). Ú. t. en Costa Rica, Chile, Argentina.

PANCHO. *Paco* es la forma ordinaria en España como diminutivo de Francisco, y en vez de *Panchito* dicen *Paquito*. Sería imposible en Venezuela decir de otro modo que, por ejemplo, *Don Pancho el Pájaro*, *Pancho Villa*, etc., en el lenguaje familiar. Ú. t. en México, y probablemente en toda Hispanoamérica.

PANDEHORNERA. Mujer que fabrica *pan-de-horno*. "Entramos en la célebre casa de la famosa pandehornera". Tosta G., *El complot de marzo*, p. 38.

PANDEHORNITO. Diminutivo de *Pandehorno*. — "(Era) dueña de aquel típico establecimiento o nocturno merendeo, llamado 'El Pandehornito', una mulata vejanciona, alta y delgada". Tosta G., *El complot de marzo*, p. 39.

PANDEHORNO. "Rosquete de masa de maíz con dulce y manteca de vaca" (Carmona). — "Otra noche una jira al 'Puente de Hierro' en donde cualquier joven de pocos recursos se iniciaba gratamente en el corazón de su preferida, sin más que una docena de rosquitas de 'pan de horno' ofrecida a tiempo". Jabino, *Tiros al blanco*, p. 19. — "Pocas (impertinencias) habrá que apuren más el sentimentalismo de una joven espiritual y *diletante* que la súbita presencia

de un azafate de *alfajores, cucas, y pan de horno* envueltos en un pliego de papel de marca al modo de zurrón". J. J. Churión, *El teatro en Caracas*, p. 187. Para satisfacción de algún gastrónomo lector, explanaríamos la definición de Carmona diciendo que la tal masa de maíz es de harina de maíz *cariaco* cuidadosamente preparada: el dulce es azúcar moreno, o sea *papelón*; y la manteca es grasa medular, o tuétano del animal.

CREER QUE LA LUNA ES PAN DE HORNO (suele añadirse: *y los luceros biscocho*): no saber de la misa la media, hacerse ilusiones.—"No me hago ilusiones. Eso es creer que la luna es pandehorno". Tosta G., *El poder civil*, p. 32.

PANELÓN. Ladrillo cuadrado de 40 x 40 x 4,5 cms. La voz es por supuesto aumentativo de *Panela*, I.

PANETA. Cubierta parcial de una embarcación fluvial, para abrigo de la carga, vitualla y pasajeros.—"Entonces Armando, sencillamente, saltó a la paneta, cogió a Giocondo de un brazo y lo echó a un lado como un fardo". Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 190.

PANGÁN! Interjección con que se expresa el ruido de una detonación y el eco por ella producido.

PAN-Y-AGUA. *Capparis subbiloba*. Árbol que suministra una madera de color amarillo claro, de grano fino, bastante pesada. Según una muestra enviada de Cumaná a la Exposición de 1883, en Caracas, debe ser, a lo que piensa Ernst (*La Exposición*, p. 221), excelente madera de ebanistería. Pittier la refiere al *C. flexuosa*. Otra especie es la *C. cynophallophora*. Sin. *Guayabo de loro*, en Lara.

PANTALETAS. Calzones de mujer, que apenas alcanzan a la mitad de los muslos.—"Comúnmente en plural. Especie de calzones de tela fina, que llegan hasta poco más abajo de las rodillas, y los usan las niñas junto con el traje corto o tonelete. También los llevan las señoritas y señoritas en algunos actos; v. g. para montar a caballo". Med., 75.

PAÑUELADA. Cantidad de sustancia o cosas que pueden caber en un pañuelo cogido por las cuatro puntas. Ú. t. en la Argentina.

PAPA SIRIGÜÉ. Aire y baile antiguos.—“Lo que es el Papa Sirigüé es más viejo que el comer con cuchara”. R. Bolívar, *Cuentos chicos*, I, 36.—“Se descubrió una rara habilidad | (Si supiérais, lectores, para qué!) | Para bailar el Papa Sirigüé”. F. de S. Pérez, *Costumbres venezolanas*, p. 182. Véase una ilustración musical en el libro *Ensayos sobre el arte en Venezuela*, por Don Ramón de la Plaza, N° 28 de dichas ilustraciones.

PAPARRUCHADA. “Despropósito, desplante, salida inoportuna, tontería”. Pic., 263.

PAPELONEADA. Chambonada, desacuerdo.—“Te referí algunos detalles ocurridos en la famosa sesión, entre ellos la *papeloneada* que se dió el Padre Alegría”. Tosta G., *El 19 de abril*, p. 188.

PAPELONEARSE. Cortarse, azorarse, perder el tino, enredarse en un asunto. Vulgar.

EL QUE SE PAPELONEA LLEVA PERDIDA LA MITAD DE LA PELEA.

PAPELONERO, A. Relativo al *papelón*, v. g. gremio papelonero, industria papelonera, sindicato papelonero.

AVISPA PAPELONERA. Véase *Avispa*, I.

PAPORRETA. HABLAR DE PAPORRETA: hablar sin ton ni son (Rivodó). *Paporreta* es en la Argentina paparrucha, “razón o dicho que carece enteramente de sustancia, digno de menosprecio”. (Granada, *Vocabulario rioplatense*, p. 307).

PAPUJO, A. Papujado, con referencia a las aves (Carmona). Ú. t. en Colombia, Ecuador, Argentina. En el sentido de papudo, abotagado, regordete, “se aplica especialmente al individuo que es muy gordo y abultado de cachetes”. Pic., 264. Ú. t. en Puerto Rico.

PARAFANGO. Salvabarros, guardalodo. Neologismos todos. En francés, *gardeboeue*.

PARAMEAR. Tempestar con viento y nieve en un páramo (q. v., I). Ref. Pic., 267.

PARAMEÑO, A. Natural o habitador de un páramo.

PARAMERO, A. Pertenciente a los páramos.

PARAMITO. Plantas del Estado Lara, cuyas hojas suelen esparcir en el suelo de los templos durante ciertas

festividades. Pertenece a los géneros *Gaultheria* y *Vaccinium*, y en especial la *G. odorata*.

PARAQUÉ. Antesala de una casa, gabinete. Úsase en Caracas.

* PARAULATA. *Turdus fumigatus*. Pájaro de dorso gris oscuro, pecho y vientre cenicientos, remeras negras en parte, con manchas blancas, timoneras negras encima, blancas en las puntas, patas pardas, pico y uñas negros, iris amarillo. Es una de las pocas aves oscinas del país. Durante las fuertes horas del mediodía o en las noches de luna, oyéselo cantar entre el follaje, ora en las soledades de los llanos de Arauca, ora en los yermos de Coro. Imita aires musicales sencillos y soporta resignada luengas cautividades. Se levanta mui temprano, se mantiene de frutas, y es de condición mansa y apacible.—“En Caracas y otras ciudades existe la abusión de que las paraulatas, tanto como las gallinetas, llevan luto y desgracia a los hogares”. Pic., 267.—“El oído rústico de los montañeses hubiera podido entresacar, como hilos diferentes de propia madeja de trinos, el canto armoniosísimo, sabio, dulce, como una flauta maestra, de la *paraulata*”. Blanco F., *El hombre de hierro*, p. 89.

Voz de origen incierto. Calcaño indica como tal el anticuado *paraula* (O. c., § 887); pero el habla no es la cualidad sobresaliente de este pájaro. Armas recurre asimismo al catalán *paraulata* (O. c., p. 69). Observemos, por lo demás, que Caulín da el nombre de Parabolata a la serranía de Barcelona que después han llamado Paraulata. Entre el vulgo de Occidente se oye a veces pronunciar *perulata*. Sin. *Chuchuba*, en *Voc. ind.*

PARAULATA DE RÍONEGRO. Ave de pico corvo, comprimido, con cerdas en la base; cerviz con plumas cerdosas, eréctiles como las de la nuca; cola larga, tarsos escamosos; patas con tres dedos delante, y uno, el interior, detrás. Frente y pescuezo negros; occipucio, cerviz, pecho, costados, y vientre, blancos; alas, lomo, rabadilla y cola, de un azul violáceo, con una de las remiges blanca; punta de la cola blanca; mandíbula inferior salpicada en su base de pequeñas manchas triangulares; pico negro; ojos rodeados

de un círculo negro, iris de un blanco nacarino, tarsos api-zarrados. Longitud, 9 pulgadas más o menos; brazas, el doble. Ejemplar procedente del Cuyuní, existente (1910) en Barquisimeto, con muchos años de cautividad.

PARAULATA. Postura, parada (en juegos de azar). Metafóricamente, paso arriesgado, azaroso; contingencia. "Y bien, dime una cosa: ¿cómo te resolviste a tirar la para..... ulata? Cabrera M., *La guerra*, p. 140. Es una paronimia por decir *parada*.

PARAULATA AJICERA. *Mimus* sp. Especie de paraulata mui canora, que entre sus alimentos prefiere el fruto de varias suertes de ají.—"De poder el vejete, hubiera contado todos los terrones, las yerbecitas de los campos, las gotitas de agua y puesto la ración a los tordos reales y a la paraulata ajicera". Urbaneja A., *En este país!*..., p. 33. Ref. Díaz R., *Peregrina*, p. 82.

PARAULATA MONTAÑERA. *Turdus* sp. pl. Especie de paraulata de color más oscuro que la ordinaria, y menos cantadoras que ésta, que habita en los montes del litoral. Las especies *T. gymnophthalmus* y *T. albiventer* son del Orinoco.

PARAULATA ZANCAS-LARGAS. *Mimus* sp. pl. Varias especies de paraulata de color ceniciente con lista superciliar blanca, llevan este nombre en el Zulia, por ejemplo, el *M. lividus* y el *M. gilvus*. Son de canto melodioso.

PARAULATO, A. Aplícase a un color de las bestias semejante al de la paraulata; más o menos el tordillo. Ref. D. Mendoza, *El llanero*, p. 31.

PAREJERÍA. Condición de ponerse a par, o codearse con personas de pro.—"Amigo: esto es un desacato al rito *smart*, una falta de respeto a la media docena de personas selectas de que podemos enorgullecernos, una 'parejería' insoportable que deslustra el *smart*, y lo mata". Jabino, *Tiros al blanco*, p. 131.

* PARGO. *Mesoprion Aya*. Péridos. Pez de mar caracterizado genéricamente por una dentelladura en la mitad de la cabeza y de ambos lados. Es pez de fondo, de color bermejo, y su carne es mui estimada. ¿Trasposición de *pagro* (pez semejante al pajel)? ¿Corrupción de *Parbo* (Casas, V, 302)? Ref. Cod., 208.

PARGO CENIZO. *Mesoprion griseus*. Pez comestible que se saca del Mar Caribe, así llamado por su color grisáceo.

PARGO CONORO. Véase *Conoro*, en *Voc. ind.*

PARGUETE. *Mesoprion aurorubens*. Pez de carne muy estimada que habita en el Mar Caribe.

PARIHUELERO. Mozo de cordel que trabaja en transporte con parihuelas.—“Sugería la idea de un mozo de cordel atolondrado que para alcanzar un almohadón de plumas malgastara el vigor de un parihuelero que se atreve con un piano”. Blanco F., *El hombre de hierro*, p. 142.

PASABLE. Tolerable, pasadero, mediano. Galicismo usado también en Honduras, Puerto Rico, Colombia, Chile.

PASAÑA. *Cerathosantes tuberosa*. (*C. corniculata*, según Pittier). Véase *Pepino*, I; *Batatilla*, en *Voc. ind.* “Las purgas habituales son la raíz del pasaña, pimpollos de tuatúa, y otra que llaman serenita de una planta llamada encita”. Gil F., *Historia constitucional de Venezuela*, I, 45. Este autor extracta un documento de principios del siglo XIX. Ref. Cod., 118.

PASAÑA. *Mirabilis Jalapa*. Don Diego de noche. Véase *Jazmín colorado*, I.

PASCUALITO. *Sapium* sp. (Determinación botánica de Ernst, puesta en duda por Pittier). Arbolillo de Portuguesa, cuyas semillas tienen propiedades catárticas. El propio nombre tiene otra Euforbiácea (*Garcia nutans*), que es un pequeño árbol de semillas también vomipurgantes. Ref. Pittier, 334.

PASILENTO, A. De lento andar.—“Adoraban con fiestas memorables, | Los pueblos, en capillas, en iglesias | Y en calles con solemnes procesiones | Que en todas ocasiones | Pasi-lentas marchaban”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 167.—“Valencia en pasilentas procesiones | Sacaba a Santa Rita, milagrosa”. Id., ib., p. 171. Este es el único autor donde se halla, que yo sepa, aquella elegante forma lexicológica.

PASILLANERO, A. Aplicase al animal de silla que espontáneamente camina en *pasillano*.

PASILLANO. Paso llano, paso castellano, adoptado en Venezuela como andadura ordinaria de las bestias de silla.—“El paso, llamado también paso llano o paso castellano, consiste en mover alternativamente los cuatro remos, asentado del mismo modo las cuatro patas reposadamente”. Díaz, II, 53.

PASITROTEAR. Andar una bestia al pasitrote.

PASITROTERO, A. Bestia que anda de ordinario en pasitrote.—“Pasitrotera insigne, una oveja por lo mansa, una seda por las bridas, un terciopelo por los pasos”. Pi-cón F., *El sargento Felipe*, p. 39.

PASMAZÓN. Caída prematura del fruto del cacaotero, por mengua o demasía de humedad en la tierra.—“De la pasmazón: cuando llueve con exceso, que se aguachina la tierra, y por la continuación de las aguas no da lugar a enjugarse el terreno, se resfría el árbol y bota la cosecha”. Díaz, I, 155.

PASUDO, A. Crespo, aplicado al cabello. Véase *Paso, I.*

PATAGRÁS. Queso graso amarillo, importado de Holanda y Norteamérica. Del francés *Pâté grase*. Ref. Díaz, II, 41.

PATA-LISA. Apodo que en 1892 dieron los rebeldes o *legalistas* a los sostenedores del Gobierno o *continuistas*, quienes a su turno apodaron a aquéllos con el nombre de *Carones*.—“¿Y en Valencia, donde él estuvo animando la gente hasta que destruyeron y echaron los jierritos de escribí, los papeleros patalisas a la calle?”. Cabrera M., *Mimi*, p. 56.

PATARUCO, A. Aplícase a los gallos o gallinas que no son de raza belicosa, llamada *de cría*.—“Cantó el gallo pataruco en el corral, que estaba cerca”. Tosta G., *Partidos en facha*, p. 122.—“Tenemos la figura de dos patarucos acabados de sacar del agaje”. Id., ib., p. 44.—“El primero que rompió los fuegos fue un pataruco, que estaba allí”. Urbaneja A., *Las hazañas de Chango Carpio y Sietecueros*. “Con gran asombro vi el viejo gallo pataruco, que iban a convertir en olleta al día siguiente, cantando a toda voz”. Id., *Trasguear*. Acaso por ser reconocidos estos animales

al nacer en la forma de las patas, se ha construido la voz, añadiendo al tema *pata* un sufijo despectivo. D. t. *Taparuco*, y no sé en realidad qué será mejor. Ver arriba *Chongo, Montuno*.

PATARUCO. Festivamente se aplica la voz a un objeto voluminoso, por ejemplo un contrabajo. En Coro llaman así cierto pececillo.

PATEADOR, A. Coceador, aplicado a las acémilas propensas a cocear. Ú. t. en Honduras, Perú, Chile, Argentina.

PATILLA. *Cucurbita Citrullus*. Sandía. Planta sarmientosa rastrera, de fruto esférico u oval, liso, verde oscuro, con la carne rosada o blanca y las semillas negras. Se ha creído que es americana la voz, fundándose sin duda en el equivalente *patiyache* que indica Ruiz Blanco en su *Vocabulario cumanagoto*, en el *patía* del tamanaco, y en el *batía* del calina: pero lo más probable es que todo esto sea adaptación de algún vocablo español olvidado. Su nombre francés *pasteque* tampoco está muy bien explicado por Roquefort.

PATILLAJE. Conjunto de gradas o escalones labrados toscamente en una roca o precipicio, para poder escalarlos.—“Deberá tener un *patillaje*, o sean tramos labrados en la roca misma, formados artificialmente”. *Reglamento de la lei de minas de 1906*.

PATIQUÍN. Paisano agregado en clase de voluntario a una tropa en campaña. Es término despectivo que se aplica a veces a un militar bisoño o pusilánime, o, por extensión, a una persona inexperta en cualquier oficio.—“Maluco! —dijo un sargento de ancha cara, rascándose una llaga—; ese patiquín deja hoy el cuero en la estaca; maluco cuando un patiquín se arranca!”. B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*.—“Lo que son estos *patiquines*, merecen una cueriza por lo puercos!”. Picón F., *Fidelia*, p. 285. En este último ejemplo se trata de un deporte ecuestre. Cf. *Capuchín*.

PATIRRANO, A. Casquiderramado, animal de casco bajo y achatado.

PATO CUCHARA. *Cancroma cochlearia*. Ave zancuda, notable por la forma de su pico, afectando la mandíbula.

bula superior la forma de una cuchara invertida, mientras que la inferior, ancha y plana, está cubierta de piel desnuda. Color general gris, pardo herrumbroso y negro; pico y ojos pardos, patas amarillentas. La hembra es algo más pequeña que el macho. Vive en las playas de los ríos, y se nutre de animalillos acuáticos, mas no de peces, cual advierte el príncipe de Wied. Ref. Cod., 202.

PATOJEAR. Mover con torpeza o dificultad los pies al caminar, sea por cansancio, sea por enfermedad. Ú. t. en Chile.

PATUCO. Enredo, confusión, intríngulis.—“Así andaban las cosas cuando la buena esposa, doña Brígida, descubrió el ‘patuco’ ”. R. Bolívar, *Cuentos chicos*, I, 30. Ver otro ejemplo en Díaz R., *Peregrina*, p. 15. Creo que nada tiene que ver esta voz con su homófono *patuco* (trampa de lobo), cuya etimología es indígena. El *patuco* de este artículo debe proceder de “*batucar*” (agitar, zangolotear). Forma intermedia sería *batuque*, que en la Argentina significa mezcla, compresión, baraúnda, alboroto, trastorno. *Batuque* en portugués es “un baile introducido por los negros, y ya se sabe que estas danzas suelen ser estrepitosas”. (Segovia, p. 160).

PATULETO, A. Patojo, pateta, sujeto o animal que anadea. D. t. *patuleco*. (Calc., § 893), forma de bastante uso, empleada asimismo en El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Perú, Chile. Ref. Med., 107.

PAVITA. *Glaucidium* sp. Ave rapaz nocturna o crepuscular, de que hai probablemente varias especies en el país. Es de color castaño leonado, con pintas blancas, menudas, en el lomo y alas; una línea blanca tiene en la región supraorbital y otra en los bordes de las alas. El *G. phalaenoides* es de Guayana. El nombre proviene de su canto, parecido al del polluelo de un pavo, que hace oír en el crepúsculo o en noches de luna. Para el vulgo es ave ominosa y agorera: suponen que al cantar cerca de una casa, anuncia en ella la muerte.—“Hoy hay plomo. Mirá los bucares: se han vestido de limpio, y la pavita cantó en lo oscuro”. B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*.—“El duelo en la hacienda: —los terrores nocturnos— cuando oía el graznido de las

lechuzas y el canto agorero de las ‘pavitas’ en los laureles que rodeaban la casa, etc.”. R. Gallegos, *El último Solar*, p. 25. Ref. A. Rojas, *Un libro en prosa*, p. 219.

PAVITA. Apícase en general este nombre a aves de diferentes géneros; v. g. a la *Eurypyga Helias* (véase *Tigana*, en *Voc. ind.*), por la pausa y manera de sus movimientos; al *Diplopterus naevius* (véase *Saucé*, en *Voc. ind.*), por su modo de cantar; a la *Gracula foetida*, especie de Cotíngida del Orinoco, por alguna otra analogía con la pava doméstica.

PAVITA. Canotier, sombrero de paja, de pajilla, con ala angosta y copa baja. Diminutivo de *Pava*, q. v., I.

PEBETERA. *Vernonia odoratissima*. (V. *scabra*, según Pittier). Véase *Estoraque*, I.

PECHEREAR. Asir a otro de la pechera en son de riña.—“Cuéntase que don Andrés cogió a Medrano por la pechera de la chaqueta y lo sacudió con tal brío que el general fue a dar a la quebrada de ‘Seme’. De ahí que don Luis Bernal lo llama El Pechereáo”. R. Bolívar, *Apodos*. “Se salvó e casualidá | el negrazo Juan Lombano, | por mentá denlante é un jefe | el voquible pechereáo. | Buena que la hubiera sío | si se da el fusilamiento; | que áura tuviera Lombano | empechereáo con los muertos!”. Copla popular, citada por R. Bolívar en el l. c. Figuradamente se toma la voz por violentar a otro, disputarle alguna cosa, para lo cual cf. *Chalequear*, arriba.

PECHO AMARILLO. *Myiozetetes rufipennis*. Tiránidas. Ave de Guayana así llamada por ese detalle del color.

PEDIDERA. Acción de pedir una y otra vez. Usada en El Salvador, Colombia.

PEDILÓN, A. Pedigón, pedigüeño, pedidor (Carmoña).—“Lo que me decía un veterano del oficio: El amigo de la actualidad que pide un puesto, el extranjero que pide gangas, y el acreedor del Gobierno que pide que le paguen, son igualmente pedilones”. Jabino, *Verrugas y lunares*, p. 64.

PEDREGULLAL. Pedregal más o menos revuelto con casquijo, etc.—“Por todo eran odiosos aquellos blancos pata-

amarilla, hambrientos, avaros, de áspera habla, como un carro por un pedregullal, y siempre trabajando como burros de carga". B. Vallenilla L., *En el subsuelo*. La raíz de la palabra se encuentra en el gallego *pedregullo*, y el portugués *pedregulho*, casquijo, ripio.

PEDRITO. Perico, forma diminutiva de Pedro (Carmona).

PEGAPÁJARO. Árbol frondoso de unos 8 m. de alto, espinoso; hojas opuestas, flores pequeñas, corola gamopé-tala, verdosa, de limbo pentagonal; fruto drupáceo, largamente pedunculado, oblongo, con 4 a 5 aristas, cada una con 2 filas de glándulas que segregan una sustancia viscosa. Florece en setiembre. Los pájaros pequeños suelen quedar presos en estos frutos, como atrapados con liga, de aquí el nombre del árbol. Guárico.

PEGAPEGA. Denominación común de varias plantas cuyos pequeños frutos, provistos de pelos ganchosos, se adhieren a los vestidos, o que contienen alguna sustancia viscosa que pega como la cola. Entre las primeras pueden citarse la *Priva echinata* (véase *Cadillito*, arriba); la *Physocalimna florida* (véase *Palo de rosa*, I); la *Bidens Leucantha* (véase *Amor-seco*, I), especie de Sinantárea, cuyos flósculos tienen estigmas dobles que se adhieren fácilmente a los vestidos; la *Gronovia scandens*, de las Loasáceas. Entre las segundas, el *Cyrtopodium punctatum* (véase *Rosa del Avila*, I), Ericácea de flores rosadas y cáliz pegajoso encontrada por Jahn en los Andes de Mérida y el Táchira.

PEGÓN. Insectos Himenópteros de varios géneros tienen este nombre por el modo de defender sus nidos, que es pegándose a los cabellos y vestidos de las personas o animales que a dichos nidos se acercan, merced a una sustancia viscosa de que están cubiertos. Fabrican panales en las grietas de las peñas o en los huecos de los árboles. Entre los géneros indicados pueden citarse: la *Melipona*, al que pertenece una abeja silvestre negra, menor que la común, que hace sus nidos con una sustancia dura y térrrea; una especie de *Nectarinia*, que hace nidos globosos con una sustancia papirácea, disponiendo camadas de numerosísimas celdas; y por último, el *Chartergus chartarius*, negro, con

listas amarillas y abdomen péndulo.—“Su boca era una ci-miruca y sus ojos dos pegones negros, intranquilos y me-nudos”. Urbaneja A., *Los abuelos*. Ref. Cod., 228.

PEGOSITO. *Bejaria aestuans*. Ericáceas. Especie de bejaria de flores rosadas y cáliz pegajoso, que halló Jahn en los montes elevados de Mérida y Táchira. Sin. *Meloso*. Ref. Pittier, 337.

PEINILLAZO. Tajo o revés dado con la *Peinilla* (q. v., I).—“Y aquí..... ¿Qué? O las ‘protestas’ risibles de Tar-cillo Céspedes, exhibicionista, o puñaladas por un trago de ron, ‘peinillazos’ a espaldas por ‘cobrar la sangre’ a la ma-nera goagira”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 58.

PELEÓN, A. Pendenciero, reñidor. Ú. t. en El Sal-vador, Puerto Rico, Colombia.

PELERO. Pelambre, pelaje, pelo de un animal.

DEJAR EL PELERO: abandonar el campo del combate, huir.

PELIZORRERO, A. Eventual, dudoso, incierto: cauto, miedoso.—“Con esta esperanza, tan enteca, porque la del suelo le parecía *pelizorrera*, no tuvo melindres en aceptar aquél cargo”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 54.—“Qué *pe-lizorrero* que vienes, Lagartijo”. E. Blanco, Zárate, t. II, p. 45.

PELÓN. Equivocación, desacierto.

PELLEJOSO, A. Pellejudo (Carmona). Refiriéndo-se a la carne, la que abunda en tendones o vainas aponeu-róticas.

PEÑUSCO. Pelluzgon, mechón (Carmona).

PEÑUSQUERO. Apiñamiento. (Med., 78).

PEPA. Hueso grande de una fruta, v. g. durazno, aguacate (Carmona).—“Las mujeres se adornaban con sartas de cuentas hechas de piedra, hueso, pepas de algunos árboles y otras materias”. T. Febres C., *Los aborígenes de los Andes venezolanos*. Ú. t. en Colombia, Perú, Chile.

DAR PEPA Y PALMO: hacer caída y mesa limpia, matar con una piedra dos pájaros. Expresión tomada del juego a las bolillas, de los niños.

PEPA. Josefa. Ú. t. en la Argentina. Admite el di-minutivo *Pepita*, usado en España.

PEPAZO. Balazo. "Por la semejanza con ciertas semillas se dice vulgarmente de la bala *pepa*, y del golpe *pepazo*". Calc., § 397.

PEPITO. Pisaverde. Puede adjetivarse. Ú. t. en Colombia, Argentina.

PEPO. *Sapindus saponaria*. Véase *Paraparo*, en *Voc. ind.* Usado en Mérida y Trujillo. Ref. Pic., 274.

PERDICITA. Perdigón, perdiz chica (Carmona).

PERENCEJO. Perengano.—"Y *broza* de la ibérica calaña | A quienes don *fulano* o *perencejos*, | Llamaban por venir como de lejos". Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 307. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Chile. Neologismo en España. (Ver *Zamacois, El tren se va*).

PERETO. Mequetrefe.—"Ese ayudante es una mona; ¿por qué no soltará todos esos peretos con que carga? Urbaneja A., *En este país....!*, p. 192.

PERIQUERA. Reunión de pericos; y por analogía, conjunto de personas charladoras; algarabía, alboroto. Voz geográfica. (Apure).

PERIQUITA. Planta medicinal en cuya inflorescencia predominan los colores verde y rojo, de donde proviene el nombre. Una Euforbiácea quizá.

PERISTANFLAUSTICO. Se aplica a una persona pendiente, estirada. D. t. *Perintanfláustico*. En otros países de Suramérica se construyen palabras análogas, v. g. en el Perú, *circunstanfláustico*.

PERITAJE. Juicio pericial. Voz propuesta a la Academia Española por el Dr. Aníbal Domínguez. En la Argentina se toma por trabajo de los peritos.

PEROLAJE. Copia de objetos diversos.—"Yo no sé qué iría a hacer con todo ese perolaje". Cabrera M., *Mimí*, p. 122. Véase *Perol*, I.

PERRAJE. "Baile de gente soez". Pic., 274.—"¡De suerte que tú crees que un *perraje* de esos en que ustedes se emborrachan hasta dar compasión, es lo mismo que un baile de personas decentes?". Id., *Fidelia*, p. 61. Usada en Mérida.

PERRAMENTA. Perrada, perrería, multitud de perros.

PERRITO DE AGUA. *Chironectes variegatus*. Marsupial acuático con grandes abazones hacia el fondo de la cavidad bucal y marsupio incompleto; cola tan larga como el cuerpo; pies con 5 dedos palmeados, formando apófisis del calcáneo un 6º dedo detrás del pulgar. Color general gris, con una faja oscura sobre el espinazo atravesada por otras seis. Aliméntase de pececillos, animalillos, huevos; nada admirablemente y se oculta en agujeros cerca del agua en el seno de los bosques. La hembra pare 5 pequeñuelos. Sin. *Lirón*, I. La designación de *pequeño perro* (perrito) usada por Codazzi (p. 163) parece ser galicana, y en todo caso es desusada en el país.

PERRITO DE AGUA. *Gryllotalpa* sp. Dan este nombre en el Occidente del país a una especie de cortón o grillo real, semejante al *G. vulgaris*. Color amarillo grisáceo, cabeza y coselete fuliginosos por encima, antenas largas, moniliformes, ojuelos brillantes. De largo tiene 34 mm. Hace bastante daño a las plantaciones empeciendo las raíces. Cázanle los labradores en vasijas vidriadas de forma a propósito metidas en el suelo a modo de trampa de lobo.

PERSOGO. Sarta, ristra. Así un *persogo de ganado* son dos o más reses atadas unas con otras. Véase *aper-sogar*, atrás.

PERSONALISMO. Práctica de imponer, en lo político o social, su voluntad y sus miras personales un determinado sujeto. Ú. t. en Chile.

PERUCHO. Forma familiar de Pedro.—“Perucho tiene muchos más conocimientos que yo”. Soublette a Páez, 17 marzo, 1826.

PESCOCEAR. Dar de pescozones, usurpar brutalmente una cosa a otro.—“Esa (res), con toda seguridad se la pescoceó Tío Tigre en alguno de los corrales de Don Pepe”. Cabrera M., *Mimi*, p. 18. En Honduras y El Salvador, es dar de bofetadas. En Chile, asir por el pescuezo.

PESCUECEAR. Entretener una lucha, sin comprometer todas las fuerzas, para continuarla en mejor oportunidad. Úsase casi siempre en lo figurado; y es alusión a la táctica, así indicada, de que usan los gallos cuando pelean y se sienten fatigados, enlazándose pescuezo con pescuezo.

PESCUECEO. Acción de ganar con vigor y con maña alguna cosa. En su propia acepción, aplícase a los gallos combatientes que, trabados del pescuezo, descansan algún tiempo, para acometerse con nuevos brios.—“Entonces comenzó el pescueceo”. Cabrera M., *Mimí*, p. 146.—“Por eso los tumbamos y por eso fue el pescueceo del 58”. Pocaterra, *Vidas oscuras*, p. 27.

PESCUEZÓN, A. Pescuezudo. Ú. t. en Chile.

PESERO. Jifero (4^a acepción del Diccionario); carnicero (7^a acepción).—“Los titulados revolucionarios de alguna importancia especulaban con sangre hermana y nosotros los chicos, los hombres de la broza, el gremio de *peseros*, con la de novillos”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 170. Ref. Pic., 276.

PESETERO. Rufián, tahur. Petardista cuyo tipo para pedir dinero es de una peseta o cosa así. Ú. t. en Puerto Rico.

PESTOSO, A. Apestado (aplicado a animales); pestilencia (aplicado a lugares).—“En el interior es una montaña desierta y pestosa”. Cod., 461.

PIANITO. Organillo.—“El organillo o pianito que tanto nos divirtió en la infancia y nos fastidió en la juventud, lo añoramos ahora”. J. J. Churión, *Acotaciones*.

MÚSICA DE PIANITO, CATRE Y MUSIÚ. Música que sólo consiste en el organillo, es decir, en este mismo, el catrecillo para instalarlo, y el italiano (generalmente lo eran) que lo manejaba.

* **PICAFLOR.** Véase *Colibrí*, en *Voc. ind.*—“Así (picaflor) y *tente en el aire* les llaman los españoles”. Azara.

* **PICA-Y-HUYE.** *Myrmica* sp. Especie de hormiga ponzoñosa. D. t. *Piquijuye*. Ref. Cod., 229.

PICA-OJOS. Especie de avispa. Cf. *Lame-ojo*, arriba.

* **PICAPICA.** *Macuna pruriens*. Véase *Ojo de zamuro*, en *Voc. ind.* Ú. t. en Costa Rica, Puerto Rico.

PICARAZADO, A. Picoso, pintojo (Carmona).—“El que ha sufrido de viruelas y queda con hoyuelos y manchitas en la cara”. (Calc., § 903). Ú. t. en Cuba y Puerto Rico.

PICARETO, A. Véase *Picoreto*, adelante. La voz obedece, en su formación errónea, a la idea de *pícaro*.

PICARONA. Levita, casacón.

PICATÓN. Árbol indeterminado del Guárico.

PICATÓN. Especie de Arácea de hojas peltadas, aco-razonadas, largamente pecioladas, de hasta 25 cm. de lon-
gitud. Esta planta vive epífita en el tronco de los árboles,
a los que se adhiere por zarcillos. Guárico, Anzoátegui,
Guayana.

PICOPICO. Juego infantil que comienza con la aren-
ga: *Pico pico, solorico, quién te dió tan largo pico*, etc.—
“Sábese asimismo que el gallardo don Mariano conocía de
juegos de naipes desde el *Pico Solorico* hasta el *sacanete*”.
R. Bolívar, *Cuentos chicos*, I, 32.

PICO GORDO. *Bucco Tamatia*. Alcedínidas. Pájaro
de pico grueso, con vibrisas rictales, alas cortas, cola con
12 rectrices, pies pequeños zigodátilos. Lomo, alas y cola
de un bruno jaspeado, garganta amarillo-herrumbrosa, pe-
cho y vientre blanquecinos, y aquél, cruzado de encuentro a
encuentro por una lista parda. El *B. bicinctus* tiene dos
listas blancas sobre el pecho, y pintas blancas sobre el fondo
bruno. Ambos tipos son del Zulia, existentes en el Museo
Nacional. Los *picogordos* son aves agrestes, solitarias, ta-
citurnas, de aspecto grave y triste, y vuelo corto y pesado.
Anidan en los troncos de los árboles y se alimentan de in-
sectos.

PICÓN. *Pteroglossus* sp. (?) Picudo, especie de Tu-
cán (q. v. en *Voc. ind.*).

PICO-PLATA. *Spermophila* sp. pl. Forma incorrecta
que proviene de la pronunciación vulgar *pico 'e plata*, eli-
diendo en ella la *e* por sinalefa.—“Bengalíes y pico-platas
que trinabáis en los matojos del camino cuando ella iba los
domingos a oír misa al pueblo con su vestido de zaraza
rosada, ya no veréis más a la flor en vuestra comarca”.
L. Olivo, h., *Alma en pena*.

PICORETO, A. Picotero.—“Niño media-lengua, de-
masiado habladorcillo o chacharero, pero con mucha gracia”.
Pic., 278. Picón registra asimismo la grafía *picareto*, que
corresponde al orden alfabético observado en su libro, pare-

ciendo entonces ser afín de “pícaro”. Preferimos la forma *picoreto*, que es una metátesis de “picotero”, en el sentido de indiscreto, charlador, parlanchín, usado en Occidente. Ya Salazar ha emitido esta idea. (*Vicios y correcciones*, p. 129). *Picoreto* ú. t. en El Salvador.

PICUECO, A. Zonzo, imbécil.

PICHACÓN. Lodazal considerable, fangal. Aumentativo de *Pichaque*.

PICHACOSO, A. Cenagoso, fangoso.

PICHAQUE. Sitio encenagado. Entiéndese de ordinario en sentido restringido de extensión y calidad; v. g.: “El corral de una quesera se vuelve un pichaque durante las lluvias”.—“En lo bajo de la calle se ha hecho un pichaque”. Voz usada en el Bajo Llano. Ver *empichacarse*, arriba.

PICHAQUE. Bebida popular ligeramente fermentada que preparan en el Estado Anzoátegui con *mayas* maduras, mascadas y mezcladas con agua.

PICHE. Fermentado, agrio, revenido, descompuesto (hablando de materias líquidas o semisólidas).—“En el joropo aquél, junto al trapiche, | el carato de acupe estaba piche”. J. España, *Mi tierra*, p. 59. Existe la voz en español para designar una variedad de trigo. Reff. Med., 79; Pic., 278. Ver *empicharse*, arriba.

PICHE. Translaticiamente se aplica a lo que es muy barato, superabundante; como si, de puro abundante, se perdiera o pudriera.

PICHERO. Leche fermentada a modo de kumis, usada en los llanos de Venezuela.—“Otros 2 décimos que sirven solamente para el consumo de la leche y del *pichero* (comida favorita de los llaneros)”. Cod., 177. Para la formación de esta voz toma Cuervo como intermediario el verbo castellano “despichar”, en el sentido de desaguar un cuerpo, despojarlo de humedad. (*Apuntaciones*, § 914). *Despichado* (cenceño, trashijado, refiriéndose a un animal en ayunas, *empichacarse*, *empicharse*, *pichacón*, *pichacoso*, *pichaque*, *piche*, *pichirre*, vendrían a ser entonces miembros de esta curiosa horda lingüística.

PICHIRRE. Mezquino, cicatero, ruin (Carmona).—“Y los tiempos tan malos! Y todo el mundo tan *pichirre*, exclamó el cojo con desprecio”. E. Blanco, *Zárate*, t. II, p. 13.—“Estás que *pichirre*, Francisca, la respondió la madre”. Romero G., *Peonia*, 229. D. t. *pichirri*. En Cuba, *pechicato*; en Honduras, El Salvador, Colombia, *pichicato*; en El Salvador además, *pishirico* (avaro, miserable, tacaño, agarrado); en Chile, *pichiñique*.

PICHOSO, A. Sucio, en Mérida.

PIECITO. Piececito, piececillo. Ú. t. en Puerto Rico, Chile, Argentina.

PIE-DE-BARBA. Parte de la barba que deja delante de las orejas.—“Orejas bajas y gruesas disimuladas entre espesos pies-de-barba”. Cabrera M., *Mimi*, p. 56.

PIEDRERO. Pedrisco, abundancia de piedras.

PIEDRITA. Piedrecita, piedrecilla. Ú. t. en Puerto Rico.

PONER SUS PIEDRITAS: apercibirse alguno, tomar precauciones, como quien acomoda piedras en algún arroyo para pasarlo a pie enjuto.

PIEDRÓN. Pedrejón. Ú. t. en El Salvador, Colombia. En el juego de dominó designan así festivamente una ficha de cinco o de seis.

PILANCA. Rimero, columna, pila grande.—“Da grima ver cómo se exhiben en las casas de abasto los rimeros de latas de salmón barato, las ‘pilancas’ de cajas de sardinas hasta de 75 céntimos”. Lino Sutil, *Frivolidades*. El aumentativo *Pilancón* es voz geográfica. (Yaracui).

PILATUNO, A. Inicuo, injusto; v. g. Una sentencia pilatuna. Un proceso pilatuno. En Colombia y Chile, *pilatuna* (sustantivo femenino) es una acción indecorosa; y en Chile, además, pillada, chasco, jugarreta. En la Argentina, *piratona* significa maldad, injusticia, bien que la terminación femenina del adjetivo se aplica a una sentencia judicial claramente injusta. Por aquí se ve la confusión que ocasionan los temas radicales *Pilato* y *pirata*, semejantes en la forma y favorables a la permutación natural de la *l* y la *r*.

* PIMPÍN. Juego de niños. Consiste en coger sucesivamente dos chinas, una que se deja en el suelo y otra que se arroja al aire. Cf. *Pizpirigaña*. En francés, *Osselets*.

* PIMPINA. Alcarraza casi esférica con un largo y estrecho gollete. La alcarraza de los españoles corresponde a nuestra *múcura*, con gollete ancho y corto. Esto en nuestro lenguaje vernacular.—“Redoma de barro fino para poner el agua de beber”. (Carmona).—“Acude Nicasia portadora de una pescozuda pimpina”. Jabino, *Un solo palo*. “En una repisa de pino dos vasos y una pimpina causaban alguna impresión de frescura”. Pocaterra, *Política feminista*, p. 13.

PIMPOLLAR. Pimpolecer (Carmona), Pimpollear.

PINAPINA. Arbusto ramoso y frondoso de hojas alternas, ovario ínfero y fruto esférico o elipsoide, bilocular, con restos de las 5 piezas del cáliz; pericarpio libre, friable, aterciopelado por fuera. Guárico.

PINGA. Membrum virile; saepe tamen, aliquid aliquis rejiciens, tanquam interiectionem vocabulum ipsum usurpatum dicens: *la pinga!*

PINIPINI. *Pedilanthus Fedleri*. Euforbiáceas. Designan así al *Pinopinito* (véase a continuación) en el Zulia.

PINOPINITO. *Pedilanthus tithymaloides*. Mata fruticosa, ramosa, inerme, lactescente, de flores terminales, rojas, y fruto capsular. La forma de sus hojas permite distinguir 3 variedades. Florece de abril a junio. Látex acre, calicida, vomipurgante. D. t. *Ponopinito*. Sin. *Tuturutu*, en *Voc. ind.*

PINOPINITO. *Pithecolobium glaucescens*. Leguminosas. Arbolillo espinoso, de legumbres coloradas. Habita en el Litoral. Ref. Pittier, 343.

PINTONEAR. Enverar, empezar a madurar las frutas; y metafóricamente, aproximarse una persona a la edad madura. Ref. Pic., 280.

PINTONERA. Borrachera. Ref. Pic., 280.

* PIÑAL. Plantío de *Piñas*.—“Y tus valles perfumados, | y los bananos frondosos | de tus bosques primorosos, | donde crecen descuidados | los piñales olorosos”.

M. N. Vetancourt, *A Cumaná. Voz geográfica. (Apure).*
Véase *Anana*, en *Voc. ind.*

PIÑITA. *Ibatia muricata*. Véase *Orozús*, I.

PIÑUELITA DE PÁRAMO. *Paepalanthus columbianus*. Eriocauláceas. Especie de planta vellosa de la Cordillera. Ref. Pittier, 344.

PIOJERO. Piojería. Ú. t. en Chile.

PIOJITO. Voz genérica con que se designan diferentes Hemípteros diminutos, pertenecientes a la familia de los Malófagos que viven parasíticamente en el cuerpo de muchas aves, v. g. la gallina, la paloma, el pelícano, la paraulata, el cucarachero común, etc. El del pelícano es el *Menopon consanguineum*, según Ernst.—“El gallinero ha de asearse todos los días para evitar que se llene de piojitos”. Díaz, I, 16.

PIPIOLAJE. Reunión de niños o muchachos de corta edad.—“En la (mano) de la otra toda la áurea cabellera de alguna muñeca de las que ríen y lloran, dádiva del pipiolaje que afanoso se venía a él”. Urbaneja A., *Hasta la noche....!* — “El pipiolaje en grupitos cuchicheaba en los bancos”. Id., *La escuela mixta*. Tomada la voz en sentido figurado, significa menudencia, minucia. (Carmona).

PIPO, A. Apipado, harto, repleto de comida. Ú. t. en Puerto Rico. Ref. Pic., 280.

PIPORRA. Cachiporra. Lobanillo, tumor endurecido. Tuberocidad que muestra un cuerpo cualquiera. *Pisporra*, en Honduras, es verruga mui grande.

PIQUINELDO. Sujeto chocante, pendenciero.

PIQUIÑA. Picazón, prurito.

PIROCA. Calificación aplicada a una raza de gallinas desprovistas de plumas en el pescuezo.

PIRULÍ. Caramelo (?).

PISATARIO, A. Se aplica al campesino o labrador que paga arrendamiento al propietario del terreno que disfruta.—“Mi padre y yo solamente entre peones de ‘Santa Margarita’, pisatarios y gente de aquí mismo del pueblo, paramos en una noche más de trescientos hombres”. Potaterra, *Vidas oscuras*, p. 29.

PISILLO. En el Llano, carne seca, majada y frita.

PISTOLADA. Necedad, tontería, adefesio. Véase *Pistola*, I.

PITADORA. Moneda antigua o curiosa, guardada a modo de reliquia, en la suposición de que trae o anuncia el dinero para quien guarda aquélla.

PITAZO. Pitido, silbido; v. g. el *pitazo* de una locomotora. Metafóricamente, aviso, advertencia, soplo; v. g.: Aproveche el *pitazo* y ponga tierras por medio!

PITONEAR. (Menos mal, *Pistonear*); marrar, faltar el disparo de una arma de fuego, estallar sólo el pistón o fulminante. Metafóricamente, no recibir contestación de alguno a quien se ha saludado.—“Es lo único que se necesita para revolcar un pueblo al derecho y al revés, y no me ha pistoneado nunca”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 57.

PITRE. “Currutaco, paquete, lechugino, gomoso, pertrimetre”. Pic., 280. Ú. t. en Cuba, Puerto Rico, Colombia. *Futre*, en Chile, es “lechuguino; se aplica al individuo que viste con decencia”. (Echeverría).

PIZ. *Dalea astragariná*. Leguminosas. Árbol de cuya madera, que es de un rojo oscuro, se sacan buenas tablas. Ref. Cod., 107.

PIZARRÓN. Encerado. Voz generalmente usada en nuestras escuelas y colegios.

* PIZPIRETO, A. Emperifollado, gracioso en el vestir. “La ciudad se esparrama abajo, brillante, empolvada y pizpireta entre el verde suave de los aledaños”. Urbaneja A., *Medallones*. *Pizpilina*, en Honduras; *pizpirigua*, en Chile. Ignoro si en otras partes se usa el género masculino.

PIZPITO. “Lo usamos en el sentido de *adonis*”. Med., 79. Síncopa de *pizpireto* sustantivado, en la acepción de guapo, majo, mono. En Maracaibo y Bogotá, *pizpo*, sin duda pensando en que *pizpito* debe ser un diminutivo.

PLANAZO. Cintarazo, espaldarazo, golpe infligido con el plano de la espada o sable.—“Resistió el hijo, y Valdés, poniéndose detrás le dió tantos planazos con el sable, que murió aquél a pocas horas”. Larrazábal, *Vida de Bolívar*, p. 451. Obsérvese el régimen directo del verbo dar en este caso, a semejanza del castellano *dar un cimbronazo*, o *un cintarazo*. Ú. t. en El Salvador, Costa Rica, Puerto Rico, Colombia, Perú, Chile.

PLANEAR. Golpear a alguno, por castigo, con el plano de la espada o sable; v. g.: El capitán planeó a los soldados sediciosos. D. t. *Aplanear*.

PLANEAR. Aplanar.—“Seguidamente se planea (el terreno) con la grada o la rastra”. Díaz, I, 201.

PLANEARSE. Refiriéndose a un animal cuadrúpedo, es caer de costado.—“Cuando *planeándose* la espantada bestia, dió con su pesado cuerpo en el suelo,—sacó ligeramente la pierna izquierda”. Tosta G., *El 19 de abril*, p. 41.—“Así hubiera resultado el día de la fiesta que se caía un jinete o se planeaba un caballo”. Cabrera M., *Mimí*, p. 152. En la Argentina dicen *planchearse*.

PLANILLA. Plantilla, patrón para recoger sistemáticamente datos determinados, estadísticos o técnicos, etc.

PLANTADA. Plante, acción o efecto de plantar a alguno, de librarse astutamente de él, de despedirlo.

* **PLATANAL.** Plantación de plátanos (*bananeros*), platanar.—“Existen platanales de más de 80 años, produciendo abundantemente sin que la mano del hombre les haya hecho ningún beneficio”. Cod., 126.—“Se salía al patiecito de la casa en cuyo pintoresco alrededor desplegaba el platanal los pabellones verde-oscuros de sus hojas”. Picón F., *El sargento Felipe*, p. 5. Cuervo (*Apuntaciones*, § 540) cita otro ejemplo de Cieza de León (*Crónica del Perú*, cap. 27); pero otros autores antiguos, como Acosta (*Historia*, IV, 21) usan la grafía *platanar*, que es forma más correcta, bien que nadie dice así en Venezuela, sino *platanal*, que es la ordinaria ortografía. *Platanales* es voz geográfica (Guayana).

PLATANAZO. Costalada; y figuradamente, caída, destitución de un puesto, empleo o magistratura.—“Se permitió—comentar, inhumano! muy reido, mi caída, lo que él llamaba mi platanazo!”. Cabrera M., *La guerra*, p. 116. “En qué berengenal no me hallara metido con esta—destitución—con este platanazo, como dice el portero”. Id., ib., p. 161.—“Muchos de nuestros políticos se han caído desde allí, y el que menos se ha llevado soberbio platanazo”. J. J. Churión, *In puribus*.—“Bravo, bravo, que repita el platanazo!”. J. J Churión, *El teatro en Caracas*, p. 75.

CAER DE PLATANAZO. Caer de largo a largo.—“Se despidió de donde estaba sentado cayendo de platanazo en medio de la gallera”. R. Bolívar, *Cuentos chicos*, I, 26.

PLATANICO. *Urania* sp. Véase *Platanillo*, adelante. Según el Dr. A. Jahn, en el Estado Lara dan igual nombre a una especie de *Cassia*.

PLATANICO HEDIONDO. Árbol del Estado Lara, cuya madera es de un amarillo grisáceo, pesada, con pequeños lunares en la albura.

PLATANILLO. *Urania* sp. pl. Musáceas. Plantas de tallo herbáceo, altas de 2 a 3 m., con hojas grandes, alargadas, espatuladas, lustrosas, semejantes a las del plátano o bananero. Crecen en parajes húmedos y cálidos, por lo común en aguazales o a orillas de las lagunas, y son de utilidad por sus hojas, que se adaptan a varios usos de la economía rural. Las especies más conocidas son la *U. amazonica* y la *U. caribaea*. Ref. Cod., 105.

PLATANILLO. *Asclepias curassavica*. Mata fruticosa, de hojas opuestas, lanceoladas, flores de color carmesí con el interior anaranjado en corimbos o umbelas terminales; fruto folicular, oblongo-lanceolado, liso, con semillas numerosas provistas de penachos plumosos. Se le atribuyen propiedades medicinales a esta planta. Ref. Grosourdy, III, 235.

PLATÓN. Fuente o palangana de tierra cocida. (Med., 29). En los lugares más pobres de Occidente no se dedica un objeto como la jofaina exclusivamente para el tocador. Ú. t. en Guatemala, El Salvador, México. En Honduras es cazuela grande. En Colombia y Argentina, jofaina, aljofaina, almofía. Compárese lo que es dicho en el artículo *Aguamanil*, I.

PLATUDO, A. Adinerado. Ú. t. en Honduras, Colombia, Chile, Argentina.

POBLADA. Véase, abajo, *Pueblada*. Ú. t. en el Ecuador.

POBRECIA. Pobretería, clase menesterosa de una población.

POLEGALLO. *Adelia Ricinella*. Euforbiáceas. Véase *Limoncillo*, I. Curiosa contracción de la expresión *Es-*

puela de gallo, en que la sinéresis del diptongo es conforme con las reglas de la fonética. Ref. Pittier, 348.

POLICIAL. Relativo a la policía. Ú. t. en el Ecuador (Montalvo, *Catilinarias*) y en la Argentina y Chile.

POLITIQUERO, A. Politicastro, persona aficionada a politiquear. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Chile, Argentina.

POLVERO. Sitio polvoriento. Polvareda. Toponimia. Ú. t. en Colombia.

POLLONA. Pollancona, polla casi adulta. Niña adolescente.—“Nieves, la pollona adorable y fresca como un manojo de narcisos silvestres”. Cabrera M., *Mimí*, p. 53. Ú. t. en Puerto Rico, Chile.

POLLETÚN. “En sentido familiar, lugar muy alto del cielo donde van a sentarse las mujeres que no han logrado casarse en este mundo”. Pic., 285. Ignoro si se usa en toda Venezuela, y, como afirma Picón, en Andalucía y en varios países hispanoamericanos; pero imagino que el sentido de la voz implica por fuerza la ortografía *Poyetón*.

* **POMARROSA.** *Jambosa vulgaris*. Rosáceas. Árbol frutal de las Indias Orientales, naturalizado en Venezuela. Sus frutos, esféricos y amarillentos, tienen el mismo nombre vulgar y cierto olor a rosa. Del francés *Pomme de rose* (en dialecto antillano, *pomme-rose*). En Honduras y Puerto Rico, *manzana-rosa*. Ref. Cod., 116. Dícese a veces entre el vulgo *Pumarrosa*.

POMARROSA DE MONTAÑA. *Bellucia Aricuazaensis* Pittier. Melastomáceas. Planta de grandes flores caulinares y frutos del tamaño de un durazno, de sabor agridulce. Hállose en el Zulia. Ref. Pittier, 349.

POQUITICO. Mui poquito, en Puerto Rico.

PORCELANO. “El (caballo) tordo con manchas azuladas. Este pelo es raro”. Díaz, II, 55. Cf. *borcelano*, arriba.

PORRACEAR. Batir, dar golpes con algún objeto.—“No cantaba al porracear en la piedra con la ropa”. Picón F., *El sargento Felipe*, p. 112.

POR-SI-ACASO. Alforja de lienzo en la que el llanero guarda el bastimento de viaje.—“Cargaba siempre repleto

un largo saco de coleta de ancha abertura en el centro llamado *porsiacaso*”. Tosta G., *La patria boba*, p. 56. — “¿Quién lo había obligado a separarse de sus cotizas a la sazón olvidadas en su *porsiacaso*, junto al anchuroso chinchorro de moriche?”. Cabrera M., *La guerra*, p. 405. Voz de uso habitual en el Bajo Llano. *Bastimentera* en el Alto Llano.

* PORTAPLUMAS. Cabo de pluma, mango de pluma. Abandonada del todo la antigua pluma de ganzo fue preciso dar nombres distintos a la pluma de acero y al mango para adaptarla. En este intervalo esperaron sin duda con paciencia los académicos españoles la adopción de un vocablo sencillo, expresivo y ya generalizado, y ese vino al fin de Francia. Es el *porte-plume*.

* PORTAVIANDAS. Fiabrera. Mueble metálico compuesto de varias vasijas cilíndricas, que encajan unas sobre otras y la inferior sobre un braserillo o calentador. Sirve para trasportar cómodamente la comida, en reemplazo del antiguo *Azafate* (q. v.). *Portacomida* en Colombia. Casi siempre decimos *Portavianda*.

POTRANCO. Potro crecido. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico, Colombia.

POTRERITO. Diminutivo de *Potrero*, I. Voz geográfica.

POTRICO. Árbol indeterminado del Táchira. A juzgar por las condiciones de su madera, ha de ser el *Gateado* (q. v., I), cuyo aspecto y propiedades tiene, aun en las cavidades, barnizadas por dentro, que forman en ella ciertas larvas.

PRECIOSURA. Preciosidad; persona o cosa excesivamente bonita. Ú. t. en Colombia, Perú, Chile, Argentina.

PRENDEZÓN. Irritación, calor interno, estado febril del cuerpo.

PRESUPUESTAR. Hacer un presupuesto económico, de gastos e ingresos. Es un vocablo que Membreño califica de malnacido, aunque en seguida vota por su admisión en el español. Ú. t. en Honduras, El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Perú. Neologismo en España.

PRETENCIOSO, A. Presuntuoso, vanidoso, engreído; que tiene pretensiones superiores a sus propios méritos. "Es un viejo muy 'pretencioso'". Díaz R., *Idolos rotos*, p. 292. Barbarismo comunísimo. En francés, *prétentieux*. De aquí, y del italiano *pretensione* y el inglés *pretension*, proviene la doble ortografía de la voz, o más bien de la doble forma en que se hallan en los autores el participio y el supino de *praetendere* (*praetensus* o *praetentus*, *praeten-sum* o *praetentum*). Ú. t. en Honduras, Puerto Rico, Chile, Argentina.

PREVISIVO, A. Previsor. Ú. t. en El Salvador, Colombia, Chile.

PRIMITO. Dase en general este nombre a diferentes halcones de pequeña talla, variables en su porte y color. Pueden alcanzar hasta 23 cm. de largo, incluida la cola de 11 cm., y 48 cm. de brazas. Son fuertes y ágiles y ejercen sus depredaciones en los corrales de las casas. Su grito es un silbido suave, no desagradable. — "Era un gavilán-primito, que estaba por estos lados desde antier". R. Gállulos, *La trepadora*, p. 176. *Primilla* trae Carvajal (O. c., p. 188) como una especie de ave de rapiña. *Primilla*, por gavilán, o cernícalo, es provincial de Andalucía.

GAVILÁN PRIMITO. Es el *Gampsonyx Swainsoni* del Orinoco.

* PRINGAMOZA. *Tragia volubilis*. Euforbiáceas. Planta trepadora de tallo largo, ramosísimo, pelierizado. Los pelos esparcidos en toda la planta, blancos y tiesos, producen un gran escozor al ponerse en contacto con la piel. Las mismas propiedades urticantes tiene la *T. Fendleri*, que es otra especie indígena.

PRINGAMOZA. *Jatropha urens*. Véase *Guaritoto*, en *Voc. ind.* Denominación impropia, usada en el Zulia, fundada en las propiedades urticantes de esta última planta.

PROVISORIO, A. Provisional. Ú. t. en Honduras, Colombia, Chile. Galicismo usado en España.

PUCHA! Puf! En Chile y la Argentina equivale (con artículo femenino) a *caramba!* Pero el origen de la voz debe de ser distinto allá. Ref. Pic., 288.

PUCHUNGO. Sodomita.

PUEBLADA. Sedición, asonada contra alguna autoridad, persona o corporación. Ú. t. en Colombia, Perú, Chile, Argentina. Según Echeverría, en Chile *poblada* o *pueblada* es turba, gentío. Granada precisa el sentido de esta voz así: "Movimiento popular momentáneo o pasajero y de poca o ninguna importancia o sin trascendencia política". Cuervo observa con razón: "Hay voces que denotan casi lo mismo, como *motín*, *asonada*, *alboroto*, *tumulto*, *bullanga* o *bullaje*, etc.; no obstante, por la analogía de su forma con la de *alcaldada* es expresiva. Si se dijera *poblada*, como hemos visto en un escrito de Buenos Aires, no sería objetable". (*Apuntaciones*, § 218). *Poblada* propone también Michelena (*Pedant. liter. y verd. polít.*, p. 31). Pero no parece sino que se trata de rehuir la posible confusión con el participio femenino *poblada*.

PUEBLERO, A. Aplícase al habitante de un pueblo, en sentido despectivo. Ú. t. en la Argentina.

PUEBLITO. Poblezuelo. (Carmona).—"Pasado el estruendo y el bullicio que durante cuatro mortales días dominó en el pueblito salutífero y ribereño, sus tranquilos moradores quedan medio locos". J. J. Churión, *La peregrinación*. En el mismo papel usa este autor el sinónimo *Pueblecito*. Ú. t. en Puerto Rico, Colombia, Argentina.

PUERQUITO. Cochinillo. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico.

PUERQUITO. *Escallonia floribunda*. Véase *Cochinito*, arriba.

PUH! Vaya! Toma! Interjección para afirmar o corroborar alguna cosa.—"Y contimás ahora que la señora está enferma. Pú..... más ligero la da". Cabrera M., *Mi-mi*, p. 18.—"Por María Santísima, yo me hago gobiernista; por la primera vez en mi vida, pero me hago..... Púu". Cabrera M., *La guerra*, p. 136. D. t. *Péh*.

PULGUERAL. Pulguera, multitud de pulgas. Curioso ejemplo de un doble sufijo colectivo. *Palmarital* es otro. Ambos se usan en la Cordillera. Ref. Pic., 288.

PULGUERO. Pulguera, lugar en que abundan las pulgas, la abundancia misma de ellas.—"Aquella primera noche, el pulguero, la excitación del viaje y esa desorientación

de una nueva alcoba en un lugar desconocido, intranquilizaban a Josefina". Pocaterra, *Política feminista*, p. 136. Ú. t. en Honduras, El Salvador, Argentina.

PULGUERO. La cárcel; v. g.: Los arrestados en el pulguero pagan una multa que llaman derecho de excarcelación.—"Todo el mundo extrañó ver nada menos que a Carlos V, el monarca en cuyos dominios no se ponía el sol, conducido al pulguero por Hipólito Acosta". J. J. Churión, *El teatro en Caracas*, p. 158.

PULGUIENTO, A. Pulgoso, que tiene muchas pulgas. (Carmona). Ú. t. en Honduras, Chile.

PULLERO, A. Pullista, persona aficionada a las pulgas o ironías. (Carmona).

PUMPÁ. Chistera, sombrero de copa (alta). — "Mis primos, trajeados de negro, lucían botas nuevas y sus pumpacitos recortados". Urbaneja A., *Y eran siete gatos, todos negros*.—"Cuando menos lo pensaba un araguaney diestramente esgrimido contra él, le atestaba el pumpá hasta los hombros". J. J. Churión, *Del antruejo*.—"Un actor hacía el papel de Nerón vestido de levita, pumpá y botas de montar". Id., *El teatro en Caracas*, p. 115. Necesitábase un vocablo simple y breve para un objeto de tanto uso. La voz chistera, usada familiarmente en España, no ha sido aún admitida en el lenguaje castizo, y no es de mejor prosapia que nuestro neologismo, que ya goza de descendencia, según vemos en el diminutivo ahora poco citado.

PUNTE. Árbol indeterminado del Táchira. Madera parecida a la del *Pardillo*, liviana, de un amarillo claro grisáceo. El *Punte amarillo* es árbol corpulento al parecer; madera nudosa, de un amarillo claro.

PUNTERAL. Arbusto del Alto Llano, que parece idéntico al *Espinito* del Bajo Llano.

PUNTUDO, A. Objeto que termina en punta más o menos grande. Ú. t. en Chile.

PUÑETERO, A. Bribón, tunante, bellaco. Vocablo grosero y vulgarísimo.

PURGUERA. En los trapiches, depósito que recibe las melazas que destila el azúcar puesta a purificar.—"La humedad que contiene (la greda) disuelve la miel, y po-

niéndola más fluída la hace correr al fondo de la horma, ya destapada, y cae en la purguera sobre que está colocada". Díaz, I, 206.

PUYAR. Punzar, pinchar. (Carmona). Ú. t. en Puerto Rico, Colombia. Metafóricamente, fornicar, cohabitar, folgar.

PUYAR. Despuntar, nacer un vegetal; v.g.: El maíz está puyando ya.

PUYÓN. Púa de un trompo. Ú. t. en Honduras, El Salvador, Nicaragua. Por analogía quiere decir también la reja del arado.—"Los bueyes marchaban lentos, afincando los remos, sin subir ni bajar en demasía la cabeza y el puyón se entraba en la tierra, hondo". Urbaneja A., *En este país!....*, p. 14.

PUYÓN. Suerte de Culícidos (zancudos) con la trompa o rostro mui larga y de picadura dolorosa. Hailo en los sitios palustres del país.—"Tanto zancudo, en fin, tanto puyón, | Que a cabo llevan el tenaz empeño | De encajaros su incómodo aguijón". J. M. Sistiaga, *La vida en Río Chico*.

Q

* QUERENDÓN, A. Propenso a encariñarse fácilmente. U. t. en El Salvador, Colombia.

QUESILLO. Confitura confeccionada con yema de huevo y azúcar, cocidas en baño maría hasta darle la consistencia del flan. En la cita que sigue parece tener la voz distinta acepción.—“El tradicional ‘manjar blanco’ no figura para nada, ni aun disfrazado de ‘quesillo’, que es como ahora lo apellan”. Jabino, *Tiros al blanco*, p. 21.

QUIEBRAHACHO. *Caesalpinia punctata*. Leguminosas. Árbol de madera amarillenta mui dura, a lo cual hace alusión su nombre.—“Rondan las nocturnas mariposas | en la copa del viejo quiebrahacho”. J. España, *Mi tierra*, p. 56. D. t. *Quebra-hacha*.—“Entre los tunales y quiebrahachas—se requiebran de amor las mansas tortolillas”. Cabrera M., *Mimí*, p. 181. Sin. *Palo de hierro*. Véase *Ébano*, I.

QUIEBRAOJO. Cierta planta herbácea de Mérida. Ref. Pic., 291.

QUIEBRAPOTRO. *Calliandra glomerata*. Leguminosas. Árbol maderable del Estado Lara. Véase *Cansacaballo*, arriba.

QUIEBRAQUIEBRA. Dan tal nombre a dos plantas Amarantáceas: la *Iresine aurata* y la *Chamissoa altissima*. Esta última es una planta trepadora de Carabobo, llamada también *Nigüita* en Aragua, y *Bejuco de guacharaca* en el Yaracui. Cf. Pittier, 352.

QUILOMETRAJE. Condición de longitud de una película cinematográfica, una carrera deportiva, u otra cosa, con respecto al número de kilómetros que tiene.

QUÍNCAMO. Chueca, cualquiera de los huesos largos del cuerpo. Cf. *Chícano*, arriba. En el pasaje siguiente parece indicar la choquezuela.—“De un machetazo le pusieron un quíncamo del lomo del garrasí”. Cabrera M., *Mimí*, p. 55.

QUIRIMINDUÑA. Juego de muchachos; pares y noches. D. t. *Quelemenduña*.

QUITRIFE. Enredo, intriga.—“Yo no tengo real para entrar en quitrifes”. Cabrera M., *Mimí*, p. 221.

* **QUITRÍN.** “Carruaje abierto, de dos ruedas, con una sola fila de asientos y cubierta de fuelle, usado en Cuba”. *Diccionario de la Academia*. Ú. t. en Puerto Rico.

R

RABIATADERA. *Geonoma ramosa*. Especie de palmera pequeña de Trujillo. Ref. Pittier, 355.

RABIRRUBIO. *Mesoprion chrysurus*. Pércidos. Pez del Mar Caribe, cuyo nombre se refiere al color dorado de su cola. En Cuba lo llaman *rabirrubia*.

RABITO. Región coccígea, rabadilla.

* RABO-PELADO. Dase este nombre a varios Marsupiales del género *Didelphys*. La especie más común es la *D. Opossum*. La *D. cancrivora* es de marsupio incompleto, pelos espinosos, y color pardo, variable según la edad. Los *Rabopelados* son de hábitos nocturnos, y aunque no muy ágiles y astutos, dan bastante que hacer a las aves de corral. Son, además, ellos mismos comestibles para ciertas gentes que saben aderezarlos y guisarlos.—“Por gustarle mucho la carne de los rabipelados y comadrejas, pasaba las noches en claro entregado a esta especie de caza”. Urbaneja A., *Hazañas de Chango Carpio y Sietecueros*. Según se ve en esta cita, dícese también *Rabipelado*, formación más correcta, pero menos usada que la otra. Ref. Cod., 162.

RABIPELADO CHIQUITO. *Didelphys murina*. Rabipelado de reducido tamaño, con bolsa marsupial incompleta.

RAICEAR. Arraigar.—“Deben (las fresas) plantarse a cordel para poderlas limpiar antes que cierren, porque como raicean en sus articulaciones, ellas mismas se van propagando después”. Díaz, II, 175. En Colombia, *raizar*.

RAICERO. Raigambre. Multitud de raíces, más o menos apiñadas o entrelazadas.

RAICITA. *Rubia Relbun.* Véase *Raicilla*, I.—“Entre las yerbas tintóreas indígenas merece citarse la que llaman la *raicita*, con que todavía coloran de rojo las cobijas que tejen en El Morro, tinte indeleble con que se teñía después la lana para la industria muerta de nuestras famosas alfombras. Aun existen algunas de éstas en las iglesias emanitenses que conservan vivo el color encarnado después de más de medio siglo de uso”. T. Febres Cordero, *Los aborigenes de los Andes venezolanos*.

RAIGOSO, A. Apícase a las plantas abundantes en raíces.—“El exuberante y raigoso mangle, deteniendo en sus intrincadas raíces el limo de las aguas, no ha logrado consolidar esos terrenos”. E. Toro, *Por las selvas de Guayana*, p. 71.

RAIZAL. Lugar en que aparecen muchas raíces de plantas sobre el terreno.

RAMPLIAZO. Zurriago, golpe recio y seco.

RAMPLONAZO. Ruido profundo; v. g. el de algún temblor sísmico, del trueno, de la artillería. Figuradamente, es un “formidable regaño o reprimenda”. Pic., 292.

RANCHARSE. Quedarse obstinadamente en algún lugar. Ú. t. en Colombia. Véase *Arrancharse*, I.

RANECO. Especie de ranilla de color gris. Guárico.

RANGO. Clase, jerarquía.—“El maestresala trincha con gracia y prontitud las viandas y las presenta a los huéspedes por orden y según el rango de cada cual”. Comenius, *Orbis pictus*, Nº 124; trad. de Vargas y Díaz, 1840. Galicismo corriente en Venezuela como en España. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico, Colombia. Ref. Cuervo, §§ 653, 975.

RAQUE. “Mujer o caballería muy flaca”. Pic., 292.

RASCA. Borrachera, beodez. — “Pinillos, oliendo su vigésimo Canadian, observaba: —Con esa rasca, ni llorando, ni de ningún modo.....”. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 156. Ú. t. en El Salvador, Colombia, Chile.

RASCADA. Periquete, santiamén, instante, segundo; v. g.: Hacer una cosa en dos rascadas. Se entiende, con las uñas de la mano. Ref. Pic., 292.

RASCARRASCA. *Pithecoctenium echinatum*. Bignoníaceas. Planta sarmentosa, trepadora, de hojas opuestas, ternadas; flores blancas o moradas; fruto bivalvo, de 20 a 25 cm. de largo, valvas elípticas, duras, gruesas, algo cóncavas interiormente y recorridas de cabo a cabo por una ranura exteriormente; semillas numerosas, aladas. Ha motivado el nombre vulgar de la planta, usado en el Bajo Llano, tal estructura del fruto. Sin. *Rasqueta*, en el Alto Llano. Las valvas, en efecto, se emplean en los campos a manera de almohazas.

RASCOSO, A. Bebedor consuetudinario.

RÁSPAGO. Persona flaca y deforme. Quizá está por “raspajo” (escobajo).

RASPÓN. Peladura, rozadura, arañazo. Ú. t. en Honduras, El Salvador. Ref. Pic., 293.

* **RASQUETEAR**. Almohazar. (Carmona). Ú. t. en Puerto Rico, Ecuador, Chile, Argentina.

RASQUIÑA. Rascazón, picazón, comezón, prurito. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico, Colombia.

* **RASTROJAL**. Rastrojera.—“Esos animalitos que U. ha matado en estos rastrojales por docenas, son como niños de pecho para los que yo encontré en el Barbasco”. E. Blanco, *Zárate*, I, p. 236. Ú. t. en el Ecuador.

RATONCITO. Costumbre folklórica nacional. Al mudar la primera dentición, dicen los niños, tirando el que por lo pronto se han extraído, sobre el techo: “Ratoncito, toma mi diente viejo y dame mi diente nuevo”. En Chile hacen la ofrenda diciendo: “Ratoncito, toma este dientecito y dame otro nuevecito”. Acerca de esto, escribe Román (*Diccionario*, II, 142): “En España, según Gonzalo Correas, dicen: ‘Milano, toma este diente, y dame otro sano’. Dicen esto los muchachos, arrojando el diente que mudan sobre un tejado; y acomódase a otras cosas que truecan por mejores”. En Castilla, según el *Folk-lore Gallego*, tiran el diente al tejado y dicen: “Tejadito nuevo, toma este diente viejo y tráeme otro nuevo””.

RE. Úsase este prefijo libremente, aunque procurando la eufonía, con adjetivos calificativos para darles mayor

fuerza; por ejemplo: *rebueno*, *remalo*, *resinvergüenza*, *reflojo*, etc. Ref. Cuervo, § 214.

REALERO. Gran suma de dinero. Ref. Pic., 293.

RECOGECOGÉ. Zoquetero, pobre que apaña mendrugos de pan. (Carmona).

RECUERDO, A. Despierto. Ú. t. en Colombia.

RECHINOSO, A. Esquilimoso.—“Malcontento, rezongón, amigo de replicar a todo y objetarlo”. Pic., 294. Excepto en la región de la Cordillera, no parece ser muy común el vocablo en el resto del país.

* REDOMÓN, A. Aplícase al caballo medio domado o reciendomado.—“Los llaneros aplican las cuerdas (de cerda) para cinchas y cinchones y los cabestros para maneas, sueltas y falsas riendas con que manejan por bozal los potros redomones que aun no admiten freno”. Díaz, II, 85. Ú. t. en Honduras, Chile, Argentina.

REFACCIONAR. Recomponer, reparar (un edificio). (Carmona).—“Vale mi finca cien mil pesos flojos, sin contar las mejoras de que hemos hablado, ni de la casa grande que acabo de refaccionar”. Urbaneja A., *En este país!*..., p. 119. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Chile.

REGISTRÓN, A. Registrador, propenso a esculcar indiscretamente. (Carmona). Ú. t. en el Perú.

REGODIENTO, A. Persona que se arregosta y nunca queda satisfecho. Ú. t. en Colombia y Chile. Ref. Pic., 294.

REGORGALLA. Manjar de hígado y riñón.

REHENDER. Abrirse paso entre personas o cosas. (Carmona). Aspírase de ordinario la *h*.

REHERTAS. Atareos, faenas. Bajo Llano. ¿Estará por “reyertas”?

REICITO. Reyezuelo. Ú. t. en Chile.

REILÓN, A. Reidor. (Carmona). — “Gemela del alma de María Rosa era el alma de Josefina, su compañera indispensable y reilona”. Alejandro Carías, *Jacinto*.

REINOSO, A. Neogranadino o colombiano. Este gentilicio se originó quizá desde que se estableció el antiguo virreinato de la Nueva Granada, al que decían comúnmente *el reino*. Propiamente se aplica a los habitantes de las regiones altas de la altiplanicie oriental de Colombia. Ref. Pic., 295.

REJAZO. Latigazo. Ú. t. en El Salvador, Costa Rica, Colombia.

REJUDO, A. Correoso. Ú. t. en Colombia.

RELÁFICA. Arenga, conferencia, relación o discurso largo y fastidioso.—“Empecé mi arenga; pero aun no iba por la mitad de mi *reláfica*, cuando empieza el burro a rebuznar”. R. Bolívar, *Cuentos Chicos*, I, 42.

RELANCINO, A. Perspicaz, agudo, vivo, hablando de personas o animales.

* REMEZÓN. Sacudida corta y recia. Apícase en especial a la que proviene de una onda sísmica con tales condiciones.—“Primero esté la base firme que resista los látigos del viento y el remezón del terremoto, luego celemos por las rosas del friso”. M. Picón S., *Buscando el camino*, p. 28. Ú. t. en Colombia, Ecuador, Perú, Chile.

REMILLÓN. Especie de cazo o cucharón para sacar agua de una tinaja, de un río infestado de caimanes, etc. “(El pailero) está armado de un instrumento compuesto regularmente de una totuma fuerte enastada en una vara, cuyo instrumento llamamos remillón”. Díaz, I, 204.—“En tanto, mi tío había cogido el remillón y había recorrido los tres fondos que estaban hirviendo”. Romerogarcía, *Peonía*, p. 73. Este útil doméstico equivale al *cucharro* de los españoles.—“El *cucharro* se hace con una calabaza de cuello largo y partida por la mitad, de modo que pueda contener como dos azumbres de agua: esta media calabaza se ensarta por enmedio en la punta de una caña gruesa de tres varas de largo, y se le atraviesa un palito delgado, que agarra y sujet a los dos lados del *cucharro* de modo que quede fijo y no pueda dar vueltas”. Rojas Clemente, *Adiciones a la Agricultura General de Herrera*, III, 231; ed. de 1818. El estar subrayada la voz *cucharro* en la anterior cita, pone sospecha de que no sea castellana; y de hecho, no se usa en Venezuela. D. t. *Ramillón*.

* REMOJÓN. Remojo intenso y corto.—“Fue a dar a la quebrada de ‘Seme’ llevándose un remojón de esos que no crecen más”. Ú. t. en El Salvador, Costa Rica, Argentina.

RENQUERA. Cojera o casi tal. Ú. t. en El Salvador, Costa Rica, Argentina.

REPARISTO, A. Reparón, criticón. (Carmona). Ú. t. en El Salvador.

REPELENCIA. Cualidad o actitud repulsiva de una persona. Ú. t. en Puerto Rico.

REPOLLITO DE PÁRAMO. *Draba cheiranthoides*. (*D. chionophylla*, según Pittier). Crucíferas. Especie de planta recogida por el Sr. Bourgoin en los páramos de Mérida.

REPOSTADA. "Patochada, contestación grosera, exclamación hiriente". Pic., 295.—"No han conseguido sino *repostadas*, groserías y hasta insultos". Id., *Fidelia*, p. 178. Ú. t. en Guatemala, Honduras y Colombia.

REQUENETO, A. Rechoncho, retaco. D. t. *Requenete*. Pic., 295.—"Pomposa, en un macho castaño, color mulato claro, requenete, barbudo". *Causa de A. L. Guzmán*, I, 90.

REQUETE. Prefijo reduplicativo antepuesto a ciertos adjetivos calificativos y adverbios; v. g. *requeteviejo*, sumamente viejo; *requetebién*, óptimamente (ambos términos usados en El Salvador). En español, ese prefijo es *rete*. Ref. Cuervo, § 214.

REQUINDOLLAS. Remilgos, zalamerías, dengues. (Carmona).

REQUINTILLA. Cuerda del *cuatro*, apareada con la 4^a baja, y en 8^a agudísima respecto de ésta.—"Aprieta, chica, que hoy estás como *requintilla* de guitarra". Picón F., *Fidelia*, p. 360.

RESAQUE. Aguardiente de última extracción o destilación. (Carmona). *Resaca*, en Honduras.

RESGOSO, A. Arriesgado, peligroso, sujeto a riesgo. "Eso sí que es resgoso que ni la ipecacuana". Cabrera M., *Mimí*, p. 153. D. t. *Riesgoso*.—"Errores riesgosos para los buques en su recalada de Europa o de las Antillas". F. Aguerrevere, *Informe*, en "Memoria del Ministerio de Relaciones Interiores, 1911, Apéndice, p. XXVIII. Fonéticamente sería más lógica la primera de estas formas, usada también en El Salvador y Colombia, así como la segunda lo es en Chile.

RESIEMBRO. Resiembra. (Carmona).

RESINILLO. *Bursera* sp. Especie de árbol resinífero.

RETALLÓN. Sobrados de la comida reservados a los pobres. En algunas modestas fondas o mesones suelen incluir en su lista cierta *Sopa de retallones*.

* RETOBAR. Forrar con piel de cerdo, u otra a propósito, el fuste de madera destinado a sillas de montar.—“La silla ha de ser fundada en un fuste de madera retobado”. Díaz, II, 57.—“La silla de montar (del llanero) es un fuste de madera con pico adelante y un alto borreno detrás retobado con cuero fresco”. Id., II, 25. Ú. t. en Colombia, Perú, Chile, Argentina. — Cuervo, (*Apuntaciones*, § 793) tiene esta voz como metátesis de “rebotar”.

Otra acepción tiene este verbo en la Argentina, Perú y Río Grande del Sur, y es: “Cubrir un potrillo, ternero, etc., con el cuero del hijo de una yegua o vaca, a fin de que éstas, tomándolos por suyos, los amamanten, operación muy frecuente en las estancias”. Granada, *Vocabulario rioplatense*, 343. Practícase esta operación en los hatos de Venezuela; mas no le dan el nombre de *retobo*, ni se la indica con el verbo *retobar*, ni con otra denominación particular, que yo sepa; si bien inducen asimismo a la ama de leche a prestar sus servicios en la crianza del hijo adoptivo rocando éste con la leche de aquélla, o mojándolo con salmuera a fin de que lo lama y adopte.

RETOBO. Forro del fuste de la silla de montar. Ú. t. en Colombia, Chile, Argentina. *Retobo* o *retumbo*, en Honduras.

RETOBO. Caroña. Ú. t. en Coro. Compárense las analogías que agudamente establece Cuervo entre *retobar* y “rebotar”. (*Apuntaciones*, § 793). En Honduras *retobo* o *retumbo* es: “desecho; cosa que, por usada o por cualquiera otra razón, no sirve a la persona para quien se hizo”. (Membreño). *Rebote*, en esta acepción, se usa en Venezuela.

REVOLUCIONAR. Promover una revolución. Ú. t. en Puerto Rico, Colombia.

* REZANDERO, A. Rezador, devoto.—“Pero qué rezanderita estás!”. Urbaneja A., *En este país!....*, p. 87. Ú. t. en México, Honduras, Colombia.

REZUMBIDO. Retumbo. (Carmona).

* RIBAZÓN. Migración inusitada de peces de cierto género que se observa en las costas de Venezuela, y consiste en que, en algunas épocas, aparecen "multitudes enormes de peces, los menores primero, y en pos de ellos los de mayor tamaño, que nadando con extraña velocidad se lanzan como enloquecidos fuera del agua, sobre la playa, acaso bajo el impulso de una especie de pánico, para escapar a la persecución de grandes peces de rapiña..... Una de las ribazones más grandes ocurrió el 10 de octubre de 1885: los peces vinieron del N. O. y hubo entre ellos muchos pargos; el vapor *Severn* de la Mala Real, navegando con rumbo al E. con una velocidad de cosa de 8 nudos, gastó dos horas (desde las 7 hasta las 9 a. m.) para cruzar la ribazón en un ángulo de poco más o menos 45°, resultando de eso que la anchura de éste debe haber sido aproximadamente de 10 millas. Los peces llegaron por fin a la costa de Carúpano, donde, sobre todo en las puntas de Hernán Vásquez y Guayacán, toda la playa quedó por completo cubierta de ellos". A. Ernst, *Idea general de la fauna de Venezuela*, IV. El fenómeno se conoce también, en menor escala por supuesto, y con el propio nombre de *ribazón* (Calcaño, O. c., p. 925), que es el usual, en los ríos de los Llanos: los peces pequeños remontan los ríos, perseguidos por los grandes, en la estación seca, con gran provecho de los pescadores. *Arribazón*, forma correcta. Ú. t. en Cuba y Puerto Rico, pero *Ribazón* ya está aceptada por el *Diccionario*.

* RICACHÓN. Ricacho. Ú. t. en Chile y España.

RIECITO. (Deletreado *ri-e-ci-to*). Riachuelo. Ú. t. en el Ecuador.

RIEGAPOZO. Nombre común a varias especies de libélulas o señoritas, debido a los movimientos que con la extremidad del abdomen producen a orillas del agua empozada, pareciendo regar la tierra inmediata al agua. Sin. *Caballito del diablo*, I.

*RIFLERO. Soldado armado de rifle. Ú. t. en Chile, Argentina.

RIQUIRRIQUI. Canturria y juego infantiles.—"Crispín continuaba, el niño en los brazos, cantándole. Riqui,

riqui | riqui, ran. | Las campanas de San Juan | piden
queso y piden pan: | las de Roque | alfondoque, | las
de Rique | alfeñique. | Riqui, riqui, riqui, ran". Blanco
F., *El hombre de hierro*, p. 239. Ú. t. en Colombia. Com-
párese la bella poesía *Aserrín*, de José Asunción Silva.

RIQUIRRIQUI. *Heliconia* sp. Véase *Guanasna*, en
Voc. ind. — "Había ido oradando otra roca a la cual som-
breaban riquirriquis y platanillos de verdes hojas y negras
venas, y casupos y capachos apoyados en los taludes del
arroyo". Romerogarcía, *Peonía*, p. 20. — "Calentaba apenas
(el sol) los caños azulosos, sombreados de casupes, riquirri-
quis y yerbas". B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*. D. t.
Riquirrique.

ROBELERA. *Ixodes* sp. Garrapata grande del Lla-
no; quizá el *Boophilus micropus*, parasítica en la piel de los
bueyes, caballos y otros animales. La voz parece sinónima
de *rodelera*, con que designa un insecto semejante Ruiz Blan-
co, en su *Tesoro cumanagoto*.

ROCHELA. Querencia, gorrionera. (Carmona). —
"Tiene mucha sabana del todo perdida, por motivo de los es-
pineros, crobales y chiribitales que todos son rochelas y
cuevas de tigres". *Informe del Prefecto de las misiones*
de Guayana, 1799; en Colecc. Blanco-Azpuruá, 462. *Crobal*
está aquí por bosque de corobas, especie de palmera gua-
yanesa.

* **ROCHELA.** "Retozo con mucha risa y bulla y albo-
roto". Pic., 298. — "Empezó a abrazarlo y morderlo al mis-
mo tiempo que reía bulliciosa y burlescamente, sin darse
cuidado de su hermano que la rechazaba con fingido fastidio
y le decía: —Déja la rochela 'Isa'! .. Estáte quieta!.... No
seas tan fastidiosa!". G. Espinosa, *Yo soy poeta y sólo*
poeta. Ú. t. en Colombia.

ROCHELEAR. Retozar ruidosamente, juguetear con
algazara.

ROCHELERO, A. Jacarandoso, retozón. Pic., 298.
Querenciosa, hablando de una bestia. Carmona. — "En el
lenguaje popular de Venezuela se dice que es 'rochelera' la
bestia que tiene el resabio de pararse en un lugar sin querer
proseguir la marcha". N. Bolet P., *De Caracas a La Guaira*.

ROLEAR. Rolar, es decir, practicar en un árbol una resección anular cerca del pie, interesando sólo la corteza y el líber, con lo cual la planta se desmedra y sin echarla abajo se deseca y muere.

ROLITRANCO. Bastón descomunal. Voz burlesca, compuesta de *rolo* y *tranca*.

ROLIVERIO. Garrote grueso y pesado. Véase *Rolo*, adelante. Ref. Pic., 299. En sentido metafórico, quiere decir cosa enorme; v. g.: Aquel extraño forastero mostró, en quitándose el sombrero, un roliverio de corona medio tonsurada.

* **ROLLO.** Rollo, cilindro de madera. Rodillo de imprenta; galicismo usado también en Honduras. Manga, golpe, manada, punta, etc.—“Suponiendo que fuera un *rollo* de ganado el que la producía, echamos a correr”. E. Blanco, *Zárate*.

ROMANCETA. *Lantana canescens*. Verbenáceas. Pequeño arbusto con flores blancas, de la región cálida.

ROMERITO. Plantas de varias familias vegetales tienen este nombre en Mérida, que habitan en la región alpina, y aun en la de los páramos; v. g. el *Hypericum laricifolium*, el *Vaccinium thymifolium*, la *Phachicallis (Hedyetis) nitida*, la *Rh. caracasana*.

ROMERITO CENIZO. *Senecio apiculatus*. Compuestas. Planta herbácea, de capítulos amarillos, en corimbos terminales. Páramos de Mérida.

ROMO. Ron.—“Son unos de cañete fuerte y puro | otros de *romo* y de torcido vino”. R. Arvelo, *Poesías*, p. 18.

ROMPECASACA. Ligamentos laterales del espinazo de la res, que hacen parte de la vianda llamada *Olleta* (q. v., arriba). Estado Lara.

ROMPE-ESPINA. Especie de *crechuela* de color.—“Antiguamente se importaba una clase (de crechuela) azul con rayas blancas angostas, que el vulgo llamaba ‘rompespina’”. L. Corrales, *Lecciones de comercio*, p. 196.

* **ROMPEZARAGÜELO.** *Ageratum conyzoides*. Compuestas. Yerba de unos 3 palmos de alto, hojas opuestas, lanceoladas, dentadas, ásperas; flores axilares y terminales, flosculosas, blancas. Es aromática y medicinal. Había de

decirse *Rompezaragüelles*; pero nadie designa la planta así. En una apostilla del Dr. Vargas a las *Plantas equinocciales*, según la edición compendiada de Kunth, se lee: "El *Age-ratum*, Rompesaragüelo, p. 47, *Cuaderno de herbáceas de Venezuela*". Igual forma usa Benítez, O. c., N° 82, y Díaz, O. c., II, 202. D. t. (y se acerca más a su origen) *Rompe-zaragüey*.—"Pondrá a mi disposición treinta y dos tablones de riego donde antes no medraba ni el rompe-saragüey ni el Juan-Zamora". Urbaneja A., *En este país!*..., p. 118. En Cojedes llaman esta planta *Curía*, sin duda por el olor semejante al de esa otra planta que exhalan las hojas estrujadas.

RONCÓN, A. Fanfarrón, persona que echa roncas, fieros. Ú. t. en Colombia.

RONCHERO. Abundancia de ronchas.—"Y aquí también —agregó enseñándole la garganta—. Tengo aquí un ronchero ¿no es verdá?". Cabrera M., *Mimí*, p. 100.

RONDONA. *Lisianthus neriooides*. Gencianáceas. Especie de yerba de flores rosadas de Mérida.

ROÑERO, A. Roncero, zorronglón. (Carmona).

ROSO. *Vallea stipularis*. Bleocarpáceas. Especie de árbol maderable. Ref. Ernst, *La Exposición*, p. 226.

ROSO. *Brownea coccinea*. Véase *Rosa de monte*, I. D. t. *Roso macho*, en el Zulia.

ROSO BLANCO. *Brownea leucantha*. Leguminosas. Especie de árbol de los valles del Tui.

ROSQUETEADO, A. Apícase a la tez de color rosado moreno.—"Más dejándole fuera | cuello y brazos de carne rosqueteada, | abómbase primero, luego asienta, | y de relieve traza | la regia línea que en su seno arquea". L. Churión, *Desde el valle*, II. D. t. *Arrosquetado*.

ROSQUETICO. Rosquilla, pan dulce de forma tal. (Carmona).

ROYÓN. Hormiga de 12 m. de largo, escasamente vellluda, cuya cabeza es la tercera parte del cuerpo y termina por detrás en sendas protuberancias laterales; mandíbulas fuertes, aserradas en el corte, puntiagudas en el ápice; antenas con 12 artejos. Color amarillo sucio, translúcido, menos la cabeza y el primer artejo de las antenas, que son de un negro mate. Este insecto es ágil en sus movimientos

y ávido de sustancias azucaradas. Su nombre vulgar alude al hábito que tiene de roer tejidos de lienzo. Ref. Díaz R., *Peregrina*, p. 112.

* RUANA. Manta de algodón o lana, en forma de esclavino, para resguardarse del frío. Úsanla en los Estados del suroeste, límitrofes con Colombia.

* RUBIERA. "Travesura, desaguisado o fechoría". Pic., 301.—"Entre *rubieras* y costumbres rudas, | De antigua Venezuela y de Caracas, | Es fuerza recordar la que tenía | El pueblo de quemar al ruin de Judas". Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 165.—"Poco después supieron que Escalante había hecho otra rubiera en Ciudad Bolívar". F. de S. Pérez, *Un buen marchante*. En Puerto Rico, "diversión, ribota", según Malaret.

RUCANEADO, A. Zafio, vulgar.

RÚCANO. Objeto voluminoso.

RUCHIPATO, A. Chapucero, zoquetudo, mal hecho. (Carmona).

RUEDAPELOTA. Escarabajo pelotero. Son varias especies de Coleópteros de los géneros *Phanaeus* y *Copris*, familia de los Longicornes, nombrados así por la mui notable maña que ponen para proveer a su propia subsistencia, separando de la boñiga fresca porciones que redondean y hacen rodar por el suelo hasta enterrarlas en el agujero que les sirve de guarida. El *Ph. mimas* es de color de bronce dorado. Otras especies son de color negro, y suelen mantener, entre las patas anteriores y la cabeza, unos insectillos, parásitos o comensales, de un color blanco translúcido, con el vientre abultado y una mancha amarilla encima, semejantes a una garrapata. Las costumbres susodichas son análogas a las del escarabajo sagrado (*Ateuchus sacer*) venerado por los antiguos egipcios y representado frecuentemente en los jeroglíficos.

* RUMA. Rimero, montón. Ú. t. en el Perú, Chile, Argentina.

RUNCHE. Bufadera, disco de suela u hojalata provisto de puntas en la circunferencia y de dos agujeros excéntricos que dan paso a una doble cuerda con la que se hace

girar el disco y producir un zumbido más o menos fuerte. Sin. *Sunsún*, en Lara. Ref. Pic., 301.

RUNRUNEAR. Ronronear. Hilar el gato u otro felino.—“Me escurrí de aquellos brazos que me malcriaban y despabilado me entretuve en tirar de la cola al gato que runruneaba”. Urbaneja A., *Upa, Pantaleón, upa!*

RUNRUNEAR. Murmurar, susurrar.—“Mi amigo el juez runruneaba a mis oídos: —Observa! Observa!”. Urbaneja A., *Un mal parecido*.—“Las caraqueñas arrastraban tras de sí el runrunear de limonero en flor”. Id., *Nubes de verano*.

RUÑIR. Roer.—“Un libro ruñido de comején”. Med., 86. Sobre la consonantización de la voz. Véanse *Alteraciones fonéticas del español en Venezuela*, § 13. (1).

* **RUSTIR.** “Soportar con paciencia penas largas”. Pic., 301. En España es voz dialéctica (proveniente del francés *rotir* y *rogner*) en el sentido de asar, tostar, roer.

(1) Véase dicho trabajo, en sus dos redacciones, al final del presente volumen. (Nota de la Comisión Editora).

S

SABILÓN, A. Sabiondo. (Carmona).

SABILUCHO, A. Sabidillo, sabiondo. (Carmona).

SABROSÓN, A. Sabrosillo. Ú. t. en Chile.

SALASALA. *Croton Curranii*. Euforbiáceas. Especie de arbusto que crece en el litoral. Ref. Pittier, 365.

SALIDOR, A. Aplicase a la bestia de silla que echa a andar en cuanto afirma el jinete el pie en el estribo para montar.—“Si la bestia es salidora, esto es, que no se está quieta al montar, se hace indispensable inclinar un poco el cuerpo hacia adelante al volar la pierna para igualar el movimiento”. Díaz, II, 51.

SALMOREAR. Jabonar, reprender a alguno. (Carmona) .

SALTANEJA. Surcos trasversales en un camino, formados por el tráfico de las acémilas o recuas en parajes arcillosos reblandecidos, a intervalos regulares medidos por el paso de esos animales. Siendo colectivo el concepto del vocablo, úsase de ordinario en plural, bien que bajo diferentes formas; v. g. *Serteneja* en Aragua, *Sartanejo* o *Saltanejo*, en el Zulia. *Las Saltanejas*, lugar del Estado Lara, etc. Romerogarcía, en su novela *Peonia*, trae *Sarteneja*, como toponimia, y lo mismo Urbaneja Achelpohl. (*En este país!*...., p. 178). En Colombia dicen *Saltanejo*, en el Ecuador *Sartaneja*, en Chile *Sartaneja* o *Certeneja*. En México tiene *Certeneja* una acepción parecida, no igual. En Bolivia dicen *Sartenejas* con diferente acepción.

SALTANEJO. *Acrostichum aureum.* Polipodiáceas. Grande helecho que crece en abundancia en las ciénagas y manglares de la costa. Ref. Pittier, 366.

SALTAPERICO. Discos diminutos explosivos con que juegan los muchachos. *Martinica* es un sinónimo usado en el comercio, mas no entre el vulgo. En algunas partes de España llaman así la langosta. El juguetillo dicho, a favor del mixto, salta de trecho en trecho mientras arde.

SALTAPERICO. Bullicio, algazara.

* **SALTOATRÁS.** Saltatrás, tornatrás. Producto de castas de color, que en el cruzamiento resulta con tez más oscura que la de la madre.—“Si la mestiza se casó con Indio, la prole se llama *salta atrás*; porque en lugar de adelantar algo, se atrasa, o vuelve atrás, de grado superior a inferior”. Gumilla, I, 83; 2^a ed. Ú. t. en Colombia.

SALVIECITA. *Bejaria ledifolia.* Ericáceas. Especie de rododentro de 3 a 4 pies de alto, frondoso, con hojas oblongo-lanceoladas, glaucas debajo, revolutas en los bordes.—“Toda la planta está cubierta de vello largo y glutinosos y exhala un olor de resina muy agradable. Las abejas visitan sus hermosas flores purpúreas, abundantes como en todas las plantas alpinas, y que, bien abiertas, tienen a menudo una pulgada de diámetro”. Humboldt, *Viaje*, cap. 13, § 26. Crece en la Silla de Caracas y en Mérida.

SALVIECITA CIMARRONA. *Moritzia Lindeni.* Borrugináceas. Pequeña planta de hojas vellosas que habita en la región de los páramos de la Cordillera. Ref. Pittier, 366.

SALVILILLA. *Xiphidium caeruleum.* Hemodoráceas. Planta medicinal de flores azuladas, que crece en la región cálida del país. Ref. Pittier, 366.

SALVIO. Especie de árbol de Mérida, cuya madera es compacta, de un amarillo de ocre.

SALVITO. Especie de árbol de Trujillo.

SAMBRILLEDÓN. Cierta ave acuática del Zulia.

SAMPABLERA. Gazapera, zaragata, zizizape.—“Estuvimos en un tris de que se formara una *sampablera* de todos los demonios”. Picón F., *Fidelia*, p. 144.—“Todos sabemos que el uno como el otro son dos almas de Dios, in-

capaces de armar escándalos, ni de andar en sampableras de gente de tres al cuarto". Br. Munguía, *Una equivocación carnavalesca*.

SAMPLEGORIO. Embrollo, confusión.—"Vivir como vive el pobre | en eterno samplegorio, | es pagar anticipado | las penas del purgatorio". P. Montesinos, *Cancionero popular*, M. S.

SAMPLEGORIO. Ciento potaje o revoltillo. — "Se harta uno de *samplegorio* aderezado con hueso de espinazo o de rabo, pimienta, vinagre doble y ají bravo". R. Bolívar, *Los velorios de mayo*.

* SANCOCHO. Plato nacional, servido en el almuerzo o en la cena, semejante a la cazuela o a la olla podrida de los españoles. Su elemento principal consiste en pequeños trozos de carne, coles o repollo, y otras verduras del país. "Y aunque parezca el mencionarlo feo | El término, por ser en poesía | Y a tímpano de oído delicado | De mala cuerda o reprobado empleo, | Diré que lo mejor que se comía | Sobre todas las clases de guisado, | Sin duda era el nombrado | En familia *Sancocho*, | Cuajado con biscocho, | Con yerbas, con magníficas verduras | Y salsas y menestras y garbanzos, | Con carnes diferentes, liebres, gansos, | Cocidas al sabor, blandas o duras". Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 154.—"Nunca se arrimó a la olla del sancocho o a la de las caraotas sin antes prestar algún pequeño servicio". Urbaneja A., *Mechita la linda*.—"Preparaba y hacía cocer el puchero, el inevitable y modestísimo sancocho". Blanco F., *El maestro de latín*. Sin. *Hervido*, I. Ú. t. en Honduras, Puerto Rico, Ecuador, Argentina.

SANGRITO. Árbol maderable del Estado Portuguesa.

SANGRÓN. Con el nombre de *Sangrón amarillo* se conoce en el Táchira un árbol de madera mui compacta, dura, de un amarillo grisáceo, corazón escaso y anchos círculos concéntricos de color más subido que lo demás.

SANJUANERO, A. Relativo al día de San Juan. El calificativo aplicado a cierta raza de *Yuca* (q. v. en *Voc. ind.*) verosímilmente procede de alguna localidad que tiene el nombre de San Juan.

SANTONINO. Especie de árbol maderable. Madera pesada, amarillenta; poros numerosos.

SAPA. Hembra del sapo. Adjetívase en ciertas expresiones, v. g. *Culebra sapa, viruela sapa* (viruelas negras o hemorrágicas).

SAPITO LIPÓN. Juego de niños que debe su nombre al estribillo con que se practica: Sapito lipón, ni tiene camisa, ni tiene calzón.

* SARAVEADO. "Mosqueado, nevado, granizado". Pic., 303. *Saraviado*, que es como en Colombia dicen, es voz dialéctica, según asienta Cuervo. (*Apuntaciones*, § 969). Acá se aplica por lo común a las aves, en el sentido de pintado menudamente.

SARDINATA. Pez grande, que en cabeza y boca se asemeja a las arencias de Galicia. Es mui cazador, y de las mejores comidas de este género. Ríos Orinoco y Apure. D. t. *Sardineta* (Oviedo, I, 424), que es, según entiendo, lo correcto. Ref. Carvajal, 166.

SAUZO. *Alchornea castaneifolia*. Euforbiáceas. Arbusto que forma densos zarzales a orillas del Apure, el Portuguesa, y otros ríos del Bajo Llano. Reff. Humboldt, *Viaje*, cap. 18; Cod., 104.

SAYÓN. Saya. (Carmona).

SAYONA. La Sayona es una visión nocturna que fingerá la imaginación popular y la leyenda, al par de otras que perduran en el folklore venezolano.—"A sus labios crédulos acudían los cuentos narrados a ellos, en sus primeros días de infancia, cuentos sombríos, de apariciones y ensalmos, exornados con nombres de feos prestigios como el de 'la Sayona'". A. Carías, *Jacinto*.—"Inquietante noche en cuya negrura fosforecen los espantosos dientes de la sayona que aguarda al nocharniego en la orilla del camino y lo invita a seguirlo". R. Gallegos, *Pegujal*.

SECO-ESTOI. Aves dentirostras del género *Grallaria*. familia de las Eriodóridas. Dos especies, la *G. ruficapilla* y la *G. griseonucha*, han sido recogidas en la cordillera de Mérida por Goering.

SEDITO. Árbol de construcción del Estado Táchira. Suministra una madera compacta, de dureza y peso regu-

lares; color amarillo rojizo, finamente veteado con una red de líneas bermejizas; médula oscura, mui estrecha; radios medulares numerosos, completos.

SERENDENGUE. Aire popular bailable, antiguamente usado en Barcelona. Entiendo que es el mismo que bajo el nombre de *Sirindongo* menciona el Sr. Ramón de la Plaza (*Ensayos sobre el arte en Venezuela*), N° 22 de las ilustraciones musicales). *Sirindango* equivale, en Maracaibo, a mentecato. (Medrano).

SERETA. VOLVERSE SERETA una cosa: volverse añicos.

SERRUCHAR. Aserrar con serrucho. Sin. *aserruchar*. Ú. t. en Puerto Rico, Colombia, Chile, Argentina.

SIETE-COLORES. *Calliste Tatao*. Tanágridas.—“Pájaro pequeño y lindo que lleva esa misma cantidad de colores en todo el cuerpo, y particularmente se distingue por la belleza de los de la cabeza, que parece un bordado de seda”. Cod., 192. Voz dialéctica en España (Burgos, Palencia) con la que designan el *Jilguero*.

* SIETE-COLORES. Especie de papagayo de mediano porte, notable por la variedad de su librea. La parte superior de la cabeza, y los ojos, pico y patas, son negros; el pescuezo está rodeado de un collar amarillo de dos o tres matices; alas y lomo verdes; pecho y vientre blancos; muslos amarillo-rojizos; cobijas de las alas, de un azul turquí. Se le encuentra en Guayana.

SIETE-CUEROS. Nombre con que se designan varios moluscos gasterópodos del género *Vaginulus*, desprovistos de concha, con pie largo y estrecho, bordeado debajo por el manto; tiene 4 tentáculos, diente central de la rádula estrecho, unicuspido; dientes laterales anchos, tricuspidados; dientes marginales cortos, triangulares. El cuerpo es blanquizo, casi elíptico en estado de reposo en que la cabeza se halla retraída en una pequeña cavidad, cilíndrico en estado de movimiento. Corresponden estos moluscos a los limacos de Europa, son sociales, y segregan, para apoyarse, una materia mucosa abundante y nociva para las plantas. Viven en la tierra fértil de los huertos y jardines, y se alimentan con plantas tiernas. La arena, la ceniza, la paja reducida a briznas, agotan la mucosidad del animal y lo extenuan.

SIETE-CUEROS. *Machaerium robiniae folium.* Leguminosas. Árbol así llamado en el Estado Portuguesa, a causa de los círculos concéntricos de color pajizo que presenta el corte trasversal del tronco. En el Zulia lo llaman *Siete-conchas*. Sinn. *Cascarón, Vaina de espada*, I.

SILENCIAR. Pasar en silencio. Ú. t. en Puerto Rico, Colombia, Chile.

SILLERO. Banco para colocar las sillas de montar.

SILLONERO, A. Aplicase a la bestia mui mansa, propia para cabalgar mujeres.

SIN-FIN. Especie de planta medicinal de Portuguesa.

SINQUEHACER. Ocio, cesantía, carencia de trabajo, huelga obligada.—“Y este sinquehacer de la absoluta miseria condensaba en los interiores un ambiente de paz imperturbable”. Gallegos, *El último Solar*, p. 219.—“Un cañíoso sinquehacer detrás del mostrador de la pulperia por cuyas desiertas armaduras corren en paz los ratones”. Id., *Pegujal*.

SINVERGÜENZÓN, A. Desvergonzado. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico.

SINVERGÜENZURA. Sinvergüencería, desvergüenza.—“No sé de enfermedad como la suya, tan rara y caprichosa. Tu amigo Emazábel ha dado en llamarla neurastenia, pero tengo para mí que su verdadero nombre es el de ‘sinvergüenzura’”. Díaz R., *ídolos rotos*, p. 78. Ú. t. en Chile.

SISNADO. Matadero, jifería, rastro. Usado en el Llano.

SISNAR. Estarcir. Ú. t. en Colombia.

SOBA-GUAPO. Especie de planta sarmentosa o *bejuco*.

* **SOBANDERO, A.** Algebrista, persona práctica en el masaje y reducción de lujaciones y entorsis. Sustantívase en ambos géneros. Ú. t. en Colombia. *Sobar* en Honduras es reducir un hueso dislocado; entre nosotros, practicar el masaje con fines curativos, y también vapular, azotar. Véase en la sección I.

SOBADORA. *Dendrophis liocercus.* Véase *Culebra sobadora*, I.

SOCALAR. Limpiar en un bosque la maleza que rodea

los árboles para talar éstos y dejar el campo despejado para el plantío. *Socolar*, en Honduras, Costa Rica, Colombia.

SOI-SOLA. *Crypturus obsoletus*. Ave de cola rudimental, con 3 dedos anteriores anillados, y el posterior más alto que los demás. Anida en el suelo dentro de la espesura, y pone unos cuantos huevos esféricos, semi-elípticos o semi-ovoides, relativamente grandes (48 mm. de largo) de un color gris violáceo o lilacino. Anda con presteza, y cuando alza el vuelo sube primero verticalmente y a cierta altura se aleja por el aire. Domésticase con dificultad y su carne es mui buena. Común en el Alto Llano y Guayana. El *C. pileatus* es del Orinoco.

“En la horqueta de un mahomo, estaba una *soy sola*, a la orilla del pajizo nido”. Romerogarcía, *Peonía*, p. 21. “Su voz tenía la cadencia melancólica de la *soy-sola*, esa viuda de las selvas, que vierte en el follaje el dejo amargo de su eterna soledad”. Id., ib., p. 126.—“Oh! como terminaban aquellas fiestas, delirantes en alas del joropo, imponente como los torrentes de la sierra, repleto de sonoridades robustas y brutales, de languideces y monotonías extrañas, como el cantar doliente de soysolas errabundas”. Urbaneja A., *En este país!*....—“El (canto) intermitente, quejumbroso y romántico de las *soy-sola*”. Blanco F., *El hombre de hierro*, p. 90. (Nótese en este último ejemplo el plural invariable de la voz). D. t. *Yo-sola* (poco usado). Sinn. *Poncha*, I.

SOLENGO, A. Enorme, grueso.

SOLIMANCITO. *Plumbago scandens*. Véase *Guapote*, en *Voc. ind.*

SOLÓN. Bochorno, luz solar fortísima.

* **SOLUCIONAR.** Resolver, solver. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico, Colombia, Chile.

SOMBRERUDO, A. Persona cubierta con un gran sombrero.

SOÑADERA. Soñarrera. Ú. t. en El Salvador.

SORBIDO. Sorbo. (Carmona).

SORTARIO, A. Afortunado, agraciado, que anda casi siempre con suerte.—“Lo qu'es esos musiúes son más sortarios que un quebráo en paso 'e luna!”. L. Olivo, h., *El rastrojo*. Ú. t. en El Salvador.

SORTIJERO. *Galyptranthes clusiaefolia*. Mirtáceas. Árbol de la Cordillera, de corteza tanante. Cf. *Guayabo sortijo*, en *Voc. ind.* Ref. Pittier, 374.

SUBDIACONAR. Oficiar de subdiácono. Ú. t. en Colombia, Chile.

SUELAZO. Costalada, golpazo. Ú. t. en Colombia, Chile.

SUELDACONSUELDA. *Amphisbaena* sp. Véase *Catacoa*, en *Voc. ind.* y *Culebra de dos cabezas*, I. La denominación se funda en la supuesta virtud de estos lagartos en la curación de hernias y fracturas. El vocablo, no mui usado, por otra parte, en Venezuela, se halla en el *Diccionario de Alcedo*, y debe de provenir de Colombia.

SUELDACONSUELDA. *Commelina* sp. pl. Varias especies de yerbas (*C. vulgaris*, *C. cayennensis*, etc.) de flores azules, tienen tal nombre, que se han conquistado por la virtud medicinal que se les atribuye de consolidar las fracturas de los huesos, como la Suelda o Consuelda de España. Crecen en lugares frescos y sombrosos. Cf. *Canutillo*, I.

SUPLEFALLA. Suplefaltas.

SUPRADICHO, A. Susodicho, antedicho. (Carmona). Voz híbrida. Neologismo en España.

SUSUTEAR. Convalecer. Úsase en Coro. Cf. *Sute*, adelante.

SUSUTO, A. Convaleciente. Usado en Coro. Cf. *Sute*, adelante.

* SUTE Canijo, enteco.—“Lo único que puedo decirte es que su físico es fiel trasunto del de Francisquito, el Zute”. Urbaneja A., *Un mal parecido*. Voz mui socorrida en el Bajo Llano. Ú. t. en Colombia. Reff. D. Mendoza, *El llanero*, pp. 29, 86; Pic., 307. Véase arriba *ensutarse*.

BEBERLE LA MAZAMORRA A UN SUTE Y QUEBRARLE EL CORTITO (o *la totuma*) EN LA CABEZA: frase hecha para ponderar la perversidad de alguno.—“Agregaba, reforzando sus pensares: La cosa está en echar para adelante, sea como sea; si es necesario, le como la mazamorra a un zute; me trago un burro muerto y no eructo”. Urbaneja A., *En este país!*..., p. 191.

T

TACÍS. Hocino, podón, calabozo, especie de hacha corva.—“A que se agregan herramientas de hachas, tacises, calabozos, etc., para que vayan cortando maderas para fabricar sus casas o bujíos”. *Noticias de las misiones*, en “Colección Blanco-Azpuruá”, I, 390. Otra grafía es *Tasis*. (Carmona). A veces, aunque impropriamente, hacen el plural *tacies*, como suele verse en los aranceles de derechos de importación. En Colombia dicen *tacizo*. No creo muy segura la sinonimia española arriba indicada, tanto más cuanto en la cita aducida se hace referencia entre *tacís* y *calabozo*, que en algunas partes aplican a un mismo instrumento. Este tiene la forma de la *serpette* de los franceses, está provisto de un mango largo y es adecuado para hacer de hacha y de podón.

TACÍS. *Inga coruscans*. Leguminosas. Árbol pequeño de las cercanías de Caracas. Ref. Pittier, 380.

TAJALÍ. Pez de las costas de Cumaná, de más o menos 1 m. de longitud, y con la forma de una cuchilla. ¿Corrupción de Tahalí?

TALISAYO. Aplicase al gallo de color oscuro con plumas claras en las alas.—“Cuatro nada más son de flor: el canogüey; un gallinito, papujo él, tres y seis, mal saco, pero un buen peleador; y sobre todos el marañón”. Cabrera M., *Mimi*, p. 49.

* TALONAZO. Carcañalada.

* TAMBORÓN. Tambora, bombo. (Carmona).

TANGANAZO. Trastazo.—“Era muy fácil que se le suspendiera el chorro y lo sacara de un solo *tanganazo*”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 286.

TANGANEAR. Moverse a compás de un lado y de otro, aplicado a personas y cosas. Ú. t. como reflejo. En otras partes de América, por ejemplo en El Salvador, tiene esta voz una forma modificada, o más bien primitiva, que es la de *tongonearse*, metátesis del español “contonearse”, es decir, mover una persona los hombros y caderas con afec-tación cuando va andando.—“Ya estás cogiendo el pasito tongoneadito de las muchachas de Caracas”. R. Gallegos, *La trepadora*, p. 254.

TANGANEO. Contoneo; acción y efecto de *tanganear*.

TAPACAMINOS. *Acalypha Schiedeana*. Euforbiáceas. Arbustillo de tierras cálidas, de rápido crecimiento, a lo cual parece aludir el nombre. Ref. Pittier, 378.

TAPALECHE. *Sida aggregata*. Malváceas. Mala yerba que crece en las sabanas del Zulia. El nombre alude quizá a supuestas propiedades terapéuticas. Ref. Pittier, 378.

* **TAPAOJO.** Banda o frontalera de cuero, adaptada por sus cabos a la brida, pero corrediza de arriba abajo, para en caso necesario tapar a la bestia los ojos.—“Reducida la bestia al corral y ensillada, montó el brioso jinete, sin que nadie le acompañara, y le suspendió el tapaojos”. Ovalles, *El llanero*, p. 58.—“Tapaojo dice el vulgo, y creo que con mucha propiedad, desde que en la Academia Española se halla telaraña”. Pic., 309. La forma *Tapaojos* me parece, sin embargo, más correcta. Bien es que en la pronunciación vulgar apenas se oye la *s* final, y en ocasiones se elude. Véanse *Alteraciones fonéticas del español en Venezuela*. (1)

TAPATAPA. Especie de árbol del Guárico. — “A su izquierda, bajo la frondosa arboleda de merecures, de guamos y tapatapa estaba el departamento de la familia”. Cabrera M., *Mimí*, p. 53. Voz geográfica.

(1) Véase dicho trabajo, en sus dos redacciones, al final del presente volumen. (Nota de la Comisión Editora).

TAQUEAR. Atacar, apretar el taco en las armas de fuego. Llenar, repletar. Ú. t. en El Salvador, Honduras, Colombia. Ref. Pic., 309.

TARAJALLO. Mozalbete holgazán. — “Desde la techumbre de la enramada, los tarajallos de mis primos excitaban mi curiosidad con sus entusiastas exclamaciones”. Urbaneja A., *Upa! Pantaleón, upa!*

TARAMA. Empuñadura del sable provista de guardas.—“Le habían tumbado dos caballos y hasta roto de un balazo la tarama del machete”. Cabrera M., *Mimí*, p. 55. “Las espadas eran curiosas, desde las puntiagudas y angostas como agujones o pinchos, hasta las de tarama de plata y ancha hoja, llenas de majestad y ponderosas”. Blanco F., *El hombre de hierro*, p. 283. Cf. *Carama*, en *Voc ind.*

TARANTERA. Desvanecimiento, vértigo. *Taranta*, en Honduras.

* TARANTÍN. Tenducho, ventecilla, ventorro, ventorrillo.—“Por los años de 1820 a 1822, tenía una venta o tarantín de comida cocida en La Otra Banda”. Tosta G., *Partidos en facha*, p. 45. Despectivo. En Honduras y El Salvador significa trasto viejo, cachivache.

TARANTÍN. Diversión. Med., 12.

TARDEADOR. *Momotus Swainsoni*. Véase *Pájaro-león*, arriba.

TARDECITO. Algo tarde. Ú. t. en la Argentina.

TARMO. Especie de gabán de bayeta o tela de frizada. En la Argentina *talma* es más o menos lo mismo. En Chile, “esclavina que usan las señoritas”. (Echeverría). Acá usa el *tarmo* la gente del pueblo para precaverse de la lluvia. Debe ser corrupción de *talma*, especie de esclavina o capa, usada antes en España.

TARRABASQUIÑA. Riña, pendencia.—“A él se le atribuye aquel célebre cognomento que tanto dió que hacer a Zoilo Medrano después de su *tarrabasquiña* con don Andrés Fuentes”. R. Bolívar, *Apodos*.

* TARRAYA. Atarraya. Ú. t. en Puerto Rico, Andalucía, Badajoz.

TARRAYAZO. Redada, natural o figuradamente.

TASAJERA. Sitio donde se hace el tasajo. En Cuba es el “sitio donde se guarda tasajo”.

TATARETEAR. Tartalear, trompicar, trompillar, hablando de un trompo que “se baila”. Ú. t. en Guatemala, Honduras, El Salvador.

CÓJAME ESE TROMPO EN LA UÑA, A VER SI TATARATEA: adóbeme esos candiles.

TATARETO, A. Persona o cosa que tartalea, que da traspies.—“Usted me hace zarandear y brincar más que trompo *tatareto*”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 274. En Nicaragua, *tatarato*; en El Salvador *tataretas* o *tataratero*. En Bolivia *tataratanco* equivale a nuestro *tatareto*, aplicado al trompo que baile saltando, a causa de excentricidad de la púa.

* **TEJAMANÍ.** Teja plana y de tal forma que acomodada en un techo imita la coraza escamosa del *gangolín* (*Manis sp.*). Salvá registra la voz, que ya consignan nuestros primeros aranceles de importación, como provincial de México, donde dicen *tejamanil* o *tajamanil*. Ú. t. en Cuba. En Puerto Rico tiene otra acepción: “tabla delgada y cortada en listones que sirve para *cobijar* y cubrir las paredes exteriores de las casas”. (Malaret).

TEJUELEADO, A. Apícase a caballerías o acémilas que muestran en el lomo cicatrices lisas y lampiñas, a consecuencia de escoriaciones más o menos graves producidas por la silla o albarda mal colocada. Guárico.

TEMBLAJOSO, A. Tembloroso. (Carmona).

TEMPLÓN. Tirón súbito y recio.

TEMPLÓN. Especie de gofio.

TENTÉN. *Sterna superciliaris*. Láridas. Especie de gaviota que se halla en el Orinoco.

* **TEREQUE.** Cachivache. Mueble viejo, desvencijado. Por analogía, personaañosa, debilitada, temblorosa. En plural, trastos, bártulos, en lenguaje familiar. (Carmona). “A mí me gusta mucho la linterna mágica. —El cinematógrafo, papá. —Bueno, el tereque ese. Miren que esos muñiúes saben!”. Pocaterra, *Política feminista*, p. 43. En la acepción de trebejo, trasto o mueble inútil arrinconado, dicen *tereque* en Puerto Rico, *tareco* en Cuba, *telabrejo* en

Méjico. Cf. *Triquitinales*, adelante. Reff. Med., 12; Pic., 311; Malaret, 141.

TERRONERO. “Dase tal nombre a unos lugares en los que las aguas de las lluvias, llevándose la tierra que rodea las plantas, han producido una superficie muy desigual cubierta de terrones endurecidos”. Ernst, *Idea general de la flora de Venezuela*, II.

* **TERTULIAR.** Charlar en tertulia. Ú. t. en Puerto Rico, Colombia, Chile.

* **TESONERO, A.** Perseverante, esforzada, tenaz. Ú. t. en Honduras, Argentina. En el Perú y Chile, pertinaz, terco.

* **TETERO.** Biberón. Ú. t. en Colombia. *Tetera* en Puerto Rico.

TIBIARSE. Amoscarse, amostazarse, desagradasarse, irritarse.—“El novillo se tibió con la tan conocida engañifa; arremetió contra ellos cuando menos lo esperaban”. Picón F., *Fidelia*, p. 280. Véase *Tibio*, I.

TIERRERO. Gran copia de tierra suelta. Lugar polvoriento. Geófago, sujeto que come tierra.

* **TIGRA.** Tigre hembra.—“La *Tigra* era una alta y lujanuda señora de la sociedad colonial; el isleño Soprani, un distinguido comerciante”. J. J. Churión, *El teatro en Caracas*, p. 56. Arcaísmo. Cuervo cita ejemplos del *Poema de Alejandro* (copla 524) y de Jáuregui (*Aminta*, act. IV). Ú. t. en la Argentina.

TIGRERA. Guarida de tigres. Voz geográfica.

TIGRERO, A. Relativo al tigre o jaguar. Apícase particularmente a los perros diestros en la cacería del tigre americano. Ú. t. en la Argentina.

TIGRITO. *Felis macrura*. Carnicero de cabeza pequeña, ojos grandes, orejas largas, redondas, garras largas, fuertes, cola prolongada. Cuero entre rojo, pardo y amarillento, más claro en los costados, con manchas irregulares de un pardo oscuro y 5 listas longitudinales en el lomo; garras blanquecinas. Es del tamaño de un gran gato doméstico. Sin. *Gato-tigre*.

TIGRITO. Pez pequeño, de piel lisa, delgada; cuerpo comprimido, cabeza voluminosa, hocico obtuso, rictura bu-

cal anterior, mandíbula inferior con 4 barbillas, dientes diminutos, pecho adiposo. Aletas con radios blandos, fasciculados; dorsal y pectoral con 6 cada una y con sendas espinas anteriores; ventral 5 a 6; anal 25; caudal 20 y aleta adiposa. Color gris por encima, blanquizco debajo; costados finamente punteados; lomo con un dibujo octogonal regular rodeado de manchas apizarradas y con 2 listas maculosas negras desde la dorsal hasta la cola. Longitud, 20 cm.; cola 25 mm. Tocado dentro o fuera del agua, produce un corto gruñido; conserva por algún tiempo, aun después de escarificado, sus movimientos respiratorios y musculares. Es pez de fondo, mui solicitado. Hällase en el río Unare y sus afluentes.

TIGRITO. *Ximenia americana* (*X. montana*). Véase *Guayabo del diablo*, en *Voc. ind.* Ref. Pittier, 290.

TIGRÓN. Pez largo y delgado, de cabeza chata, con el lomo cubierto de pintas azabachadas y el vientre blanco. Tiene 3 filas de dientes mui cortantes, y su carne es comestible.

TILINGO. Juego infantil, en el que se impone silencio a los concurrentes, so pena de cierta obligación coprofágica, que por supuesto recibe luego un indulto eficaz del director. Este empieza su arenga así: "Mañana domingo, se casa la Pita con Juan Pajarito. Será la madrina Juana Catalina, y será el padrino Ño Juan Botijón. El que hablare primero se come un tamaño..... Menos yo que estoy debajo de la capilla de San Simón". En Romerogarcía, (*Peonia*), p. 220, encuentro una variante así: "Tilingo, tilingo! Mañana es domingo: se casa la pita con un burriquito de Juan Barrigón". Debe de haber aún otras modificaciones y vestigios del juego en el folk-lore español.

TIMIBIRICHE. Tenducho, tienda chica de géneros o víveres. *Timbirichi* en México. Timba es en España casa de juego, y Timbirimba, partida de juego.

TIN MARÍN. Juego de niños.

TINTERILLESKO, A. Propio de una rábula o leguleyo. Despectivo.

TINTOJEA. *Rhamphastus* sp. Llaman así en el Zulia una especie de Tucano.

TÍO LUIS. *Crotophaga Ani*. Véase *Garrapatero*, arriba. Nombre alusivo al grito que articula el ave. Úsase en Guayana.

TOBO. Cubo, balde.—“Tiré el ‘cuadro sinóptico’ en el tobo del aguamanil”. Pocaterra, *Cuentos grotescos*. Del inglés *tub*.

TOCO. Cosa en forma de tocón o muñón. D. t. *tuco*. Ref. Pic., 312.

TOCONA. Especie de almilla o jubón corto, sin mangas, de tela delgada, que suelen usar los llaneros, en clase de traje de matiné.—“Nos recibió (el general Páez) de camisa tocona”. Tosta G., *El poder civil*, p. 196. La voz puede que sea simple metátesis de *Cotona*. Cf. *toco*, *tuco*, adelante.

TOCOTINES. Teatrillo donde se representaban escenas de títeres y bufonadas.—“El florecimiento del teatro argentino se debe principalmente a un grupo de actores como los hermanos Podestá que de las viejas ‘pantomimas gauchescas’ (parecidas a nuestros *tocotines*) subieron al tinglado de la farsa escénica, llegando después al dominio del drama”. Churión, *El teatro en Caracas*, p. 66.

TODA-ESPECIE. *Ocotea* sp. Árbol de madera de color rojizo moreno, dureza y peso regulares, y de grano bastante fijo.—“En aquellas selvas se halla también la pepita, que llaman *de toda especie*, y es propio el nombre, porque con ser del tamaño de una almendra pelada, el olor tira al de la canela, y en el picante no dista mucho de la pimienta, y clavo: es saludable, y muchos la buscan a toda costa para echar en el chocolate, y les alabo el gusto”. Gumilla, I, 309; 2^a ed. Se tienen por sinónimos el *Toda-especie* y el *Pucherí* (*Ocotea Pichurim*). Reff. Cod., 118; Ernst, *La Exposición*, p. 230.

TODERO, A. Aplicase al que conoce varias profesiones u oficios. Sin. *Cuatriborleado*.

* TODITO, A. Todo en absoluto. (Carmona). D. t. *totitico*. En Puerto Rico es, según Malaret, simple diminutivo de “todo”.

TOLDA. Cielo encapotado. Ejemplo: En el mes de abril hai toldas de ordinario durante la mañana en la región de los Llanos.

TOLETAZO. Garrotazo. (Carmona).

TOLETERO. Pendenciero, camorrista. — “Y no se crea que los *toleteros* de oficio no le respetaban”. Picón F., *Fidelia*, p. 201.

TOLETOLE. “Vida alegre, vagabunda y despreocupada”. Pic., 313. En otra acepción se toma por tole, inquina, clamoreo contra alguno.

TOMUZA. Greña áspera y crecida. Calc., § 942. D. t. *Tumuza*.—“Hubo marqueses de tumusa al lado”. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 316. Es decir, al lado de gente con tumusa, de raza negra. El vocablo es corrupción de “tomiza”.

TOÑECO. Niño mimado, benjamín. D. t. *Tuñeco*. (Calc., §§ 860, 1.261). Véase esta última voz abajo, y cf. *Mingón*, atrás, y *Bordón*, I.

TOÑEQUERÍA. Capricho de niño mimado.—“En este honrado y pacífico hogar no echó de menos el joven Pérez ni aun las *toñequerías* maternales, porque allí se le miró con puro y entrañable afecto”. Dr. Maximiano Hurtado, en T. A. McPherson, *Diccionario histórico, geográfico, estadístico y biográfico del Estado Lara*, p. 378.

TOPONAZO. Topetón, topetada. Ref. Pic., 313.

TOPOSO, A. Entremetido. (Pic., 313). Pedante, petulante, fullero.

TORDITO. *Oriolus niger*. Ictéridas. Pájaro conirrostro de cuerpo negro todo, menos el iris, que es amarillo dorado; cola larga, escalonada, patas grandes. La hembra es algo más pequeña, y de un color negro de hollín. Es pájaro descarado, procaz y molesto, que vive del pillaje en poblados y campos, y anda en bandadas como el gorrión de Europa. Sin. *Toldito*. (Cod., 194). El *Quiscalus tugubris* de Guayana, también un Ictérido, tiene el mismo nombre.

TORDITA, como calificativo, se aplica a una mujer parda y desvergonzada.

DAR EL SALTO DEL TORDITO GUANABANERO: pasar al otro barrio, voltear el ojo.—“Me has hecho dar el salto del tordito”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 386.

TOREADURA. Toreo. (Carmona).

TOROBA. Azul, ataguía, caz, represa. Atoro significa en español atasco, aprieto. Cf. *Atorarse*, I.

TORTOLITO. Arbolillo semejante en su follaje al *Guayabo arrayán* (q. v. en *Voc. ind.*). Sabanas del Guárico y Anzoátegui.

* **TORUNO.** Toro reciencastrado.

TORUNO. Pez grande y robustísimo de los ríos de Barinas, Apure y Guayana. Es algo menor que el *Lauláo* y de color más oscuro. *Torunos* es un embarcadero sobre el río Santo Domingo.

TOSTADITO. *Petraea arborea*. Verbenáceas. Pequeño árbol de tierra cálida, de hojas tiesas y flores moradas ornamentales. Ref. Pittier, 386.

TRABUQUEAR. Hacer fuego con trabuco, herir con él.—“Trabuquearon a éste y prendieron al juez Montesino”. *Causa de A. L. Guzmán*, p. 224.

* **TRÁCALA.** Trapaza, trapacería, triquiñuela, engaño.—“Trampa, ardid engañoso”. (Salvá). En este último sentido úsase también en México, Puerto Rico.

* **TRACALERO, A.** Trapacista. Ú. t. en México, Puerto Rico.

* **TRAGAVENADO.** *Boa constrictor*. Véase *Sarura*, en *Voc. ind.*—“El boa traga-venado o constrictor, tiene colores muy bellos, y llega a cuarenta o cincuenta pies de largo”. Comenius, *Orbis pictus*, N° 46; trad. de Vargas y Díaz.—“Sus presas son animales como el venado, que le gusta mucho, de donde seguramente trae el nombre”. Cod., 218. Su nombre azteca (*mazacoatl*) significa serpiente del venado. Sin. *Culebra traga-venado*. (Cod., 218); pero aun sin la aposición del sustantivo, conserva el género; v. g. Una grandísima tragavenado.

TRAGUEARSE. Embriagarse.—“Después que se tragueaba qué prestigio el que cobraba entre sus manos el magnífico instrumento!”. Picón F., *El sargento Felipe*, p. 18.—“Llegaron un sí es no es tragueados, haciendo mucha bulla”. Id., ib., p. 40. Traguear, en español, es beber frecuentes tragos.

TRAMBUCAMIENTO. Trabucación, acción y efecto de trabucarse.—“Arrastrada al fin (la curiara), tomaba

una posición trasversal a la corriente, lo que casi equivalía a volcarse, incidente que en jerga india se llama *trambucamiento*”. E. Toro, *Por las selvas de Guayana*, p. 98.

TRAMOYAR. Trampear.

TRAMPAJAULA. Trampa en forma de jaula para atrapar pájaros.—“La trampajaula nueva esa sí que era bonita”. Rosales, *Bajo el cielo dorado*, p. 25.—“El llanero caza al caimán de varias maneras, pero de ningún modo con trampa-jaula como a los gorriones”. Br. Munguía, *Sensaciones de un viaje extravagante*, p. 79.

TRANCAPERROS. Zinguizarra.—“En cuanto no más le forma un trancaperros”. Cabrera M., *Mimí*, p. 111. (*En cuanto no más*, al presentarse una oportunidad, una ocasión).

TRANCÓMETRO. Borrachín, bebedor incorregible. Ref. Pic., 315.

TRANSAR. Conciliar, transigir en algún asunto. (Carmona). Ú. t. como recíproco. — “D. Luis López Méndez quedó todavía en la cárcel, pero dejé transado el negocio con su acreedor” Peñalver a Bolívar. Ú. t. en Honduras, Puerto Rico, Colombia, Chile.

TRAPAJOS. Antojeras. (Carmona). Parece corrupción de *tapa-ojos*.

TRAPICERO. *Saltator olivaceus*. Tanágridas. Pájaro de pico cónico, grueso, robusto, con la mandíbula superior encorvada en el ápice; patas pequeñas, tarsos cortos y delgados, pies fuertes, cola larga, cuadrada. Color negro fuliginoso por encima, pecho y vientre de un amarillo sucio, listas blancas superciliares. Museo Nacional, ejemplar del Zulia.

TRASTAJO. “Hombre despreciable, semejante al pelefustán o galopín”. Pic., 316. Ú. t. en El Salvador, Colombia.

TRAZA. *Lepisma saccharina*. Insecto apterogéneo, de cuerpo escamoso, blanco argentado encima, amarillo debajo; maxila exterior cónica, interior ganchuda, ojos facetados, 5 artejos en los palpos maxilares, 2 en los pies; 3 cerdas caudales casi iguales. Longitud, 9 a 10 mm. Sufre varias mudas y es enteramente inofensiva, bien que su pre-

sencia indica, como observa Ernst, la de otros insectos que no lo son. Es originaria de América, según Linné, pero se ha naturalizado en Europa. El nombre vulgar parece ser corrupción del español “taraza” (polilla).

TREQUE. En el Bajo Llano significa embrollador, embaidor, truhán, y es voz familiar. En la Cordillera equivale a chistoso, gracioso, oportuno en las salidas, según Picón, p. 316.

TRES-ESPUELAS. Hombre mui astuto, hábil y diestro.

TRIBILÍN. Especie de cigarra pequeña, cuyo canto es un chillido corto, penetrante, reiterado.

TRIBILINERO, A. Inquieto, embrollador.

TRINA. Trinidad, en lenguaje familiar.

TRIQUITINALES. Trastos, menaje. (Carmona). Voz familiar. Cf. *Tereques* de donde se ha formado esta otra voz.

TROCHAR. Caminar sin interrupción, marchar firmemente. Refiérese en especial a las bestias o acémilas. Véase *Trocha*, I.

* TROMPEAR. Dar de puñadas. (Carmona). Constrúyese también como recíproco. Ú. t. en México, Honduras, Puerto Rico, Colombia, Chile.

TRONCE. Marca del ganado, que consiste en tronchar de través las puntas de la oreja. Prohíbese en las leyes del Llano.—“Cada criador podrá marcar en las orejas sus animales vacunos del modo que le parezca, a menos que sea cortándolas, o usando de la llamada el *tronce*, por ser medio fraudulento que borraría las demás, bajo la pena de perder el animal así marcado, y venderlo por cuenta de la policía, siendo obligados los que hasta aquí la hayan usado, no sólo a dejarla absolutamente sino a poner otra sobre ella”. *Ley de policía*, 1828, art. 628.—“Las marcas números 17 y 19 (punta de lanza y tronce) están prohibidas por la ley”. Ovalles, *El llanero*, p. 122.

TROPERA. Calificación aplicada a una mujer desvergonzada, malhablada, soez, que se supone frecuentar, o lo hace en efecto, los cuarteles de las tropas.—“Una tropera,

talluda y pechona, se afanaba en abrazar a un soldadito". Cabrera M., *La guerra*, p. 342.

TUCO. Pedazo de madera labrada que se empotra en la pared de las caballerizas, para de él atar las bestias. Pic., 317. *Tuco*, en Honduras, es fragmento, pedazo. Cf. *Mochete*, arriba.

TUCO, A. Manco, en particular de los brazos. *Tuco*, en El Salvador, es muñón, trozo de un miembro amputado. *Tunco*, en México, es manco, mocho; y en Honduras lisiado. *Tungo*, en Colombia, significa mocho. Cf. *destoconar*, *tocona*, arriba.

TUCÚN. BEBER TUCÚN TUCÚN: beber sin detenerse. En Honduras dicen *beber atucún*. Equivale a la frase familiar del Alto Llano: *beber galeroneado*.

TUCUNGO, A. Bestia con las orejas caídas o gachas. Ct. *tuco*, atrás.

* TÚNICO. Túnica, camisa de mujer. (Carmona). Ú. t. en Honduras, Costa Rica, Colombia.

TUÑECO, A. Baldado, tullido, lisiado, manco. — "Somos supersticiosos como gitanos andaluces, los que no mientan la *bicha* ni a tiros, los que no saludan a un tuerto, así los ahorquen, ni le dan la mano a un cojo o tuñeco, así los tuesten". Br. Munguía, *Hojas del calendario*. En el Zulia significa gafo (Med., 107), y lo propio en el Alto Llano.

TURIEGO, A. Ebrio, beodo. *Totoreco*, en El Salvador, equivale a aturrido.

* TUSA. Corucho, carozo, zura, raspa de maíz.—"Halló cantidad de maíz cariaco, uno desgranado, como otro con sus tuças y hojas". Carvajal, p. 155. — "A cada golpe va cayendo el maíz debajo de la troje, hasta que quedan las tusas sin grano". Díaz, I, 35. Ú. t. en Cuba, Puerto Rico, Colombia, Ecuador, Bolivia. En España varía o variaba la acepción. — "Las hojas secas o camisas de la mazorca (del maíz) sirven para llenar los jergones y para envolver el tabaco de fumar en las fábricas de los cigarrillos, que se venden con el nombre de *pajillas* o *tusos*". *Adiciones a la Agricultura general de Herrera*, ed. de 1818, I, 211. *Tusa* en esta última acepción, úsase en El Salvador y Honduras; pero no en Venezuela, que sepamos.

ESTAR A TRES TUSAS: estar camariento.

TUSANGA. Mazorca mui grande de maíz. Pic., 318.

TUSERO. Montón o depósito de tusas.

BAILAR EN UN TUSERO: bailar sobre un volcán, jugar con fuego, estar en peligro.—“Caramba!.... Aquí estamos bailando en un tusero!”. Cabrera M., *La guerra*, p. 150. “El que me la hace a mí, está bailando en un tusero”. R. Gallegos, *La trepadora*, p. 212.

TUSERO, A. Relativo a las *tusas*.

BURRO TUSERO: burro casi inútil y resabioso, que aprovecha el maíz que queda en las *tusas*. Apícase a personas en el sentido de mosca muerta, matalas-callando.—“Apícase (en los Llanos) a la persona solapada”. Ovalles.—“Frente al caserón estaba la casona con ganas de echarse con la carga como burro tusero”. R. Bolívar, *Cuentos chicos*, I, 15.—“Si recojo mi caballo, | me llaman faramallero; | y si me duermo en la silla, | me llaman burro tusero”. Trova popular, en A. Rojas, *Obras escogidas*, p. 509.—“Se enamoran algunas mujeres de esos frecuentes contertulios que en nuestro lenguaje llamamos ‘burros tuseros’; que están en las casas todos los días, a todas horas; que no tienen ninguna cualidad aparentemente peligrosa, casi despreciados, pero por eso mismo en capacidad de aprovechar los lances que les ofrece la irreflexiva naturaleza de ciertos temperamentos femeninos en el aislamiento de la vida íntima”. C. Peraza, *Leyendas del Caroní*, p. 110.

TUSILLA. *Dorstenia Houstonii*. Urticáceas. Yerba de bohordo arraigado y rizoma ramoso (de aquí el nombre vulgar); hojas acorazonadas, casi enteras o algo angulosas, agudas; receptáculos pedunculados, cuadrangulares; fruto capsular. Crece en Cumaná y otros lugares cálidos y florece en setiembre. Preconízanla como medicinal. Ref. Ben., N° 94. Sin. *Raíz de resfriado*, I.

TUSO, A. Picoso, con la faz marcada por las viruelas. Calc., § 949. Ú. t. en Colombia.

U

UJÚ! Interjección de incredulidad, desconfianza, desprecio, usada en Maracaibo.—“Suple entre nosotros al *hum! hum!* castizo..... También se oye con frecuencia *ujujú*”. Med., 64.

* UÑETAZO. Uñada, uñarada. Ú. t. en Honduras, Chile.

URPIA! Vamos! Ea! Alza! Hola! Interjección de aliento. D. t. *Ulpia* y con mayor frecuencia *Urpia, Dolores!*—“¿Vas esta noche a la Plaza Bolívar? —Ya lo creo, no me pierdo yo de los ‘fuegos’. —Pues allá te la llevo. Adios, reina negra! —Adios, Kaiser! Urpia, Dolores!” Br. Munigua, *El 7222 o la felicidad de un pobre!*—“Tenían mejor gusto que nosotros, a los que sólo nos conmueve el tango del *Morrongo*, la *Pulpa* y el *Urpia, Dolores!*”. J. J. Churión, *El teatro en Caracas*, p. 146.—“Al verlos llegar los convidó con el ‘urpia, Dolores’”. Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 292.

UVITO. *Ficus* sp. Véase *Chipio, Sío, Totoco*, en *Voc. ind.*

UVITO. *Cestrum miersianum*. Solanáceas. Arbusto de flores moradas en espigas que produce unas bayas negras, lustrosas. Andes meridenses. Ref. Pittier, 393.

UVITÓN. Árbol de las regiones frías del Táchira.

V

VACA-HOSCA. *Couma sapida*. Apocináceas. Árbol elevado del Zulia, que produce un látex alimenticioso. Ref. Pittier, 394.

VACIÓN, A. Voz que se aplica a las bestias que estercolan más de lo regular. Bajo Llano.

VACO. *Tigrisoma* sp. pl. Ver *Pájaro vaco*, arriba.

VAGAMUNDERÍA. Acción picaresca, indecorosa.

VAGAMUNDÓN, A. Picarón, gran tunante. De ordinario se aplica en son de chanza y con el significado de picarillo, taimado.

VAINILLÓN. *Vanilla Pompona*. Orquídeas. Especie de vainilla silvestre. Ref. Pittier, 394.

VAINITAS. Usado en plural, aplicase a las legumbres aun tiernas de la habichuela; v. g. *Ensalada de vainitas*.

VALONAR. Dar forma regular a las crines del mulo o del asno, recortándolas convenientemente. Ú. t. en Colombia. Por extensión, igualar con tijeras la orla deshecha de una tela o vestido.

VALSEAGUADO, A. Calificación aplicada a un sujeto desmañado, desmazalado, desvaído.

VAQUETERO. Especie de árbol del Estado Falcón. Madera compacta, densa, de un amarillo algo oscuro.

VARAGALÁN. *Schomburgkia undulata*. Véase *Mulatica*, I.

VAREJA. Hoja o pensa de palmera. Ver *Varejón*, I.

VARILLAR. Ensayar un caballo en la carrera.—“¿Y las bestias de los otros están en el mismo estado? —Parece, coronel, porque..... —Entonces tendré que ir yo! Para eso es que ustedes se la pasan coleando y varillando, cuando están en los pueblos”. Cabrera M., *La guerra*, p. 348. En la Argentina dicen *varear* o *entrenar* (del francés *entraîner*). Véase *Varilla*, I.

VARILLERO. A. Aplicado a las bestias de silla, caballos en especial, son las que están adiestrados para la carrera.

VARITICAS. Vueltas continuas dadas, girando sobre sí mismo, por una persona. Ejemplos: Los niños se divierten dando *variticas*. Dio dos o tres *variticas* y cayó cuan largo era. No conozco en español palabra equivalente.—“Te mando, por obligación de santa obediencia (decía el pobrecillo Francisco a fray Maseo), que en el sitio en que tienes los pies des vueltas, vueltas, como hacen los chicos, y no pares de dar vueltas hasta que yo te lo diga”. Por lo menos así consta en la traducción de las Florecillas.

VAROTE. Rastrojo de cualquier yerba seca en su sitio de crecimiento.

VEGOTE. Sitio antes ocupado por una vega.—“Los venados buscan ahora las alturas, porque en los vegotes hay mucha humedad”. Romerogarcía, *Peonía*, p. 262.

VEJIGUITA. *Calceolaria perfoliata*. Escrofulariáceas. Especie de yerba de flores amarillas, propia de la región fría.

VELADERO. Paranza, puesto donde se aguarda la caza en acecho. Asimismo, lugar abierto donde se vela un ganado en marcha.

VELÓN, A. Aplicado a personas o a animales, el que espera con insistencia participación de alguna comida que se come o se adereza. Véase *Velar*, I.

VENADA. Cierva. Voz arcaica, aun usada por el vulgo.—“Blasco Martín fue destos amsimismo, | Un basto labrador tal y tan tosco, | Que movían a risa sus vocablos, | Pues donde los venados se cazaban | Llamaban venadales; y a la cierva | Le llamaba venada; y al caballo | Rijoso, religioso”. Castellanos, *Nuevo Reino de Granada*, I, 368.

* VENADERO, A. Concerniente a los venados. Apícase a otros animales, diciendo, por ejemplo, *garrapata venadera* (cierta especie de estos arácnidos); *perro venadero* (perro diestro en la cacería de venados).—“Participo al individuo a quien entregué en la estación del ferrocarril un perro ‘venadero’ para el general Fulano, y que parece ha dispuesto de él, que si no lo devuelve, publicaré su nombre”. Jabino, *Tiros al blanco*, p. 58.

VENDIMAEstre. Corredor de almoneda.

VENDUTA. Almoneda, subasta, remate, puja. (Carmona).—“Vino a parar a la *venduta* pública, donde fue rematada, a ojo de buen cubero, en *dos mil pesos sencillos*”. A. L. Guzmán, *Datos históricos suramericanos*, II, 330. Ú. t. en Colombia.

VENDUTERO. Corredor de almoneda. Ref. Calc., § 359.

* VENEZOLANISMO. Modismo propio del lenguaje venezolano. Ú. t. en Chile.

VENEZOLANISTA. Concerniente a Venezuela.—“En la oficina bibliográfica, que habrá de funcionar anexa a la Biblioteca Nacional, es lógico que ingresen las obras catalogadas en este ensayo y las que en él faltan: las de los venezolanos prebolivianos, y las de todos los historiadores y escritores patrios”. M. S. Sánchez, *Bibliografía venezolana*, proemio, VII.

VENTEADOR. Aventadora, máquina para aventar café u otro producto vegetal”.—“Se ventea (el café) en venteador, ó a brazo en bateas, a falta del primero. El venteador es una caja de dos varas de alto, en cuyo interior están colocadas unas aspas que se hacen girar por medio de una cigüeña”. Díaz, I, 177.

VENTORRILLERO, A. Sustantívase esta voz para designar el dueño o despachador de un ventorrillo.—“El ventorrillero ha comenzado bien, y, como da ñapa grande, y trata con galantería a las cocineras, aunque sean viejas, se hace de *pueblo* en media semana”. F. de S. Pérez, *Costumbres venezolanas*, p. 99.

VERADA. Eje de la inflorescencia de la *Caña brava*.—“Qué hace....? Lo que la caña erguida, con su verada y

su penacho. Doblarse hasta besar la tierra". A. L. Guzmán, *Datos históricos suramericanos*, II, 323.—"Su bohordo o espiga (el de la caña amarga) o sean sus flores, sostenidas por un largo y grueso pedúnculo que llamamos verada, se eleva de su extremidad". Díaz, II, 224.—"Los hombros enjutos, los brazos quilométricos, el estómago sumido, las choquezuelas como nudos en las piernas como veradas". Blanco F., *El hombre de hierro*, p. 182.

La voz proviene sin duda del español "cañavera" (huera, uera, vera), y se halla en el *Tesoro cumanagoto* de Ruiz Blanco, bajo la forma de *verada de caña*, y también la de *verada* en la lista de verbos chaimas de Tauste, p. 83. Carvajal (*Descubrimiento del río Apure*, p. 311) y Gumilla (O. c., I, 292) entienden por *verada* o *verara* el ástil de las flechas de los Indios, y así escribe Codazzi (*Geografía*, p. 621) *verada de flecha*; sin duda todo eso por fabricarse a menudo dicho ástil con veradas. Mas el autor del vocabulario explicativo de Carvajal debió de entender no mui bien el vocablo, pues lo define: "especie de saeta". (*Descubr.*, p. 431). Según Caulín, (*Historia*, lib. III, cap. 21), en Barcelona se decía antes a la caña brava, *Caña agria*, o *Caña verada*. D. t. *Verara*.

VERANITO DE SAN JUAN. Interrupción temporal de las lluvias peculiares a la estación así denominada hacia el solsticio de estío.—"Durante la estación de las lluvias hay un intervalo que antecede o sucede al día de San Juan, en el cual cesan los aguaceros. Esta interrupción del invierno, que dura regularmente un mes, se denomina en el país el *veranito de San Juan*". Cod., 44. El tiempo breve de calor que suele hacer en España hacia el otoño, llaman allá "veranillo de San Miguel, o de San Martín". Son cosas mui diferentes, como se ve.

VERDECITA. Aplicada a la *Yuca dulce*, es una raza o variedad de tallo, verdinegro, cultivada en el Alto Llano.

VERDECITO. *Chlorophonia* sp. Pájaro notable por su plumaje.—"Su color, de un azul brillante tirando a verde y todo tachonado de unas manchitas menudas de un azul subido". Cod., 192. Hállase en el Alto Orinoco.

VERDOLAGUILA. *Portulaca pilosa*. Yerba fruticulosa, difusa, de hojas subcilíndricas, aguzadas, alternas, lanosas en las axilas; flores en grupos terminales rodeados de lana blanca, pétalos escotados purpurinos; fruto capsular con semillas escobiformes. Planta medicinal, usada antes como tónico en las fiebres continuas. Sin. *Verdolaga de playa, Abrojo, I.*

VIAJAZO. Golpe dado con ciertos objetos elásticos, azotazo.

* **VIDORRIA.** “Vida arrastrada y triste, y desesperada a veces”. Pic., 320.—“Si yo tuviera tus posibles, qué vidorria tan regalada la que me estaba dando en este mundo!”. Picón F., *Fidelia*, p. 320. D. t. *Vidurria*.—“Toda su ‘vidurria’ se aplastaba como un guíñapo frente a aquella muchacha que meses antes apenas sabía vestirse”. Pocaterra, *Vidas oscuras*, p. 86. Ú. t. en Colombia con un sentido algo menos peyorativo, como parece también el caso de las dos citas anteriores, no conformes con la definición de Picón.

VIEJERA. Vejez, ancianidad. (Carmona).

VIEJITA. Viejecita, viejecica. — “Ya no encontré a la viejita querida en cuyas rodillas dormía el sueño de la prima noche”. F. de S. Pérez, *Costumbres venezolanas*, p. 72. Ú. t. en El Salvador, Puerto Rico.

VIEJITA. “Culebra que tiene las mismas pintas que la tigre, con la diferencia de que no tiene sino 2 pies de largo. Su veneno es muy activo. Suele vivir en las quebradas secas y entre las piedras”. Cod., 220.

VIEJITA. Pez óseo, semejante al *Ballesta-vieja*, pero más pequeño, sin listas, y de un color aplomado, que hai en los ríos y lago de Maracaibo. Ref. Cod., 210.

VIEJITA. Pez que vive en los caños de Guayana, muy parecido a la *Palometa* en lo aplanado y redondeado, diferenciándose en ser negro, con manchas en el vientre y lomo, y en ser de mejor sabor.

VIEJITO. Viejecito. (Carmona).—“Yo dudo que el viejito (*Zea*), sin fundamento, obre con probidad y tino”. Peñalver a Bolívar. Ú. t. en El Salvador, Costa Rica.

VIEJOTE. Vejote. (Carmona). Ú. t. en El Salvador, Argentina.

VIGUETÓN. Viga de 8 varas de largo y 8 a 10 pulgadas de diámetro (6,5 m. x 18-22 cm.).

VILLORICO. Villorrio chico, aldehuella.—“El más cercano, el villorico de Acuareyapa, se levantaba en la ladera de una cañada”. Urbaneja A., *Los abuelos*.

VIROTADA. Necedad, simpleza.—“No seas tonto, Magalo, déjate de virotadas, ¿hasta cuándo te estás moliendo los huesos para que ellos aparezcan como los únicos dueños?”. Urbaneja A., *En este país!*..., p. 31.

VISITA-OJOS. Véase *Lame-ojo*, arriba.

VIVITO. Pequeño perico, semejante al *mastrantero* de Portuguesa en el color verde claro. Lara.

VIVITO ESMERALDA. *Psittacula cyanoptera*. Especie de cotorra del Zulia.

VOCERRÓN. Vozarrón, voz mui grave. (Carmona).

VOLATE. “Alboroto con mucho ruido y movimiento”. Pic., 321. Ú. t. en Colombia en la acepción de “multitud de atenciones”. (Cuervo, § 919).

Y

* YA-ACABÓ. *Claucidium ferox* (?). Véase *Guacaba*, en *Voc. ind.*—“El Ya-acabó es también un pájaro del género de los hormigueros, que en su canto triste pronuncia la voz que le da el nombre: suele cantar también de noche, y en los bosques parece una voz humana”. Cod., 193. Véase la bella poesía de Maitín.

YAITA. Ya ya, incontinenti, inmediatamente.

YAQUEMO. Planta medicinal del Guárico.

YERBATERO. Herbolario, curandero.—“Los barberos desempeñaban el encargo de cirujanos y los yerbateros el de médicos, y pasaban como insignes arquitectos científicos los alarifes”. A. Rojas, *Orígenes venezolanos*, I, 315. Ú. t. en Chile. Voz mui antigua. Reff. Carv., 429 (*hiervatero*); Ruiz Blanco, *Tesoro*, etc. (*yervatero*).

YERBATERO. Envenenador, aojador.—“Hay otro gran número de venenos, en variedad de yervas venenosas, de que usan para matar a sus enemigos, y a los que usan de las tales yervas llaman *Yervateros*”. Gumilla, II, 171; 2^a ed.

YO-SOLA. *Crypturus* sp. Véase *Soi-sola*, arriba. Ref. Pic., 323.

Z

ZAGALETÓN, A. Zagalón, zagalona.

ZAGALETONA. Véase arriba *Locha*. Usado en el Estado Lara.

ZALENCO. “El que camina arrastrando un pie, por defecto natural o lujación. Paréjenos derivado del verbo *zapear*”. Med., 96. Cf. *Chulenco*, arriba.

ZAMA. “Dos o más plátanos adheridos por naturaleza en el racimo. En Cúcuta dicen *copocha*. Adjetivándolo, se aplica a otros frutos cuando tienen estructura doble bajo una sola corteza”. Med., 96.

ZAMBE. Cierto antiguo baile popular y su tonada. “Bailaron la bamba, cantaron la Juanabautista, y hasta zapatearon un zambe”. Tosta G., *Partidos en facha*, p. 67. “La orquesta que tocara en la iglesia y luego en los tablados, resonaba en el baile, dejando oír alegres contradanzas y cuadrillas, pocos valses y a veces el zambe”. E. Blanco, *Zárate*, XI.

ZAMBULLIDOR. *Tachybaptus dominicus*. Palmípedas.—“Ave que no vuela, pero que nada con mucha facilidad; cuando es perseguida, se sumerge en el agua y no sale otra vez sino a muy larga distancia del lugar de su inmersión; se mantiene en los lagos y hace su nido en los juncos”. Cod., 203. Sin. *Buzo*, I. El Zambullidor de Colombia es el *Podilymbus pediceps*.

ZAMBUMBIA. Hervido mui deficiente en materia de ingredientes. En Cuba y Puerto Rico tiene la voz otra acepción, y otro tanto en México: *Sambumbia* es bebida fermentada hecha con agua, miel de caña y ají. Véase *Hervido*, I.

ZAMPOTEAR. Zampuzar, zampar. Pic., 324.

ZAMUECO. "Muy sabroso". Pic., 324.

ZAPATÓN. Calzado algo más alto que el llamado "corte bajo" o zapatilla. En Colombia, *chanclo*.

ZAPERA. Gazapera, alboroto.

ZAPEROCO. Bodrio, embrollo, confusión. — "Una mañanita, entre dos luces, veo yo ese pionaje corriendo y sigo ese zaperoco en el cañaveral". Cabrera M., *La guerra*, p. 141. Ortografía de Carmona, *saperoco*, de acuerdo con nuestra pronunciación ordinaria.

* **ZARAGATE.** Sujeto despreciable. Pic., 324. Ú. t. en Honduras. En México significa pícaro, bribón; en Cuba, adulador, zalamero (Pichardo); en Colombia, mentecato, majadero, necio; en el Perú, chisgarabís (Arona).

ZARAMBO. *Chrysotis inornata*. Sitácidas. Especie de loro de Guayana.

ZARAMBOTE. "Revoltillo o mezcolanza". Pic., 324. *Zambrote*, en El Salvador, es forma despectiva de "zambra".

* **ZARAMULLO**, A. Bellaco, pícaro, tuno. (Carmona). Ú. t. en el Perú.

ZARANDAJO, A. Aplícase a una persona despreciable, ruin.—"Vaya usted al infierno, zarandajo! —contestó con energía la muchacha". Picón F., *Fidelia*, p. 361.

ZARAPICO. Fiebre eruptiva particular de carácter benigno.

ZARZAHUECA. *Buettneria carthagrenensis*. Esterculiáceas. Planta sarmentosa, agujonosa, de hojas aovado-enteras, y flores en grupos axilares, de un morado pálido; cápsula cubierta de púas tiesas, divergentes, alesnadas. La *B. scabra* de tallo desigualmente cuadrangular, es más elevada. Ambas especies suelen formar zarzales impenetrables, y se usan como depurativos en la medicina popular.

ZARZUETAZO. Sablazo.—"Lo que tiene es que cuando él se vió con la paletilla menos y sintió aquel zarzuetazo

en la checozuela fue que se le subió el apellido a la cabeza y se le compuso el cuerpo de verdad". Cabrera M., *Mimi*, p. 55.

ZINGUISARRA. Zalagarda, riña, alboroto.—"En ambas partes cuando menos se pensaba armábase una *singuisarra*, fruto de la democracia, en que los ministriiles de la policía tomaban parte activa". Churión, *El teatro en Caracas*, p. 81.

* ZONCERA. Zoncería, sosera, tontería. Ú. t. en Cuba, Puerto Rico, Argentina. En Chile da Echeverría la ortografía *sonsera*.

ZOQUETADA. Necedad, tontería, simpleza. — "Te aseguro que me espanto de tu *zoquetada*!". Picón F., *Fidelia*, p. 66.—"Déjate de zoquetadas, Miguel". C. Peraza, *Los piratas de la sabana*, p. 78. Ú. t. en Cuba, Puerto Rico.

ZOROCHO, A. "Fruta o fruto sin ninguna madurez, antes verde que pintón". Pic., 206. Corrupción de "zorollo", que se aplica en español al trigo segado antes de su completa madurez. La ortografía de Picón es *sorocho*.

ZUTANEJO. Zutanico. (Carmona).—"Sobre la sección *Registro civil* se encuentra con lo siguiente: Fulano de Tal y Sutaneja de Cual". R. Bolívar C., *Los que se casan*.

SUFIJOS EN EL LENGUAJE CRIOLLO

A

A, Denota acción, operación; v.g. *hierra, tumba* (derribamiento).

ADO. Orden, disposición de una cosa. *Empapelado, empanetado*.

AJE. Sistema, procedimiento. *Caudillaje, colonaje, mantuanaje; dragaje*.

AJO. Se forman sustantivos despectivos. *Guilindrajo, trastajo*.

AL (AR). Da varias significaciones al nombre. 1º Con sustantivos indica amontonamiento o abundancia de una materia, o colección de cosas de la misma especie: *platal*. 2º Forma nombre colectivos que se aplican a plantas gregarias o sociales o que constituyen grupos determinados: *cadillal, cardonal, gomal, mastrantal, matal*. En ambos casos implica género masculino. 3º Cuando equivale al sufijo latino *-alis*, forma adjetivos que significan pertenencia, conformidad, semejanza, o bien la mera calidad o atributo de la cosa a que se refieren; caso en el cual hai cierta libertad para formarlos: *congresal, departamental, distrital, interdictal, policial*.

ÁNCIA (ANZA), ÉNCIA. Forma sustantivos abstractos femeninos que significan acción, cualidad, estado duradero: *acreencia, adulancia, chocancia, repelencia, vivencia*.

ÁNGA. Nombres despectivos: *bullaranga, fritanga, maturranga, tusanga*.

ANO. Gentilicios de dos terminaciones: *barquisimeto*, *boliviano* (de Ciudad Bolívar), *coriano*, *curazoliano* (de Curazao), *tocuyano*, *vilacurano* (de Villa de Cura), *yaracuyano*.

ANTE, ENTE. 1º Con temas nominales aplícase de ordinario a personas adscritas a una compañía, a un cuerpo colegiado, etc.: *cabildante*, *congresante*. 2º Con temas verbales, fórmanse participios activos adaptables a la conjugación del verbo respectivo: *deprimente*, *hiriente*, *eficiente*, *tendente* (tomado directamente del francés).

ARIO. Denota acción, calidad, condición: *embrionario*, *ferroviario*, *recipendario*, *refractario*, *rudimentario*. Compárase la desinencia - ório.

ATA. Semejanza de género inferior; *cosiata*, *corvinata*, *sardinata*.

AZO. 1º Acción pronta, momentánea, intensa: *manzanazo* (dádiva lisonjera), *pitazo*, *tarrayazo*. 2º Golpe inferido con el objeto que indica la raíz (a veces con significación pasiva: *cogotazo*, *correazo*, *chancletazo*, *chicotazo*, *suelazo*, *trancazo*).

B

BLE. Adjetivos verbales, que denotan posibilidad, capacidad, aptitud, mérito, análogos a los latinos en - *bilis*. Son de libre formación; y de las dos raíces modales que para ello ofrece el verbo (presente y supino), escójese la primera: *agregable*, *alterable*, *consumible*, *desamortizable*, *insubsanable*, *intragable*, *pasable*.

C

CIÓN (ZÓN). Nombres femeninos derivados de verbo, que indican el acto de hacer una cosa o de transformarla: *bebezón*, *entretenición*, *mantención*, *modernización*, *prestidigitación*, *urbanización*.

D

DO, DA (NDA). Produce: 1º Formas participiales: *alfombrado, comunicado, levado; cortada, leída*. El segundo de estos sufijos se construye además con temas nominales, para significar: a) Peculiaridad: *jeremiáda* (así acentuado). b) Acción rápida; operación (- *do*), golpe (- *da*): *asoleada, cachada, chazada, matada*. Equivale (y se prefiere por su mayor brevedad) al sufijo - *miento*. c) Composición: *cocada*. d) Contenido: *canastada*. e) Colecitividad: *indiada*. 2º Con una *n* infija originanse formas gerundiales: *molienda*.

E

E. Voces análogas a las de igual terminación en castellano: *aporque, aporte, arrebiate, derrumbe*.

EJO, EJA. Adjetivos sustantivados, diminutivos o despectivos, *dominguejo, fulanejo, zutanejo*.

ENCIA. Acciones, cualidades: *acreencia* (créditos), *repelencia* (impertinencia), *vigencia*.

ENSE. Gentilicios: *larense, meridense, tachirense*.

ENTA. Sustantivos abundanciales: *gatamenta, perramenta*.

ENTO. Adjetivos de dos terminaciones, ya abundanciales, ya despectivos: *aguachento, cursiento, flacuchento, hablachento, pulgiento, regodiento*.

EÑO. Pertenencia, relación, gentilicios: *parameño, calaboceno, caraqueño, curazoleño* (Blanco-Fombona), *guanareño, margariteño, merideño, paueño, porteño* (de Puerto Cabello), *quiboreño, yaritagüeño*.

ERA. Con sustantivos indica: 1º Sitios o cosas relativas al tema: *chivera, gallera*. b) abundancia (cf. el sufijo - *ero*): *perrera*. c) Diferencia específica: *montonera*. d) Locación: *licorera*. 2º Con adjetivos forma nombres abstractos: *bobera, loquera*. 3º Con verbos o participios fórmanse nombres que indican instrumento, reiteración: *ahogadera, dadera, moridera, pedidera*.

ERO. 1º Con temas nominales produce adjetivos referentes natural o figuradamente al tema: *cajonero, ferrocarrilero, llanero, sillonero*. Sustantivados estos adjetivos, indican profesión, ocupación, oficio: *cacauero, cafecero, cafetero, espaldero, gallero, leñatero, locero, politiquero*; peculiaridades de personas o de seres orgánicos, o circunstancias inherentes a ellos, aficiones, defectos, vicios: *bultero, cuartelero, disparatero, fiestero, tierrero*; destino de un objeto, uso, locación, gentilicios: *arenillero, tranquero, juangrieguero* (de Juan Griego), *maracaíbero*; colectividad de cosas indivisas, siendo femenino el tema: *bostero, espinero, hojero, piedrero, pulguero, raicero, ronchero, tusero*. 2º Con temas verbales (participios, gerundios) indica oficio, lugar de una acción: *cuidandero, chamarrero, desbarrrancadero*.

ÉS. Gentilicios: *barinés, cumanés, guayanés, maturinés*.

ETA, ETE. Objetos asimilados vagamente al tema: *falseta, majarete, olleta*.

ETO. Adjetivos despectivos: *boquineto, calceto, maneto*.

EZ, EZA. Sustantivos abstractos que denotan cualidad, estado: *estitiquez, malcriadez, maluqueza*.

I

ÍA. Sustantivos locativos provenientes de adjetivos en *-ero*, que denotan oficio, calidad chocante, etc.: *amasanadería, chocantería, hilandería, locería, mueblería*. Las voces técnicas derivadas del griego, que muestran esta desinencia, son de libre importación.

ICO. Despectivos: *ideático* (t eufónica, a semejanza de "maniático").

íCO. Véase abajo *-ito*.

íN. Despectivos: *borrachín, filistrín*.

INO. Gentilicios: *andino*.

IÑA. Despectivos: *rasquiña*.

FSIMO. Superlativos de libre formación, según el sentido y la eufonía, al modo de *infamísimo, mismísimo*, que son clásicos. A veces hai reduplicación enfática: *muchísimo*.

ISMO. Sustantivos abstractos que significan estado, concepto, creencia, teoría, sistema, idiotismo, partido político o social: *caraqueñismo, personalismo, salvajismo, venezolanismo, continuismo, guzmancismo*. Son de libre entrada en el idioma, sobre todo en estilo narrativo.

ISTA. Secta, profesión, oficio; o bien adjetivos sustantivados que corresponden a los sustantivos en *ismo*: *correista, venezolanista, personalista, continuista, guzmanista*.

ITO, ITA. Diminutivos análogos a los de igual terminación en castellano, formados inmediatamente sobre el tema nominal: *agüita, carnita, cuerito, huesito, lengüita, manito, pancito, piedrita, pueblito, tiernito, viejito, yerbita*. Aquí como en el Perú (según observa justamente Arona) y en otros países de la América española, este sufijo reemplaza al *-illo* o *-ico* del castellano, reservándose *-illo* para denominar, como en España y Colombia, plantas o animales que ofrecen cierta semejanza o afinidad con los designados por el nombre primitivo: *ardita* es una excepción. Si el tema acaba en *-to*, el diminutiv es en *ico*: *gatito, matica, patico*.

IVO. Corresponde a veces a nombres en *-or*, añadiéndoles cierta cualidad peculiar: *gastivo, previsivo*.

IZA. Sustantivos aumentativos: *cueriza* (a ejemplo de *paliza*).

IZO. Adjetivos participiales: *perdedizo*.

M

MENTE. Adverbios de formación facultativa, como los castellanos: *bondadosamente*.

MIENTO. Sustantivos de formación facultativa, al tenor de otros castellanos: *cruzamiento*.

O. Terminación participial contracta o sincopada: *gallino, papujo, recuelo, tuco*. Para designar animales, representa el género masculino partiendo del femenino: *cabro, ovejo*. En la nomenclatura de árboles, corresponde a un tema femenino que estriba en ciertos caracteres o usos de la planta: *balso, cucharo, chino, hacho*. Equivale, por último, a los sufijos castellanos -e o -miento: *descerezo, desgrano*.

ÓN. 1º Con temas nominales puede ser: a) Abundancial: *aguazón, palazón*. b) Aumentativo: *chorrerón, piedrón, pizarrón*. c) Puede denotar desproporción física en las partes del cuerpo, correspondiendo al castellano -udo: *alón, cachetón*. 2º Con adjetivos indica calidad inferior, defectos morales, diferencia específica: *cansón, dulzón*. 3º Con temas verbales, forma nombres de agente: *andón*; o expresa defectos o propiedades de seres animados: *adulón, echón, mordelón, peleón, roncón*; o bien un acto ejecutado con viveza y prontitud: *agarrón, jalón, machucón, pisón, remezón*; o por último, desproporción, exceso; utensilio primitivo: *limpión* (albero), *llovezón, matazón*.

OR. Con temas participiales expresa nombres de agente, de instrumento, o del lugar en que algo se ejecuta: *coleador, prendedor* (alfiler).

ORIO. Análogo en significación al uso castizo: *velorio*. Cf. arriba -ario.

ÓRRIA. Nombres despectivos: *vidorria* o *vidurria*.

OSO. Con sustantivos forma adjetivos abundanciales: *corrientoso, desdoroso, gusanoso, riesgoso*. *Azuloso* está construido a semejanza de "amarilloso". Con verbos produce adjetivos análogos a los en -osus del latín: *fruncioso, relumbroso*.

OTA, OTE. Aumentativos en sentido despectivo, indicando al propio tiempo diferencia específica: *cabezote, chaparrote, padrote, robrote*.

U

UCO, UCHO. Nombres despectivos, de aspecto desproporcionado, deformado: *fusuco, maluco, gavilucho, sucucho*.

UDO. Aumentativo, despectivo; *agalludo, calmudo, cogotudo, confianzudo, chancletudo, platudo, puntudo, sombrerudo*.

UELO, UELA. Diminutivos: *tachuela*.

UNA. Despectivo: *pilatuna*.

URA. Con adjetivos se forman nombres abstractos: *preciosura, sabrosura*. Con participios, acción o efecto del verbo correspondiente: *alunadura, exageradura*.

USCO. Aplícase de ordinario a colores indefinidos o que se aproximan a otros definidos, o a cualidades en el mismo caso: *arenusco, blancusco, blandusco*.

UTA. Despectivo: *venduta*.

**ALTERACIONES FONETICAS DEL ESPAÑOL
EN VENEZUELA**
(PRIMERA REDACCION)

ALTERACIONES FONETICAS DEL ESPAÑOL EN VENEZUELA (1)

(PRIMERA REDACCIÓN)

Con el nombre de alteraciones fonéticas vamos a enumerar varios vocablos usados en Venezuela con iguales acepciones que en España, pero con modificaciones más o menos notables en su pronunciación. Someter tales alteraciones a una clasificación basada en las leyes filológicas, de acuerdo con la evolución del lenguaje, en cuanto a nosotros atañe, es el móvil de estas líneas. No se incluyen con tal objeto las inflexiones verbales que en este género de anomalías se hallarán explicadas lo suficiente en diversos tratados gramaticales, y en obras y estudios publicados en el extranjero, especialmente por filólogos españoles y alemanes.

Como término de comparación para ilustrar las formas vulgares o corrompidas de que vamos a tratar podrían traerse a propósito las anticuadas, o que por tales se tienen en el Diccionario de la lengua; pero en obsequio de la claridad dejaremos ese trabajo a los que quieran estudiar

(1) La presente redacción de las *Alteraciones fonéticas del español en Venezuela*, apareció en los *Anales de la Universidad Central de Venezuela*, año X, tomo X, N° 3, págs. 463-480. Caracas, 1909. En los mismos *Anales*, veinte años más tarde, como un homenaje a su autor recientemente fallecido, se publicó una segunda redacción más completa, pero no definitiva, ya que la enfermedad a la cual sucumbió Alvarado, no le permitió lograr la forma satisfactoria a que aspiraba para el presente estudio. Dicha segunda redacción se reproduce inmediatamente después de ésta. (Nota de la Comisión Editora).

mejor el lenguaje nuestro. Ellos encontrarán formas análogas en el antiguo español, mediante las cuales podrán apreciar la evolución que han seguido los vocablos que hoy se consideran desaliñados o corrompidos. Las voces anticuadas o estropeadas en España y usadas al igual en Venezuela se marcarán con estas abreviaturas: ant., Esp.

VOCALES

§ 1. PRÓTESIS. La adición de vocales puede ser de varias maneras. En principio de dicción se observa por lo común en la *a*, que añadida a verbos activos o recíprocos ocasiona formas iterativas, como *afusilar* (Esp.), *amellar*, *aprevenirse*, *arrevesado*. Esto es frecuente en voces arcaicas, de las cuales usamos todavía *acatar*, *arrebiatar*, *arremediar*, *arrempujar*, *atriaca*, donde se nota la influencia de la preposición latina *ad* o del artículo árabe *al*.

§ 2. EPÉNTESIS. La redundancia en medio de dicción ocurre en ciertas voces que se pronuncian a menudo erróneamente: *coaligar* (Esp.), *aereolito*, *aeronauta*, *aereostático*, *área* (medida métrica), *barajear*, *bostecear*, *Cleotilde*, *corcoveo*, *corneada*, *chapurrear* (Esp.), *charolear*, *dague-rreotipo*, *galardonear*, *gorgojearse*, *lastrear*, *manipular*, *tasajear*, *veraneadero*, *zanjear*, *agriura*, *aguardientoso*, *ambidiestro*, *arriendar*, *dientera*, *dientón*, *liendroso*, *cuotidiano* (ant.).

§ 3. PARAGOGE. En fin de dicción se suelen añadir las vocales *a*, *e*, *o*, de las cuales la segunda es meramente eufónica y las otras tienden a fijar el género: *cancela* (Esp.), *percal*, *pesadeza*, *ridiculeza*, *torcaza* (Gómara, Méx., 24), *troja* (ant.), *valse* (Bello), *angelino* (Codazzi, *Geog.*, 109), *faralao*.

§ 4. AFÉRESIS. La sustracción de vocales iniciales afecta en especial a la *a*: *cemita*, *cequia* (ant.), *cera* (acera), *chantarse* (Esp.), *chisparse*, *hoyar*, *lacena*, *lanceador*, *majadear* (amajadar), *ñagaza*, *puñalear*, *ranchearse*, *rumazón*, *tarraya* (Esp.), *tasajear*, *zuela*. En los nombres femeninos proviene esto del artículo antepuesto, que significa el sonido de la doble *a* resultante, como se observa en otros idiomas

y como en realidad suena en español. En *mijarra* (J. A. Díaz, *El Agricultor venezolano*, II, 198) el vestigio del artículo árabe desapareció con la vocal correspondiente. Comárese: *brollo, ramada* (ant.).

§ 5 SÍNCOPA, APÓCOPE. En medio y fin de dicción es común la alteración: *agujerar, atenazar, banderillar, besucar, cambalachar, centellar, cimbrar, contornar, cuchichar, chapurrar, escamotar, forcejar* (ant.), *galopar, garrar, golosinar, hachar, joropar, martillar, monedar, remolinar, responsar, romanar, romanzar, silabar, soletar, sombrar, sondar, sonrosar, trapazar, travesar, trompar, usurar, vagar, vaporar, ventiscar, veranar, zarandar; pus* (pues, Esp.), *tútano* (ant.), *vidro* (ant.), *mantención; cas de* (casa de, ant.), *tiz* (con cambio de género), *facsimil, fuei* (fuelle), *muei* (muelle), *mu* (mui, Esp.), *cebollín, fulán* (ant.), *Alférez* (alféreces) está usado en una de las primeras ediciones del *Código Militar* (1882, por ejemplo) y en Cervantes (*Quijote*, II, 24). En la síncopa hai sin embargo otros procedimientos frecuentes.

§ 6. SINÉRESIS, ELISIÓN. Las vocales *a, e, o*, seguidas de vocal acentuada, se diptongan o se eliden. En el caso de la *a* sucede ello por atracción del acento, de modo que en la combinación *ao* no hai sinéresis: *ái* (ahí), *áinas, máiz, país, (Valbuena), paráiso* (Esp.); *atáud, bául, bálaustre* (Esp.), *sáuco; albáca, Ismél, Miquéla, Rafél, mestro* (ant.), *Arújo*.

En cuanto a la *e*, la sinéresis tiene efecto volviéndose *i* esa vocal antes de *a, o*, aunque esté lejos del acento; y la elisión en las combinaciones *eé, ei, ea, ee, ei, eu: olio* (ant.), *pion, pior, rial* (Esp.), *tiología* (Esp.).

En lo que hace a la *o*, ésta se vuelve *u* para diptongarse, o se calla: *alcol, almuada* (Esp.), *Juaquín* (Esp.), *ruano, suasar*.

La sinéresis de la *í* y de la *u* ocurre cuando están acentuadas y seguidas de vocal: *amoniáco, circuito, fortuítio, gratuítio, periódio* (Esp.). Casi todas son voces tomadas del latín o del griego. Elisión: *an* (áun), *anque, decisiete, deciseis*, etc., todas anticuadas.

§ 7. DIÉRESIS APARENTE. Comparando el cambio que ocurre en las combinaciones *ea*, *eo*, con algunos vocablos que en realidad poseen los diptongos *ia*, *io*, se ve que en ocasiones se produce algún desconcierto o eufemismo cuando se ignora el origen de la voz: *baqueano* (se halla en algunos Diccionarios), *barreal*, *Eleodoro*, *peano*.

§ 8. SUSTITUCIÓN. Los cambios de vocales unas con otras son numerosos. Débense con frecuencia a la asimilación, disimilación, simpatía, y otras causas diversas que en seguidas trataremos de examinar.

§ 9. ASIMILACIÓN. La *i* y la *u* tienen una influencia asimilativa particular sobre la *e* y *o* precedentes: *antidiluviano*, *dibilidad* (Esp.), *infriar*, *ligítimo* (b. l.), *Militón*, *pirinola*, *ripitición*, *viricuento*; *burriquito* (del ant. *burrico*), *culumpiar*, *munumento*, *revulución*, *Rumualdo*, *urzuelo*; bien que la influencia de la *u* parece más extensa: *larguruchó*, *zurujano* (ant.), *encurrujarse*.

Otros casos de asimilación parecen ser éstos: *jefetura*, *vagoroso*; *botarata*, *chiminea* (ant.), *chocozuela*, *mojo* (moje, ant.), *celedonia*, *ungüente* (Quevedo), *llovioso*, *moscosidad* (Esp.), *tracamanda*. En *chivatal*, *varbasco*, se hace valer la tendencia de convertirse en *a* la *e* o la *i* puestas en sílaba inicial no acentuada, principalmente cuando la sílaba siguiente contiene una *a*. Viceversa: *estilla*, *estillar*, *empolla*, *empollar*, *espaviento* (ant.). En esta última voz la pronunciación desusada resulta ser más conforme con el origen.

§ 10. DISIMILACIÓN. La influencia mencionada de la *i* y de la *u* puede ser transformativa: rastros de ella se hallan en los orígenes del español. Así: *advinar* (ant.), *medecina*, *redemir*, provienen del bajo latín; *apercebir*, *basalicón*, *escrebir*, *hestoria*, *recebir*, *joventud*, son anticuados; y *antecristo*, *deligencia*, *emprimir*, *enritar*, *melitar*, *principial*, *sepoltura*, son vulgares en España y aquí; y lo son aquí además: *bacenilla*, *coclillo*, *coyontura*, *feligrana*, *perdedizo*, *polecía*, *principio*, *veruta*, *vesita*, *vetuperio*. Pero el hecho es que muchos verbos que en el sistema de Belio pertenecen a la 3^a clase de irregulares, aún conservan la anomalía que en otros no aceptamos.

Esta disimilación tiene todavía lugar en otras circunstancias, v.g. *candilero*, *cernir* (b.l.), *cerrajón*, *chisporretear*, *Eduviges*, *paragüe*, *revoletear*, *regucijo*.

§ 11. SIMPATÍA. Por causa de la simpatía de las líquidas por la *a*, y de las líquidas y labiales por la *u*, resultarían estos cambios: *achucharrar* (*ch* análoga a *ll*), *carruzo*, *hojaldra*, *landra*, *liendra*, *cubija* (ant.), *batiburrillo*, *curvina*, *cartulón*, *fundillo*, *mallugar*, *mallugamiento*, *malévulo*, *muchila*, *musiú* (*monsieur*), *pumarrosa*, *ruciar* (b.l.), *tubillo* (*Tauste*), *turrumoto*; *añidir* (ant.), se explica por la simpatía de *ñ* por la *i*. Al contrario: *borboja*, *borbojear*, *cañafistola* (ant.), *coclillas*, *fistola* (ant.), *chimbo*.

§ 12. Fuera de esto, la posición en que se encuentra la *e* puede sujetarla a ciertos cambios en *a* o en *i*. Lo primero antes de *nt* y con acento en seguida: *amedrantar*, *antonces*, *estantino* (*estentinos*, ant.), *lantejuela*. Lo segundo en el prefijo *des* cuando termina sílaba, sin acento: *discontento*, *disparejo*, *displante*, *disvariar*; o viceversa, *desculpar* (ant.), *alimanisco*, *avichucho*, *finómeno*, *incontrar*; *sigún* y *siguro* son del b.l.; *inorme*, *mijor*, *vistuario*, son ant.

§ 13. DESDOBLAMIENTO, CONTRACCIÓN, INVERSIÓN. La *e* o *i*, acentuadas o no, suelen desdoblarse en *ie*; y al contrario *ie* o *ei* volverse *e*: *niebla*, *tierrero*, *diferencia*, (*Esp.*), *curtiembre*; *cencia* (*Esp.*), *concencia* (*Esp.*), *incensio* (*incenso*, ant.), *mesmo* (*meismo*, ant.), *ñervos* (*niervos*, ant.), *pacencia* (*Esp.*).

La *o* en *ue*, y al contrario: *a vuelapié*, *encuevar*, *espuelazo*, *muestrario*, *pescuezudo*, *mancorna*; *contimás*, *arremueco* (ant.).

§ 14. INFLEXIONES GENÉRICAS. El género dado erróneamente a la voz determina un cambio correspondiente en la vocal que indica la inflexión. Ejemplos: *a* en *o*, *o* en *e*: *arritranco* (*retranca*), *caserío*, *cabro*, *cuaterno*, *desgano* (*Burgos*), *lagartijo*, *ovejo*, *pulguero*, *túnico*, *zarandajo* (adj.), *rebalse*; *e* en *o*, *o* en *a*: *arenca*, *carreta* (*carrete*), *chibaleta*; *o* en *a*: *azucarera*, *ceba*, *denuncia*, *falla* (ant.), *hiladilla*, *lechina* (*enfermedad*), *mantecada*, *serenera*, *tarjetera*, *tolda*. *Ciénega* (*ciénego*, ant.) se halla usado en los

primeros años de la conquista (1546); *sapa*, *tigra*, son simplemente formas femeninas que tal vez convendría conservar. La alteración tiene lugar en las siguientes voces, pero sin cambiar el género: *chincha*, *sauzo*, *enclenco*, *parcho*. Chinche es siempre masculino entre nosotros, y así lo hace Burgos en su traducción de Horacio (I., sátira 10).

§ 15. ANALOGÍAS. En ciertos casos parece influir la analogía de composición o una raíz aparente, según indica Cuervo, v.g. *apeñuscarse* ant., *arrenenarse*, *azararse*, *achicharrarse*, *destornillarse*, *desgañotarse*, *escabullarse*, *enjuagar* (ant.), *espernancarse*, *Reimundo*.

§ 16. CAMBIOS DIVERSOS: *pinze*, *binze*; *restituición* (ant.), *cález* (cáliz, ant.), *mástel* (ant.), *oscurana* (escurana, ant.) *escuro* (ant.), *pepa* (pipa), *torreja*.

CONSONANTES

§ 17. PRONUNCIACIÓN ANTIGUA. A fines del siglo XV y principios del XVI en que se comenzó la conquista de la América, el castellano tenía una pronunciación algo diferente de la actual. Así la *j* sonaba como *hoi* en francés, de modo que se escribía *cujara*, *enjier*, *jegar*, por *cuchara*, *henchir*, *llegar*. La *p* solía atenuarse a la morisca: En Sta. Teresa encontramos *linbieza*, por *limpieza*, y en copias de sus cartas *abarato*, por *aparato*. La *s* y la doble *s* tenían la misma diferencia que *hoi* en italiano y en francés. La *x* sonaba como *ch* francesa; y cuando correspondía a la *x* latina, es decir, a *cs*, se indicaba esto poniendo un acento circunflejo o capucha sobre la vocal siguiente: así escribían *México*, *xefe*, *Axaguas* (Pérez de Tolosa, 1536), que se pronunciaban más o menos *Méchico*, *chefe*, *Achaguas*. Luego se dio un sonido fuertemente aspirado a la *j*, y otro menos a la *x*, v.g. *dixo*; de que resultó que las antiguas grafías se pronunciaron a la moderna, por lo cual equivalió la *x* a la *j* (*Méjico*, *jefe*) o la *ch* (*Achaguas*), pudiendo verse este desdoblamiento en los homólogos *próximo*, *prójimo* y el francés *prochain*, que corresponden todos al latín *proximus*. Finalmente la *ç* y la *z* correspondían al *th* inglés fuerte y al suave. De que se desprende que el español ha perdido

los sonidos de la *ch* y *j* francesas, el de la *ss* italiana y el de la *th* inglesa fuerte.

§ 18. PRONUNCIACIÓN AMERICANA. El español de Venezuela, producto de varios dialectos peninsulares, no parece haber cambiado de entonces acá de pronunciación, en la cual se echan de menos los siguientes sonidos: el de la *v*, que se suple con la *b*; el de la *j*, con la *g* aspirada o *h* inglesa; el de la *ll*, con la *y*; y los de la *c* suave y la *z*, con la *ss* francesa o italiana. En ciertos lugares de España, como en Valencia y Andalucía, es común la confusión de la *b* con la *v*, de la *s* con la *z*, y de la *y* con la *ll*, como se nota por lo demás en el lenguaje rimado.

§ 19. PRONUNCIACIÓN VULGAR. Todavía pueden señalarse algunas peculiaridades relativas a la pronunciación familiar o vulgar del español en Venezuela, que deben naturalmente considerarse como vicios, pero que tan generales son, que no pueden menos de ser tomadas en cuenta.

La articulación de la *d* inicial o final o entre dos vocales repugna a la lengua del país. Suprímese de ordinario en afijos verbales en *des*, v.g., *esguazar* (desguazar, despedazar), *esfondar*, *esmigajar*, *esnucarse*, *espearse*, etc. El vulgo ha conservado así por conveniencia el anticuado *onde* y *estruir*, *estorcer*, etc. Por lo demás, esta supresión de *d* es, céteris páribus, común en la Península, donde se oye decir *alante*, *caliá*, *cantaor*, *verdá*, y en general, las desinencias *áa*, *áo*, *óo*, *íá* e por *ada*, *ado*, *odo*, *íá de*, así como entre nosotros se oye a cada paso, *almú*, *cruëza*, *crúo*, *bleó*, *láo*, *méano*, *mitá*, *góo* (godo), *nío*, *tóo* (todo), *maúro*, *váo*, *vío* (vido, ant.), *Alto' el Fraile* (nombre geográfico), etc. *Crúo*, *váo* y *vío* (Berceo) son meramente anticuados; *cruëza* lo usa aún Burgos. A esta peculiaridad se deben eufemismos tales como *crujida* y la adopción de la 2^a persona del plural antigua del imperativo para desempeñar la respectiva del singular, dirigiéndose a inferiores (*mirá*, *vení*). Al elidirse la *d*, las vocales *e*, *o*, que se encuentran entonces aproximadas a otra vocal siguiente, se cambian en *i*, *u*, según lo explicado atrás (§ 6); de donde resulta *piazo*, *piacito*, *tuavía*, *entuavia* (aun todavía). La *t* suele

también elidirse, como en *ciempiés*, anticuado según el Diccionario, pero usado en obras zoológicas de España.

La *h* no es en el lenguaje vulgar muda, como lo es teóricamente en la escritura. Casi siempre se aspira en voces procedentes del latín que llevan *f* o *h*, o del español con *f*, v.g. *ajorcar*, *jaba* (en las bestias), *jabado*, *jalar* (Esp.), *jaz*, *giel*, *gierro*, *juerte*, *juma*, *juso*, *retagila*, *jozar*, *jormiga*, *jovero*, *agito*, *justán*, etc., donde usamos la *j* para expresar antes de *a*, *o*, *u*, la aspiración de la *h* inglesa (§ 17) por no haber otro signo apropiado. Exceptúase en esta regla *joso*, del latín *ursus*, en que aparece inmotivada la aspiración; *hovero*, se escribía *ouero* en lo antiguo (véase: *Biblia española*, *Zac.*, I:4, traducción de C. de Reyna). Esta pronunciación de la *h* nos fue enseñada por los conquistadores. La letra en efecto suele aspirarse en Andalucía y Extremadura. Quevedo hace decir a un fullero andaluz: “Ea, quite la capa vucé y parezca hombre, que verá esta noche todos los buenos hijos de Sevilla; y por que no le tengan por maricón, abaje ese cuello y agovie de espaldas, la capa caída (que siempre andamos nosotros de capa caída) y ese hocico de tornillo, gestos a un lado y a otro, y haga vucé la *g*, *h*, y la *h*, *g*; y diga conmigo gerida, mogino, jumo, pahería, mohar, habalí y harro de vino”. (*Vida del buscón*, pte. 2º, cap. X). Citando Montreal este pasaje, añade: “Este modo de hablar que entonces usaban los buenos hijos de Sevilla se tiene todavía por gala en algunas provincias de España”. (*Cuadros viejos*, pág. 183. Madrid, 1887). La aspiración no se admite por lo demás cuando va seguida de otra, v.g.: *hereje*, *hijo*, *hinojo*, *hoja*, *m'ijo* (Esp., mi hijo, vocativo); y tal cual vez la *h* es simplemente quiescente, como en *humar*, quizá por eufemismo; pero cuando es enfática la voz, la aspiración se hace fortísima, al modo del *ain* árabe. La *h* procedente de *x* árabe o *h* gótica se aspira también: *azajar*, *aljaraca*; e igualmente suele ser quiescente: *anega* (del ant. *hanega*).

Es notable la tendencia que hai en Venezuela de suavizar o evitar el sonido vibrante de la *r* suave o ere. Lugares hai en el Centro del país donde mui débilmente o nada se pronuncia esa letra, diciéndose *pa'qué?*, *pa'que*,

po'allá (para que, para casa de, por allá) y en los infinitivos, *cená*, *comé*, *vení*, etc. En la expresión vulgar *pa'que* ocurre elisión de la *r*, contracción de la doble *a* resultante, elisión de la *s* en el anticuado *cas* (véase adelante esta particularidad) y elisión de la *d* como atrás se ha visto. Compárense los nombres y verbos contractos del griego. El vicio proviene de la madre patria, donde se pronuncia *mía*, *p'a*, *p'acá*, *paéce* (mira!, para, para acá, parece).

Por último, en los lugares más cálidos del país la *s* y la *z* finales, que suenan lo mismo, se pronuncian mui débilmente, convirtiéndose en una tenue aspiración que no hai otro medio de representar en la escritura sino con la *j*, como en la cita anterior de Quevedo. Se oye pues: *majcar*, *mejclar*, *lej* (les), *maj* (más). En los plurales, o mejor, en fin de sílaba, casi no se oye la *s*: *alebretarse*, *amugar*, *clineja* (crisneja), *desarrajár* (descerrajar), *dezocar* (deszocar), *i que* (diz que), *natilla* (natillas), *on'tá?* (dónde está?, del ant. ond), *pitón* (pistón), *tá* (está), *tanque* (Esp.). Asimismo se oye en España *e*, *lo*, *ma*, *vaj'a* (es, los, más, vas a). Con todo, entre los habitantes de la Cordillera, inmediatos a Colombia como están, se percibe mui distintamente la *s* con un sonido sibilante algo más sordo que el del Castellano y parecido a la *s* francesa o italiana. La elisión que entre nosotros se observa es antiquísima entre los españoles: ellos “escribían según pronunciaban cuando hablaban familiarmente y sin detención. De aquí vino el escribir por ejemplo *todo* los hombres, *toda* las veces: por, todos los hombres, todas las veces. Y aun es muy raro el que en las conversaciones familiares pronuncia la *s* de *todos* y *todas* en ésta o semejantes expresiones”. Esto decía Sánchez a fines del siglo XVIII en el prólogo del *Poema del Cid*. Véase un ejemplo ilustrado en la copla 1802 del *Poema de Alejandro*.

§ 20. TRANSFORMACIÓN. La trasmutación de las consonantes tiene gran importancia en lingüística, y por tanto vamos a anotar las que ocurren señaladamente en Venezuela, haciendo seis grupos de letras en el orden en que se encuentran en el alfabeto.

§ 21. LABIALES. La supresión de la *p* antes de *t* en algunas voces es forma arcaica: *acetar*, *conceto*, *Egito*, *pre-ceto*.

El cambio puede ser: 1º De unas con otras, con asocio de la *m*: *bomba* (pompa de jabón), *budín*, *fallefa*, *busar-ña*; *manguardia*, *desboronar* y *de súpito* son anticuados. En la combinación *sb* se elide la *s* (§ 19) y la *b* se vuelve aspirada del mismo orden: *refalar*, *refaladera*, *defaratar*. 2º En guturales, como *güei* (buei). Palabras de esta clase (*gofetá*, *golver*, *güeno*) las retienen aún el vulgo español y el venezolano, aunque en otros tiempos no temieron usar otras análogas los mejores escritores (*agüelo*, *gómito*, *go-mitar*). 3º En aspiradas: *juí* (Esp.), *juera* (adverbio y verbo. Esp.).

§ 22. DENTALES. Pocos accidentes ocurren en estas letras fuera de los señalados arriba (§ 19). Prótesis: *des-caso*, *despacio*, *dir* (ir, Esp.). Inversión: *pachotada*. Asimilación: *cucarra*, *eccétera*. Cambio de unas con otras: *caminada*; en líquidas: *rolo* (rodo, rodillo); en silbantes: *arismética* (Esp.), *cafesal*. Reduplicación: *pataletear*.

§ 23. GUTURALES. Las guturales experimentan bastantes accidentes. Comúnmente hai elisión de la *c* y la *g*: *esamen*, *esacto*, *Isá* (Isaac), *manensia* (magnesia), *persi-narse*, *destruición* (ant.). La mayor parte, si no todas, son voces desusadas que aún habla el vulgo de España (*Inacio*, *otava*, *Vítor*) o que emplearon los clásicos del siglo de oro, v. g. *conduta*, *ditar*, *dotor*, *efeto*, *indino*, *inorante*, *inorar*, *leción*, *letor*, *otava*, *otubre*, *retor*, *vitoria*. “Cuando escribo para castellanos, decía Valdés, siempre quito la *g*, y digo *sinificar* y no *significar*, *manífico* y no *magnífico*, *dino* y no *digno*; y digo que la quito, porque no la pronuncio”. En el siglo XVI puede decirse que la articulación *gn* era inadaptable, por decirlo así, al español. Aun tratándose de pronunciar el latín Santa Teresa decía: *anus Dei*, *renum tuum*.

La elisión de la *c* produce errores por analogía en voces tomadas del latín: *adicción*, *adheción*, *occéano* (Esp.), *ex-pontáneo*, *expléndido*, *Ezequiel*. Estos nombres con *x* a menudo los escribe así gente educada.

La elisión de la *g* tiene todavía lugar por causa de la que se antepone a las sílabas *ua*, *ue*, *ui*, *uo*. Esta *g* eufónica es sin duda por suponer una *h* muda que conviene articular para mejor pronunciarlas: *cacagual*, *cirgüela*, *cregüela*, *virgüela*, *pagiüeno* (paugeño, habitante del Pao); así, al contrario, *aúja*, *aujada*, *aujero* (Esp.), *pea* (pega, según Cuervo), *aujerar* (Esp.).

Reduplicación: *carángano*, *cacaraquear*, *descachalandrado* (cáncano, cacarear, descalandrajado). Trasposición: *estógamo* (Esp.), *murciégalos* (ant.).

El cambio puede ocurrir: - 1º En unas con otras: *cangro*, *carrubio* (garrubia, o mejor, del francés *caroube*), *hidrópigo* (ant.), *quitarra* (Cf. las etimologías griegas y latina), *renguear*. *Cangreja* (ant.) corresponde en su pronunciación al francés *gangréne*. - 2º En aspiradas simplemente: *Sajajú* (Sahagún), o puesta la *g* después de sílaba en *s* o *z*, caso en que se vuelve aspirada del mismo orden con elisión de éstas: *mujo*, *rajar* (rasguear), *rajuño*, *pajuato* (Esp.). - 3º En líquidas: *penino*. - 4º En silbantes simplemente: *lombricera*, *charrascal*; o con asimilación: *pepajuana*.

§ 24. ASPIRADAS. Entre las aspiradas colocamos la *h* y la *j*, bien que la primera se considera muda en la correcta pronunciación y la otra participa de las guturales. Sin embargo, muda y toda como es la *h*, se vuelve *g* antes de *ua*, *ue*, *ui*, según se ha explicado atrás y cual puede verse en las antiguas voces *güeco*, *güerfano*, *güero*, *güeso*, *güerta* y en las que suelen usarse en España como *alcagüete*, *güero*. “*güeco*, *güerfano*, *güesa*, *güeso* y *güevo* se deve siempre dezir, pues demás de no darles *H* la común pronunciación, nunca se les devió; por razón de su origen *güerto* y *güerta* se ha pronunciado comúnmente, porque el uso que para ello es poderoso convirtió *H* en *G*”. (J. Villar, *Tratado de ortografía*). “Y ansí ay mucha costumbre en Castellanos que dizan *guarte* y *huarte*, *güebos* y *huebos*, *huerta* y *güerta*, *fuente* y *güente*, y otros de este jaez”. (Valdés, *Ortografía castellana*). Agora es también anticuado y etimológicamente mui preferible a ahora. La *h* antes de *ia*, *ie*, se vuelve *y*: *yelo* ant., *desyerbar* (Esp.).

La *j* procedente de *j* o *x* latinas se vuelve *f*: *fonda*, *fuez*, *funcia*, *infundia*, *rifoso*. Puede también cambiarse en guturales (*menjurgue*) o en silbantes (*aguachinoso*, *damesana*, *tiseras* ant.).

§ 25. LÍQUIDAS. Estas letras experimentan como las guturales frecuentes alteraciones.

La elisión es común: *duce* (ant.), *solene* (ant.) ; *majar* (manjar), *otomía*, *circustancia*, *costancia* (Esp.), *costipado* (Esp.), *costipar* (Esp.), etc. *costitución* (ant.), *gaguear* (ant.), *hibierno* (ant.) ; *calete*, *faldiquera*, *Getrudis* (Esp.), *hendija* (hendrija, ant.), *madrasta* (b. l.), *padrasto* (b. l.). Notomía se halla repetidas veces en lo antiguo: en el Llano hacer muchas *otomías* a alguno, es someterle a muchas torturas, molestias o incomodidades, hacer en él muchas experiencias, remedios, etc. Otomía es en San Salvador “atrocidad, crujidad, mal corazón”. (Barberena, *Quicheísmos*, q. v.). *Padrasto* se usa en la 7^a Partida, tít. 1º, lei 2º.

Redundancia simple o asimilativa: *aljedrez* (ant., proveniente del árabe), *aljonjolí* (ant.), *engañifla*, *mazaclote*, *melquetrefe*; *grampa* (Cf. *crampon*, ant.), *lambedero*, *lambeplatos*, *lamber* (del lat. *lambere*), *tarimba*, *trambucar*, *trompezón*; *calaverna* (ant.), *cunclillas*, *frangoso*, *manrubio*, *marramuncia*, *rezandero* (*rezadero*, ant.) ; *anafre*, *arcial*, *arciones*, *arrecifre*, *atrafagar*, *bretónica*, *corso* (lat. *cursus*), *escorfinia*, *estruendoroso*, *fustre*, *gurbia*, *pegostre*, *zulacrar*; *geringonza* (ant.), *Hinginio*, *lamprera*, *manganzón*, *mendingar*, *petrimetre*, *zanfarrancho*. *Bretónica* es voz española que no está en el Diccionario de la Academia, pero sí en el etimológico de Diez. Es también forma italiana y portuguesa.

La trasposición es privativa de la *r*: *cabresto* (ant.), *dentrífico*, *Grabiel* (b. l.), *ñaragato* (*arañagato*), *Obregoso*, *probe* (Esp.), (pobre, ant.), *pobreza* (Esp.) ; *probedad*, ant. El ant. *proveza* tiene otra raíz), *treato* (Esp.), *chirriquitín*.

El cambio puede ser: 1º De unas con otras, con asocio de la *d* o *t*; y es una veces simple, v. g. *anguila*, *arraclán*, *facistor*, *sancocho* (Esp.), *limonar*; *grandulón*, *pelizco*, *rebulicio* (ant.), *zorocho*, *rolete*, *Gañango*, *Ñañez* (Gayangos, *y* = *ll*); *bocarada*, *esquilencia*, *Meregildo* (Hermenegildo),

ñudo (ant.); *canutillo*; *altamisa* (Esp.), *almastrote*, *balda*, *Clisanto*, *clineja*, *espelma* (Esp.), *disipela* (Esp.), *flaire* (ant.), *luchó* (ducho), *mollero*, *ardita*, *tarabita*; otras veces es asimilativo: *alimal*, *Arísteres*, *párparo*; o disimilativo: *arfil* (ant.), *arfiler*, *arquiler* (Esp.), *galillo*, *Nolberto*, *pel-trecho* (ant.), *plurito*. - 2º Cambio con aspiradas: *atortojarse*, *revoltijo* (Esp.).

El labdacismo, y en general el cambio de *l*, *r* y *d* (v. g. *arma*, *purga*, *mar* Esp., *sordao* Esp., *er* Esp., *amod*, por *alma*, *pulga*, *mal*, *soldado*, *el*, *amor*) es por decirlo así estigma patológico, y suele oírse entre el vulgo de Madrid lo mismo que aquí.

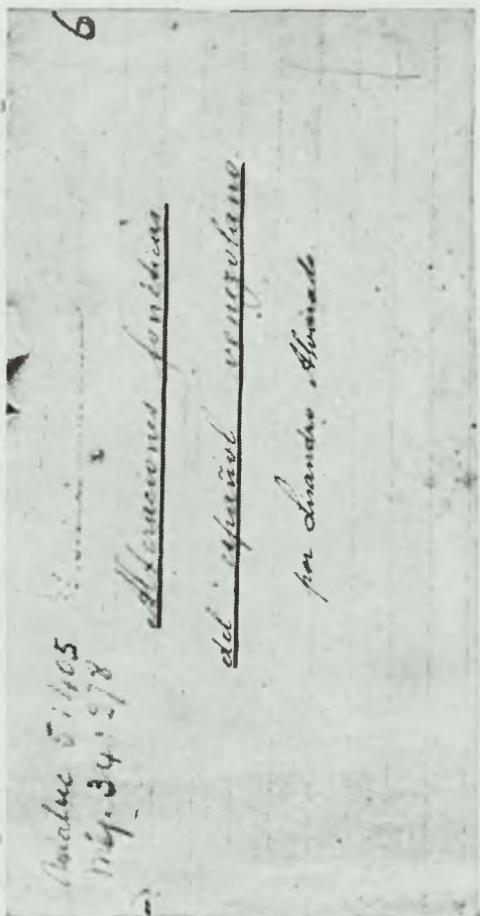
A veces se evita la articulación con labiales o guturales: *culeca* (Esp.), *enculecarse*, *queresa* (ant.), *soberado* (ant.). Esta última voz se usa aún en el Oriente de la República; pero ya en un papel de 1579 escribían los conquistadores *sobrado*.

Reduplicación: *peninos* (pinos). Transformación imitativa: *astroloja* (aristoloquia), *barreteado* (vareteado).

§ 26. SILBANTES. Redundancia: *enamoriscarse*, *des-rrengarse*. Reduplicación: *muchisísimo*. Aféresis o elisión, conforme a lo dicho más arriba (§ 19): *ño* (Venezoliana, Cachurriada. Cf. el francés *sieur*).

Cambio. 1º De unas con otras: *chiclán*. - 2º Con dentales: *espaturrar* (espachurrar), *puntada* (punzada), *mas-tranto* (Esp.), *batuquear* o *batucar* (*La pícara Justina*). - 3º Con guturales: *eccena*, *espelucarse*, *occeno* (obsceno). - 4º Con aspiradas: *coruja*, *peje* (ant.), *salamanqueja*. En el siglo XVI se decía *quijera* por quisiera, a la morisca; a menos que se pronunciara la *j* como en francés (Cf. § 17). 5º Con líquidas: *bilma* (bizma), *dempués* (Esp.), *dende* (ant.), *guardaña* (guardacha), *ñato* (chato).

Metátesis: *almatroste*, *gonce* (ant.), *prebístero*, *sastifacer* (Esp.).



Portada del manuscrito que contiene la segunda redacción de las "Alteraciones fonéticas del español en Venezuela"

**ALTERACIONES FONETICAS DEL ESPAÑOL
EN VENEZUELA**
(SEGUNDA REDACCION)

Alteraciones fonéticas del Español en Venezuela ⁽¹⁾

POR EL DOCTOR LISANDRO ALVARADO

La Academia de la Historia nos ha cedido para su publicación uno de los más valiosos trabajos inéditos del notable polígrafo Dr. Lisandro Alvarado, recientemente desaparecido.

El Dr. Alvarado fué hijo distinguido de esta Casa Universitaria. Natural del Tocuyo e hijo legítimo de Rafael Alvarado y Gracia Marchena, se inscribió, a los 20 años de edad, para cursar las materias correspondientes al primer año de Medicina, el 17 de setiembre de 1878. Habiendo asistido a las Cátedras que regentaban los Doctores José de Briceño, Calixto González, Elias Rodríguez, Pedro Medina, Alejandro Frías y Nicanor Guardia, pidió se le admitiese a examen para obtener el grado de Bachiller, que le fué conferido el 17 de junio de 1884, después de haber desarrollado las siguientes tesis: "Indicaciones y contra indicaciones de la punción en los quistes hidráticos del hisoado" y "Tumores fibrosos del útero: patogenia, diagnóstico y tratamiento". Para obtener el grado de Doctor, ganó matrícula de Alemán, Botánica y Zoología en las Cátedras que regentaba el Dr. Ernst, bajo cuya dirección inició sus estudios de naturalista, en los cuales sobresalió de manera brillante: es justamente en Alvarado en quien se advierte mejor la influencia que aquél incansable Profesor tuvo en nuestra evolución científica. Con esta base de estudio, unida a las enseñanzas de Villavicencio en la cátedra de

(1) El Dr. Alvarado publicó un bosquejo de este interesante trabajo lingüístico en el tomo X (pág. 463) de estos ANALES. El manuscrito que nos ha facilitado la Academia de la Historia no recibió la forma definitiva a que aspiraba el autor.

ALTERACIONES FONÉTICAS DEL ESPAÑOL EN VENEZUELA (1)

(SEGUNDA REDACCIÓN)

A proporción que las investigaciones de la gramática comparada van entendiendo mejor la ciencia del lenguaje, se hace más y más confusa la idea que tradicionalmente nos hemos formado de los dialectos, y el concepto del habla literaria se acerca por grados a la vulgar. "Lengua y dialecto, dice un filólogo, son dos nombres de una misma cosa, que se emplean según se miren desde un punto de vista o de

(1) Fue publicado por primera vez el presente estudio en dos números de los *Anales de la Universidad Central de Venezuela*, así: primera parte: año XVII, tomo XVII, N° 3, págs. 349-378. Caracas, julio y agosto de 1929; segunda parte: año XVII, tomo XVII, N° 5, págs. 782-812. Caracas, noviembre y diciembre de 1929.

La Comisión ha rectificado algunas erratas aparecidas en el texto impreso de los *Anales*, gracias a la circunstancia de poseer los originales manuscritos de Alvarado, que han servido de base a esta reproducción.

En lugar de la abreviatura E. para los vocablos que son de uso vulgar en España, y con el deseo de lograr la uniformidad, la Comisión ha elegido la abreviatura Esp., utilizada por el autor en sus *Glosarios*. Tanto ésta, como otras abreviaturas, han sido colocadas entre paréntesis.

En la hoja que sirve de portada al legajo que contiene este trabajo, se lee de puño y letra de Alvarado el siguiente título: *Alteraciones fonéticas del español venezolano*. En el prólogo, escrito a máquina, con correcciones manuscritas de Alvarado, se lee: *Alteraciones fonéticas del español en Venezuela*. La Comisión se ha decidido por este último. (Nota de la Comisión Editora).

otro. Todo cuerpo de expresiones que sirve a una sociedad, por pequeño y miserable que sea, de instrumento y de medio de comunicación del pensamiento, es una lengua, y nadie dirá que un pueblo posee un dialecto, sino que se dice que posee una lengua. Por otra parte, no hay una lengua en el mundo que no podamos, sin emplear una palabra impropia, llamar dialecto, si la consideramos como un cuerpo de signos lingüísticos, relativamente a otro cuerpo. En el lenguaje popular, que es poco exacto, se trata de hacer distinciones de grados y de importancia entre las dos palabras, y mientras se reserva para la lengua literaria de un país el nombre de lengua, se da a las formas inferiores el de dialecto. Para el uso ordinario estas diferentes acepciones convienen bastante, pero de otra manera no son aceptables ni forman parte de la ciencia lingüística". (G. D. Whitney, *La vida del lenguaje*).

En España existen varios dialectos, tales como el catalán, el gallego, el valenciano, que han tenido y tienen cierta influencia sobre el español hablado en la Península. No es nuestra intención ocuparnos de ellos, sino de esa forma del castellano allá nombrada andalucismo, de que encontramos tantos ejemplos en los escritos de Argote de Molina, Góngora, Herrera, sor Inés de la Cruz, Jáuregui, Pedro Antonio Alarcón, el P. Coloma, Estébanez Calderón, Fernán Caballero, Rodríguez Rubí, y otros muchos literatos meridionales. Por una razón u otra esta habla peculiar se trasmitió de tal manera en España, que ha conservado su estructura hasta nuestros días.

En un grado menor, que será aquel en que sólo esté afectada la ortología y no la sintaxis, podríamos darnos el trabajo de examinar las alteraciones fonéticas del castellano en Venezuela, recogiéndolas como han perdurado en el país y como en varias regiones existen *hoi*. Clasificadas ellas de acuerdo con la lingüística, hasta donde se nos pueda alcanzar, puede uno preguntarse después de todo cómo se ha formado y propagado esa incorrecta terminología y que tanta vitalidad posee.

El resultado inmediato de esta pequeña encuesta practicada en nuestra habla es que la mayor parte de lo que

llamamos solecismos, de esos que por creernos civilizados excitan nuestra maliciosa hilaridad, son formas dialécticas tan comunes en la América española como en España misma, donde han alcanzado algunas de ellas una venerable antigüedad, o simplemente representan palabras arcaicas y literarias que conservamos acá como reliquia en el uso corriente, aunque nos arguyan los diccionarios que están anticuadas. Pueden tener estos vocablos iguales acepciones que en el español más puro y hasta conservar un sentido primitivo ya olvidado por los españoles mismos, pero sufren modificaciones más o menos notables en su estructura y en su pronunciación. Otro resultado se desprende, no indiferente para la gramática comparada, y es que los venezolanos hemos conservado inalterables los fonemas recibidos de los conquistadores hispanos y el mecanismo de sus articulaciones y vocalismos, existiendo sin embargo zonas en el país donde cada antiguo reino de España dejó sendos vestigios de ello durante la conquista y la colonización de estas tierras.

Muchas voces y expresiones deben existir sin duda en el habla vulgar de Venezuela que no mencionamos en nuestras pesquisas, ora regionales, ora latinoamericanas, ora en fin de forma análoga a las de otros países de lengua española, mayormente cuando una estrecha analogía de vocalismo o de análisis gramatical así lo dejan comprender. Nos atenemos, con todo, a lo que en la república hemos oído, o a lo que en escritos de diversa índole hemos leído, y pensamos que colecciónar y ordenar un material de esta clase es obra de muchos escritores que entiendan mejor el asunto y lo examinen con mayor holgura.

No se incluyen por lo general en este ensayo las inflexiones nominales y verbales que en semejante género de anomalías se hallan explicadas lo suficiente en tratados gramaticales, como el excelente y clásico de Bello, y en obras y estudios filológicos publicados en el extranjero, especialmente en España y Alemania. Podrían, además, como término de comparación para ilustrar las formas vulgares o corrompidas nuestras, traerse a propósito en su evolución las anticuadas, o las que por tal se tienen en el léxico es-

pañol; mas en obsequio de la claridad dejaremos ese trabajo a los que quieran estudiar a fondo el lenguaje de nuestros pueblos, en el que hallarán formas análogas a las del antiguo español, mediante las cuales podrán apreciar la evolución que han seguido los vocablos que hoy se consideran desaliñados o corrompidos.

En la elaboración de este opúsculo, y aun en el de otro referente al bajo español en Venezuela, se ha procurado acopiar algunos datos para el estudio del lenguaje criollo, que en una forma dialéctica llamada *papiamento* en Curazao ha sido examinada por el filólogo francés Julián Vinson. Estos datos a que nos referimos son por consiguiente más bien del dominio de la lingüística que de la filología; pero en la manera en que los hemos dispuesto podrían muy bien tener una importancia práctica para aquellos que sólo aspiran a saber cuál es la forma correcta de una voz no aceptada por el buen decir.

VOCALISMO

§ 1. PRÓTESIS. La adición de vocales en principio de dicción se observa sobre todo en la *a*, v. g. *abizcochar*, *acomedirse*, *aespañolado*, *afusilar*, *alevantarse*, *amellar*, *aprevenirse*, *arrecostar*, *arrevesado*, *aserrín*, *atocar*. Esto es frecuente en voces arcaicas, de las cuales usamos todavía *abotonadura*, *acatar*, *aprobar* (probar), *arrebiatar*, *arremedar*, *arrempujar*, *arritranco*, *asegún* (o *asigún*), *atriaca*.

Corriendo los siglos XV y XVI era muy común la prótesis de la *a* en muchos verbos que hoy han perdido esa vocal inicial. Decíase, v. g. *alanzar*, *alimpiar*, *asentarse*, *atapar* por *lanzar*, *limpiar*, *sentarse*, *tapar*.

Obsérvese la permutación de la *a* en *e* y la *e* en *i* en *arrebiatar*, *arritranco*, *asigún*.

§ 2. EPÉNTESIS. La redundancia en medio de dicción ocurre sobre todo en verbos de la 1^a conjugación, cuya desinencia *ar* se vuelve *ear* (sin diéresis).

Ejemplos: *apalabrear*, *barajear*, *batuquear*, *bostecear*, *cuquear*, *chapurrear*, *charolear*, *disparatear*, *escamotear*, *galardonear*, *gorgogearse*, *hipear*, *lastrear*, *manipular*, *pes-*

puntear, puñalear, reverberear, tasajear, valsear, veranear, zanjar. Otros nombres: *aereolito, aeronauta, aereostático, área* (medida métrica), *caleidoscopio, Cleotilde, coveada, corneada, daguerreotipo, sobarqueado, veraneadero.*

Otras vocales: *coaligar, desacabalar, guasarapo; agriura, aguardientoso, ambidiestro, arriendar, Damásio, dientera, dientista, dientón, liendroso, Policarpio, polípico, redargüición, resgoso* (arriesgado), *tierrero, tierroso, viejote; cuotidiano, guargüero.* Vese que la mayor parte de estas incorrecciones proviene de la tendencia que hai en conservar las vocales de la radical. En principio, creemos que *resgoso* es preferible a *riesgoso*.

§ 3. PARAGOGE. En fin de dicción suelen añadirse las vocales *a, e, o*, de las cuales la segunda es meramente eufónica y las otras tienden a fijar el género gramatical. Así tenemos: *asina, cancela, percala, pesadeza, piezas* (Caul., 46), *ridiculeza, torcaza* (Góm., Méx., cap. 24), *troja, valse* (Bello, *Los fantasmas*, IV); *alazano, angelino* (Cod., *Geogr.*, 109), *borreno, chavallo, faralao*.

Torcaza y *troja* son anticuados. *Asina* tiene, como formas de transición, *asín*, vulgar en España, y *ansi*, anticuado.

§ 4. AFÉRESIS. La sustracción de vocales iniciales afecta en especial a la *a*. Ejemplos: *cemita, cequia, cera* (acera), *cornear, chantarse, chisparse, hoyadura, hoyar, lacena, lanceador, lancear, majadear, ñagaza, ñicos, portar, puñalear, rancharse, rumazón, Sunción, tarraya, tasajear, zuela, zuzar; Lauterio, Merenciana, Pifanio, tibiarse.* En nombres femeninos proviene esto del artículo antepuesto, cuya *a* se combina con la *a* inicial del nombre, elidiéndose de hecho la última en la pronunciación, si bien se acostumbra, en francés e italiano por ejemplo, expresarlo con un apóstrofe. En *mijarra* (Díaz, o. c., I, 176) la *l* del artículo árabe desapareció con la vocal correspondiente. Cf. *brollo, ramada*.

§ 5. SÍNCOPA, APÓCOPE. En medio de dicción es común la alteración, no habiendo regla fija para los verbos derivados terminados en *ar* y *ear*: *agujerar, atenazar, ban-*

derillar, besucar, cambalachar, centellar, cimbrar, contornar, cuchichar, destrancar o estrancar, forcejar, galopear, garrar, golosinar, hachar, jaropar, martillar, monedar, pastar, remolinar, responsar, romanar, romanzar, silabar, soletar, sombrar, sondar, sonrosarse, trapazar, travesar, trompar, usurar, vagar, vaporar, ventiscar, zarandar; custión, pus (pues), tútano; sos (sois), vidro; mantención.

En fin de dicción lo es menos: *cas de* (casa de), *tiz* (con cambio de género); *facsimil*, *fuei*, *muei*; *mu*; *cebollín*, *fulán*, *plan*. Acerca de *cas de*, véase Bello, *Gramática*, § 877, ed. de Cuervo. Alférez, forma plural ocasionala por la semejanza de la terminación característica de este número, está usado en una de las primeras ediciones de nuestro *Código Militar* (1882, por ejemplo) y en Cervantes (*Quijote*, II, 24). En la síncopa hai sin embargo otros procedimientos frecuentes y regulares.

§ 6. SINÉRESIS, ELISIÓN. Las vocales *a*, *e*, *o*, seguidas de vocal acentuada, se diptongan o se eliden: dobles y no acentuadas, se hacen simples.

En el caso de la *a* sucede ello por atracción del acento, de modo que en la combinación *ao* no hai sinéresis: *albáca*, *Isác*, *Savedra*; *Ismél*, mestro o maestro, *Miquéla*, *Rafél*; *ái* (ahí), *áinas*, *máiz*, *páis*, *paráiso*, *ráiz* (Valbuena, *Bern.*, lib. 10, 18, 19); *Ariújo*, *atáud*, *áura*, *bául*, *baláustre*, *sáuco*.

En la *e* la sinéresis tiene efecto volviéndose *i* esa vocal antes de *a*, *o*, aunque esté lejos del acento, y la elisión en las combinaciones *eé*, *ei*, *ea*, *ee*, *ei*, *eu*. Ejemplos: *linia*, *rial*, *tiatro*, y diversas inflexiones de verbos en *ear*; *acredor*, *crer*, *preminencia*, *prover*, *rempazar*; *Cliofe*, *Gaudioso*, *olio*, *pión*, *pior*, *santolio*, *Tiodoro*, *Tiófilo*, *tiología*; *Ufemio*, *Ugenio*, *Uropa*, *Usebio*, *Ustaquio*. Igual procedimiento notamos en el francés y el italiano con voces tomadas del latín (*Deus dieu*, *leo lion*, *meus mien*, etc.,). *Liña* es anticuado: *línia*, *tiatro*, *Tiodoro*, *Tiófilo*, están ya modificados en el bajo latín, según Schuchardt. (Véase Cuervo, *Apunt.*, 668).

En lo que hace a la *o*, ésta se vuelve *u* para diptongarse, o se calla: *alcol*, *almuada*, *buato* (boato), *Juaquín*, *ruano*, *siesnués*, *susasar*.

La sinéresis de la *i* y la *u* ocurre cuando están acen-

I

§ 10. Discrepancias de influencia sucesiva de la l y de la z para
los transfusivos: rasgos notables de la z cuando es la origen de espas-
trol, «los» adjetivos medievales relatos fronterizos del alto labor y adjetivos
+ discrepancias cuales hoy soy soy ^{mejor} en mi trabajo; trabajo de ambulante; trabajo de trabajador;
discrepancias ligeras en mi trabajo profesional rebeliero con enfasis en El
trabajo que agui; y los aguis ademas bacanilla cabellu coyuchera discrepancias
frigilana malenilla placido policia franquio vereda verde rebeldio
trabajo (8) que el trabajo que me trabajo que en el trabajo de labor
discrepancias a la 3.ª clase de irregularas, que conservan la z en multa que
se dan en los acopios. Las leyes fonéticas relativas a la z, que, deben
ser largas en trato laboras que han engendrado otras expansas, han pasado
de esta configuración extensa variorunda por los prescriptores y el siglo,
que hoy en la 3.ª configuración de los varios castillanos.
Esas gratuitas de discrepancias, Gallego caballo caballo caballo caballo,
chileno chileno chileno chileno, castellano castellano castellano castellano,
canario canario canario canario, español español español español.

tuadas y seguidas de vocal: *amoniáco, circuito, período, fortuítico, gratuito*. Casi todas son voces tomadas del latín o el griego. Elisión: *an* (aun), *anque, decinueve, deciseis, decisiete*, etc.

§ 7. DIÉRESIS APARENTE. Comparando el cambio que ocurre en las combinaciones *ea, eo*, con el de algunos vocablos que contienen los diptongos *ia, io*, se ve que en ocasiones se produce algún desconcierto o eufemismo cuando se ignora la verdadera forma del vocablo. Suele así decirse *baqueano* (hállase en algunos diccionarios), *barreal, Eleanna, Eleodoro, espúreo, peano*. Pero tales errores son pocos, y pocos también los que en ellos incurren. Ultra-correcciones llama pintorescamente Echeverría y Reyes estas formas singulares. (*Voces usadas en Chile*, p. 25).

§ 8. SUSTITUCIÓN. Los cambios de vocales entre sí son numerosos. Débense con frecuencia a la asimilación, disimilación, simpatía, contaminación, y a otras causas diversas que en seguidas trataremos de examinar.

§ 8. ASIMILACIÓN. La *i* y la *u* tienen una influencia asimilativa particular sobre la *e* y la *o* que respectivamente les preceden. Ejemplos de la primera: *antidiluviano, dibilidad, infriar, invidia, ligítimo, Militón, pirinola, ripitición, supiritar, viricueto*; de la segunda: *cubujón, culumpiar, cuyuntura, munumento, revulución, Rumaldo, urzuelo*. (*Ligitimo* procede del bajo latín).

Otros casos de asimilación parecen estos: *botarata, catálago, celedonia, ciénega, chiminea, chocozuela, encurrujarse, guasarapa, larguricho, mursulina, mojo, poro (pero), prevelicar, restituición, taraja, tracamanda, ungüento (o ingüento), vagoroso*. (*Mojo* es ant.).

En *chivatal, varbasco* se hace valer la tendencia de convertirse en *a* la *e* o la *i* puestas en sílaba inicial no accentuada, principalmente cuando la sílaba siguiente contiene una *a*. Un resultado contrario produce la contigüidad de la *s*: *estilla, estillar, estillero, empolla, empollar, espaviento*. En esta última voz la pronunciación desusada es más conforme con el origen.

§ 10. DISIMILACIÓN. La influencia mencionada de la *i* y de la *u* puede ser transformativa: rastros notables de

ella se encuentran en los orígenes del español. Así *adevinar, medecina, redemir*, provienen del bajo latín; *apercebir, basalicón, Crespín, escrebir, hestoria, joventud, mormurar* *recebir, sepoltura*, son anticuados; *antecristo, asestir, diligencia, Efigenia, empremir, enrritar, militar, prencipal, sepoltura* son vulgares en España y aquí; y lo son aquí además *bacenilla, coclillo, coyontura, desimular, endividuo, feligrana, molenillo, perdedizo, polecía, prencipio, trenidá, veruta, vesita, vetuperio, zorullo*. *Efigenia*, hallamos en J. Andres. (*Origen, progresos y estado actual de toda la literatura*, I, 59; trad. española de Madrid, 1784). Pero el hecho es que muchos verbos que en el sistema de Bello pertenecen a la 3^a clase de irregulares, aún conservan la anomalía que en otros no aceptamos. Las leyes fonéticas relativas a la *i, u*, breves o largas, en voces latinas que han engendrado otras españolas, han parado en una confusión extensa ocasionada por los preceptistas y el vulgo, sobre todo en la 3^a conjugación de los verbos castellanos.

Otros ejemplos de disimilación: *baldoquín, boñuelo, cábula, candilero, cernir, cerrajón, cinguango, chisporrotear, Eduviges, embajes, murrión, paragüe, revoletear, regucijo, sebornal*.

§ 11. SIMPATÍA. Las costumbres ejercen atracción sobre las vocales de vario modo. He aquí algunos casos observados.

a) Labiales: acción transformativa de la *o* en *u*, de la *e* en *o*: *escubillar, cubija, batiburrillo, fundillo, malévulo, muchila, musiú* (monsiur, ant.), *pumarrosa, tubillo* (Taus-te, *Arte chaima*); *laborinto, poro* (pero).

b) Líquidas por *a, u*; *aruñar, cartulón, mallugar, mal lugamiento, carruzzo, confitura, curvina, rumero* (rimero), *tulundrón, turrumoto, úlzura, zurujano*; *cornarina, halbolario, hojaldrá, landra, liendra, testarada*. El fenómeno parece ejercerse a distancia: v.g. *tres u cuatro* (vulgar en Esp.).

c) La *ch* suele equipararse a la *ll*: *achucharrar*; pero su acción y la de la *ñ* suele ser más bien asimilativa: *añidir, quinquillería* (Gómara, *Mex.*, 8)

§ 12. INFLUENCIA. Algunos nombres derivados o compuestos conservan intactas las vocales alterables del nombre simple.

Ejemplos: *botellería, comelón, fariseísmo, gerdarma, jefetura, joventud, llovioso, mocosidad, zancalargo*.

§ 13. 1—RESOLUCIÓN, 2—CONTRACCIÓN, 3—INVERSIÓN, 4—DESVANECIMIENTO, 5—INFECCIÓN VOCÁLICA, 6—CONSONANTIZACIÓN.

1—Resolución: La *e, i*, acentuadas o no, suelen desdoblarse en *ie*, conservándose el diptongo del nombre primitivo. Así *dientista, niebla, nievería, piedregoso, tie-rroso*, proceden de sus respectivos nombres primitivos. La inflexión de la desinencia se ve en *nutrimiento, pulimiento, reprimienda*. De un modo semejante desdóblase la *o* en *ue*: *buenazo, cazuela, encuevar, espuelazo, hueler, nuevísimo, pescuezudo, pueblada*.

En la frase adverbial *a vuelapié* se ha tomado naturalmente la inflexión temporal del verbo. *Curtiembre* y *diferencia* hallan formas análogas en otras desinencias semejantes del español: *diferencia* lo usa J. Andres (*Origen, progresos y estado actual de toda la literatura*, IX, 361). *Cuasi* es forma legítima, original, desusada.

2—Contracción: *cencia, concencia, incensio* (del ant. *incenso*), *mesmo* (del ant. *meismo*), *ñervo* (del ant. *niervo*), *pacencia; contimás, mancorna*.

3—Inversión: *naide, zuidad, zuidadano*.

4—Desvanecimiento: *tibrón, Alifonso* (cf. *Ilefonso = Ildefonso*, ant.).

5—Infección vocálica: *guasarapo*.

6—Consonantización: *ahoguiyo, alcanciya, enciya, hu-yir, ruyir* (vulg. *ruñir*).

§ 14. INFLEXIONES GENÉRICAS. El género dado erróneamente a la voz determina un cambio correspondiente más natural en la vocal que indica la inflexión.

Se hacen masculinos nombres femeninos: *almácigo, arritranco, caserío, colerín, cuaterno, desgano* (úsano Burgos y Fr. Diego de Cádiz), *estreño, lagartijo, mango* (de collar café), *pulguero, resiembro, túnico; rebalse* (una poca de agua, Fr. Diego de Cádiz).

Se hacen femeninos nombres masculinos: *carreta* (carrizo), *chibaleta*, *futraca*; *azucarera*, *ceba*, *choriza*, *denuncia*, *falla*, *hiladilla*, *lechina* (una fiebre exantemática), *mantecada*, *serenera*, *tarjetera*, *tolda*.

Ciénega (del ant. ciénego) se halla usado desde los primeros años de la conquista en una carta de relación de Pérez de Tolosa (1546) y hoy se conserva como voz geográfica de Venezuela lo mismo que en México, Cuba y Colombia. Otros ejemplos pueden verse en Castellanos (*Eleg. a Ordaz*, c. 2º oct. 12, etc. *Hist. del Nuevo Reino de Granada*, t. I, p. 154), si bien se halla también *ciénaga* (*Eleg. a Ordaz*, c. 2º; *Eleg. a Hutten*, c. 1º). *Alacrana* (Codazzi, *Geog.*, 235), *sapa*, *tigra* son simplemente formas femeninas que tal vez convendría conservar para evitar la ambigüedad del epiceno: *sapa* y *tigra* se usan además como adjetivos.

La alteración tiene lugar en las siguientes voces, pero sin cambiar el género: *amatiste*, *chincha*, *enclenco*, *manito*, *parcho*, *pleitisto*, *sauzo*. *Chinche* es siempre masculino entre nosotros y así lo hace Burgos en su traducción de Horacio (I, sát. 10) y J. Andres en su *Historia de la literatura* (III, 173); pero la acepción que *chincha* tiene aquí es la de un clavillo de cabeza chata de bronce usado por los dibujantes para fijar el papel en la tabla o mesa de trabajo. El traductor de Andres, y Andres mismo, eran valencianos.

§ 15. ANALOGÍA, FUSIÓN. En ciertos casos parece obrar la analogía de composición o una raíz aparente: "Cambia la forma de las palabras por semejarse a otras con que no tienen relación alguna. Puede ser que haya etimologías populares o que el acercamiento sea inconsciente, causado por el parecido de las formas". (Echeverría y Reyes, *Voces usadas en Chile*, p. 91). Esta asociación de ideas para términos o expresiones puede revelarse en dos maneras, a saber por analogía propiamente dicha y por contaminación, según lo observa Cuervo (*Apunt.*, 357) y puede aplicarse a lo que en sintaxis llaman silepsis e involución. "La fusión de elementos de diferente proceden-

cia recibe comúnmente el nombre de contaminación, tomada esta palabra en el sentido que da Terencio al verbo latino correspondiente, cuando lo emplea para significar que ha formado una comedia con los argumentos de dos ajenas" (Cuervo, Prólogo al *Diccionario de Gagini*).

Resultan de aquí ciertas formas mordosas, algunas sólo anticuadas, como éstas: *azararse* (de azar), *confitúria* (confitura), *chinchorrazo*, (chinchorro), *apeñuscarse* (peñusco), *arrellanarse* (lleno), *aruñar* (uña), *desgañotarse* (gañote), *destornillarse* de risa (tornillo), *enjaguar* (agua), *escabullarse* (cabuya), *estellar* (estrella), *expelar* (pelar), *impertinar* (impertinente), *Reimundo* (rei). La forma *espernancarse* (esparrancarse) es más propia que la voz castiza. De *escabullarse* o *descabullarse* (escabullirse, descabullirse), hai un antiguo ejemplo en Oviedo, cuando habla de Bastidas y Villafuerte, pasaje citado por Membreño en su *Diccionario de hondureñismos*.

§ 16. CAMBIOS DIVERSOS. Añadiremos aquí algunas permutaciones debidas a otras causas no mui precisas (confusión de los prefijos *des* y *dis*, e protónica seguida de *nt*, etc.).

a>e: *bince, pince*.

e>a: *amedrantar, antonces, estantino* (ant. estentinos), *lantejuela*.

e>i: *cangrina, alimanisco, avichucho, finómeno, incontrar, inorme, mijor, sigún, siguro, vistuario; discontento, dispareso, displante, disvariar, dispierto*.

i>a: *traquitraqui, triquitraqui*.

i>e: *cález, hestoria, mástel, pepa, torreja, veruta, vetuperio*.

o>e: *escuro, escurana* (ant.), *precurar, rétulo*.

o>i: *barbiquejo*.

u>e: *arremuecos* (arrumuecos, Quevedo: *Talía*, N° 111).

u>i: *cornicopia, chimbo*.

u>o: *borboja, borbopear, cañafistola, coclillas, coclillo, fistola, morciélagos, mormollo, morselina*.

CONSONANTISMO

§ 17. PRONUNCIACIÓN ANTIGUA. A fines del siglo XV y principios del XVI, en que comenzó la conquista de la América, el castellano tenía una pronunciación algo diferente de la actual. En una cita que hace García Ycazbalceta del *Arte en lengua zapoteca* por Fr. Juan de Córdoba, dice éste: “Los de Castilla la vieja dizen *haçer* y en Toledo *hazer*; y dizen *xugar* y en Toledo *jugar*. Y dizen *yerro*, y en Toledo *hierro*; y dizen *alagar*, y en Toledo *halagar*, y otros muchos vocablos que dexo por evitar prolixidad”.

a) *Labiales*. Hasta fines del siglo XVI hubo en la Península ciertas reglas para el empleo de la *b* y la *v*; pero a principios del siglo XVII perdióse tal distinción y la confusión de ellas fue general. Los burgaleses trocaban esas letras en el siglo XVI. Por otra parte, la *p* solía atenuarse a la morisca, de suerte que en Sta. Teresa encontramos *limbieza* por *limpieza*, y en copias de sus cartas *abarato* por *aparato*. “La *P* y la *B*, dice D. Henrique de Villena, algunas veces hacen un mismo son, como quien digesse *Cabdinar*, que también se puede decir *Capdinal*”. Esta pronunciación alemana o explosiva de la *b* no existe en Venezuela. En cuanto a la aspirada, ya Juan de la Encina nota en Juan de Mena (siglo XV) la licencia de consonar *b* con *v*, añadiendo: “*b* por *v* y *v* por *b* muy usado está porque tienen gran hermandad entre sí”.

b) *Guturales*. En el siglo XVI se hizo vulgar la pronunciación de la *h* aspirada en voces arábigas y aun en otras latinas que tuviesen *f* (*Hoan* = *Joan*, *hiesta* = *fiesta*) ; y a mediados del siglo XVII la *g* y la *j* silbantes se hicieron asimismo aspiradas y corrieron la misma suerte de la *x*. Nótese el valor que hasta entonces tenía esta letra. “La *X*, nunca es Plenisonante do quier que se ponga ; antes muda algunas veces su son, a veces en *C*, a veces en *G*: assi como quien dice, *bux*, *flux*, que se escriven con *X*, y facen son de *G*. *Fix* escrivese con *X*, i face son de *C*.” (Villena). Esta confusión es secular en pueblos hispanilocuentes. En Bogotá “no hay forma de que los estudiantes de medicina pronuncien *plexo* en vez de *plejo*”. (Cuervo, *Apunt.*, 761).

En Caracas nunca oí esta pronunciación aspirada en los alumnos de la Universidad: decían siempre *plécsco*.

En el siglo XV la *h* sonaba como la *j*. En los extractos de la *Sciencia Gaya* (1433) de D. Enrique de Villena publicados por Mayans, se dice expresamente: "El pulmón con su aspiración forma la *H*".

La *g* antes de *e*, *i*, y la *j* antes de *a*, *o*, *u*, parecen haber sonado como el *chim* arábigo. La *x* sonaba como el *shin* arábigo, de modo que la *x* de *Quijote* en español se pronunciaba como la *x* catalana (*axó*); viéndose por esto que varias lenguas indo-germánicas, menos el español, han conservado el fonema, vestigios del cual existen en la pronunciación fricativa que dan los castellanos a la *s*. A mediados del siglo XVI la *g* y la *j* se convirtieron en *j* francesa, y este sonido se confundió en el siglo siguiente con el de la *x*, de suerte que *xa*, *xo*, *xu* = *ja*, *jo*, *ju*, y *xe*, *xi* = *ge*, *gi* (sonidos todos silbantes, como *cujara*, *enjier*, *jegar* = *cuchara*, *henchir*, *llegar*); y como al lado de esta pronunciación culta coexistía otra vulgar de *x* = *h*, que era más o menos aspirada, y otra erudita de *x* = *cs* usada en el siglo XVI, la Academia Española resolvió en 1741 que se pintase una capucha o acento circunflejo (Δ) sobre la vocal siguiente a la *x*, cuando ésta equivaliese a *cs*, es decir, a *x* latina. Las grafías *México*, *Axaguas* (Pérez de Tolosa, 1546), o bien *Méjico*, *Achaguas*, muestran un desdoblamiento fonético moderno parecido al de los homólogos *prójimo*, *próximo* y el francés *prochain*, que corresponden todos al latín *proximus*.

c) *Silbantes*. La *s* y la doble *s* tenían en lo antiguo sonidos que se han comparado respectivamente con los que hoy tienen en francés e italiano la *s* y la *ss* (*poison*, *poisson*; *rosa*, *rossa*). Como la distinción de los dos fonemas estaba basada en la ortografía, y ésta en la etimología latina, sólo accesible a los eruditos, tal diferencia comenzó a borrarse a fines del siglo XVI en el lenguaje hablado.

La *ç* y la *z* correspondían, la primera a la *z* italiana áspera o al *tsa* arábigo, y la segunda a la *z* italiana suave, o *th* inglés suave, o quizás al *thal* arábigo. Con todo, en la transcripción de voces árabes usábase en principio de dicción *z* para el *zâ*, y la *ç* para el *sad* y el *sin*. A mediados

del siglo XVI empezó la confusión entre los dos caracteres, que al cabo se refundieron en la *z* actual de Castilla y en la *s* sorda de Andalucía.

El uso de la *z* para trascibir voces arábigas con *zâ*, el de *ç* para voces con *sad*, y el de la *s* para voces con *sin* o con *shin* padece numerosas excepciones e inconsecuencias en la lengua española. (Ver Dozy & Eng.).

Es notable la confusión que hacían los españoles de la *z* con la *d*. En Fr. R. B., dos casos (*andalud* por *andaluz*).

Despréndese de lo dicho que el español del siglo XVI tenía sonidos especiales para la *ç*, *x*, *j*, *s*, *ss*, *z*, y que los cuatro primeros, equivalentes más o menos a los *tsa*, *shin* y *yim* arábigos y a la *s* líquida francesa, han desaparecido del lenguaje.

§ 18. PRONUNCIACIÓN AMERICANA. El español de Venezuela, producto de varios dialectos peninsulares, no parece haber alterado su fonética desde el siglo XVI acá; y además de los sonidos perdidos para el español peninsular, ha desechado estos otros: 1º El de la *v*, que se confunde con la *b*. 2º El de la *j*, que suena como *h* inglesa. 3º El de la *ll*, que suena como *y* consonante (yeísmo). 4º El de la *c* antes de *e*, *i*, y la *z*, antes de *a*, *o*, *u*, que suenan como *ss* italiana. En ciertas comarcas de España, como en Valencia y Andalucía, es común hoy la confusión de *b* y *v*, de *c*, *s* y *z*, de *ll* y *y*: el lenguaje rimado nos lo revela a cada paso, y los gramáticos y lexicógrafos citan de ello numerosos ejemplos. En El Salvador parece que se ha conservado el sonido de la *x* catalana en voces indígenas (Cf. Salazar, *Vicios y correcciones*, pág. 150).

§ 19. PRONUNCIACIÓN VULGAR. Aun pueden señalarse otras particularidades relativas a la pronunciación familiar o a la vulgar del español en Venezuela, que deben naturalmente considerarse como vicios, pero que, siendo del dominio general, deben ser tomadas en cuenta para estudiar la evolución del lenguaje americano.

a) La articulación de la *d* inicial o final o intervocal repugna al dialecto del país. Suprímese de ordinario en el prefijo verbal *des*, v. g. *escalabrar*, *esculpar*, *esguazar* (*desguazar*, *despedazar*), *esfondar*, *esleir*, *esmigajar*, *esnucarse*,

espachar, esparecer, esparpajar, esparramar, espearse o espiarse, espedazar, esperdigar, esrrengarse, estilar, estrançar, estripar, etc. Dícese a veces *es que* por dizque. El vulgo ha conservado así el anticuado *onde*, y *estorcer, estruir*, etc. Por lo demás, esta supresión de la *d* es, en igualdad de circunstancias, común en la Península (andalucismo) donde se oye decir, como entre nosotros, *alante, caliá, cantaór, holan, icir, pasó mañana, verdá*, y donde en general sustituyen las desinencias *áa, áo, óo, ía'e* por las legítimas *áda, ádo, ódo, ía de*, así como entre nosotros se oye a cada paso *almú, crueza, crúo, bleó, gréa, láo, méano, mitá, góo* (godo), *náa, naíta, nío, toítico, tóo, maúro, váo, vío o vido, Alto'el Fraile* (voz geográfica), etc. *Crúo, váo, vío*, son meros arcaísmos; *cruëza* lo usa Burgos, con otra acepción, en su traducción de Horacio; *holan* (holanda o cambrai) es provincial de Andalucía. A esta peculiaridad se deben eufemismos (o ultra-correcciones, según se expresa Echaverría) tales como *crujida* y la adopción de la 2^a persona plural antigua del imperativo para desempeñar el oficio de la respectiva del singular, dirigiéndose a inferiores (*mirá!, vení! = mira!, ven!*). Al desvanecerse la *d*, las vocales *e, o*, que se encuentran entonces aproximadas a otra vocal siguiente, se cambian en *i, u*, según lo explicado atrás (§ 6); de donde resulta *entuavía, piacito, piazo, tuavía*.

La *t* suele también desvanecerse, como en *cienpiés*, anticuado en España, según el Diccionario, pero usado hoy en el lenguaje literario y científico. En cambio, el empleo del *dativus ethicus* de 2^a persona enclítica con imperativo es muy frecuente, v.g. *tréte el güei!* (trae el buei!).

b) Las gramáticas nos enseñan que la *h* es muda. En el habla ordinaria y literaria es así, pero no en la vulgar, en la cual casi siempre se aspira, como en el antiguo español, sobre todo en voces procedentes del latín que llevan *f o h*, o de lenguas germánicas que conservan la *h*, v.g. *ajilar, ajito, ajorcar, ajuera, jaba* (en las bestias), *jabado, jacha, jalar, jarto, jaz, jecho, jeder, jiel, jierro, jipiari, jipido, jormiga, jorro, jovero, jozar, jue, juera, juerte, juma, jurgar, juso, justán, retajila, vajo*, etc.; donde usamos la *j* para expresar la aspiración de la *h* inglesa (§ 17),

por no haber otro signo apropiado en español. Exceptúase de esta regla *joso* (latín, *ursus*), en que aparece inmotivada la aspiración. *Hovero* se escribía *ouero* en lo antiguo (véase *Biblia española*, traducción de Casiodoro de Reyna, *Zac.*, 14); y es aún más correcta la antigua ortografía *hobero*, del árabe *hhobâra*, avutarda, es decir, caballo “cuyo cuerpo está pintado de una mezcla de pelos rojos y blancos, siendo las crines y la cola del propio color o de un matiz más claro”. (Littré).

La aspiración, por lo demás, no se admite cuando va seguida de otra, v.g. *hereje*, *hijo*, *hinojo*, *hoja m'hijo* (mi hijo, vocativo); y tal cual vez la *h* es simplemente quiescente, como en *humar*, quizá por eufemismo, pues también se dice *jumar*; pero cuando es enfática la voz, la aspiración se hace fortísima al modo del *hha* de los árabes. La *h* procedente de la *x* arábiga o de la *h* gótica se aspira también: *aljaraca*, *azajar*; e igualmente suele ser quiescente, v.g. *anega* (del ant. *hanega*).

Esta pronunciación de la *h* fuenos enseñada por los conquistadores: la letra, en efecto, suele aspirarse en Andalucía y Extremadura. Quevedo hace decir a un fullero andaluz: “Ea, quite la capa vucé y parezca hombre, que verá esta noche a todos los buenos hijos de Sevilla; y por que no le tengan por maricón, abaje ese cuello y agobie de espaldas, la capa caída (que siempre andamos nosotros de capa caída) y ese hocico de tornillo, gestos a un lado y a otro, y haga vucé la *g*, *h*, y la *h*, *g*; y diga conmigo gerida, mogino, jumo, pahería, mohar, habalí y harro de vino”. (*Vida del buscón*, pte. II., cap. 10). Citando Montreal este pasaje añade: “Este modo de hablar que entonces usaban los buenos hijos de Sevilla se tiene todavía por gala en algunas provincias de España”. (*Cuadros viejos*, pag. 183. Madrid, 1877).

Obsérvese asimismo que en la prístina ortografía española notaban los literatos con *h* el sonido aspirado americano que hoy notamos con *j*; y que por otra parte se empleaba, en los mismos tiempos, la *x* para expresar el sonido de la *sh* inglesa que hoy han perdido los Españoles castellanos y que los Americanos no hemos poseído. Esto es

importante para la lectura e interpretación de los cronistas de Indias, cuyas obras citaremos a menudo en otros estudios. Los vocablos dichos, *fuerte*, *fui*, *fuiste*, etc. (§ 21) se escribían *huerte*, *huy*, *huiste*, etc. y en la lengua popular del siglo XV los pronunciaban en España como *hoi* nosotros, es decir: *juerte*, *jui*, *juiste*. Véase un ejemplo en la *Vita Christi* de Fr. Iñigo de Mendoza, donde el pastor Mingo usa tales vocablos.

Por huir de la *h* aspirada, suele incurrirse en otro error, al pronunciar *hoyo* en vez de *joyo*, tratándose de la cizaña o vallico del trigo. *Joyo* proviene, en efecto, del latín *lolum*. Pero tal confusión es rarísima.

c) Puede reputarse como americanismo el cambio en *l* de la *n* de *nos* cuando se halla en un caso oblicuo, v.g. *Los trujeron p'acá* = nos trajeron para acá. La misma sustitución experimenta nosotros, en nominativo: *Lojotros no queremos dir* = nosotros no queremos ir.

Es notable la tendencia que hai en Venezuela de suavizar o evitar el sonido vibrante de la *r* suave (ere) colocada entre dos vocales breves. Lugares hai en el centro del país donde mui débilmente o nada se pronuncia esa letra, diciéndose: *p'acá*, *p'alante*, *p'atrás*, *p'áice*, *pa'qué?*, *pa'que fulano*, *po'allá* (= para acá, para adelante, para atrás, parece, para qué?, para casa de fulano, por allá). En la expresión vulgar *pa'que* hai desvanecimiento de la *r*, contracción de la doble *a* resultante, desvanecimiento de la *s* en el anticuado *cas* (véase adelante esta particularidad) y desvanecimiento de la *d*, como *atrás* es visto. Compárense, por lo demás, los nombres y verbos contractos del griego. El vicio proviene de la madre patria, donde el vulgo pronuncia, como el de aquí: *mía!*, *pa'*, *p'acá*, *paéce* (= mira!, para, para acá, parece). *Pa'acá*, *pa'misa* pueden verse en el Romancero de León y Burgos. La elisión de la *r* final de los infinitivos, esté o no seguida de enclíticos, (en España: *bebése*, *cantálas*, *contátelas*, *hacéle*; aquí: *cená*, *comé*, *vení*) corre parejas con la asimilación de esa letra con la *l*, que tanto usaron los poetas del siglo XVI, v.g. *contál-las*, *hacél-le* (= contarlas, hacerle): la primera *l* se desvaneció, resultando nuestra forma vulgar de *hoi*.

d) Por último, en los lugares más cálidos del país la *s* y la *z* finales, que tienen igual sonido aquí, se pronuncian, como en Andalucía, mui débilmente, convirtiéndose en una tenue aspiración, que no hai otro medio de representar en la escritura sino con la *j*, como en la cita anterior de Quevedo. Óyese, pues, *crineja, majear, mejclar, lej* (les), *máj* (más). En los plurales, o mejor, en fin de sílaba, se desvanece la *s*: *alebretarse, amugar, clineja, cristo* (cristos, en la cartilla: ant.), *desarrajar, dezocar, fóforo, i'que* (diz que), *on'tá?* (dónde está?, del ant. *ond*), *pitón, reló, tá* (está), *tanque, natilla* (natillas, cierto manjar), *pasa* (pasas, cabello ensortijado), *sencillo* (sencillos, moneda menuda). *Tanque* se dice en veces a imitación del inglés *tank*. Echeverría ha observado esto mismo en Chile, y supone que allí se debe a la influencia de la lengua araucana, que no tiene el sonido de *s* antes de consonante o al fin de dicción; pero en España y Venezuela ocurre igual fenómeno; y el *ñor* que profiere el guaso chileno equivale al *ño* del campesino venezolano. Los habitantes de la Cordillera, vecinos de Colombia, pronuncian la *s* final con un sonido algo más sordo que el de la *s* castellana, parecido al de la *s* francesa o italiana.

En España suprime asimismo el vulgo la *s* en estas circunstancias, y dicen: *dó reales, é, ló, má, vaj a ver* (=dos reales, es, los, más, vas a ver); porque entre Españoles es antiquísima la elisión que entre nosotros se observa: ellos “escribían según pronunciaban cuando hablaban familiarmente y sin detención. De aquí vino el escribir, por ejemplo, todo los hombres, toda las veces: por, todos los hombres, todas las veces. Y aún ahora es muy raro el que en las conversaciones familiares pronuncia la *s* de *todos, todas*, en estas o semejantes expresiones”. Esto escribía Sánchez a fines del siglo XVIII en el prólogo del *Poema del Cid*. Véase un ejemplo ilustrativo en la copla 1802 del *Poema de Alejandro*. La elisión de la *s* final en la articulación *sc* se ha efectuado normalmente en el moderno castellano. En *La Celestina*, por ejemplo, hallamos *acaescer, carescer, conoscer, crescer, fallescer, merescer, nascer, ofrescer, padescer, parescer*, etc., y así todos los verbos en

ecer. Es probable que esta *s* subsistiese sólo en la escritura y no se pronunciase en el habla familiar, pues ya Cervantes escribía *Cipión*, por Escipión, en el *Coloquio de los perros*.

En nuestra habla familiar no hai propiamente 2^a persona del plural en la conjugación de los verbos: súplese esta persona con el malhadado *ustedes* y la 3^a, cual conviene a un hablar cortés o respetuoso. Por el contrario, la 2^a persona del singular no se conjuga nunca en el habla vulgar de la región occidental del país, contigua a Colombia, y en su lugar se pone la 2^a persona de plural; pero *fuisteis*, *trajisteis*, *visteis*, etc., se modifican perdiendo la primera *s* y la *i* última (metátesis), y se construyen indiferentemente con *tu* o con *vos*; v.g. *¿Cuándo juístej voj a la zuida?*. —*Tú ecíj qu'ejque lo vítej.* (¿Cuándo fuiste a la ciudad? —Tú dices que diz que lo viste). Cf. este pasaje de una letrilla antigua: “Hora juro a *nom de Dios!* | Tus trovas y cantilenas, | Que dicen que son agenas, | Y el dueño tu no lo sos”. (Juan de la Encina).

§ 20. PERMUTACIÓN. La trasmutación o permutación de las consonantes tiene gran importancia en lingüística, y por lo tanto vamos a anotar las que ocurren señaladamente en Venezuela, haciendo cinco grupos de dichas consonantes, a saber: 1.— Labiales (*b*, *p*, *v*, *f*); 2.— Dentales (*d*, *t*); 3.— Gutturales (*g*, *c*, *q*, *x*, *h*, *j*); 4.— Líquidas (*l*, *ll*, *m*, *n*, *ñ*, *r*, *rr*); 5.— Sibilantes (*c*, *ch*, *s*, *y*, *z*). Bien se ve lo anticuado de esta clasificación. Quizás lo más propio sería tomar por base otra más cónsona con la estructura de las lenguas indo-europeas en general, y dividir nuestras articulaciones en explosivas, vibrantes, nasales y silbantes, por ejemplo; pero el material dialéctico escogido no es tan extenso que exija tal preparación, y nuestro objeto es más bien gramatical que lingüístico.

§ 21. LABIALES. Las labiales pueden desvanecerse antes de dentales o silbantes. La supresión de la *p* antes de *t* en algunas voces es forma simplemente arcaica, v.g. *acetar*, *concteo*, *corruto*, *descripción*, *Egito*, *giciáca* (egipciaca), *preceto*. Son vulgares aquí *Odulio*, *súdito*, *suterrá-*

neo; y antes de silbante, *astinencia*, *Concepción*, *corucción*, *eclíse* *, *oservar*, *ostáculo*, *ostinación*, *sal de Esa*, *susilio*.

Las letras *b*, *p*, antes de *d*, *t* o *s*, suelen vocalizarse en *u*: *Audón*, *cáusula*, *precéuto*.

El cambio puede ser: 1º. De unas con otras, con asocio de la *m*: *bomba* (pompa, de jabón), *budín*, *falleja*, *busuña*, *desboronar*, *de súpito*, *garabatos* ('garrapatos'), *man-guardia*. En la combinación *sb*, se elide la *s* (§ 19) y la *b* se hace aspirada del mismo orden: *defaratar*, *Fredefinda*, *refaladera*, *refalar*, *refalón*. 2º. En guturales, como *acsoluto*, *adoctar*, *guate* (boato), *concección*, *erucción*, *gu-ciari* (bucear), *gucio* (buzo), *güei* (buei), *ocservar*, *prececc-tor*, *recección*. Palabras del jaez de *gofetá*, *golver*, *güeno* las retienen aún el vulgo español y el venezolano, aunque en otros tiempos no temieron usar otras análogas, también *hoi* usadas aquí, los mejores escritores, v. g. *agüelo*, *go-mitar*, *gómito*. 3º. En aspiradas: *ajuera*, *juera* (adverbio e inflexión verbal), *juerte*, *juerza*, *juí*, conforme a lo dicho atrás (§ 19, b).

Desvanecimiento de la *b* intervocal (analogía con la *g*): *tauréte*.

Inversión: *gabazo*, *oviar*. "Soy de parecer que para oviar esos dos riesgos, que pongamos tierra en medio". Vélez de Guevara, *Diablo Cojuelo*, tramo V. *Suvencionar*. Lo mismo en la Península. "El grupo *bv* es poco acomodado para labios españoles". Rodríguez Marín, pág. 117.

§ 22. DENTALES. Pocos accidentes especiales ocurren con estas letras, fuera de los generales de que arriba se habló (§ 19, a).

Prótesis: *dentrar*, *desagerar*, *desaminar*, *descampar*, *descaso*, *descoger*, *descotado*, *despacio*, *despulgar*, *despu-mar*, *devacuar*, *dir* (ir), *distinto* (instinto). *Con despacio* (con espacio, con calma); *diba* (iba) se halla en el *Romancero* de León y Burgos.

Elisión: *adré*, *entre* (p.e.: *entre* un mes = dentro de un mes; elisión sucesiva), *ilación*, *i que* (diz que), *ismo*,

* El original manuscrito dice *eclís* (Nota de la Comisión Editora).

pachurrar, pisón, que (cas de) ; *igo* (digo) se usa en Esp. vulgarmente.

Asimilación: *cucarra, eccétera.*

Inversión: *pachotada, paledonia.*

Reduplicación: *pataletear, titiritar.*

Permutación: 1º. De unas con otras: *caminada, certificado.* 2º. En líquidas: *almirable, alvertir, arbolera, embarruñar, luchó, manflorita, mollero, perigüeño, rolo* (rodo, rodillo). 3º. En silbantes: *arismética, cafesal, retorsijón.* Acerca de *Manflorita* véanse observaciones en nuestros *Glosarios del bajo español en Venezuela.* (1).

§ 23. GUTURALES. Las guturales experimentan bastantes accidentes. Comúnmente hai elisión de la *c* o la *g*, o vocalización de la primera, v.g. *aición, ausilio, destrucción, esamen, exacto, esigir, esistir, estranjero, faición, Felis, Isá* (Isaac), *Madalena, manensia, tiricia* (del ant. *tericia*), *untual, untualito.* Son voces por su mayor parte desusadas que aún habla el vulgo de España, v.g. *dicionario, Inacio, otava, Vítor*, o que emplearon los clásicos sexcentistas, v.g. *benino, conduta, dino, ditar, dotor, dotrina, efeto, indino, inorante, inorar, insinia, lección, letor, otava, otubre, persinarse, repunante, retor, vitoria.* “Cuando escribo para castellanos y entre castellanos, decía Valdés, siempre quito la *g*, y digo *sinificar* y no *significar*, *manífico* y no *magnífico*, *dino* y no *digno*; y digo que la quito, porque no la pronuncio”. En el siglo XVI la articulación *gn* era inaceptable, por decirlo así, para la lengua española. Aun tratándose de pronunciar el latín, Santa Teresa decía: *anus Dei, renum tuum.* En cuanto a la sustitución de la *s* por la *x* (*cs*), ella es más bien un esfuerzo de los humanistas para escribir como hoy hablamos.

En cierto grupo de voces provenientes del latín, algo alejadas del lenguaje vulgar, un error suele conducir a otro. Queriéndose restablecer la *c* de las combinaciones arriba señaladas, aparece en efecto donde no ha existido: *adicción, adhección, occéano, proccesión, Exequias, Exequiel, explén-*

(1) Véase el vocablo *Manflórico*, en este volumen (Nota de la Comisión Editora).

dido, expontáneo. Los tres últimos vocablos han tenido el honor de alcanzar puesto en libros impresos, y *externón* en obras de medicina.

De orden contrario es la elisión de la *g* en *aúja, aujada, aujerar, aujero, péa* (pega, borrachera). La *i* antevocal o intervocal y la *u* inicial en las articulaciones *ua, ue, ui, uo*, se pronuncian de tal modo que llegan a consonantizarse en español: la *i* se convirtió en *y*; mas para expresar el fonema de la *u*, hacíanla preceder unos de la *g* y otros de la *h*. Esta última suele ser aspirada en nombres indígenas. Así *agüecar, caragual, cirgüela, cregüela, pagüeño* (habitante del Pao). En *aúja*, etc., la *u* hace sílaba por sí sola, y se prescinde de la *g* eufónica; *ahúja* se halla en uno de los epigramas de Antón de Montoro (*El Ropero*): "gracias fágamoste ahuja". El silabeo de la antigua forma *tráy-a*, que hoy es *trai-g-a*, ha producido un efecto análogo en *hay-a, vay-a*, que se han conservado, pero que el vulgo pronuncia *hái-g-a, vái-g-a*. La forma *réiga* (ría, de reir) es vulgar en Venezuela. *Huigamos* se halla en *La Celestina*, versos finales. La *y* se vocaliza también en *arraigán* (arrayán).

Estas guturales así suprimidas en la pronunciación vulgar corrieron la propia suerte en la antigüedad, y sólo aparecían en la escritura por conformarse de algún modo con la ortografía latina de los literatos; acerca de lo cual decía el marqués de Villena: "aquellos Letras que se ponen, e no se pronuncian, segun es comun uso, algo añaden al entendimiento, e significacion de la dicion donde son puestas. Aquí puede entrar *magnifico, sancto, doctrina, signo*".

Reduplicación: *cacaraquear, carángano, cococo* (coco), *descachalandrado* (descachalambrado, en Chile).

Trasposición: *Epitecto, estógamo, estrógamo, murciégalos*.

El cambio puede ocurrir: 1º En unas con otras: *alpaga, cangrena, cangro, carrubio, galafate, hidrópigo, quitarra, renguear.* *Cangrena* corresponde en su pronunciación al francés *gangrène*; *carrubio* por *garrubia*, debe ser también adaptación del francés *caroube*; *guitarra* y *cítara* tienen igual procedencia, aunque la forma vulgar *quitarra*, es más conforme con las etimologías griega y latina. 2º El

cambio con labiales ocurre en algunos casos, como *afeptísmo*, *afepto*, *condupta*, *erupto*, en los que, no acertando cómo corregir las antiguas formas *afeto*, *conduta*, que hoy pasan por vulgares, se les atribuye la misma desinencia de *adepto*, *corrupto*, cual se toma directamente del latín. 3º El cambio en aspiradas puede ser simple, v. g. *pepajuana* (ipecacuana), *Sajajú* (Sahagún), y alguna otra voz rara; o bien se efectúa en la combinación *sg* o *xg*, *zc*, en las cuales las sibilantes se desvanecen y la *g* se vuelve aspirada del mismo orden: *mujo*, *negrujo*, *pajuato*, *rajar* (rasguear), *rajuñar*, *rajuño*. 4º Rara vez en líquidas: *Marsimiano*, *penino*, *pinnino*. 5º En sibilantes: *broco*, *charrascal*, *lombricera*.

§ 24. GUTURALES ASPIRADAS. Entre las aspiradas colocamos la *h* y la *j*, bien que la primera se considera hoy muda en la correcta pronunciación. La *h* se vuelve *g* antes de *ua*, *ue*, *ui*, *uo*, según se ha explicado atrás (§ 23) y así decimos y decíamos antiguamente: *güeco*, *güérzano*, *güero*, *güerta*, *güeso*. “*Güeco*, *güérzano*, *güesa*, *güeso* y *güevo*, se debe siempre decir, pues demás de no darles *H* la común pronunciación, nunca se les debió; por razón de su origen *güerto* y *güerta* se ha pronunciado comúnmente, porque el uso que para ello es poderoso convirtió *H* en *G*”. (J. Villar, *Tratado de Ortografía*). “Y así hay mucha costumbre en Castellanos que dicen *guarte* y *huarte*, *güebos* y *huebos*, *huerta* y *güerta*, *fuente* y *güiente*, y otros de este jaez”. (Valdés, *Ortografía Castellana*). *Agora* es también anticuado, y etimológicamente preferible a “ahora”.

La *h* antes de *ia*, *ie*, se vuelve *y*: *desyerbar*, *yelo* (§ 23).

La *j* procedente de *j* o *x* latinas se vuelve *f*: *fonda*, *fuez*, *funcia*, *infundia*, *rifoso*. Puede también cambiarse en guturales o en sibilantes: *menjurgue*; *garrete*, *aguachinoso*, *damesana*, *frisol*, *relós*, *tiseras*.

§ 25. LÍQUIDAS. Estas letras experimentan, como las guturales, frecuentes alteraciones.

La elisión es común: *duce*; *aluno*, *calunia*, *solene*; *circunstancia*, *costancia*, *Costantino*, *costipado*, *costipar*, *constitución*, *costruir*, *encetar*, *gaguear*, *hibierno*, *instrumento*, *majar* (manjar blanco), *nuca* (nunca), *otomía*, *trascendental*; *busaca*, *calete*, *comáe* (comadre), *faldiquera*, *frus-*

tar, Getrudis, hendija, madrasta, padrasto, señá (señora), toza. La elisión de la *m* en las frases adverbiales *entre más, entre menos* (mientras más, mientras menos) parece provenir de la *m* siguiente. *Notomía* (corrupción de anatomía) se halla repetidas veces en lo antiguo: en el Llano “hacer muchas *otomías a alguno*” es someterle a muchas torturas, molestias, incomodidades, hacer en él muchas pruebas, experiencias, remedios, etc.; *otomía*, en El Salvador, es “*atrocidad, crueldad, mal corazón*” (Barberena, *Quicheísmos*); y algunos opinan que es voz americana.

El cambio puede ser: 1º De unas con otras, con asocio de la *d o t*. Cambio simple: *anguilla, arraclán, facistor, Floirán, merga, rondana, sancocho, trifurca; descuadrilar, grandulón, pelizcar, pelizco, quisquirrioso, rebulicio, ardita, rodete, rosquita, tarabita; calurnia, pantomina; bocarada, camapé, esquilencia, liña, Meregildo, ñeblina, ñudo; Demesio; canutillo; Gañango, Ñánez, ñema; almatroste, altamisa, balda, clineja, Clisanto, cornelina, disipela, espelma, flaire, pajal, pelcha, prevelicar, rúbrica; empecarado, galfaro, galifardo.* Cambio asimilativo: *alimal, Arísteres, halbolario, párpalo; cambio disimilativo: arbañil, arfil, arfiler, arquilar, carcular, delantar, Nolberto, peltrecho, plurito.* 2º En labiales: *borundanga, inbundicia.* 3º En guturales: *papacote.* 4º En aspiradas: *atortojarse, revoltijo.* 5º En silbantes: *zorocho, ruñir, (ñ = ny).*

Obsérvese la palatización de la *n* en *ñeblina*, etc., la confusión de la *y* con la *ll* en *ñema*, etc., y el fácil cambio en *al* del sufijo español colectivo *ar*: *espinar, limonar*, es lo correcto, (recuérdese el Limonar de Málaga) aunque existe el apellido *Espinal*. En el Brasil dicen, como aquí, *sancocho*.

Redundancia simple: *aljedrez, aljonjolí, alporcar, engañifla, mazaclote, melquetrefe, rampla, replantigarse; (M). grampa* (cf. el ant. *crampon*), *lambedero, lambeplatos, lambber* (cf. el lat. *lambere*), *lambida, manque, tarimba, trambar, trompezar, trompezón; (N) arronjado, calaverna, cotín, cuncillas, enlevar, enroña, frangoso, inflingir, mancarrones, manrrubio, ponendero, rezandero* (del ant. *reza-*

Estos son los artículos que habrá o gobernarán y que se mandarán
golosinas (galletas) panadería pasta colorados. A los soldados que se envíen se
enviarán los artículos de la República; pero ya sea en paquetes de 1579 corbatas, toallas o los
pañuelos de los hombres. A los oficiales de los regimientos de los hombres que se envíen se
enviarán los artículos de los hombres que se envíen.

Rechtsform: AG (Aktiengesellschaft)

dero); (R) *aljibre, anafre, arcial, arción, arrecifre, atragafar, bretónica, bullaranga, Calistro, corso* (del lat. *cursus*), *charamusquina, escorfinas, estruendoroso, fustre, guria, pegoste, záfiro* (zafio), *zulucrar, zulacre*.

Redundancia asimilativa: *Bentancourt, Hinginio, jeringonza, lamprera, mendingar, petrimetre, zanfarrancho*.

Bretónica es voz española que no está en el Diccionario de la Academia, pero sí en el etimológico de Diez; es también forma italiana y portuguesa.

Trasposición: *démen, estésen, etc.; abracar, berrenque, cabrestear, cabresto, chirriquitín, dentrífico, Grabriel, Obregoso, picoreto, probe* (del ant. *probre*), *probeza* (del ant. *probedat*; *proveza*, también arcaico, tiene otra raíz), *treato. Encetar* (encentar=decentar).

El lambdacismo, el rotacismo, y en general, el cambio de *l, r* y *d* (v. g. *arma, er, mar, purga, sordao, amod* = alma, el, mal, pulga, soldado, amor) es, por decirlo así, estigma patológico, y suele oírse entre el vulgo de Madrid lo mismo que aquí.

Evítase a veces la articulación con labiales o guturales (*anaptixis*), v. g. *culeca, enculecarse, galifardo* (galfarro), *gurupera, queresa, soberado*. Esta última voz se usa aún en el Oriente de la República; pero ya en un papel de 1579 escribían “sobrado” los Conquistadores. “Baticol, dice Terrreros, llaman en las Montañas a la gurupera”.

Reduplicación: *peninos* (pinos).

Transformación imitativa: *astroloja, barreteado*.

§ 26. SILBANTES. Redundancia: *baustizar, resquisa* (asimilativa); *desrrengarse, enamoriscarse, refistolero*.

Redundancia silábica (reduplicación): *muchísimo* y otros superlativos análogos.

Aféresis o elisión, conforme a lo dicho arriba (§ 19): *Anguijuela, Etanislao, ña, ño, refriado, supertición, vites* (vísteis).

Cambio: 1º De unas con otras: *chambra, chiclán, chorrocloco, chuclo* (chuzo), *relós*. 2º Con labiales: *feneña*. 3º Con dentales: *espaturrar, batucar o batuquear, mastrandito, puntada* (punzada). 4º Con guturales: *eccena, espelucarse, maluco, occeno*. 5º Con aspiradas: *coruja, peje, sa-*

lamanqueja. De las de los plurales se ha hablado ya.

6º Con líquidas: *bilma*, *chorro* (chorlo, en Colombia; chorno, en Cuba), *orozul*, *dempués*, *dende*, *guaraña*, *ñato*, *polvacera*, *roñero*, *a la corcojita*. Para *chorrocloco* compárese “chamarra” y “zamarra”, “chicharra” y “cigarra” en castellano. *Batuquear* se halla en *La Picara Justina*.

Metátesis: *almatroste*, *gonce*, *prebístero*, *sanjigüela*, *sastifacer*, *zaparrastroso*.

VOCABULARIO (1)

-áa, -áo, -óo	-áda, -ádo, -ódo	§ 19
<i>a la corcojita</i>	<i>a la cozcojita</i>	26
<i>a vuelapié</i>	<i>a volapié</i>	13
<i>(abarato)</i>	<i>aparato</i>	17
<i>abiscochar</i>	<i>bizcochar</i>	1
<i>abotonadura</i>	<i>botonadura</i>	1
<i>abracar</i>	<i>abarcar</i>	25
<i>acatar</i>	<i>catar</i>	1
<i>acetar</i>	<i>aceptar</i>	21
<i>acomedirse</i>	<i>comedirse</i>	1
<i>acredor</i>	<i>acreedor</i>	6
<i>acsoluto</i>	<i>absoluto</i>	21
<i>achucharrar</i>	<i>achicharrar</i>	11
<i>adevinar</i> (b.l., Esp.)	<i>adivinar</i>	10
<i>adhección</i>	<i>adhesión</i>	23
<i>adicción</i>	<i>adición</i>	23
<i>adoctar</i>	<i>adoptar</i>	21
<i>adré</i>	<i>adrede</i>	22
<i>aereolito</i>	<i>aerolito</i>	2
<i>aereonauta</i>	<i>aeronauta</i>	2
<i>aereostático</i>	<i>aerostático</i>	2
<i>aereostato</i>	<i>aerostato</i>	2
<i>aespañolado</i>	<i>españolado</i>	1

(1) Las voces en *bastardilla* son arcaicas; b.l. indica una forma tomada del bajo latín. Las que son usadas en España, se marcan con la abreviatura Esp. Los números indican los párrafos. (Nota de Lisandro Alvarado).

afeptísimo	afectísimo	§ 23
afepto	afecto	23
afusilar (Esp.)	fusilar	1
<i>agora</i>	ahora	24
agriura	agrura	2
aguachinoso	aguajinoso	24
aguardientoso	aguardentoso	2
agüectar	ahuecar	21
<i>agüelo</i>	abuelo	21
agujerar	agujerear	5
ahoguiyo	ahoguío	13
<i>ahúja</i>	aguja	23
ái	ahí	6
aición	acción	23
áinas	aínas	6
ajilar	ahilar	19
ajito	ahito	19
ajorcar	ahorcar	19
ajuera (Esp.)	afuera	21
alacrana	alacrán hembra	14
alante (Esp.)	adelante	19
alazano	alazán	3
abaca; albajaca (Esp.)	albahaca	6
alcagüete	alcahuite	24
alcancilla	alcancía	13
alcól	alcohol	6
alebretarse	alebrestarse	19
alevantarse	levantarse	1
alférez (pl.)	alféreces	5
Alifonso	Alfonso	13
alimal (Esp.)	animal	25
<i>alimanisco</i>	alemanisco	16
aljaraca	alharaca	19
aljibre	aljibe	25
<i>aljonjolí</i>	ajonjolí	25
almácigo	almáciga	14
almastrote	armatoste	25, 26
almirable	admirable	22
almú	almud	19

almuada (Esp.)	almohada	§ 6
alpaga	alpaca	23
alporcar	aporcar	25
<i>altamisa</i> (Esp.)	artemisa	25
<i>aluno</i>	alumno	25
alvertir	advertir	22
amatiste	amatista	14
ambidiestro	ambidestro	2
amedrantar (Esp.)	amedrentar	16
amellar	mellar	1
amod	amor	25
amoniáco	amoniaco	6
amugar	amusgar	19
Anrique	Enrique	
an	aún	6
anafre	anafe	25
anega	fanega	19
angelino	angelín	3
anguijuela	sanguijuela	26
anguilla	anguila	25
<i>anque</i>	aunque	6
antecristo (Esp.)	anticristo	10
antidiluviano	antediluviano	9
antonces	entonces	16
<i>añadir</i>	añadir	11
apalabrear	apalabrar	2
<i>apeñuscarse</i>	apañuscarse	15
<i>apercebir</i>	apercibir	10
aprevenirse	prevenirse	1
aprobar	probar	1
arpañil	albañil	25
arbolera	arboleda	22
arcial	acial	25
arción	acción	25
ardita	ardilla	25
area	ara	2
<i>arfil</i>	alfil	25
arfiler	alfiler	25
<i>arismética</i> (Esp.)	aritmética	22

Arísteres	Aristides	§ 25
arma	alma	25
arquilar	alquilar	25
arquiler (Esp.)	alquiler	25
arraclán	alacrán	25
arraigana	arrayana	23
arrebiatar	rabiatar	1
arrecifre	arrecife	25
arrecostar	recostar	1
arrellenarse	arrellanarse	15
arremedar	remedar	1
arrempujar	rempujar	1
arremuecos	arrumacos	16
arrevesado	revesado	1
arriendar	arrendar	2
arritrance	retranca	1,14
arronjado	arrojado (osado)	25
Arújo	Araujo	6
aruñar	arañar	11,15
asegún, asigún	según	1
aserrín (Esp.)	serrín	1
asestir (Esp.)	asistir	10
asina (Esp.)	así	3
astinencia	abstinencia	21
astroloja	aristoloquia	25
atáud	ataúd	6
atenazar	atenacear	5
atocar	tocar	1
atortojarse	atortolarse	25
atrafagar	atafagar	25
atriáca	triaca	1
Audón	abdón	21
aúja (Esp.)	aguja	23
aujada	agujada	23
aujerar	agujerear	23
aujero (Esp.)	agujero	23
aura	ahora	6
ausilio	auxilio	23
avichucho	avechucho	16

aviriguar (<i>Axáguas</i>)	averiguar	§ 9
azajar	Achaguas	17
azararse	azahar	19
azucarera	azorarse	15
	azucarero	14

B

bacenilla (Esp.)	bacinilla	10
baláustre (Esp.)	balaústre	6
balda	barda	25
baldoquín	baldaquín	10
banderillar	banderilllear	5
baqueano	baquiano	7
barajear	barajar	2
barbiquejo	barboquejo	16
barreteado	vareteado	25
barreal	barrial	7
<i>basalicón</i>	basilicón	10
batiburrillo (Esp.)	batiborrillo	11
<i>batuquear</i>	batucar, bazucar	2,26
bául	baúl	6
baustizar	bautizar	26
bebése (Esp.)	beberse	19
Benino	Benigno	23
Bentancur	Betancourt	25
berrenque	rebenque	25
besucar	besuquear	5
bilma	bizma	26
bince	binza	16
bléo	bledo	19
bocarada	bocanada	25
bomba (de jabón)	pompa	11
boñuelo	buñuelo	10
borboja	burbuja	16
borbopear	burbujear	16
borreno	borrén	3
borundanga	morondanga	25
bosteciar	bostezar	2
botarata	botarate	9

botellería	botillería	§ 12
<i>bretónica</i>	betónica	25
broco	brocho	23
brollo	embrollo	4
buate	boato	6
budín	pudín	21
buenazo	bonazo, bonísimo	13
bullaranga	bullanga	25
burriquito	borriquito	9
busaca	bursaca	25
busaraña	musaraña	21

C

cabrestear	cabestrear	25
cabresto	cabestro	25
<i>cabro</i>	cabrón	19
cábula	cábala	10
cacaraquear	cacarear	23
cacagual	cacahual	23
cafesal	cafetal	22
caleidoscopio	calidoscopio	2
calete	caletre	25
<i>cález</i>	cáliz	16
caliá (Esp.)	calidad	19
Calistro	Calixto	25
<i>calunia</i>	calumnia	25
calurnia	calumnia	25
camapé	canapé	25
cambalachar	cambalachear	5
caminadá	caminata	22
cancela (Esp.)	cancel	5
candilero	candelero	10
<i>cangrena</i>	gangrena	23
cangrina	gangrena	16
cangro	cancro	23
cantaór (Esp.)	cantador	19
canutillo	cañutillo	25
<i>cañafistola</i> (Esp.)	cañafístula	16
carángano	cáncamo	23

carcular	calcular	§ 25
carreta (de hilo)	carrete	14
carrubio	garrubia	23
carruzo	carrizo	10
cartulón	cartelón	5
<i>cas de</i>	casa de	5
caserío	casería	14
catálogo	catálogo	9
cáusula	cápsula	21
cazueleta	cazoleta	13
ceba	cebo	14
cebollín	cebollino	5
celedonia	celidonia	9
cemita	acemita	4
cená, comé, etc.	cenar, comer, etc.	19
cencia (Esp.)	ciencia	13
centellar	centellear	5
<i>cequia</i>	acequia	4
<i>cera</i> (Esp.)	acera	4
cernir b. l.	cerner	10
cerrajón	cerrejón	10
certificato	certificado	22
<i>cienpiés</i>	cientopiés	19
cimbrear	cimbrar	5
ciénega	ciénaga	9,14
cinguango	zanguango	10
circuito	circúito	6
<i>circustancia</i>	circunstancia	25
circüela	ciruela	23
Cleotilde	Clotilde	2
clineja, crineja	crizneja, crezneja	19
Clioфе	Cleofe	6
coaligar (Esp.)	coligar	2
coca	coco	14
coclillas (en)	en cuclillas	16
coclillo	cuclillo	16
cococo	coco (espantajo)	23
colerín (masc.)	colerina (fem.)	14
<i>coluna</i>	columna	25

comáe	comadre	§ 25
comelón	comilón	12
Concepción	Concepción	21
<i>conceto</i>	concepto	21
concencia (Esp.)	conciencia	13
con despacio	con espacio	22
conduta	conducta	23
<i>conduta</i>	conducta	23
confituría	confitería	11,15
contálas, etc. (Esp.)	contarlas, etc.	19
contátelas, etc. (Esp.)	contártelas, etc.	19
<i>continás</i>	cuantimás	13
contornar	contornear	5
corcovéo	corcovo	2
cornarina	cornerina	11
corneada	cornada	2
cornear	acornear	4
cornelina	cornerina	25
cornicopia	cornucopia	12
corrucción	corrupción	21
<i>corruto</i>	corrupto	21
corso	coso	25
coruja	coruza	26
<i>costancia</i> (Esp.)	constancia	25
Costantino	Constantino	25
costipado (Esp.)	constipado	25
<i>costipar</i> (Esp.)	constipar	25
<i>costitución</i>	constitución	25
<i>costruir</i>	construir	25
cotín	cotí	25
coyontura	coyuntura	10
cregüela	crehuela	23
crer	creer	6
<i>Crespín</i>	Crispín	10
crineja	crizneja	19
cristo (en el A B C)	cristus	19
cruëza	crudeza	19
crujida (Esp.)	crujía	19
<i>erúo</i>	crudo	19

<i>cuási</i>	casi	§ 16
cuaterno	cuaterna	14
<i>cubija</i>	cobia	11
<i>cubujón</i>	cogujón	9
<i>cucarra</i>	cucarda	22
<i>cuchichar</i>	cuchichear	5
<i>culeca</i> (Esp.)	clueca	25
<i>cuotidiano</i>	cotidiano	2
<i>culumpiar</i>	columpiar	9
<i>cuquear</i>	cucar	2
<i>custión</i>	cuestión	5
<i>cuyuntura</i>	coyuntura	9

CH

<i>chambra</i>	zambra	26
<i>chantarse</i> (Esp.)	achantarse	4
<i>chapurrear</i> (Esp.)	chapurrar	2
<i>charamusquina</i>	chamusquina	25
<i>charolear</i>	charolar	2
<i>charrascal</i>	carrascal	23
<i>chavalo</i>	chaval	3
<i>chibaleta</i> (fem.)	chibalete (masc.)	14
<i>chiclán</i>	ciclán	26
<i>chimbo</i>	chumbo	12
<i>chiminéa</i>	chimenea	9
<i>chincha</i>	chinche	14
<i>chinchorrazo</i>	chincharrazo	15
<i>chiriquitín</i>	chiquirritín	25
<i>chisparse</i>	achisparse	4
<i>chisporretear</i>	chisporrotear	10
<i>chibatal</i>	chiribital	9
<i>chocozuela</i>	choquezuela	9
<i>choriza</i>	chorizo	14
<i>chorro</i>	chozno	26
<i>chorrocloco</i>	zorrocloco (insecto)	26
<i>chucharrar</i>	achicharrar	11
<i>chucho.</i>	chuzo	26

D

daguerreotipo	daguerrotipo	§ 2
Damasio	Dámaso	2
damesana	damajuana	24
<i>de súpito</i>	de súbito	21
<i>decinueve</i>	diecinueve	6
<i>deciseis</i>	dieciseis	6
<i>decisiete</i>	diecisiete	6
defaratar	desbaratar	21
delantar	delantal	25
<i>deligencia</i> (Esp.)	diligencia	10
démen	denme	25
Demesio	Nemesio	25
dempués (Esp.)	después	26
<i>dende</i>	desde	26
<i>dentrar</i>	entrar	22
dentrífico	dentífrico	25
denuncia	denuncio	14
desacabalar	descabalar	2
descabuyarse	descabullirse	15
desagerar (Esp.)	exagerar	22
<i>desaminar</i>	examinar	22
desarrajar	descerrajar	19
<i>desboronar</i>	desmoronar	21
descachalandrado	descalandrajado	23
descampar	escampar	22
descaso	escaso	22
descoger	escoger	22
descotado	escotado	22
descripción	descripción	21
descuadrilar	descuadrillar	25
<i>desculpar</i>	disculpar	12
desgano (Esp.)	desgana	14
desgañotarse	desgañitarse	15
desimular	disimular	10
despacio	espacioso	22
despulgar	espulgar	22
despumar	espumar	22

desrrengarse	derrengarse	§ 26
destornillarse (Esp.)	destornillarse	15
destrancar	desatrancar	5
<i>destrucción</i>	destrucción	23
desyerbar (Esp.)	deshierbar	24
devacuar	evacuar	22
dezocar	deszocar	19
<i>diba</i>	iba	22
dibilidad (Esp.)	debilidad	9
dicionario	diccionario	23
dientera	dentera	2
dientista	dentista	2,13
dientón	dentón	2
diferencia (Esp.)	diferencia	13
<i>dino</i>	digno	23
dir (Esp.)	ir	22
discontento	descontento	16
disipela (Esp.)	erisipela	25
disparatear	disparatar	2
disparejo	desparejo	16
dispierto	despierto	16
displante	desplante	16
distinto	instinto	22
disvariar	desvaria	16
<i>ditar</i>	dictar	23
dó reales (Esp.)	dos reales	19
<i>dotor</i>	doctor	23
<i>doctrina</i>	doctrina	23
duce b. l.	dulce	25

E

<i>é</i> (Esp.)	es	19
eccena	escena	26
eccétera	etcétera	22
eclís	eclipse	21
Eduviges	Eduvigis	10
efeto	efecto	23
Efigenia (Esp.)	Ifigenia	10
<i>Egito</i>	Egipto	21

Eleana	Eliana	§ 7
Eleodoro	Heliodoro, Eliodoro	7
embajes	ambajes	10
embarruñar	embadurnar	22
empecarado	empecatado	25
empolla	ampolla	9
<i>empollar</i>	ampollar	9
empremir (Esp.)	imprimir	10
enamoriscarse	enamoricarse	26
encetar	encentar, decentar	25
enciya	encía	13
enclenco	enclenque	14
encuevarse	encovarse	13
enculecarse	encluecarse	25
encurrujarse	encarrujarse	9
endividuo	individuo	10
engañifla	engañifa	25
<i>enjaguar</i>	enjuagar	15
(enjier)	henchir	17
enlevar	elevar	25
enritar (Esp.)	irritar	10
enroña	roña	25
entre	dentro	22
entre más, entre menos	mientras más, mientras menos	25
entuavía (Esp.)	todavía	19
Epicteto	Epicteto	23
er (Esp.)	el	25
erucción	erupción	21
erupto	eructo	23
esacto	exacto	23
esamen	examen	23
escabullarse	escabullirse	15
<i>escalabrar</i>	descalabrar	19
escamotear	escamotar	2
escorfina	escofina	25
<i>escrebir</i> (Esp.)	escribir	10
escubillar	escobillar	11
esculpar	disculpar	19

		§ 16
<i>escurana</i>	<i>oscurana</i>	
<i>escuro</i>	<i>oscuro</i>	16
<i>esfondar</i>	<i>desfondar</i>	19
<i>existir</i>	<i>existir</i>	23
<i>esigir</i>	<i>exigir</i>	23
<i>esleír</i>	<i>desleír</i>	19
<i>esmigajar</i>	<i>desmigajar</i>	19
<i>esnucarse</i>	<i>desnucarse</i>	19
<i>espachar</i>	<i>despachar</i>	19
<i>esparecer</i>	<i>desparecer</i>	19
<i>esparpajar</i>	<i>desparpajar</i>	19
<i>esparramar</i> (Esp.)	<i>desparramar</i>	19
<i>espaturrar</i>	<i>despachurrar</i>	26
<i>espaviento</i>	<i>aspaviento</i>	9
<i>espearse, espiarse</i>	<i>despearse</i>	19
<i>espedazar</i>	<i>despedazar</i>	19
<i>espelma</i> (Esp.)	<i>esperma</i>	25
<i>espelucarse</i>	<i>espeluznarse</i>	26
<i>esperdigarse</i>	<i>desperdigarse</i>	19
<i>espernancarse</i>	<i>esparrancarse</i>	15
<i>espinal</i>	<i>espinar</i>	25
<i>espuelazo</i>	<i>espolazo</i>	13
<i>espúreo</i>	<i>espurio</i>	7
<i>es que</i>	<i>diz que</i>	19
<i>esquilencia</i>	<i>esquinencia</i>	25
<i>esrrengarse</i>	<i>desrrengarse</i>	19
<i>estantino</i> (Esp.)	<i>intestino</i>	16
(<i>estentinos</i>)	<i>intestinos</i>	12
<i>estesen</i>	<i>estense</i>	25
<i>estilar</i>	<i>destilar</i>	19
<i>estilla</i>	<i>astilla</i>	9
<i>estillar</i>	<i>astillar</i>	9
<i>estillero</i>	<i>astillero</i>	9
<i>estógamo</i> (Esp.)	<i>estómago</i>	23
<i>estorcer</i>	<i>destorcer</i>	19
<i>estrallar</i>	<i>estallar</i>	15
<i>estrancar</i>	<i>desatrancar</i>	19
<i>estranjero</i>	<i>extranjero</i>	23
<i>estreno</i>	<i>estrena</i>	14

estrógame	estómago	§ 23
<i>estripar</i>	destripar	19
estruendoroso	estruendoso	25
<i>estruir</i>	destruir	19
Etanislao	Estanislao	26
Exequías	Ezequías	23
Ezequiel	Ezequiel	23
expelar	expeler	15
expléndido	espléndido	23
expontáneo	espontáneo	23
externón	esternón	23

F

facistor	facistol	25
facsímil	facsimile	5
faición	facción	23
<i>falla</i>	falta	14
faldiquera	faltriquera	25
fallefa	falleba	21
faralao	faralá	3
fariseísmo	farisaísmo	12
feligrana	filigrana	10
Felis	Félix	23
feneña	ceneña	26
finómeno	fenómeno	16
<i>fistola</i>	fistula	16
<i>flaire</i>	fraile	25
Floirán	Froilán	25
fóforo	fósforo	19
fonda	honda	24
<i>forcejar</i>	forcejear	5
fortuito	fortúito	6
frangoso	fragoso	25
Freedefinda	Fredesvinda	21
<i>frisol</i>	frijol	24
frustar	frustrar	25
fuéi	fuelle	5
fuez	juez	24
<i>fulán</i>	fulano	5

funcia	juncia	§ 24
fundillo	fondillo	10
fustre	fuste	25
futraca	futraque	14

G

gabazo	bagazo	22
<i>gaguear</i>	ganguear	25
galafete	calafate	23
galardonear	galardonar	2
galifardo, galfaro	galfarro	25
galopar (Esp.)	galopear	5
Gañango	Gayangos	25
garabatos	garrapatos	21
garrar	garrear	5
garrete	jarrete	24
Gaudeoso	Gaudioso	6
gendarma	gendarme	12
<i>geringonza</i>	gerigonza	25
Getrudis (Esp.)	Gertrudis	25
Giciaca	Egipciaca	21
gofetá (Esp.)	bofetada	21
golosinar	golosinear	5
golver (Esp.)	volver	21
<i>gomitar</i>	vomitar	21
<i>gómito</i>	vómito	21
<i>gonce</i>	gozne	26
góo	godo	19
gorgojearse	agorgojarse	2
Grabiel (Esp., b.l.)	Gabriel	25
grampa	grapa	25
grandulón	grandullón	25
gratuito	gratúito	6
grea	greda	19
guaraña	guaracha	26
guargüero	gargüero	2
guasarapo	gusarapo	2,9
guate	boato	21
guciar	bucear	21

gucio	buzo	§ 21
güeco	hueco	24
güeno (Esp.)	bueno	21
(güente)	fuente	24
güerfano	huérfano	24
güero	huero	24
güerta	huerta	24
güerto	huerto	24
güesa	huesa	24
güeso	hueso	24
güevo	huevo	24
gurbia	gubia	25
gurupera	grupera	25

H

hacele (Esp.)	hacerle	19
hachar	hachear	5
haiga (Esp.)	haya	23
halbolario	herbolario, chiflado	11,25
Heduviges	Heduvigis	10
Heleodoro	Heliodoro	7
hendija	<i>hendrija</i> , rendija	25
hestoria	historia	16
hivierno	invierno	25
hidrópigo	hidrópico	23
hiladilla	hiladillo	14
Hinginio	Higinio	25
hipear	hipar	2
hojaldra	hojaldre	11
holán (Esp.)	holanda	19
hovero (h asp.)	overo	19
hoyadura	ahoyadura	4
hoyar	ahoyar	4
hoyo (zizaña)	joyo	19
hueler	oler	13
huigamos	huyamos	23
humar	fumar	19

I

-íe	-ía de	§ 19
icir (Esp.)	decir	19
igo (Esp.)	digo	22
ilación	dilación	20
imbundicia	inmundicia	25
impertinar	importunar	15
Inacio	Ignacio	23
incensio	incienso	13
incontrar	encontrar	16
<i>indino</i>	indigno	23
inflingir	infligir	25
infriar	enfriar	9
infundia	enjundia	24
ingüente	ungüento	7
<i>inorante</i>	ignorante	23
inorar	ignorar	23
<i>inorme</i>	enorme	16
<i>insinia</i>	insignia	23
<i>invidia</i>	envidia	9
i que	diz que	19
Isá	Isaac	23
<i>Isac</i>	Isaac	6
Ismel	Ismael	6
ismo	istmo	22
<i>strumento</i>	instrumento	25
<i>ivierno</i>	invierno	25

J

jaba	haba	19
jabado	habado	19
jacha	hacha	19
jalar (Esp.)	halar	19
jaropar	jaropear	5
jarto	harto	19
jaz	haz	19
jecho	hecho (en sazón)	19
jeder	heder	19

jefetura	jefatura	§ 12
(jegar)	llegar	17
jerigonza	jerigonza	25
jierro	hierro	19
jipiar	hipar	2,19
jipido	hipido	19
jormiga	hormiga	19
jorra (vaca)	horra	19
joso	oso	19
joventud	juventud	12
jovero	hovero	19
jozar	hozar	19
Juaquín (Esp.)	Joaquín	6
jué (Esp.)	fué	21
juera (Esp.)	fuerá (verbo y adv.)	21
juerte	fuerte	19
juerza	fuerza	21
juí	fuí	21
juma	huma (beodez)	19
jumar	fumar	19
jumo (Esp.)	humo	19
jurgar	hurgar	19
juso	huso	19
justán	fustán	19

L

laborinto	laberinto	11
lacena (Esp.)	alacena	4
lagartijo	lagartija	14
lambedero	lamedero	25
lambeplatos	lameplatos	25
lamber	lamer	25
lambida	lamida	25
lamprera	lamprea	25
lanceador	alanceador	4
lancear (Esp., literario)	alancear	4
landra	landre	11
lantejuela	lentejuela	16
lao	lado	19

larguricho	larguiricho	§ 9
lastrear	lastrar	2
Lauterio	Eleúterio	4
leción	lección	23
lechina	lechinos	14
lej	les	19
letor	lector	23
liendra	liendre	11
liendroso	lendroso	2
ligítimo (b.l.)	legítimo	9
limonal	limonar	25
(limbieza)	limpieza	17
linia (b.l.)	línea	6
(liña)	línea	6,25
lo' (Esp.)	los	19
los, lojotros	nos, nosotros	19
lombricera	lombriguera	23
lucho (Esp.)	ducho	25

LL

llovioso	lluvioso	12
----------	----------	----

M

má' (Esp.)	más	19
Madalena	Magdalena	23
madrasta (b.l.)	madrastra	25
máestro	maestro	6
máiz	maíz	6
maj	más	19
majadear	amajadar	4
majar blanco	manjar blanco	25
majcar	mascar	19
malévulo	malévolo	11
maluco	malucho	26
mallugamiento	magullamiento	11
mallugar	magullar	11
mancarrones	macarrones	25
mancorna	mancuerna	13
manensia	magnesia	23

manflorita	hermafrodita	§ 22
mango	manga	14
<i>manguardia</i>	vanguardia	21
<i>manífico</i>	magnífico	23
manipular	manipular	2
manito	manita	14
manrubio	marrubio	25
manque (Esp.)	aunque	25
mantecada	mantecado	14
mantención (Esp.)	manutención	5
mar (Esp.)	mal	25
Marsimiamo	Maximiano	23
martillar	amartillar	5
<i>mástel</i>	mástil	16
mastranto (Esp.)	mastranzo	26
maúro	maduro	19
mazaclote	mazacote	25
méano	médano	19
medecina (b.l., Esp.)	medicina	10
mejclar	mezclar	19
melitar (Esp.)	militar	10
melquetrefe	mequetrefe	25
mendingar	mendigar	25
menjurgue	menjurje	24
Meregildo (Esp.)	Hermenegildo	25
Merenciana (Esp.)	Emerenciana	4
merga	melga	25
<i>mesmo</i>	mismo	13
mestro	maestro	6
(México)	Méjico	17
m'hijo (Esp.)	mi hijo	19
mía! (Esp.)	mira!	19
mijarra	almijarra	4
<i>mijor</i>	mejor	16
Militón	Melitón	9
Miquela	Micaela	6
mirá!	mirad! (= mira!)	19
mitá	mitad	19
mocosidad (Esp.)	mucosidad	12

<i>mogino</i> (Esp.)	mohino	§ 19
<i>mojo</i>	moje	19
<i>molenillo</i>	molinillo	10
<i>monedar</i>	amonedear	5
<i>morciégal</i>	murciélagos	16
<i>mormollo</i>	murmullo	16
<i>mormurar</i> (Esp.)	murmurar	10
<i>morsenila</i>	muselina	16
<i>mu</i> (Esp.)	mui	
<i>muchila</i>	mochila	
<i>muchisísmo</i>	muchísimo	
<i>muei</i>	muelle	
<i>mujo</i>	musgo	23
<i>munumento</i>	monumento	9
<i>murciégal</i>	murciélagos	23
<i>murrión</i>	morrión	10
<i>mursulina</i>	muselina	9
<i>musiú</i>	monsieur	11

N

<i>naa; na</i> (Esp.)	nada	19
<i>nacencia</i>	nacido, divieso	
<i>naide</i>	nadie	13
<i>naíta</i> (Esp.)	nadita	19
<i>natilla</i>	natillas	19
<i>negrujo</i>	negruzco	23
<i>nieblina</i> (Esp.)	neblina	13
<i>nievería</i>	nevería	13
<i>nío</i>	nido	19
<i>Nolberto</i>	Norberto	25
<i>nuca</i>	nunca	25
<i>nuevísimo</i>	novísimo	13
<i>nutrimiento</i>	nutrimiento	13

Ñ

<i>ña</i>	Señora	26
<i>ñagasa</i>	añagaza	4
<i>Náñez</i>	Yáñez	25
<i>ñato</i>	chato	26

ñeblina	neblina	§ 25
ñema	yema	25
ñervo (<i>niervo</i>)	nervio	13
ñicos	añicos	4
ñor, ño	Señor	26
ñudo	nudo	25
ñúo	nudo	25

O

occéano (Esp.)	océano	13
occeno	obsceno	26
ocservar	observar	21
Odulio	Obdulio	21
olio	óleo	6
onde	donde	19
on'tá?	dónde está?	19
orozul	orozuz	26
oscurana	escurana	16
oservar	observar	21
ostáculo	obstáculo	21
ostinación	obstinación	21
otava (Esp.)	octava	23
otomía	notomía	25
otubre	octubre	23
oviar	obviar	21

P

pa' (Esp.)	para	19
p'acá (Esp.)	para acá	19
pacencia (Esp.)	paciencia	13
pachotada	patochada	22
pachurrar	despachurrar	22
padrasto (b.l.)	padrastro	25
paéce (Esp.)	parece	19
pagüeño	pauéño	23
páice	parece	19
páis	país	6
pajal	pajar	25
pajuate (Esp.)	pasguato	23

pa'lante	para adelante	§ 19
paledonia	palinodia	22
pantomina	pantomima	25
papacote	papalote	25
pa' que	para casa de	19
pa' qué?	para qué?	19
paragüe	paraguas	10
paráiso (Esp.)	paraíso	6
parcho	parche	14
parigüela	parihuela	23
párparo (Esp.)	párpado	25
pasa (pelo)	pasas	19
pasó mañana (Esp.)	pasado mañana	19
pastar	pastear	5
pataletear	patalear	22
p'atrás	para atrás	19
pea (Esp.)	pega	25
peano	piano	7
pegostre	pegote, pegoste	25
peje	pez	26
pelcha	percha	25
pelizcar (Esp.)	pellizcar	25
pelizco (Esp.)	pellizco	25
peltrecho	pertrechos	25
penino	pinicos	26
pepa	pipa	16
pepajuana	ipecacuana	23
percal	percal	3
perdedizo	perdidizo	10
perigüeño	pedigüeño	22
periodo (Esp.)	período	6
persinarse	persignarse	23
pesadeza	pesadez	1
pescuezudo	pescozudo	13
pespuntear	pespuntar	2
petrimetre (Esp.)	petimetre	23
piacito	pedacito	19
piazo (Esp.)	pedazo	19
picoreto	picotero	25

piedregoso	pedregoso	§ 13
pieses	pies	3
Pifanio	Epifanio	4
pion (Esp.)	peón	6
pior (Esp.)	peor	6
pince	pinza	16
pinino	pinico	26
pirinola	perinola	9
pisón	pisotón	22
pitón	pistón	19
plan	plano	5
pleitisto	pleitista	14
plurito	prurito	25
poallá (Esp.)	por allá	19
polecía	policía	10
Policarpio	Policarpo	2
polipio	pólipo	2
polvacera	polvareda	26
ponendero	ponedero	25
poro	pero	9,11
portar	aportar	4
prebístero	presbítero	26
preceptor	preceptor	21
<i>preceto</i>	precepto	21
precento	precepto	21
precurar	procurar	12
preminencia	preeminencia	6
prencipal (Esp.)	principal	10
prevelicar	prevaricar	9,25
probe (Esp.)	pobre	25
probeza (Esp.)	pobreza	25
proccesión	procesión	23
prover	proveer	6
pueblada	poblada	13
pulguero	pulguera	14
pulimiento	pulimento	13
pumarrosa	pomarrosa	11
puntada	punzada	26
puñalear	apuñalar	2,4

purga	pulga	§ 25
pus (Esp.)	pues	5

Q

que	cas de, casa de	22
<i>queresa</i>	cresa	25
<i>(quijera)</i>	quisiera	26
<i>quinquillería</i>	quincallería	11
quisquirrioso	quisquilloso	25
guitarra	guitarra	23

R

Rafel	Rafael	6
ráiz	raíz	6
rajar	rasguear	23
rajuñar	rasguñar	23
rajuño	rasguño	23
<i>ramada</i>	enramada	4
rampla	rampa	25
rancharse	arrancharse	4
rebalse	rebalsa	14
reblujar	reburujar	25
<i>rebulicio</i>	rebullicio	25
<i>recebir</i> (Esp.)	recibir	10
recección	recepción	21
redargüición	redargución	2
<i>redemir</i> (b.l.)	redimir	10
refaladera	resbaladera	21
refalar	resbalar	21
refalón	resbalón	21
refistolero	refitolero	26
refriado	resfriado	26
regucijo	regocijo	10
reiga	ría	23
Reimundo (Esp.)	Raimundo	15
rejilete	rehilete	19
reló (Esp.), relós	reloj	19,24
remolinar	remolinear	5

remplazar	reemplazar	§ 6
renguear	renquear	23
replantigarse	repantigarse	25
reprimienda	reprimenda	13
<i>repunante</i>	repugnante	23
resgoso	riesgoso	2
resiembro	resiembra	14
responsar	responsear	5
resquisa	requisa	26
<i>restituición</i>	restitución	9
retajila	retahila	19
<i>retor</i>	rector	23
<i>retorcijón</i>	retortijón	22
rétulo	rótulo	16
reverbear	reverberar	2
revoletear	revolotear	10
revoltijo (Esp.)	revoltillo	23
revulución	revolución	9
rezandero	<i>rezadero</i>	25
rial (Esp.)	real	6
ridiculeza	ridicuez	3
rifoso	rijoso	24
ripitición	repetición	9
rolo (rodillo)	rodo	22
rolo (garrote)	rollo	22
rollete	rodete	25
romanar	romanear	5
romanzar	romancear	5
rondana	roldana	25
roñero	roncero	26
rosquita	rosquilla	25
ruano	roano	6
<i>rúbrica</i>	rúbrica	25
<i>ruciar</i> (b.l.)	rociar	11
rumazón	arrumazón	4
rumero	romero	12
Rumualdo	Romualdo	9
ruñir	roer	13,25

S

Sajajú	Sahagún	§ 23
sal de Esa	sal de Epson	21
salamanquesa	salamanque	26
sancocho (Esp.)	salcocho	25
sanjigüela	sanguijuela	26
santolio	santo óleo	6
sastifacer (Esp.)	satisfacer	26
sáuco	saúco	6
sáuzo	sauce	14
Savedra	Saavedra	6
sebornal	sobornal	10
señá (Esp.)	señora	25
sencillo	sencillos (dinero)	19
<i>sepoltura</i> (Esp.)	sepultura	10
serenera	serenero	14
siesnués	si es no es	6
<i>sigún</i> (b.l.)	según	16
siguro (b.l.)	seguro	16
silabar	silabear	5
<i>sinificar</i>	significar	23
sobarqueado	sobarcado	2
soberado	sobrado	25
<i>solene</i>	solemne	25
soletar	soletear	5
sombrar	sombrear	5
sombrar	asombrar	4
sondar	sondear	25
sonrosarse	sonrosearse	5
sordao (Esp.)	soldado	25
sos	sois	5
<i>suasar</i>	soasar	6
sudintendente	subintendente	21
súdito	súbdito	21
Sunción	Asunción	4
supertición	superstición	26
supiritar	supeditar	9
susilio	subsídio	21
suterráneo	subterráneo	21

T

tá (Esp.)	está	§ 19
tanque (Esp.)	estanque	19
tarabita	tarabilla	25
tarimba	tarima	25
tarjetera	tarjetero	14
tarraja	terraja	9
tarraya (Esp.)	atarraya (esparavel)	3
tasajear	tasajar	2,4
taurete	taburete	21
testarada	testerada	11
tiatro (b.l.)	teatro	6
tibiarse	entibiarse	4
tibrón	tiburón	13
tierrero	terrero	2,13
tierroso	terroso	2
tigra	tigre hembra	14
Tiodoro (b.l.)	Teodoro	6
Tiófilo (b.l.)	Teófilo	6
tiología (Esp.)	teología	6
tiricia	ictericia	23
tiseras	tijeras	24
titiritar (Esp.)	tiritar	22
tiz	tiza	5
todo (Esp., plural)	todos	19
toitico (Esp.)	todítico	19
tolda	toldo	14
too (Esp.)	todo	19
torcaza	torcáz	3
torreja	torrija	16
toza	troza	25
tracamandana	tracamundana	9
tracedental	trascendental	25
trambucar	trabucar	25
trapazar	trapacear	5
travesar	travesear	5
treato (Esp.)	teatro	25
trenidad, trenidá (Esp.)	trinidad	10
trete	tráete	19

trifurca	trifulca	§ 25
triquitraqui, traquitraqui	triquitraque	16
<i>troja</i>	troje	3
trompar	trompear	5
<i>trompezar</i>	tropezar	25
<i>trompezón</i>	tropezón	25
tuavía	todavía	19
tubillo (Esp.)	tobillo	11
tuco		
tulundrón	tolondro	11
túnico	túnica	14
turrumoto	terremoto	11
<i>tútano</i>	tuétano	5

U

u	o (conj.)	11
Ufemio	Eufemio	6
Ugenio (Esp.)	Eugenio	6
úlzura	úlcera	11
<i>ungüente</i> , ingüente	ungüento	7
untual (Esp.)	actual (adv.)	23
untualito (Esp.)	actualito (adv.)	23
Uropa (Esp.)	Europa	6
urzuelo	orzuelo	9
Usebio (Esp.)	Eusebio	6
Ustaquio (Esp.)	Eustaquio	6
usurar	usurear	5

V

vagar	vaguear	5
vagoroso	vagaroso	9
vaiga	vaya	23
vaj (Esp.)	vas	19
vajear	vahear	19
vajo	vaho	9
valcear	valzar	2
valse	vals, valz	3
vao	vado	19

vaporar	vaporear	§ 5
varbasco	verbasco	9
vení!	venid! (=ven!)	19
vení	venir	19
ventiscar	ventisquear	5
veranear	veranar	2
veraneadero	veranadero	2
verbo y gracia (Esp.)		
verdá (Esp.)	verdad	19
veruta	viruta	16
vesita	visita	10
vetuperio	vituperio	16
viejote	vejote	2
vidro	vidrio	5
vio, vido	vio	19
virgüela	viruela	23
vistuario	vestuario	16
vites	viste	26
Vítor (Esp.)	Víctor	23
vitoria	victoria	23
vusted, vusté	usted	

X

(xefe)	jefe	17
--------	------	----

Y

yelo	hielo	24
------	-------	----

Z

záfiro	zafio	25
zancalargo	zanquilargo	12
zanfarrancho	zafarrancho	25
zanjar	zanjar	2
zarandear	zarandar	5
zaparrastroso	zarrapastroso	26
zorocho	zorollo	25
zorullo	zurullo	10
zuela	azuela	4
zuidad (Esp.)	ciudad	13

zuidadano		ciudadano	§ 13
zulacrar		zulacar	25
zurujano		cirujano	11
zuzar		azuzar	4

INDICE

Aférésis	§ 4	Labdacismo	§ 25
Analogía	15	Labiales	21
Anaptixis	25	Líquidas	25
Apócope	5	Palatización	25
Asimilación	9	Paragoge	3
Cambios diversos	16	Permutación	20
Consonantismo	17-25	Pronunciación antigua	17
Consonantización	13	Pronunc. americana	18
Contaminación	15	Pronunc. vulgar	19
Contracción	13	Prótesis	1
<i>Dativus ethicus</i>	19	Redundancia asimilativa	25
Desdoblamiento	13	Redundancia silábica	26
Desvanecimiento	13,21	Redund. simple	25
Diéresis aparente	7,13	Rotacismo	25
Disimilación	10	Síncopa	5
Elisión	6	Sinéresis	6
Epéntesis	2	Sustitución	8
Guturales	17,23	Símpatía	11
Guturales aspiradas	24	Trasposición	25
Infeción vocálica	13	Vocabulario	pág. 322
Inflexiones genéricas	14	Vocalismo	§ 1-16
Influencia del radical	12	Vocalización	21,23
Inversión	13		

ANOTACIONES GRAMATICALES

ANOTACIONES GRAMATICALES (1)

Las siguientes notas se refieren a la *Gramática de la lengua castellana* de D. Andrés Bello, 5^a edición hecha en París, en 1896, por D. Rufino J. Cuervo y anotada por este sabio filólogo. Muchas importantes observaciones hai en

(1) El presente estudio fue publicado en la revista "El Cojo Ilustrado", año XIII, nº 296, págs. 245-248. Caracas, 15 de abril de 1904. Está precedido de una introducción de Felipe Larrazábal, hijo, titulada "Un trabajo de mucho mérito", y de una carta de Lisandro Alvarado. Por considerar que ambos documentos son de interés, la Comisión ha dispuesto reproducirlos a continuación. La carta de Alvarado dice así:

"Guanare, febrero 28 de 1904.

"Señor Doctor Felipe Larrazábal, hijo.

"Caracas.

"Estimado doctor y amigo:

"Me permito incluirle esos papeles para someterlos a su ilustrada crítica.

"¿Servirán esas notas para ser publicadas en algún periódico? Si así fuere, me atrevería a suplicar a Ud. cotejara los pasajes de la Biblia de Cipriano de Valera, corregidos acaso en la edición de la Sociedad bíblica americana, que es la que poseo, pudiendo Ud. mismo corregir las inexactitudes de que puede adolecer el trabajo.

"Por lo demás dispensará esta libertad a,

"Su afectísimo amigo,

L. Alvarado".

La introducción ya citada de Larrazábal, reza como sigue:

"UN TRABAJO DE MUCHO MERITO. — Nuestro distinguido

esa edición, y muchísimas otras contendrá sin duda el *Diccionario de construcción y régimen* que aquel literato colombiano ha compuesto; pero esta obra incomparable es costosa y su publicación no ha sido, que sepamos, terminada. Puede

e ilustrado amigo el Doctor Lisandro Alvarado, nos ha remitido desde Guanare, sus manuscritos autógrafos de Notas gramaticales, último fruto de las luminosas investigaciones de su clara inteligencia; y hase confiado en nuestra diligente amistad —que no en “el juicio de nuestra ilustrada crítica”— para la revisión y publicación de aquéllas.

“Estimamos cuanto es dable a nuestros agradecidos sentimientos, la distinción con que nos favorece el amigo benévolο y distante; y con placer aceptamos el cometido, como que es uno de esos ministerios en los que sólo se encuentra honra, labor ninguna; sólo complacencia o satisfacción, ningún esfuerzo.

“No han sido escritas estas Notas para contrariar teorías, porque no persiguen ellas prístinas credenciales, ni escudriñan formaciones etimológicas. Tampoco lo han sido para combatir sistemas, como que no entran en el análisis de la factura científica de nuestras voces; y menos aún lo han sido, para levantar el polvo vano de fútil discusión sobre la añeja data o fresca edad de uno que otro vocablo, que, sin carácter definitivo hasta ahora en los reales de nuestro idioma, se hallan, por lo tanto, en estado de transición gramatical.

“Hácenos este estudio un efecto semejante al de ciertas luces que bien pudiéramos bautizar con el nombre de inocentes: luces que alumbran sin incendiar; que iluminan y no queman. Así hase ido nuestro filólogo por entre fértil selva y frondoso bosque, acopiando, en tranquilo consorcio con el arte amable, la rica cosecha que prestábale sonora y naciente lengua, rebosante de juventud y de vigores. Hase ido como paciente y sagacísimo observador —en impecable connivencia con las Letras— por los períodos que han venido sucediéndose desde el ante-clásico hasta los promedios de oro de nuestra lengua, rastreando las palabras y como buscando de ceca en meca, las formas que han consagrado las plumas de los más conspicuos hablistas.

“Si hoy, desfiguradas muéstranzenos unas, cambiadas otras, descoloridas o alteradas varias, viene ello mismo en testimonio de la progresiva marcha y perfectible naturaleza de los idiomas, que el tiempo modifica, acrece y adelanta. Y sin que en lo mínimo, desdigan de su mérito aquéllas que hoy vienen anotadas, como otras muchas que como obsoletas o desgarbadas podrían mirarse, antes lo aumentan porque perfectamente señalan cuál ha sido el proceso lingüístico de la evolución; y bien nos dicen, que si hemos de considerar la palabra como poderoso agente intelectual, y desde luego, moral y filosófico,

por tanto no ser ocioso a alguno el hacer unas cuantas observaciones en este respecto.

Se notará que en el escribirlas se ha tenido en principal consideración el período que se extiende del siglo XII al XVI. Esto se ha hecho adrede con el objeto de llamar la atención de nuestros modernos escritores hacia las bases y orígenes del español, que más que ninguna otra cosa pueden contribuir a mantener la pureza del lenguaje. No ignoro que los giros adoptados en la actualidad difieren harto de los de antes, y que la aversión que se tiene a las Academias no es de las menos porfiadas. Hai con todo muchos que gustan escribir a la manera de los grandes maestros, y no es raro ver ahora resucitado lo que en España o en el Diccionario pasa por añejo o anticuado. Las cifras aquí antepuestas se refieren a la numeración suplementaria de la edición arriba dicha.

87 Palabras derivadas. El adverbio LEJOS lo hace

veamos cómo entre los artífices del buen decir se engarza en el pensamiento el misterioso prestigio de su hermosura; cómo se autoriza la frase, se abre paso a la forma y se acepta y reverencia el uso.

“Es en extremo recomendable y altamente plausible, que en un punto, allá, lejano del interior de nuestros Llanos, donde han de ser necesariamente escasos, si nó nulos los elementos de que pueda servirse la inteligencia para alcanzar los grados de una ilustración superior, muy superior, y luego complementarse y perfeccionarse, es plausible, quizá más, es positivamente halagador, decimos, encontrar hombres de buena voluntad y de tan elevados propósitos, que no obstante vivir urgidos por el rudo batallar de la diaria faena, nos presentan, como el autor de quien tratamos, las acabadas prendas de sus brillantes lucubraciones, y la exposición lucida y siempre interesante de concienzudos estudios.

“Acaso no fuera difícil para nosotros, en obsequio a la materia tratada y por nuestra deferencia al escritor que en ella se ocupa, dictar unas líneas que formasen algo así como una especie de proemio a las Notas gramaticales, complementarias de las del sabio filólogo Cuervo, puestas a la *Gramática* de Bello, ese Libro-dogma y oráculo de los que hablamos castellano; pero hemos resuelto enviarlas a la imprenta tales como llegaron a nuestras manos, porque creemos que nada abona mejor un trabajo de la índole del presente, que el nombre de Lisandro Alvarado, conocido como el de un literato y filólogo distinguido.— *Felipe Larrazábal, hijo*”.

venir Diez de LAXUS, no de LONGUS; los anticuados LUEN, LUENE y LUEÑE vienen de LONGUE; ALUEN ocurre en el *Poema del Cid*, v. 2706; LENGOS = luengos, en *El Cancionero de Baena*. LUEÑE alcanzó el período clásico. “Fué como navío de mercader, que de lueñe trae su pan”. Mtro. León, en *Prov.*, 31.14. “Levantaré saber mío de lueñe: y a mi Hacedor haré justicia”. Id., en *Job*, 25.13. “Quien de tan lueñes tierra embia por nosotros, no será para engañarnos” *Quij.*, 2,41.

120 Plural de los nombres. “Vinieron muy preciados de sus garras Los Castellanos con sus voto a Cristos”. Quevedo, *Neced. de Orl.* Este plural pertenecería a la 3^a analogía.

El nombre DON (señor) en su uso antiguo admitía plural: “Agora, dones traidores ratones, conviéneos mudar de propósito”. *Laz. de Torm.*, cap. II.

168 Género de los sustantivos. COMETA: úsalo en ambos géneros Espinel.

192 Numerales cardinales. AMBOS y ENTRAMBOS eran en lo antiguo seguidos de artículo o pronombre. “Juranlle al rey en ambas las sus manos, Que non le fallirian nin enfermos nin sanos”. *Poema de Alejandro*, c. 379. “Perdió ambos los pies, non se podie mover”. *Sto. Dom. de Silos*, 292. “Y entrabmos estos niños andaban jugando cave la ermita”. *Amadís*, iii, 7. “Tiene ambas las aceras de huertas y planteles amenísimos”. *Pícara Justina*, lib. ii. “Y abriendo entrabmos los ojos”. Quevedo, *Musa*, vi, 38.

200 Numerales distributivos. UNO como numeral cardinal se subendiente hoi después de CADA; pero antes no parece haber sido lo usual. “Et cada una virtud de los pan nos demostrar”. *Poema de Alejandro*, 88. “Pone la piedad y sabiduría divina copiosamente todo aquello que es necesario y conviene a un estado”. Mtro. León, *Perfecta casada*, Introd. “He aquí, yo os lloveré del cielo pan; y el pueblo saldrá y cojerá para cada un día”. Valera, en *Ex.* 16.4. El uso hoi anticuado de CADA era corriente en tiempo de Cervantes. “Dando a cada uno su parte, que a lo que se me acuerda, fueron cada tres mil ducados en dinero”. *Quij.* 1, 39.

CASCUN (*Sto. Dom. de Silos*, 394) y QUISCADAUNO (*Poema del Cid*, 1145) tienen hoy formas análogas en francés y en italiano.

CADA QUE era adverbio en el sentido de SIEMPRE QUE. “Cada que tu quisieres, nos contigo seremos”. *Poema de Alejandro*, 1696. — “Cada que las oyerdeas non querades comedir”. Juan Ruiz, 35. — “Nuevos visitadores deven poner, cada que fizieren cabildo general”. *Partida 1*, vii, 21.

245 Pronombres personales. Los casos terminales no podrían emplearse al haber oposición de un adjetivo. “Para topetar con yo pecadorcito”. *Pícara Justina*, lib. ii, pte. 2^a, cap. 3^o.

329 Pronombres relativos. “Ojalá me entendiesen aquellos por quien lo digo”. Cervantes, *El casamiento engañoso*. — “Sean quien fueren”. Id., ib. — “No hay res alguna de quien no se lleve esta gente diezmos y primicias”. Id., ib. — “Y porque acabeis de conocer quien son”. Quevedo, *El alguacil alguacilado*. — “¿Quién son esos que vuelan como nubes?”. Scío, en *Is.*, 60.8. La observación de Bello respecto de este QUIEN indeclinable es mui acertada, y tal uso aún se conserva en Venezuela.

358 Sustantivos neutros. NONADA significa también POCO o MUI POCO; en latín, *nonnihil*. — “Acomodándose lo mejor que pudo en las ancas, las halló algo duras, y no nada blandas”. *Quij.*, 2,41.

NADI es más bien raro en lo antiguo; dos ejemplos pueden verse en el *Poema del Cid*, 26; y en el de *Alejandro*, 222.

YACUANTO adjetivo y adverbio, no lo es. — “Diol Dios man a mano quanta memoria”. *Poema de Alejandro*, 169. — “Tornó con Achilles esforciado ya quanto”. Ib., 633. — “Hízole bajar la cabeza ya quanto”. *Amadís*, lib. iii. — “Y el caballero cogió luego y esforzóse ya quanto”. Ib. y *pass.*

OTRI todavía se encuentra en *La Pícara Justina* (siglo XVI).

AL, adjetivo y sustantivo neutro, fue de uso ordinario en el período anticlásico entre prosadores y poetas (Berceo, Segura de Astorga, el Arcipreste de Hita, Dn. Alfonso

el Sabio, etc.). No era por lo tanto infundado el intento de Clemencin en restaurarlo.

367 Adverbios. DESQUE o DE QUE, comunes en la significación de: después que. Véase la segunda forma en el *Laz. de Torm.*, caps. i y ii.

ALLENDE DE se usó bastante en el siglo XVI. — “Allende de que los cria sanos y valientes”. Mtro. León, *La Perfecta casada*, § 3. — “Allende de los sábados de Jehová, y allende de vuestros dones, y allende de todos votos, y allende de todas vuestras ofrendas voluntarias, que daréis a Jehová”. Valera, en *Lev.*, 23.38. Solía también usarse sin preposición, como adverbio y como nombre. Véase Colón, *Carta a los Reyes Católicos*, 7 de julio de 1503 y Quij., 1.1. DEMÁS y ALLENDE (*Pícaro Justina*, lib. ii., pte. 2^a, cap. 3); MÁS y ALLENDE (Mtro. León, en *Prov.*, 31.10).

DENDE en adelante (*Laz. de Torm.*, cap. ii).

Las interjecciones PARDIEZ y PARDÍOS usadas en la *Conquista de Ultramar*, corresponden exactamente a las francesas PAR DIEZ y PARDIEU; otra forma es POR DIEZ (*Pícaro Justina*, lib. ii, cap. 4^a, N^o 3^a); por donde se ve que la expresión se formó más bien de POR. Véase acerca de esto, Diez, *Diccionarios*, en la voz.

PARA, que en lo antiguo fue PORA (*Poema del Cid*, 49) o POR (Ib., 51) viene del latín PRO AD, y así se solía escribir POR A. De aquí la confusión más fácil.

ONDE, OND y ONT equivalían al latín UNDE. — “Por ent facen virtudes onde son adorados”. *Sto. Dom. de Silos*, 60; véase también la copla 275.

435 Particípio. He aquí algunos ejemplos de la declinación antigua del particípio construido con el verbo HABER. “Sabet que yo he visto tanta buena ventura, Que non ha la bondat cabo nin mesura”. *Poema de Alejandro*, 284. — “Avie muertos con ella mucha barba ondrada”. Ib., 1205. — “Cuando ovo el rey las bodas celebradas, Las cartas fueron fechas e luego selladas”. Ib., 1802. — “Aunque vuestra presencia nuestras fuerzas dobladas haya”, etc. *Amadís*, iii, 17.

464 Modos del verbo. En una edición moderna de la *Epístola moral* se lee: “Adonde por lo menos cuando

opríma Nuestro cuerpo la tierra dirá alguno, Blanda le sea", etc. Esta variante hace inadaptable el pasaje, aunque la doctrina es de todo en todo correcta.

493 Conjugación. La resolución del futuro y el pospretérito de indicativo está sujeta a las mismas reglas que pautan el uso de los enclíticos. Así Cervantes y otros sexcentistas parecen usarla de preferencia en principio de frase, mientras que en Sta. Teresa y en los antiguos poetas, se observa también en frases incidentes y en medio de dicción. — "La resolución del pospretérito, dice Bello, es anticuada; pero la del futuro no sonaría mal en verso". En prosa se observa ésta a fines del siglo XVIII. — "Habitaré en tu Tabernáculo por los siglos: Abrigármeha a las sombras de tus alas". Scío, en *Sal.*, 61.4. — "Embriagan sus sulcos (la tierra), multiplica sus producciones: en las lluvias que se destilan alegrarseha dando frutos". *Id.*, *ib.*, 65.10. El traductor sin duda imita el tono lírico del salterio, y de ahí la resolución.

581 HE AQUÍ, HE AHÍ. En la Biblia de Ferrara, donde se conservan formas mui antiguas del español, las locuciones HE YO con participio presente, y HE QUE YO (*Jer.*, 33.6) con futuro, trasladan el ECCE de S. Jerónimo. La primera de estas formas equivale al FE del *Poema del Cid*, vv. 268, 493 y 1343. En versiones de los Libros Sagrados del siglo XII o XIII, hai además la forma AHE correspondiente al AFE, AFE AQUÍ del *Poema del Cid*, vv. 1325 y 2145, que Sánchez considera como adverbio demostrativo en la significación de HE AQUÍ, VES AQUÍ. La opinión de Diez y Cuervo viene en esto conforme con la de Sánchez, y se hace así bastante verosímil la explicación de aquellos filólogos eminentes. Las combinaciones EVOS = veis aquí, EVOLLOS = he aquí los, EVAY = ved aquí, EVAD AQUÍ = ved aquí, FE AQUÍ, FEME AQUÍ, HELA, AFELO AI.LÍ, ocurren con alguna frecuencia en el *Poema del Cid*, en el de Alejandro, en el Arcipreste de Hita, o la adoración de los Santos Reyes, y pueden siempre referirse al verbo VER, menos en el v. 1238 del Alejandro.

588 Verbos defectivos. En Valera (*Is.*, 21.4, *Miq.*, 7.17) se encuentran las formas poco usadas DESPAVORÍÓ, DESPAVORIRÁN.

599 Participios irregulares. Berceo usaba indistintamente las formas regular e irregular de BENECIR (bendecir), a saber, BENEDICTO (*Sto. Dom. de Silos*, 408) y BENEITO (Ib., 147, 212) que corresponden a los nombres propios Benedicto y Benito. Además se halla el adjetivo BENDICHO (Ib., 214).

ROMPIDO en vez de roto; véase Cervantes, *El Celoso extremeño*.

Cap. XXVII. Arcaísmos en la conjugación. He aquí algunos entre los que se conservan en Venezuela: AMEDRIENTE (Valera); ANDARAN = anduvieron; ANIEGO, CAI = cae (Sta. Teresa); CADRÁN (*Poema del Cid*); DESTIEMPLA (*Pícara Justina*); DOLDRÁ, DOLDRÍA, DORMIÓ (*Pícara Justina*); ESCREBIR, HAIGA, MEZCO (Isla); HUIGA, MEZCA (Lope Moreto); PODIMOS (*Pícara Justina*); RECEBIR, RECEBIERON (Cervantes); REYÓ, REYENDO (J. Ruiz); SALIRÉ, SABIESE (*Pícara Justina*); SATISFACIERON (Cervantes); SEMOS = somos (J. Ruiz); TRADUCIERON (Mtro. León); TRAI (Sta. Teresa); TRAIRÁ, TRUJO (Cervantes, Quevedo); VENISTE (Moreto); VENIMOS = vinimos (*Pícara Justina*); VAI'S = vaya's (*Amadís*, Cervantes, *Pícara Justina*); VÍO = vió (Berceo; *Poema de Alejandro*); VIDO, VÍA, VÍO = veía (*Pícara Justina*); YERVA = hierba (Ib.).

685 Significado metafórico de los tiempos. Compárese el presente llamado histórico.

742 Verbos activos usados como intransitivos. Otro ejemplo de CABER = medir, tener capacidad, véase en *El Celoso extremeño*, y en *Sto. Dom. de Silos*, 435, en que hablando de una gruta dice: "Cabienla pocos omes, ca era apretada".

Verbo neutro con construcción activa: "El escribano por lo callado insistía al aguacil que mirase los vestidos de la Colindre". (Cervantes, *Col. de los perros*).

748 Doble régimen de ciertos verbos. La observación de Bello respecto del doble acusativo de CUBRIR, es mui acertada. El mismo Cervantes dice: "Venía cubierto el rostro con un tafetán carmesí". *El Amante liberal*, § 6; y de un modo análogo: "Venía el asturiano todos los dientes bañados en sangre". La ilustre fregona, I. - Valera, en 2 Salm.

13.31: "Y todos sus siervos estaban desgarrados sus vestidos".

758 Proposición regular transitiva. Compárese el dative superfluo con el *datus ethicus* de los gramáticos latinos, también usado en alemán.

814 Concordancia. En *Job.*, 12.24, dice Valera: "treinta y un rey en todos". Pensábamos que podía ser error tipográfico; pero en *Scio* encontramos confirmada esta concordancia, pues traduce: "todos hacen treinta y un rey".

818 Silepsis. La costumbre de concertar verbos en plural, con colectivos indeterminados en singular que forman una misma proposición con el verbo, era frecuente en el siglo XVI. "La piadosa gente de Gilbratar—acudieron a nuestra defensa". *Marc. de Obr.*, rel. iii, desc. 24. "Y el pueblo se arrepintieron a causa de Benjamín". Valera en *Juec.*, 21.15, - "Y todo el pueblo que Ismael había traído—tornáronse, y fuéronse a Johanán". *Id.*, en *Jer.*, 41.14.

TODO y NADIE estaban en este caso. "Y todo sabio de corazón vendrán y harán todas las cosas que ha mandado Jehová". Valera, en *Ex.*, 35.10. "Antes de la noche en Burgos del entró su carta—que a mio Cid Ruy Diaz que nadí nol' diessien posada". *Poema del Cid*, 24.

"Hoi me dieron su carta, el recuero". Sta. Teresa. *Cartas*, 8 nov., 76. Esta construcción solecística, podría explicarse por la elipsis del verbo y complementos después de la coma.

849 Sujeto reproducido por un relativo. Los antiguos usaban el giro de primera persona aun en frases negativas. "No seré yo la primera que creo que no son a prueba". *Pícaro Justina*, pág. 154.

905 Doctrina de los afijos. Como observa Cuervo (nota 103) podían antes separarse del verbo los afijos. Véase también el *Poema de Alejandro*, 362, 377, etc. Lo mismo sucedía en prosa. "Otorgó—que las dixessen baxamente, que las non pudiessen oyr de fuera". *Partida I*, 9,16. "Debe guardar que lo non encienda, si faze viento grande". *Partida VII*, 15, 10. "Si por aventura acaesciere que le non deviesse ninguna cosa...", etc. *Partida VI*, 9, 18. "Mas como quiera que de tanta insuficiencia estas obretas mías

que vos señor demandades, sean o por ventura mas de quanto las yo estimo e reputo, vos quiero certificar . . .", etc. Marqués de Santillana, *Proemio*. En el *Amadís* (siglo XIV) es frecuente tal práctica en oraciones incidentes. En el lib. iii, por ejemplo, encontramos: "El rey fué muy alegre, que lo nunca viera y sabia su gran fama" (cap. 5). "Mi señora, si os yo no sirviese estas mercedes que me haceis, tenerme hia por el caballero mas sin ventura del mundo" (cap. 9). "Mas llegando á un valle que los ya no podían ver ni oír, comenzole a llamar" (cap. xii). "Veis aquí las cabezas de los caballeros que os tan gran tuerto hicieron" (Ib.). "Bien parece que los no conoceis como nosotros" (cap. 16). "Despues que me no vistes muchas tierras extrañas he andado" (cap. 17).

Las formas subjuntivo-optativas en oración afirmativa y con verbo inicial, podían antes admitir afijos. "Me avise de su salud—avísemese de su salud". Sta. Teresa, *Cartas*, 19 jun. 80.

Cacofonía. "Y avenisos mejor los hombres con nosotros que con ellos". Quevedo, *El alguacil alguacilado*. Mas naturalmente son raros tales ejemplos y poco dignos de imitarse.

Es notable la colocación del afijo en estas frases, en que aparentemente se hace recíproco OSAR: "No me oso atrever". Sta. Teresa, *Cartas*, 7 jul. 82. "La hambre no se me osaba llegar". *Laz. de Torm.*, cap. ii. Ser osado, en el sentido de resolverse, atreverse, es de uso corriente en el vulgo de Venezuela.

TENER entra naturalmente en el número de estos verbos de inteligencia y voluntad que pueden llevar como afijos o enclíticos, los casos complementarios del infinito. "Deseo los tengo de ver". Sta. Teresa, *Cartas*, 10 feb. 77.

En la edición del Quijote de 1608, por Juan de la Cuesta, se lee (1,6): "Mejor será arrojarlos por las ventanas al patio y hacer un rimero dellos, y pegarles fuego". La conjectura de Bello sobre un descuido tipográfico, resulta exacta según esto.

937 Combinaciones de los afijos o enclíticos. "Hasta que al fin so la alevosa mata, Se abre la trampa y se os

traga el suelo". Yxart, *El Angel de la muerte*. Combinación no común.

La ortografía JE del antiguo dativo oblicuo de tercera persona, se halla en la *Vida de S. Millán*, I, 4, y en el *Poema de Alejandro*, 84. Este oblicuo GE o JE en vez de LE, ocurre con frecuencia en este último poema, y como observa Sánchez no se halla con ese oficio en ninguno de nuestros poetas antiguos. Véanse las coplas 53, 59, 301, 332, 339, etc., y LLE en 393, 395, 417, etc.

957 Casos terminales. La cita de Sta. Teresa es tomada de una carta de 10 de febrero de 1578 al P. Suárez; asimismo en una de 21 de febrero de 81, al P. Gracián: "Entre él y mí pasó el concertar las atas que puso". En otro lugar dice la Santa, refiriéndose a una revelación: "Ya sabes el desposorio que hay entre tí y mí"; y Fr. Andrés Pérez: "entre Dios y él y mí". (*Pícara Justina*, pág. 121).

993 Frases con artículos y relativos. "Hay necesidad de tener quince sentidos, no que cinco". Cervantes, *La Tía fingida*. Hoi se pospone de ordinario la negación.

1017 Régimen de los comparativos. El régimen es algo más complicado en las siguientes frases: "No me tuvisteis—más de por espacio de nueve meses". Mtro. León, *La Perfecta casada*, § 18. "Mire que no estaré más aquí, a lo que me parece, de hasta Nuestra Señora". Sta. Teresa, *Cartas*, 27 ag. 82. "En esta casa desastrada no hemos de estar más de en cumpliendo el mes". *Laz. de Torm.*, cap. iii.

1036 Partitivos. En los primeros siglos del idioma existió el partitivo DE análogo al del francés, y con mucho mayor uso que ahora. Véanse ejemplos en la *Vida de S. Millán* (I, 53), *Sacrificio de la misa* (42), *Martirio de S. Lorenzo* (573). Podría sospecharse que la influencia del lemosino y el navarro, causara esto en lenguaje de Berceo; pero el uso es bastante general y se puede seguir hasta el siglo XVI. En el *Alejandro*, de Segura de Astorga, encontramos TANTO DE LUMBRE (87), MUCHAS DE FACIANAS (201), MUCHAS DE YENTES (746), QUÁNTAS DE BONDADES (238), MENOS DE MAL (330); "Dellos seien en cena, dellos eran cenados" (1152) En Juan Ruiz: "Muchos de letuarios les

dan muchas de veces" (1308) "Fuí con él a su casa, et diol' mucho de queso" (1347). Lo mismo en el *Amadís, pass.*, y en Sta. Teresa.

1063 La elipsis de TAL era y es igualmente elegante en la expresión correlativa DE TAL MANERA... QUE. Véase: Sta. Teresa, *Conceptos*, cap. vii; Espinel, *Marcos de Obregón*, relac. iii, dos ejemplos; Cervantes, *La Gitanilla*.

1068 Compuestos de relativo. CUALQUE = alguno, alguna (*Poema del Cid, Pícara Justina*); CUALES QUE (*Sto. Dom. de Silos*, 360). El ejemplo de Berceo citado por el autor en la llamada acerca de QUEQUE, es tomado de *Sto. Dom. de Silos*, 300. Comparado con el de la copla 616, aparece el sentido dudoso; y en efecto, Sánchez y Salvá toman esta voz en la significación desque o luego que.

1071 COMO QUIERA QUE = bien que. "Tonieron que como quier que esto deniessen ver todos comunalmente, más conviene a los cabdillos". *Partida II*, 23,5. "Mandó poner el cuerpo de Salustanquidio en un arca para le hacer dar la sepultura que á tal señor convenía, como quiera que enemigo fuese". *Amadís*, iv, 1. "Y como quiera que agora sintais este gran golpe de la contraria fortuna, acuérdeosos que ella misma os puso en grande honra y alteza". (Ib.).

1113 Particípio activo. En la Biblia de Ferrara se conservan formas de particípio correspondientes al Benoni de los hebreos; por ejemplo en el Génesis: "hablante con Hesaú"; en el Libro de Josué: "cercamos ellos á él, y entre él ellos estante"; en la profecía de Jeremías: "hé yo execután sobre ellos" (11. 22), es decir, "hé aquí que yo los visito"; "hé yo apresurán sobre ellos" (44. 27); en los Cantares: "saltán sobre los montes" (2. 8). La Vulgata usa ya el presente, ya el futuro de indicativo en estos casos. Pero lo más particular es que ese particípio tiene en ocasiones una significación activa, igual a la que exhiben los ejemplos aducidos por el Sr. Cuervo en su nota 122. He aquí algunas muestras: "fraguán villa" (*Gen.*, 4.17); "acecalán toda maestría de cobre y hierro" (Ib., 4.22); "el ardién a ella", es decir, el que la arde (*Núms.*); "al leván sus armas" (I, *Cron.*, 10.4); "he yo orán a Adonai" (*Jer.*, 42.4); "Asombayén a ti contra nos" (Ib., 43.3); y del pro-

pio modo el MS. 3 de Scío: "de fonsado tementes a Dios" (*Ex.*, 18.21). Los antiguos poetas usaron este participio en la forma que hoy tiene: "Aviese un ome bueno que perdiente el viso, Dissoli...", etc., *S. Lorenzo*, 59.

1122 Cláusulas absolutas. La cita de Cervantes es del Quijote (1.1), que en la edición de 1608 reza así: "Limpias pues sus armas, hecho del morrón zelada, puesto nombre a su rozín, y confirmándose a sí mismo"..., etc. Lo cual hace innecesaria la corrección propuesta por Bello.

1145 Oraciones interrogativas. "¿Hasta cuándo no queréis guardar mis mandamientos, y mis leyes?". Valera, en *Ex.*, 16.28. "¿Hasta cuándo no me dejarás, ni me soltarás hasta que trague mi saliva?". Id., en *Job.*, 7.19. La expresión adverbial envuelve casi siempre un concepto afirmativo tal, que, introducida en el régimen, la negación determina un giro inesperado a que obliga tal vez el texto original.

1181 CONTRA = hacia, a vista de, en presencia de. "El Caballero Griego fuese yendo a paso contra donde Grasinda estaba". *Amadís*, iii, 16. "Y dijo contra el Caballero Griego". Ib., iii, 17. Esta construcción de contra es algo distinta de la del siglo anterior. "Fizo en cuenta mi la primera venida" *Duelo de la Virgen*, 152. "Oro nin plata nada non son contra las sus abezas". *Loores*, 191.

Cap. I Partículas. AUNQUE... MÁS, se ha usado hasta fines del siglo XVIII. NO SOLAMENTE... PERO (*Marcos de Obregón*, i, 24). NO SÓLO... PERO (Ib., iii, 22; *La Perfecta casada*, § 12; *Coloq. de los perros*). NO SÓLO... MAS (*Amante liberal*, § 4). Algunas de estas expresiones parecerían ahora galicismo en su construcción. Y PUES. "Pero yo que aunque parezco padre...", etc. (*Quij.*, 1^a parte, Prólogo). La cita es extractada de alguna edición hecha por la de 1608; pero en otras modernas, no entendiéndose quizá el uso de esta frase conjuntiva, corre el período hasta el fin del párrafo, y entonces Y PUES equivale a PUESTO QUE, como en el prólogo del *Laz. de Torm.*

VARIANTES EN ALGUNAS CITAS

121. "Es posible que ha de querer". Cervantes, *Persiles y Sigismunda*, 3, 10.

274. "No se precia de criar". Id., *Quij.*, 2, 23.

277. "Asimismo quiero conceder". Id., Ib., 1, 49, § últ.

297. "Al primero le preguntó". Id., Ib., 1, 22.

329. "Te quiero mostrar las maravillas". Id., Ib., 2, 23.— "Después lo podeis bautizar". Id., Ib., 1, Prólogo.

341. "Hablando con Sancho le dijo". Id., Ib., 2, 31.

360. "Mas ellas, que a lo que pareció". Id., Ib., 1, 15, § 1º.

674. "Con el cual no hay que tener". Id., Ib., 1, 10.

700. "Si tu vives y yo vivo". Id., Ib., 1, 7, § últ.

764. "Mi amo se sale". Id., Ib., 2, 7, § 1º.

781. "No ha mucho tiempo que vivía". Id., Ib., 1, 1, § 1º.

786. "Pareciole a Don Quijote". Id., Ib., 2, 55.

822. "Había tenido razón el portugués". Id., *Persiles y Sigismunda*, 3, 1. — "Fue preso, y confesó, y no negó". *Laz. de Torm.*, cap. i.

887. "¿Tan bueno es?". Cervantes, *Quij.*, 1, 22.

868. "En Florencia". Id., Ib., 1, 33.

924. "Siempre, Sancho, lo he oído". Id., Ib., 1, 23, § 1º.

974. "Con decir que es granadina". Salvá, *Gramática*, 143.

1060. "De vos a un asno compadre". Cervantes, *Quij.*, 2, 25.

1072. "Respondió el del mandamiento". Id., Ib., 1, 46, § 1º. — "Hallé en el paño". Id., Ib., 1, 40.

1127. "Vuesa merced deje". Id., Ib., 2, 16, § penúlt.

1128. "Imaginando que de aquella". Id., Ib., 2, 7, § 1º.

1170. "¿No has visto tú?". Id., Ib., 2, 12, § 1º.

1212. "Así lo afeaban". Id., Ib., 2, 14.

1221. "Aquel bulto grande". Id., Ib., 2, 9, § 2º.

1228. "Bien se pasaron". Id., Ib., 1, 40.

1234. "El duque dio nuevas". Id., Ib., 2, 31, § últ.

1236. "Encontró con dos ". Id., Ib., 2, 12, § 1º.
1242. "Yo te sacaré". Id., Ib., 1, 10, § 2º.
1243. "Mis trabajos son". Santa Teresa, *Carta al P. Hernández*, 4 agosto, 1578.
1257. "Le detuvieron pero no". Cervantes, *Quij.*, 2, 29, § penúlt.
1278. "Respondiéronle que todas". Id., *El celoso extremeño*.
1284. "Y no temo añadir". Salvá, *Gramática*, 329.
1288. "Mire vuestra excelencia". Santa Teresa, *Carta a la Duquesa de Alba*, 2 diciembre, 1577.

ANACRONISMO LINGUISTICO

ANACRONISMO LINGUISTICO (1)

En un discurso pronunciado en la Academia Venezolana de Literatura de Caracas aseguró el finado Morales Marcano que la elegía de Juan V. Camacho intitulada *A mi amigo D. José Antonio de Lavalle en la muerte de su señora madre* está escrita "a usanza antigua de los tiempos del Cid" y que fue conceptualdo su autor desde entonces de maestro por los sumos sacerdotes de la lengua. Como al decir *los tiempos del Cid* entiendo que quiso significar la época en que se escribió el antiquísimo *Poema del Cid*, que es mui otra cosa, voi a aventurar algunas observaciones en este sentido.

Por poco que se esté familiarizado con el lenguaje de esos primeros ensayos de la poesía castellana echa de ver uno que Camacho, a pesar de desplegar una sencillez y sobriedad notables en el argumento y en el desarrollo de su elegía, no pudo ocultar en algunos versos en que se impacientaba por decirlo así de la lengua arcaica, esa flexibilidad que ha alcanzado el español de nuestros días. El ritmo, algunos idiotismos y vocablos, modernos unos y otros, y el uso indiferente de voces anticuadas pertenecientes a diferentes épocas del castellano, amén de ciertas acepciones

(1) Publicado por primera vez en la revista *El Cojo Ilustrado*, año II, N° 44. Caracas, 15 de octubre de 1893, pág. 377. El presente estudio está fechado en el pueblo de Ospino (Estado Portuguesa) el 11 de septiembre de 1893. La Comisión Editora enmendó algunas erratas del texto impreso que sirvió de base a esta reproducción. (Nota de la Comisión Editora).

impropias, bastan para colocar la poesía de Camacho en un lugar indeterminado, si se quiere clasificarla entre las compuestas antes del siglo XV. Hela aquí transcrita:

1 *Catad á la fembra! no ha duelos mi cuita!*
Tranquila reposa, *finose el dolor!*
De hinojos fincada, plegaria contrita
4 eleva otra dueña por ella al Señor.

Amamos los fijos retoños del alma,
amamos la coima que el lecho partió:
tal ama el viandante la procera palma
8 que en mares de arena su sombra le dió;
mas la que en su vientre con duelos prolíjos
por lunas novenas nos trujo de afán
que es madre doblados magüer sean los fijos
12 *e quita á la boca por ellos el pan,*

16 *¿do existe en el mundo compensa que dalle?*
Decid, buen fidalgo, decidmelo vos,
si habedes podido igual encontralle
a amor que paresce semblanza de Dios!

20 *Aquél que muriendo en cruz enclavado,*
magüer que divino por madre lloró:
Juan, dijo al apóstol el Dios humanado,
si madre te manca, darétela yo.

24 *De péñola triste la trova acuitada*
fallesce de fuerza, respira dolor:
plugiera que en rima asaz acordada
membranzas te diera de paz e de amor.

28 *Ma alébrase el alma . . . que en tierra lejana*
vagando sus fijos, mi madre lloró:
pasó ya una década . . . ¿veréla mañana?
Oh santa matrona, permítalo Dios.

*El mundo es un campo de morar aina;
germanos de leche, la dicha, el dolor,
aviesa es la ruta, punzante la espina,
cariño materno tan solo la flor.*

32 Bien haya quien pudo guardársela vieja,
 sus años longevos cuidándole *en paz!*
 ¿Qué vale del mundo la triste conseja
36 *si bien á la madre contento le faz?*

*Por luengos espacios gemid, buen fidalgo,
 la buena matrona que al cielo tornó!*
 Tus hijos, tu dueña consuélente en algo,
40 *que á quisa de trueque la suerte te dió!*

*De nobles virtudes fulgente corona
 tu madre en la tierra do estuvo tejió:
 hoy huelga en el coro la pura matrona*
44 *al lado del Santo, que a sí la llamó ...*

Tal dicen los versos, en el copiar de los cuales hemos tenido el cuidado de subrayar las voces corrientes de un modo indisputable antes de la época de Berceo. Sobre algunas de las demás haremos un corto análisis a continuación. Los números se refieren a los versos.

1. La palabra *fembra* ni ocurre con frecuencia en los antiguos poemas ni parece muy apropiada en este caso, a pesar de que se la encuentra usada en los *Loores de Nuestra Señora*, c. 18. Las formas universalmente adoptadas para "no" y "ni" fueron: *non*, *nin*. *Cueta* (*Gesta del Cid*, v. 2370) o *Coeta* (*Poema de Alejandro*, c. 915). De aquí *acoytar*. (Cf. el v. 21 del texto).

3. La frase empleada en la antigua literatura por arrodillarse es: *fincar los hinoios* o *ynoios* (*Gesta del Cid*, vv. 53 y 263).— *Pregaria* se encuentra en la *Vida de Santo Domingo*, c. 543.

4. En general la *eñe* no aparece sino más tarde, de modo que se escribía *duenna* o *duena*. (Cf. los vv. 21, 32, 33 del texto).

6. No sé en qué se fundó el poeta para adoptar esta voz en la acepción de esposa, pues la que le da el Dic-

cionario es inaceptable en este caso, a más de que la deletrea co-í-ma. La voz *uxor* solía usarse en este sentido. No he podido tampoco hallar rastros del vocablo en el *Diccionario de las lenguas romances*, de Diez.

7. Tal = *atal* (*Poema de Alejandro*, c. 58).
8. La inflexión usual del pronombre "su" en la *Gesta del Cid* es: *so*, singular; *sos*, plural. — Sombra = *solombra*.

10. La expresión "por lunas novenas" aunque tal vez propia filológicamente hablando, contiene un error fisiológico, y aun ignoro si es corriente decir "nueve lunas" por "nueve meses". Véase la copla 25 de los *Loores de Nuestra Señora*. — Trujo = *trogo* (*Poema de Alejandro*, c. 282). — Afán, en el antiguo español es *afanno*; no obstante véase la *Gesta*, vv. 352, 3518.

11. Aunque. En la *Gesta* se encuentra siempre *ma-ger*. — El "que" en el v. 18 es redundante, aunque se encuentre añadido o no desde el siglo XIII, en las poesías de Berceo, por ejemplo. (Véase el *Diccionario* de Diez, bajo la forma *macari*).

12. Quitar = *toller*.

13. Compensa (?). — Verso 25: Ma (?). — La asimilación de la ere final del infinitivo a la ele inicial del pronombre enclítico parece ser uso de tiempos relativamente modernos, porque es a lo menos mui raro en las poesías anteriores al siglo XV. En esas mismas poesías "encontrar" se traduce de ordinario *falar* o *trobar*. (Cf. v. 15).

14. Hidalgo = *Fijo dalgo* (*Gesta del Cid*, v. 1042). (Cf. v. 37 del texto).

15. La supresión de la hache es casi constante en todas las inflexiones arcaicas de "haber". Así, se decía: *avedes*, etc. Igual = *egoal*.

16. Parescer es aquí una acepción impropia: mejor sería *semeia*.

18. Lloró. El verbo se escribía con una sola ele, o bien bajo la forma más inmediata a su origan de *plorar* (Véase la *Gesta del Cid*, v. 277). (Cf. v. 26 del texto).

19. Siguiendo un riguroso modelo sería mejor: *Iohan, dixo . . .*, etc. Ya en los escritos de Berceo se encuentra *disso*.

20. En anteriores siglos era de lei separar los componentes del futuro al existir un complemento directo pronominal y en ese caso sería preferible decir: *dartela he hyo o yo*, y más adelante, en el v. 27: *¿verla he cras?* Esta separación perduró, de modo que es frecuente en las cartas de Santa Teresa, y se halla todavía en vigor en las lenguas anglo-sajonas. Este serventesio es por lo demás bellísimo.

22. *Fallecer* (*Poema de Alejandro*, c. 558; *Vida de Santo Domingo*, c. 751) tiene otra acepción que la dada aquí, donde sería mejor el vocablo *falir* o *fallir* (*Gesta del Cid*, v. 589; y Diez, *Völterb. sub voce*). Nótese el régimen que tiene en la elegía.

23. *Plogiera* (*Gesta del Cid*, v. 1672). *Assaz!*

26. Estaría mejor: *mía* o *la mi*.

27. *Passó hya!*

28. *O sancta.*

30. Hermano. La forma más antigua se escribía como *hoi*. En este sentido no existe la voz “germano” con aquella acepción (*Gesta del Cid*, v. 2240).

33. Tal vez: *qui podiō guardárgela*, etc.

34. Longevo = *longo*. El verbo debe ser: *cuedar* o *cueidar*.

40. Trueque = *troco*.

42. Estuvo = *estudo*. — *Tecido* (= tejido) se encuentra en el *Poema de Alejandro*, c. 615. No puedo determinar el infinitivo y las demás inflexiones.

43. *Folga!* Todavía Luis de León conjugaba así el verbo “holgar” en la *Profesía del Tajo*.

44. No se le aparta de su lado: *nos' le parte de so brazo* (*Gesta del Cid*, v. 1253). Lado, sin embargo, comienza a usarse desde muy temprano. En general se evitaba la elle en principio de dicción y se decía: *lamar* (*Gesta del Cid*, v. 35).

He aquí las observaciones que se nos ocurren: observaciones que por supuesto hacemos con harta reserva, vista la circunstancia de no conocer bien los antiguos monumentos de nuestra habla. Tendríamos mucho placer en oír de otros mejores indicaciones a propósito de la mencionada elegía.

**REPERTORIO DE LAS OBRAS CITADAS
POR LISANDRO ALVARADO
EN ESTE VOLUMEN**

ACOSTA, JOSÉ DE: *Historia natural y moral de las Indias* (1590). Madrid, 1894. M. Ramón Anglés, impre-
sor. 2 vols.

AGUADO, PEDRO DE: *El descubrimiento, pacifica-
ción y población del Nuevo Reino de Granada* (1581). Ca-
racas, Imprenta Nacional, 1913-1915 (2^a parte).

ALCEDO, ANTONIO DE: *Diccionario histórico-geo-
gráfico de las Indias Occidentales o América: es a saber:
de los reynos del Perú, Nueva España, Tierra Firme, Chile
y Nuevo Reyno de Granada*. Madrid, Imprenta de Benito
Cano, 1786-1789. 5 vols.

ALCEDO Y HERRERA, DIONISIO: *Descripción geo-
gráfica de la Real Audiencia de Quito*. Publicado a expen-
sas de "The Hispanic Society of America". Madrid, Im-
prenta Fortanet, 1915.

ALFONSO EL SABIO: *Las siete partidas*.

ALTOLAGUIRRE Y DUVAL, ANGEL: *Relaciones
geográficas de la Gobernación de Venezuela* (1767-1768).
Con Prólogo y Notas de Dn. Angel de Altolaguirre y Duval.
Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica. Imprenta
del Patronato de Huérfanos de Administración Militar,
1909.

ANDRÉS, J.: *Origen, progresos y estado actual de
toda la literatura*. (Traducción española de Madrid, 1784).

AMADÍS DE GAULA. Madrid. M. Rivadeneira, im-
presor. 1857.

ARVELO, RAFAEL: *Poesías completas*. Curazao. A.
Bethencourt e hijos, 1889.

BACHILLER MUNGUÍA (Seudónimo de Juan José Churión) : *El 7222 ó la felicidad de un pobre.*

Id.: *Hojas del calendario.*

Id.: *Una equivocación carnavalesca.*

Id.: *Una visita al acueducto del Calvario.*

BARALT, RAFAEL MARÍA: *Diccionario de galicismos.* 2^a edición. Madrid, Librería de Leocadio López. Caracas, Rojas hermanos, 1874.

BARALT, RAFAEL MARÍA Y DÍAZ JOSÉ: *Resumen de la historia de Venezuela desde el año de 1797 hasta el de 1830.* Tiene al final un breve bosquejo que comprende los años de 1831 hasta 1837. París, Imprenta de H. Fournier y Comp., 1841.

BARBERENA, SANTIAGO I.: *Quicheísmos.* San Salvador, 1882.

BAYO, CIRO: *Vocabulario criollo-español sud americano.* Madrid, 1910.

BELLO, ANDRÉS: *Gramática castellana.*

BERCEO, GONZALO DE: *Duelo de la Virgen.*

Id.: *Loores de Nuestra Señora.*

Id.: *Vida de Santo Domingo de Silos.*

BLANCO-FOMBONA, RUFINO: *El hombre de hierro* (Novela). Caracas, Tipografía Americana, 1907.

Id.: *El maestro de latín.*

BOLET-PERAZA, NICANOR: *El Misacantano.*

BOLÍVAR, RAFAEL: *Apodos.*

Id.: *Los velorios de mayo.*

BOLÍVAR CORONADO, RAFAEL: *Cuento de mujer y de perro* (Publicado en el diario "El Tiempo", nº 115. Caracas, 15 de julio de 1915).

Id.: *El fresco es jobo.*

Id.: *Las cabrillas.*

Id.: *Nunca!*

BOLÍVAR, SIMÓN: *Memoria dirigida a los ciudadanos de Nueva Granada, 1812.*

BOUSSINGAULT, M. y ROULIN: *Viajes científicos a los Andes Ecuatorianos, o Colección de Memorias sobre física, química e historia natural de la Nueva Granada, Ecuador y Venezuela.* Traducido por J. Acosta. París, Lessère, 1849.

CABALLERO, RAMÓN: *Diccionario de modismos de la lengua castellana.*

CABRERA MALO, RAFAEL: *La guerra* (Novela venezolana). Ciudad Bolívar, 1906.

Id.: *Mimí* (Novela venezolana). Caracas, Tipografía "El Pregonero", 1908.

CALCAÑO, JULIO: *A Abel.*

CANCIÓNERO DE BAENA.

CARÍAS, ALEJANDRO: *Jacinto.*

CARMONA, MIGUEL: *Diccionario indo-hispano, o venezolano-español.* Publicación hecha en el periódico "El Monitor Industrial", de Caracas, desde el nº 118 (2-12-1858) hasta el nº 163 (19-11-1859).

CARVAJAL, JACINTO DE: *Relación del descubrimiento del río Apure hasta su ingreso en el Orinoco.* Oficina Tipográfica de la Diputación Provincial. León, 1892.

CASTELLANOS, JUAN DE: *Historia del Nuevo Reino de Granada* (1589). Edición de Antonio Paz y Melia, 1886-1887.

CAUSA CÉLEBRE POR SU INIQUIDAD LA DE SU PUESTA CONSPIRACIÓN DEL REDACTOR DE "EL VENEZOLANO" ANTONIO L. GUZMÁN EN 1846. Caracas, Imprenta de "La Opinión Nacional", 1884.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL: *Coloquio de los perros.*

Id.: *El amante liberal.*

Id.: *El casamiento engañoso.*

Id.: *El celoso extremeño.*

Id.: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha.*

Id.: *La gitanilla.*

Id.: *La ilustre fregona.*

Id.: *La tía fingida.*

Id.: *Persiles y Sigismunda.*

CODAZZI, AGUSTÍN: *Resumen de la geografía de Venezuela*. París, Journier y Ca., 1841.

COLÓN, CRISTÓBAL: *Carta a los Reyes Católicos* (7 de agosto de 1503).

COMENIUS, JOHANN AMOS: *Orbis pictus*. Esta obra fue traducida al castellano por José María Vargas y Pedro Pablo Díaz con el título de *Nociones elementales de la naturaleza y de la industria humana*, y editada en edición bilingüe por la Imprenta de Valentín Espinal, Caracas, 1840.

CORRALES, LUIS: *Lecciones de comercio*. Caracas, Tipografía Guttenberg, 1905.

CÓRDOBA, JUAN DE: *El arte de la lengua zapoteca*.

CRUZ CANO Y OLMEDILLA, RAMÓN DE LA: *La casa de los linajes*.

CUERVO, RUFINO JOSÉ: *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. 5º edición. París, Roger et Chernoviz, Editores. 1907.

Id.: *Prólogo al Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica*, de Carlos Gagini.

CUVEIRO, PIÑOL: *Diccionario gallego*.

CHURIÓN, JUAN JOSÉ (Véase, Bachiller Munguía): *Acotaciones*.

Id.: *Amor científico*.

Id.: *Cuento de reyes*.

Id.: *De mudanza*.

Id.: *Del antruejo*.

Id.: *Desde el valle*.

Id.: *In puribus*.

Id.: *La peregrinación*.

Id.: *Neurosis amarilla*.

Id.: *Sensaciones de un viaje extravagante por el Orinoco y el Apure*. Caracas, Tipografía Empresa "El Cojo", 1913.

Id.: *Una fábula transplantada*.

DAIREAUX, EMILIO: *Vida y costumbres en El Plata*.

DIARIO DE LA COMISION EXPLORADORA DE BARINAS (En la Colección Blanco-Azpuruá).

DÍAZ, JOSÉ ANTONIO: *El agricultor venezolano, seis lecciones de agricultura práctica nacional.* Caracas, Imprenta Nacional de M. Briceño, 1861.

DÍAZ, PEDRO P.: *El burro.* (En la “Biblioteca de escritores venezolanos contemporáneos”, de José M^o de Rojas).

DÍAZ RODRÍGUEZ, MANUEL: *Camino de perfección* (Ensayos). París, P. Ollendorff, 1908.

Id.: *Peregrina* (Novela). Madrid, Biblioteca Nueva, (1912 ?).

Id.: Sermones líricos (Prosa). Caracas, Talleres de linotipo de “El Universal”, 1918.

DICCIONARIO DE AUTORIDADES DE 1729.

DICCIONARIO DE LA SOCIEDAD DE LITERATOS.

DIEZ, F.: *Etymologisches Wörterbuch des der romanischen sprachen.* 5^a edición, con un Apéndice de A. Scheler. Bonn, 1887.

ECHEVERRÍA Y REYES, ANÍBAL: *Voces usadas en Chile.* Santiago, 1900.

EL LAZARILLO DE TORMES.

ESPINEL, VICENTE: *Vida del escudero Marcos de Obregón.* Barcelona (España), Biblioteca “Artes y Letras”, 1883.

ESPINOSA, GABRIEL: *Yo soy poeta y sólo poeta.*

ERNST, ADOLFO: *Cantos populares de Venezuela.* La Plata, Lehman-Nittsche, Editores. 1904.

Id.: *Enumeración de las plantas empleadas en los diferentes países para el método de pescar conocido bajo el nombre de “embarbascar”.* (En “Revista científica de la Universidad Central de Venezuela”).

Id.: *Hallaca o Ayaca.* (En “La Opinión Nacional”, nº 4926. Caracas, 1885).

Id.: *Hongos parasíticos del árbol del café.* (En “La Opinión Nacional”, nº 3406. Caracas, 12-10-1880).

Id.: *Idea general de la fauna en Venezuela.* (En “Primer anuario estadístico de Venezuela”. Caracas, 1877. Reproducido en el “Boletín del Ministerio de Obras Públicas”, Caracas, 23 de marzo a 29 de julio de 1891. Nos. 81-82, 84, 85, 87, 88, 92, 93, 94, 97, 98, 100).

Id.: *La exposición nacional de Venezuela en 1882*. Publicación del Ministerio de Fomento. Caracas, 1884-1886.

ESPAÑA, JUAN: *Mi tierra* (versos). Caracas, Empresa "El Cojo", 1926.

FEBRES CORDERO, TULIO: *Los aborígenes de los Andes venezolanos*.

FERNANDEZ, M. M.: *Las coquetas* (verso).

FUENMAYOR: *Memoria descriptiva*.

GAGINI, CARLOS: *Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica*. San José, 1883.

GALLEGOS, RÓMULO: *El milagro del año*.

Id.: *La Trepadora* (Novela). Caracas, Tipografía Mercantil, 1925.

Id.: *Los aventureros* (Cuentos). Caracas, Imprenta Bolívar, 1913.

Id.: *Pegujal* (Cuento).

GARCILASO INCA DE LA VEGA: *Comentarios Reales*.

GIL FORTOUL, JOSÉ: *Historia constitucional de Venezuela*. Berlín, Carl Heymann, Editor. 1907-1909.

GILII, FILIPPO SALVATORE: *Saggio di historia americana*. Roma, 1780, 1784.

GÓMARA, FRANCISCO LÓPEZ DE: *Historia general de las Indias* (1552). Colección Rivadeneyra, tomo XXII.

GONZALEZ, ELOY G.: *Un dirigido*.

GONZALEZ, JUAN VICENTE: *Biografía de José Félix Ribas*. Caracas, Tipografía de Rómulo A. García & Ca., 1902.

GORROCHOTEGUI, ABELARDO: *Aramare* (Poema indiano).

Id.: *Un bote de ganado*.

GUMILLA, JOSÉ DE: *El Orinoco Ilustrado*. Madrid, 1745. 2^a edición.

GUZMÁN, ANTONIO LEOCADIO: *Datos históricos sur-americanos*. Bruxelas, Typographie Ve. Ch. Vandera-wera, 1878.

GUZMÁN BLANCO, ANTONIO: *Correspondencia* (1874).

HERNÁNDEZ, DOMINGO RAMÓN: *Al río Cauri-mare* (verso).

HERNÁNDEZ, EMILIANO: *Apuntes de un chaleco*.

HERNÁNDEZ NADAL, JUAN CARLOS: *La medicina en el campo*. Valencia, Tipografía Artística de Hurtado Hermanos, 1902.

HUMBOLDT, ALEJANDRO DE: *Distribución geográfica de las plantas* (1817).

Id.: *Relación histórica*.

Id.: *Tres reinos de la naturaleza*.

INFORME DEL PREFECTO DE LAS MISIONES DE GUAYANA, 1799. (En "Colección Blanco-Azpuruá").

ISLA, JOSÉ FRANCISCO DE: *Cartas familiares*. Madrid. Rivadeneyra, 1850.

Id.: *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas, alias Zote*. Barcelona (España), Empresa editorial de Moreno y Roig, 1875.

IXART: *El ángel de la muerte*.

JABINO (Seudónimo de Miguel Marmol): *La palabra y la acción*.

Id.: *Tiros al blanco*.

Id.: *Un solo palo*.

JOB PIM (Seudónimo de Francisco Pimentel): *Encyclopediæ sigilliæ*. Caracas, 1916.

LA PÍCARA JUSTINA (Edición de Ochoa).

LARES, JOSÉ IGNACIO: *Etnografía del Estado Mérida*. Mérida (Venezuela), Imprenta del Estado. 1907.

LARRAZÁBAL, FELIPE: *Vida del Libertador Simón Bolívar*. Madrid, Editorial América. (1918 ?).

LAZO MARTÍ, FRANCISCO: *El cantador* (verso).

LEÓN, FRAY LUIS DE: *La perfecta casada*.

Id.: *La profesia del Tajo*.

LEÓN Y BURGOS: Romancero.

LEVEL, ANDRÉS AURELIO: *Esbozos de Venezuela*. Dedicados al Ilustre americano Guzmán Blanco. Caracas, Imprenta Bolívar, 1881.

LEVEL, ANDRÉS E.: *Informe sobre el estado actual de los distritos de reducción de indígenas, Alto Orinoco*,

Central y Bajo Orinoco y medidas que reclaman. Caracas, Imprenta de Diego Campbell, 1850.

LINO SUTIL (Seudónimo de Rafael Silva): *Frivolidades* (prosa).

LOPE DE VEGA: *El anzuelo de Fenisa.*

MACHADO, JOSÉ E.: *Centón lírico.* Caracas, Tipografía Americana, 1920.

MALDONADO, SAMUEL DARFO: *Tierra Nuestra (Por el río Caura)* (Novela). Caracas, 1920.

MARCANO, GASPAR: *Poema del teniente coronel y licenciado Gaspar Marcano y otras producciones patrióticas de 1816 y 1817 relativas a la guerra de Independencia de Margarita.* Caracas, Talleres de linotipo de "El Universal", 1917.

MARMOL, MIGUEL (Seudónimo, Jabino): *Verrugas y lunares.*

MARTIUS, KARL FRIEDRICH PHILLIPP VON: *Beiträge zur Ethnographie und Sprachenkunde America's zumal brasiliens.* Leipzig, F. Flesicher, 1867, 2 vols.

MC PHERSON, TELASCO A.: *Diccionario histórico, geográfico, estadístico y biográfico del Estado Lara.* Barquisimeto, 1883. Puerto Cabello, Imprenta y Librería de J. A. Sagustát, 1883.

MEDRANO, JOSÉ D.: *Apuntaciones para la crítica del lenguaje maracaíbero.* Maracaibo, 1883.

MENDOZA, DANIEL: *El llanero. Sociología venezolana.* Caracas, Ediciones de la revista "Cultura Venezolana", 1922. En conformidad con el objeto del presente índice que es el permitir a los lectores comprobar las citas y referencias de los *Glosarios*, precisa advertir que Alvarado al citar *El llanero* de Daniel Mendoza, se refiere a la obra del mismo nombre escrita y publicada en 1920 por Rafael Bolívar Coronado, quien además ocultó su paternidad suscribiendo su obra con el pseudónimo de *Daniel Mendoza*. Esta advertencia se aplica a todas las citas de *El llanero*, constantes en estos *Glosarios*.

Id.: *Un llanero en la Capital.*

MENDOZA, FRAY IÑIGO DE: *Vita Christi.*

MONREAL. *Cuadros viejos* (Madrid, 1887).

MONTALVO, JUAN: *Siete tratados*. París, Garnier, 1912. 2 vols.

MONTENEGRO Y COLÓN, FELICIANO: *Geografía general para el uso de la juventud de Venezuela*. Caracas, Imprenta de Damirón y Dupouy, 1833-1837. 5 vols.

MONTESINOS, PEDRO: *Beautus ille* (verso).

Id.: *Cancionero popular* (Manuscrito).

MONTORO, ANTÓN D: *El ropero*.

MUÑOZ TÉBAR, ANTONIO: *Manifiesto* (1814).

NÚÑEZ, ENRIQUE BERNARDO: *Después de Ayacucho*.

NÚÑEZ DE CÁCERES, JOSÉ MARÍA: *Miscelánea Poética. Venezoliana*. Caracas, Imprenta Sanz, 1881.

OCHOA: *Indice de voces anticuadas* (En "Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV, de Tomás Antonio Sánchez").

OLAVARRÍA, DOMINGO ANTONIO: *Historia patria, décimo estudio histórico-político en refutación de "El manifiesto liberal de 1883", por Luis Ruiz (Domingo A. Olavarria)*. Valencia, Imprenta de "El Diario", 1893.

OLIVO, LEONTE: *Alma en pena* (verso).

Id.: *El rastrojo*.

ORTÚZAR, CAMILO: *Diccionario manual de locuciones viciosas*.

OVALLES, VÍCTOR MANUEL: *El llanero, estudio sobre su vida, sus costumbres, su carácter y su poesía*. Caracas, Tip. J. M. Herrera Irigoyen & Ca., 1905.

Id.: *Instantáneas*.

PADRE ISLA (Véase: Isla, José Francisco de).

PÁEZ, JOSÉ ANTONIO: *Autobiografía*. Caracas, Tipografía de Espinal e hijos, 1888. 2 vols.

PALMA, RICARDO: *Tradiciones peruanas*.

PERAZA, CELESTINO: *Leyendas del Caroní*. Caracas, Tipografía "La Semana", 1908.

PEREDA, JOSÉ MA. DE: *Al primer vuelo*.

Id.: *Nubes de estío*.

PÉREZ, FRANCISCO DE SALES: *Un buen marchante*.

PÉREZ, UDÓN: *Ánfora criolla*. (verso).

Id.: *Y griega*.

PI Y MARGALL, FRANCISCO: *Historia general de América desde sus tiempos más remotos*. Barcelona (España), "El progreso literario", Centro editorial, 1888. 2 vols.

PICÓN FEBRES, GONZALO: *El sargento Felipe* (novela). Caracas, Tip. Herrera Irigoyen & Cía., 1899.

Id.: *Fidelia* (novela). A. Bethencourt e hijos, 1893.

Id.: *Ya es hora!* (Novela de costumbres venezolanas).

Curazao, Imprenta de la Librería de A. Bethencourt e hijos, 1894.

PICÓN SALAS, MARIANO: *Las nuevas corrientes del arte*. Caracas, 1917.

PLAZA, RAMÓN DE LA: *Ensayos sobre el arte en Venezuela*. Caracas, Imprenta al vapor de "La Opinión Nacional", 1883.

POCATERRA, JOSÉ RAFAEL: *Bastón puño de oro*.

Id.: *Cuentos grotescos*. Caracas, Imprenta Bolívar, 1922.

Id.: *La coartada*.

Id.: *Política feminista*. Caracas, Tipografía Cultura, 1913.

Id.: *Tierra del sol amada* (Novela venezolana). Maracaibo, 1918.

Id.: *Vidas oscuras* (Novela venezolana). Maracaibo, Imprenta Americana, 1916.

POEMA DE ALEJANDRO.

POEMA DEL CID.

QUEVEDO, FRANCISCO DE: *El alguacil alguacilado*.

Id.: *De las necesidades y locuras de Orlando enamorado*.

Id.: *Talía*.

Id.: *Terpsícore*.

Id.: *Vida del buscón*.

RACAMONDE, VÍCTOR: *La primavera* (verso).

REGLAMENTO DE LEY DE MINAS (1906).

REINA, CASIODORO DE: *La Biblia que es los sacros libros del Viejo y Nuevo Testamento, trasladada en Español*.

RIVAS, JOSÉ M.: *Costumbres zulianas*. 2^a edición aumentada y corregida. Maracaibo, Imprenta Americana, 1910.

RIVERO, JUAN DE: *Historia de las misiones de los llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta* (1736). Bogotá, 1883.

RIVODÓ, BALDOMERO: *Voces nuevas de la lengua castellana*. París, 1889.

RODRÍGUEZ BELTRÁN, CAYETANO: *Pajarito* (Novela mexicana).

ROJAS, ARÍSTIDES: *Leyendas históricas de Venezuela*. Caracas, "Imprenta de la Patria", 1890-1891.

Id.: *Los mitos volcánicos en ambos mundos*.

Id.: *Obras escogidas*. París, Garnier hermanos, 1907.

Id.: *Orígenes venezolanos* (Ver: *Obras escogidas de Arístides Rojas*).

Id.: *Un libro en prosa. Miscelánea de literatura e historia*. Caracas, Rojas hermanos, editores, 1876.

ROJAS, CLEMENTE: *Adiciones a la Agricultura general de Herrera*. (Edición de 1818).

ROJAS, FERNANDO DE: *La Celestina*.

ROMÁN, MANUEL A.: *Diccionario de chilenismos y de otras voces y locuciones viciosas*. Santiago de Chile, 1901.

ROMEROGARCÍA, MANUEL VICENTE: *Peonia* (Novela). Caracas, Imprenta de "El Pueblo", 1890.

ROSALES, JULIO HORACIO: *Bajo el cielo dorado* (Cuentos). Caracas, Imprenta "Bolívar", 1914.

ROULIN (Véase: Boussingault M. y Roulin).

RUIZ BLANCO, MATÍAS: *Diccionario Español-Cumanagoto, añadido al libro del P. Yangües: "Reglas y principios de la lengua cumanagota"*. Nueva edición de Julio Platzmann. Leipzig, 1888.

SALAS, JULIO C.: *Tierra Firme (Venezuela y Colombia)*, Mérida (Venezuela), Tipografía "Paz y Trabajo", 1908.

SALVÁ Y PÉREZ, VICENTE: *Compendio de la gra-*

mática casellana. 3^a edición. París, Librería de Don Vicente Salvá, 1884.

Id.: *Diccionario de la lengua castellana* (Ediciones de 1847 y 1854).

SALAZAR GARCÍA, SALOMÓN: *Vicios y correcciones del idioma español*, etc. Sonsonate, 1907.

SÁNCHEZ, TOMÁS ANTONIO: *Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV*.

SÁNCHEZ, ANDRÉS: *Geografía médica de la Isla de Margarita*. Caracas, Tip. Americana, 1921.

SÁNCHEZ, MANUEL SEGUNDO: *Bibliografía venezolanista, contribución al conocimiento de los libros relativos a Venezuela y sus grandes hombres, publicados o reimpresos desde el siglo XIX*. Caracas, Empresa "El Cojo", 1914.

SANTAELLA, JUAN: *Algo criollo*.

SCfO, LUIS FELIPE DE SAN MIGUEL: *La Biblia traducida en español y anotada conforme al sentido de los Santos Padres y expositores católicos*. Valencia (España), 1791-1793.

SEGOVIA, LISANDRO: *Diccionario de argentinismos, neologismos y barbarismos*. Buenos Aires, 1912.

SEMPRÚM, JESÚS: *Contribuyentes púdicos*. (En el diario "El Heraldo", Caracas, 11 de noviembre de 1924).

SERRANO Y DIEZ, NICOLÁS MARÍA: *Diccionario universal de la lengua castellana, ciencias y artes, encyclopedie de los conocimientos humanos*. Madrid, Astort hermanos, 1876-1878. 15 vols.

SIMÓN PEDRO: *Noticias historiales de la conquista de Tierra Firme* (1625). Bogotá, 1882.

SISTIAGA, JOSÉ MARÍA: *Una corrida de toros* (verso).

TAUSTE, FRANCISCO DE: *Arte de la lengua chaima*.

TORO, ELIAS: *Por las selvas de Guayana. Desde el Atlántico hasta la Sierra de Parima, por los ríos Barima, Amacuro, Demerara, Essequibo, Mazarani, Cuyuni, Acara-*

bisi y Venamo. Caracas, Tipografía Herrera Irigoyen & Cía., 1905.

TORRES ABANDERO, L.: *En el jardín* (verso).

TOSTA GARCÍA, FRANCISCO: *Costumbres caraqueñas.* Colección de artículos literarios y políticos. Caracas, Imprenta de "El Angel Guardián", 1882-1883.

Id.: *El complot de marzo.* (Segunda parte de las "Memorias de un vividor"). Caracas, Tipografía "La Semana", 1915.

Id.: *El poder civil* (Episodios venezolanos. Segunda serie). Caracas, Tipografía "La Semana", 1911.

Id.: *Los partidos en facha* (Episodios venezolanos). Caracas, Tipografía "La Semana", 1913.

URBANEJA ACHELPOHL, LUIS MANUEL: *Castigo!*

Id.: *Cepa de libertadores.*

Id.: *De cuando era mozo.*

Id.: *El rodal de las higueras.*

Id.: *En este país!...* (Novela). Caracas, Editorial Victoria, 1920.

Id.: *Flor de las selvas.*

Id.: *Hasta la noche!...*

Id.: *I eran siete gatos, todos negros.*

Id.: *La escuela mixta.*

Id.: *La piara de Lucifer.*

Id.: *La prima Inés.*

Id.: *Las hazañas de Chango Carpio y Sietecueros.*

Id.: *Lo que se derrumba.*

Id.: *Los abuelos. La bruja. Nubes de verano* (Cuentos). Caracas, Empresa "El Cojo", 1906.

Id.: *Mechita, la linda.*

Id.: *Medallones.*

Id.: *Ovejón (cuento).*

Id.: *Tierra del sol.*

Id.: *Trasguear.*

Id.: *Un mal parecido.*

Id.: *Upa, Pantaleón, Upa!*

VALERA, CIPRIANO DE: *La Biblia que es los Sacros Libros del Viejo y Nuevo Testamento.* 2º edición, revisada y conferida con los textos hebreos y griegos y con diversas traslaciones. Amsterdam, 1602.

VALLENILLA LANZ, BALTASAR: *En el subsuelo.*

Id.: *Guerra y fiebre* (Novela).

Id.: *Líneas.*

VALLENILLA LANZ, LAUREANO: *Causas de infidencia* (1818).

VETENCOURT, M. N.: *A Cumaná* (verso).

VILLAR, J.: *Tratado de ortografía castellana.*

WHITNEY, G. D.: *La vida del lenguaje.*

ZAMACOIS, EDUARDO: *El tren se va.*

INDICES

de los Glosarios del bajo español en Venezuela
y de otros escritos conexos con ellos.

Primera parte

(Vol. II)

Página

Advertencia preliminar de la Comisión Editora	vii
Carta de Carlos Martínez Vigil	ix
La obra lexicográfica de Lisandro Alvarado, por Pedro Grases	xi
Ideas sobre la evolución del español en Venezuela	1
GLOSARIOS DEL BAJO ESPAÑOL EN VENEZUELA:	
Introducción	11
Bibliografía	21
Abreviaturas	25
Primera parte: Acepciones especiales	29
Repertorio de las obras citadas por Lisandro Alvarado en este volumen	489

Segunda parte

(Vol. III)

Página

Abreviaturas	9
GLOSARIOS DEL BAJO ESPAÑOL EN VENEZUELA:	
Segunda parte: Neologismos y Arcaísmos	13
Sufijos en el lenguaje criollo	269
Alteraciones fonéticas del español en Venezuela (Primera redacción)	279
Alteraciones fonéticas del español en Venezuela (Segunda redacción con un índice especial preparado por el autor, inserto en la pág. 352)	295
Anotaciones gramaticales	353
Anacronismo lingüístico	371
Repertorio de las obras citadas por Lisandro Alvarado en este volumen	379

397

COLOFON

Se concluyó la impresión de los volúmenes II y III de estas Obras Completas, primera y segunda parte de los "Glosarios del bajo español en Venezuela", respectivamente, junto con otros escritos de Lisandro Alvarado conexos con ellos, en los Talleres de la Imprenta Nacional, en Caracas, así: el vol. II se terminó de imprimir en el mes de julio de mil novecientos cincuenta y cuatro; el vol. III, en el mes de febrero de mil novecientos cincuenta y cinco. Las fotografías que ilustran el "Glosario de voces indígenas de Venezuela" y los "Glosarios del bajo español en Venezuela", son debidas al "Servicio de Cine y Fotografía" del Ministerio de Educación.